

EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE
MAESTRIA EN DESARROLLO REGIONAL
PROMOCION 1986-1988

EMPAPADOS DE SERENO

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN
BAJA CALIFORNIA

TESIS DE MAESTRIA

JOSE MANUEL VALENZUELA ARCE

TIJUANA, B.C.

JUNIO DE 1988

AGRADECIMIENTOS

Deseo manifestar mi más profundo agradecimiento al Dr. Jorge A. Bustamante y al Dr. Francisco Zapata por sus valiosos comentarios al texto.

También deseo hacer público mi agradecimiento a las siguientes personas:

Al Lic. Alberto Hernández y al Maestro Rodolfo Cruz por sus comentarios al cuestionario y al borrador.

A María Esther Hernandez, Santa Imelda Castro y María de Jesús González Manzo por su profesional y entusiasta colaboración.

A Laura Osuna por su paciencia y generoso apoyo.

A mis solidarios compañeros y compañeras de trabajo Ana María Rodríguez, Jaime Cota, Jose Moreno Mena, Isabel Lozano, Luz Vega, Aurora González, Leticia Burgos, Laura Gutiérrez, Arturo Torres, Raúl Mendoza, Martha Ortega y María del Carmen Lopez.

A la desinteresada colaboración de:

Ramona Lopez, Sergio Haro, Antonia Carrillo M., Aurora Barragan, Juan Castro, Margarita González (Doña Magui), Rosario Martínez (Doña Chayo), Aurora Yañez de Uribe y Carmen Corbalá.

De manera muy especial quiero patentizar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas cuyos testimonios aparecen en el texto

INDICE

INTRODUCCION	1
El Movimiento Urbano Popular	2
Objetivo	5
Hipótesis de trabajo	6
CAPITULO I:	
ESPACIO Y CIUDAD	8
El espacio	9
La ciudad	17
CAPITULO II	
URBANISMO E INDUSTRIALIZACION	24
Crisis urbana e internacionalización de capital.	25
Modernización industrial en México	30
CAPITULO III	
DEL CAMPO A LA CIUDAD	33
Y cuando despertó, el campesino aún estaba ahí	34
Migración campo-ciudad	35
El Cardenismo referencia obligada	36
La crisis agrícola y el problema urbano	39
Ejército industrial de reserva	46
CAPITULO IV	
EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA	50
América Latina	51
La problemática urbano-popular en México	54
La vivienda en México	58
Construcción popular de vivienda	63

CAPITULO V

EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR	67
El movimiento urbano popular	68
Referencias sobre el MUP en México	70
Organización y demandas del MUP	76
Estado y Movimiento Urbano Popular	84
El estado mexicano	84
La posición del estado ante el MUP	88
El capital inmobiliario	92
La mujer y el MUP	95

CAPITULO VI

EL MUP EN BAJA CALIFORNIA	99
Crisis y movimiento urbano popular en la frontera norte	100
Las ciudades fronterizas y el MUP	101
Industria Maquiladora	105
El Movimiento Urbano Popular en Baja California	109
Tijuana: su crecimiento	113
La gran depresión de 1929 y los años treintas	119
Intento fallido: la colonia Fortes Gil	120
La colonia Libertad	121
Mexicali: su crecimiento	122
Tijuana: de la depresión a la Segunda Guerra Mundial	124
El asalto a las tierras	126
Mexicali: de la depresión a la Segunda Guerra Mundial	129
Problemas urbanos de Tijuana	131
Problemas urbanos de Ensenada	152
Problemas urbanos de Tecate	155
Problemas urbanos de Mexicali	160
Nuevos conflictos urbanos en Tijuana	167
La familia Marín	177
Cartolandia	178
La colonia Jardín	183
Col. Tierra y Libertad	188
Conozco su indignación	194
Las carpas	198
CUCUTAC	200
El desalojo (1980)	203
Dios no nos necesitaba	207
La colonia Emiliano Zapata	217
Yo también quería un pedacito	219
Respuestas institucionales	222
Programas de fraccionamientos populares	222
PRODUTSA	226
Características del Movimiento Urbano Po- pular en B. C.	229
Epílogo	260

APENDICE

Tijuana:

Col. Tierra y Libertad (Urania Isis Nolasco)

CEMUP (Mercedes Maciel)

PRT (Selina Espinoza)

Grupo México (Roxana Soto)

Tecate:

Concepción Vizcarra de Arámburo

Mexicali:

PMS (Maclovio Soto)

ACP (Graciela Romo de Medina)

UCP 1o. de Septiembre (Javier Salivie)

Colonos Unidos Emiliano Zapata (Federico Alarcón)

Notas bibliográficas

Bibliografía

A Nora Leticia Bringas

INTRODUCCION

A finales de los años sesenta e inicios de los setenta, la lucha por la obtención de un terreno, por una vivienda, o la dotación de servicios adquiere relevancia central en el contexto urbano de las principales ciudades del país: Distrito Federal, Monterrey, Ciudad Juárez, Culiacán, Guadalajara, Tijuana, Hermosillo, Durango, Chihuahua, Ciudad Obregón, Torreón, Mexicali, etc. Esta situación, se enmarca en un contexto nacional caracterizado por desempleo, reducción de los niveles de vida, problemas urbanos, flujo migratorio campo-ciudad incrementado con la denominada crisis agrícola de 1965; parteaguas de la situación de los campesinos vinculados a la producción alimenticia, y del proletariado agrícola. A diferencia de la explicación tradicional que identifica un movimiento urbano popular conformado por desempleados o inmigrantes recién llegados a la ciudad, observamos en algunas ciudades fronterizas del norte del país un MUP compuesto de manera importante por trabajadores asalariados y por subempleados.

Los movimientos sociales referidos han sido los principales componentes del escenario político de las ciudades más importantes del norte del país. Por lo cual nos parece fundamental un conocimiento más profundo de los mismos.

El Movimiento Urbano Popular

La ocupación irregular de predios, no es un fenómeno reciente, ni su alcance se limita a nuestro país; sin embargo, la demanda de suelo urbano adquiere relevancia en latinoamérica a partir de los años sesenta. Algunos movimientos urbanos adquieren formas políticas radicales, y asumen métodos de confrontación política con el estado, con lo cual surgen una serie de conflictos que escapan a la capacidad de control estatal.

A pesar de la importancia regional o nacional que han tenido algunos movimientos urbano populares del norte de México, éstos permanecen poco estudiados, y dichas experiencias son poco conocidas,¹ por lo cual, resulta necesario rescatar movimientos tales como la del Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, la de los Comités de Defensa Popular en Chihuahua, la del Comité Unión de Colonos Urbanos de Tijuana, etc., cuya importancia es enfatizada por Manuel Castells, quien señala: "de hecho, las experiencias más avanzadas de la lucha de los colonos se ha producido en las ciudades del norte de México, en particular en Chihuahua, Torreón, Madero y sobre todo en Monterrey, en donde el movimiento de poseionarios constituye una de las más importantes experiencias de un movimiento social urbano en América Latina".²

Jorge Alonso³ ha señalado la articulación de dos lógicas distintas que se sobreponen en la problemática urbana; por un lado se encuentra la derivada de la valorización del capital inmobiliario cuya directiz queda definida por la búsqueda de la

ganancia, la otra se define por las necesidades de la población de bajos recursos que encuentran como única opción de acceso a la vivienda la ocupación irregular de predios. Sin embargo, también podemos diferenciar una tercera lógica que completaría este tríptico de actores del proceso urbano: la participación estatal, la cual no puede ser reducida a la búsqueda de ganancias como el capital privado, ni a un altruismo desinteresado. Aún cuando en muchas ocasiones se encuentran vínculos directos entre el capital inmobiliario, el de la construcción y funcionarios públicos, la participación estatal a un nivel más general se define por su necesaria legitimación política, sus intereses económicos vía recaudación mediante impuestos y su función como garante de la acumulación privada. De lo anterior se deriva una posición que oscila del paternalismo tolerante, la presión a través de mecanismos legales o extralegales y la represión.

Ante un crecimiento no controlado y mucho menos planificado, el estado ha dado una serie de respuestas tardías ante una situación que en ocasiones se le ha escapado de las manos; sin embargo, experiencias como el Fideicomiso Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY) y el Plan Tierra Propia en Monterrey, apuntan hacia lo que podría ser una estrategia hacia el movimiento urbano popular e incrementar la capacidad gestora del estado, así como su clientela política y, al mismo tiempo aislar a las organizaciones que poseen proyectos independientes.

El movimiento urbano popular, da cuenta de las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo, referidas a las demandas de vivienda, servicios, obtención de terrenos, obras urbanas que les

afectan colectivamente, etc. Las organizaciones del movimiento urbano popular vinculadas con los diferentes proyectos institucionales se caracterizan por prácticas de control y de sujeción de los agremiados, por métodos de gestión dentro de los marcos legales, y sus direcciones se encuentran sujetas a un doble proceso de legitimación: por un lado frente a los propios colonos, y por el otro frente al estado; de su capacidad para obtener concesiones se deriva su fuerza frente a las bases, de su capacidad de movilización a las bases se deriva su utilidad frente al estado.

La ocupación de predios representa el único mecanismo a través del cual se puede tener acceso a la vivienda para una parte importante de la población. Esteban Wario señala: "estos hechos, aunados al empeoramiento de la distribución del ingreso de los sectores populares, han llevado a un ensanchamiento de la brecha existente entre los precios de las viviendas y las posibilidades de acceso a la misma por parte de la población, quedando actualmente fuera del mercado inmobiliario privado más del 80% de la población".⁴

El movimiento urbano popular en la frontera norte, debe analizarse en el contexto de la crisis económica de los años ochenta. El impacto diferenciado que ésta tiene en el país, fundamentalmente en lo referente a los niveles de desempleo, permite prever un incremento en los niveles de migración hacia Estados Unidos y de manera explícita o de facto hacia el norte de nuestro país, donde la ubicación de capital trasnacional ha permitido mantener niveles de desempleo relativamente bajos.

La crisis ha generado una disminución en los niveles de vida de la clase obrera y una parte de los denominados sectores medios, esta situación, se agrava con los altos niveles de inflación el encarecimiento del costo de instalación de los servicios, así como el incremento del costo del servicio mismo en renglones tales como energía eléctrica, gas, agua, etc. Por otro lado, nos enfrentamos (cuando menos en el caso de B.C.) ante la ausencia de control sobre los costos de alquiler de las viviendas, y a la asignación arbitraria del monto de la renta por parte de los propietarios, añadiéndose el agravante de que éstas son cobradas en dólares, lo cual representa un incremento en el costo de alquiler en función de la devaluación del peso en relación al dolar.

Los dos elementos antes señalados: flujo migratorio y la cada vez mayor inaccesibilidad a la vivienda por parte de la clase obrera, son aspectos que tienden a converger a manera de pinzas y ejercen una fuerte presión de demanda sobre el suelo urbano y la vivienda.

Objetivo

Pretendemos ubicar la problemática derivada de la búsqueda de un terreno, o la dotación de servicios urbanos, por parte de la población de bajos ingresos de Tijuana y Mexicali desde la perspectiva de las necesidades del desarrollo capitalista que se manifiesta en una desvalorización de la fuerza de trabajo y la disminución de los niveles de vida de el grueso de los sectores medios. Las necesidades de la acumulación capitalista atrae y

expulsa; la concentración económica; estimula la concentración poblacional; se incrementa la demanda de suelo, y servicios urbanos, pero las fuerzas centrífugas de la ciudad presionan a la población hacia las zonas periféricas; el uso del espacio se delimita por la desigualdad social y las posibilidades de acceso urbano son diferenciadas. Los migrantes y la población depauperada dan vida a las zonas periféricas, valorizan los terrenos que más tarde se incorporarán al mercado inmobiliario. Así, se pretende contrastar la dinámica del crecimiento de los asentamientos humanos irregulares, y las principales demandas que en torno a este punto se han elaborado a partir de dos lógicas diferenciadas aunque no necesariamente excluyentes: la lógica de la valoración e incorporación de los terrenos al mercado capitalista del suelo urbano, y la lógica de las necesidades populares.

Hipótesis de trabajo

En los últimos años (1982 a la fecha) se ha manifestado un incremento de la demanda de suelo y servicios urbanos, influido por la crisis económica: desempleo, migración hacia la frontera, disminución de los niveles de vida, con lo cual sectores pertenecientes al proletariado urbano se ven excluidos del acceso a la tierra y la vivienda y surge como alternativa la toma de predios. a) Los asentamientos irregulares urbanos, se realizan de manera importante por personas que ya vivían en otras áreas de la ciudad, y no sólo por migrantes recién llegados. b) La

conjugación de la disminución en los niveles de vida de la población proletaria semiproletaria y desempleada, con la ausencia de control sobre la determinación del alquiler de la vivienda, está empujando a parte de esa población a la ocupación de predios.

CAPITULO I
ESPACIO Y CIUDAD

El espacio

Si todo existe dentro de una dimensionalidad de espacio y tiempo, la abstracción sincrónica y espacial es solamente una representación idealizada de la realidad; pero espacio y tiempo son un marco referencial; circunscripción indispensable de todo lo existente: binomio inseparable que configura el infinito escenario de lo real. José Luis Coraggio¹ considera al tiempo como elemento referencial indispensable de la existencia que pervive la existencia concreta del objeto, lo cual no ocurre con el espacio: "el espacio no existe por sí mismo. Como ocurre con el tiempo, su momento categorial fundamental es la dimensionalidad. Pero es imposible que las dimensiones existan más allá de aquello de lo cual son las dimensiones".²

El espacio no puede ser definido como un "continente" de cosas y vacíos, como absurdo sería pretender un continente de temporalidad y atemporalidad, sin embargo, el objeto no genera el tiempo como construcción ontológica, aún cuando posea una temporalidad y una espacialidad. La permanencia de un tiempo a espacial introduce más problemas de los que puede resolver. Espacio y tiempo, son construcciones referenciales generales que adquieren expresión concreta en los objetos, las cosas, los seres vivos. La negación ontológica, epistemológica de cualquiera de las dos implica la no existencia; "la nada". Con los objetos se genera su propia espacialidad, no su propio espacio como propiedad física tal como la define Hartmann "la espacialidad es el momento categorial fundamental de todo lo corpóreo real: es lo que abarca

En momentos todos, de la extensión, la forma, la posición, la distancia, la dirección y la diversidad de dirección. Por eso abarca también el movimiento y la conexión espaciales".³

Hablar de espacialidad social en el orden de ideas expuesto por Coraggio, nos conduce al análisis sujeto-objeto, hombre-naturaleza; natural-social. Para Coraggio "una sociedad no está constituida solamente por un sistema de categorías exclusivas del ser social (y que por lo tanto no se puedan reencontrar en los estratos del ser natural), sino que tales categorías están entramadas con categorías propias de lo natural, sin las cuales no puede efectivamente existir el todo social".⁴

Coincido con Coraggio cuando plantea que no puede plantearse la relación naturaleza/sociedad como una interacción entre dos entidades independientes. Pero no comparto la segunda parte de su afirmación, donde señala que "la sociedad misma tiene condiciones naturales propias de su misma modalidad de ser que operan en su interior como determinaciones de existencia" el cual me parece ahistórico, como si se pudiese establecer lo natural inherente a una configuración social, cuando ésta ha sido producto histórico de las relaciones sujeto-objeto, sujeto-sujeto en esa compleja relación inherente a la humanización de lo natural.

El espacio es una referencia abstracta en torno al cual se da la presencia objetual de lo existente. La esencialidad del espacio radica en su inexistencia, su insubstancialidad.⁵ En el devenir objetual y conceptual, espacio y tiempo son categorías referenciales concomitantes, pero separables.⁶ El espacio se

configura como elemento integrante de la vida objetual, como elemento constitutivo de las mismas, o para planterlo en términos de Coraggio como constitutivo de las cosas, o como referente de las formas no objetuales, lo "inespacial" o sustento entre las cuales Hartmann y Coraggio ubican la vida psíquica (o espacialidad indirecta) sobre la cual el primero señala: "...no está sólo la conciencia ligada indirectamente al espacio, sino que también su saber del mundo circundante es un saber orientado espacialmente."⁷

Para Lefebvre⁸ en el espacio tanto ideal como objetual, "el percibido y el concebido" existe el espacio teórico; en esta presentación dialéctica de lo abstracto y lo concreto, Lefebvre presenta una construcción indisoluble entre el espacio teórico y el espacio real, así como las representaciones del mismo. Más allá de la delimitación espacial geográfica, cuando nos referimos a la espacialidad social hacemos referencia a una serie de elementos constitutivos de un régimen social delimitado espacialmente y con especificidades, en relación a esto, Castells señala: "un ámbito territorial no es sólo un espacio geográficamente determinado. Es una delimitación específica de la sociedad. Expresa unas relaciones de producción, una forma de aplicar la tecnología a la naturaleza, una tradición cultural, una red de relaciones de poder, una historia y una práctica cotidiana. Pero el conjunto de estas expresiones no es la reproducción -en pequeño- de lo que es la sociedad global -en grande-. Es una expresión específica, según el desarrollo histórico del conjunto de esos procesos en el ámbito territorial determinado. De ahí que

la experiencia de la vida en cada municipio sea un mundo propio, irreductible y una generalización abstracta".⁹

Así pues, el espacio es construido socialmente tal como lo señalan Lefebvre, Castells y otros, y sólo es entendible en su relación dialéctica con las complejas relaciones sociales.¹⁰ La construcción del espacio, se realiza a partir de la articulación hombre y naturaleza señalado por Marx. Sin embargo, la humanización de la naturaleza a partir del proceso de producción genera un espacio contradictorio, no homogéneo, en el cual se presentan las desigualdades y contradicciones sociales. Por lo cual no es posible analizar el "espacio social" sin partir de el análisis de las relaciones sociales existentes; es decir, el espacio social es determinado históricamente; de este hecho se deriva el planteamiento de Castells de la inexistencia de una teoría del espacio al margen de una teoría social general implícita o explícita.¹¹ Si el espacio social es un espacio construido, la representación del mismo es una representación ideologizada; de ahí que se tienda a enfatizar en su estudio los aspectos formales, fenoménicos y la ciencia funcionalista nos presenta en el análisis espacial la sobrevaloración del espacio como noción geográfica de flujos interespaciales, de caracteres naturales o de diferenciaciones naturales y culturales; fragmentaciones horizontales, donde la diferenciación social no encuentra cabida y se difumina en la prepotente representatividad de las unidades promedio. El espacio se expresa simbólicamente como la imagen bizarra e in-aprehensible del espejo virtual; es

perceptual y es orgánico, como experiencia espacial biológicamente determinada y genéticamente transmitida.¹²

De la visión ontológica del espacio a la interpretación del espacio social se requieren herramientas analíticas diferentes. Según Lefebvre: "al no tener el espacio una lógica interna y propia, remite a la lógica formal y a la metodología general. El espacio común a las actividades diversas y parcelarias en el marco impuesto de la sociedad burguesa, ese espacio es un esquema del que se sirve esa sociedad para intentar constituirse en sistema, con el fin de alcanzar la coherencia".¹³ De la misma manera, la marca de clase se presenta en la elaboración del espacio social. Seguimos con Lefebvre: "la estrategia de clases trata de asegurar la producción de las relaciones esenciales a través de la totalidad del espacio. En esta hipótesis no existe espacio absoluto, bien sea vacío, bien sea lleno, si no es para el pensamiento filosófico-matemático. El espacio mental y social es un espacio específico, por tanto cualificado, incluso si no se percata uno de ellos".¹⁴

Así como no podemos encontrar una sociedad que no se represente simbólicamente en su configuración espacial, tampoco podremos encontrar espacios sociales que se representen a sí mismos o cuya configuración devenga de la forma esencializada.

La relación entre hombre-naturaleza, antaño indisolubles en las leyendas populares es captada de manera diferente : desde la imagen pristina y profunda de los cuadros de Van Gogh, cuyas figuras campesinas se extravían en el trazo de la tierra bajo la

premisa de que no puede haber línea de separación entre ambos debido a que pertenecen el uno a la otra, además de estar hechos de la misma materia y de idéntica esencia,¹⁵ al organismo evolucionista espenceriano, donde se pondera la relación entre el hombre y el "mundo externo" dentro del cual el clima, el terreno, la flora, la fauna define de manera fundamental el comportamiento social.¹⁶

Para Marx y Engels en la ideología alemana y en sus trabajos posteriores la relación hombre naturaleza se presentan de manera indisoluble; reconocen una ciencia única que comprende tanto al hombre como a la naturaleza cuya concomitancia se reproduce conceptualmente en la ciencia de la historia así, "el hombre" para el marxismo abandona su acepción ontológica, suprarrealista y se convierte en un producto histórico; "hombres históricos reales" concepto que describe el producto mancomunado entre humanización de la naturaleza y naturalización del hombre; umbral indivisible cuya disección ilusoria sólo es realizable a través del bisturí del idealismo hegeliano o el idealismo-materialista foverbachiano. "La naturaleza histórica" y "la historia natural" comprenden el complicado proceso dialéctico que delimita el desarrollo de la ciencia de la historia. Si hombre y naturaleza son elementos interactuantes, la mediación del proceso se presenta en la forma específica de apropiación de la naturaleza por el hombre; mediación a través de la cual se configura el mismo: la producción. En la ideología alemana Marx y Engels señalan: "...la famosísima 'unidad del hombre con la naturaleza' ha consistido

siempre (la industria, siendo de uno u otro modo, según el mayor o menor desarrollo de la industria en cada época, lo mismo que la 'lucha' del hombre con la naturaleza, hasta el desarrollo de sus fuerzas productivas sobre la base correspondiente".¹⁷ Así, las premisas explícitamente reconocidas por los autores sobre las que parte su concepción materialista se insertan en la forma misma de reproducción de la vida social: "son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado ya hechas, como las engendradas por su propia acción".¹⁸

El marxismo reconoce en las condiciones naturales existentes un punto de partida necesario: "toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres".¹⁹

Este proceso de modificación y apropiación se realiza mediante la producción; en ésta se presenta la interacción vital a través de la cual el hombre se produce como tal: "pero los hombres mismos comienzan a ver la diferencia entre ellos y los animales tan pronto comienzan a producir sus medios de vida ...al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material".²⁰ A manera de corolario donde los autores expresan la relación a la cual hemos estado haciendo referencia; para Marx y Engels lo que son los individuos se deriva de sus condiciones materiales de producción. Así, a partir el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la división social del

trabajo y sus consiguientes relaciones de propiedad se desarrollan determinadas relaciones sociales y políticas.

Para el marxismo, la humanización de la naturaleza y naturalización del hombre encierran una relación inseparable en el devenir histórico; donde la configuración de uno pasa por la integración del otro; donde el entorno humanizado refleja la configuración social (el espacio es político dirán Lefebvre y Castells). Asimismo, el hombre se modifica conjuntamente con la modificación que hace sobre la naturaleza mediante el proceso de producción. Este planteamiento refleja no solamente la polaridad expresada en el "actuar sobre" sino un "actuar desde", como parte integrante, como polaridad de una unidad dicotómica. Así, los conceptos poblacionales, el medio ambiente, la tecnología y la organización en un contexto territorial se nos presentan como componentes asépticos, como factores y no como espacios de reproducción de la vida, donde dicha reproducción se encuentra regida por leyes de acumulación y de poder.

Las diferencias regionales (circunscripción territorial) se muestran insuficiente en la explicación de la configuración de los rasgos socioculturales de los diversos grupos sociales; espectro sesgado si no se introduce la categoría de clase social. Ya en la ideología alemana y posteriormente en el Dieciocho Brumario, Marx enfatiza el papel de la ideología de la clase dominante como elemento definitorio de la ideología de una sociedad; aspecto que rebasa la circunscripción territorial como elemento causal.

Para el marxismo más allá de la multiplicidad de funciones, o de los grandes parteaguas de la división por géneros, división

campo-~~o~~idad, etc., la división del trabajo representa un proceso histórico asociado a las relaciones de propiedad y en general a las relaciones sociales de producción que conlleva. Es ahí donde se ubican las contradicciones; por ello frente a las concepciones absolutizadoras que enfatizan el tamaño de la población como problema estructural, el marxismo elabora el concepto de ejército industrial de reserva; para el marxismo el problema no es el tamaño de la población, sino el capitalismo mismo, cuyas contradicciones se manifiestan en tendencias decrecientes en la tasa de ganancia y crisis periódicas de sobreproducción, cuyo costo social se traduce en desempleo, pobreza abatimiento del salario real, etc., problemas que considera irresolubles en el marco capitalista.

La ciudad

Para Marx en La Ideología Alemana la ciudad surge de la fusión de diversas tribus como parte de lo que el denomina la segunda forma de propiedad asociada a la división del trabajo. A la organización tribal, sustentada en la caza, la pesca, la ganadería "y a lo sumo" -señala Marx- de la agricultura, corresponde una limitada división del trabajo. La organización social se le muestra fuertemente definida por la organización familiar. Con el surgimiento de las ciudades a partir de la unión de tribus diferentes, surgen las ciudades, sustentadas en formas de propiedad comunal y estatal. La ciudad, según Marx aparece a

través de formas voluntarias o por conquista. De la propiedad comunal surgen y se desprenden las formas de propiedad privada mobiliaria y posteriormente la inmobiliaria.²¹

Para Weber²² la ciudad, representa un asentamiento cerrado, mismo que contrapone a los asentamientos aislados: para él la ciudad es "un asentamiento en casas pegadas unas a otras o muy juntas, que representan por lo tanto, un asentamiento amplio, pero conexo pues de lo contrario faltaría asociación de vecindad. En este caso, sólo localidades relativamente grandes serían ciudades. No trata de establecer un límite cuantitativo a partir del cual las aldeas o los caseríos dejarían de serlo para convertirse en ciudades, pues considera que la configuración de la ciudad no obedece exclusivamente a un criterio de tamaño. Así, introduce criterios cualitativos para la definición de la ciudad, donde desde el punto de vista económico, se señala que la mayoría de los habitantes de la ciudad viven de la producción industrial o comercial, excluyéndose la agricultura; además de lo anterior, debe existir diversidad o especialización en las ocupaciones industriales. Los anteriores, son elementos constitutivos, pero no decisivos, por lo que Weber analiza a la ciudad a partir de la manera específica en que fue fundada. La fundación según Weber, puede darse de dos maneras: la primera de ellas, se basa sobre un señorío territorial o sede principesca previa, en la cual ya se encuentra una industria y cierta especialización, además de intercambio de mercancías. Dicho intercambio debe de ser regular y no fortuito ni ocasional, lo cual implica la existencia de un mercado. Así, Weber afina su definición anterior sobre la ciudad y señala que

desde la perspectiva económica, la ciudad existirá: "cuando la población local satisface una parte económicamente esencial de su demanda diaria en el mercado local y, en parte esencial también, mediante productos de los habitantes de la localidad y la población de los alrededores producen o adquieren para colocarlos en el mercado".²³ Así, para Weber la ciudad es entendida como un asentamiento de mercado. La segunda forma de nacimiento de la ciudad según Weber se deriva de la reunión de "intrusos, piratas o comerciantes colonizadores o nativos dedicados al comercio intermediario..."²⁴

Weber distingue entre ciudades de consumidores y ciudades de productores. En las primeras, la capacidad adquisitiva de los habitantes depende de manera directa o indirecta de la capacidad de la hacienda o el principado; por otro lado, la ciudad de productores depende de sus "fábricas, manufacturas o industrias a domicilio que abastecen el exterior (tipo moderno); o existen en las localidades industriales artesanales cuyos productos se envían fuera..."²⁵ Sin embargo, además de las ciudades de consumidores y de productores o ciudades industriales, Weber señala en una relación contrapuesta a la ciudad mercantil, donde la capacidad adquisitiva se deriva en "la venta al detalle en el mercado local de productos extranjeros" o en la venta para afuera de productos naturales o de artículos producidos por gente de la localidad". Weber es consciente y así lo señala, de que en la realidad las ciudades presentan un carácter híbrido entre los tipos señalados y enfatiza la importancia de la política económica urbana a través

de la cual se escaba comprender las condiciones económicas del asentamiento urbano, los cuales en aquel periodo dependían de manera fundamental de factores naturales, en aras de garantizar la constante y accesible alimentación para la población, así como asegurar la satisfacción de las necesidades de industriales y comerciantes.

El desarrollo de las relaciones humanas a través de los mecanismos de mercado, conformados espacialmente definen las ciudades, pero existen otros elementos que configuran sus rasgos. En su trabajo Geografía Urbana, James H. Johnson,²⁶ ubica el papel fundamental de la revolución industrial y los cambios técnicos y tecnológicos que le caracterizaron como catalizador del crecimiento de las ciudades, definidas como "...la existencia de una proporción importante de población activa no rural en un asentamiento concentrado (se supone que la agricultura, la silvicultura, a veces, la pesca constituyen las ocupaciones propiamente rurales)".²⁷ Es un lugar común la ponderación del papel de la innovación y perfeccionamiento del transporte como otro de los factores centrales que coadyuvaron al crecimiento de las ciudades; el desarrollo de las redes de ferrocarril en la segunda mitad del siglo pasado, así como el deterioro de las tasas de mortalidad o el desarrollo del automóvil en el presente siglo. Johnson distingue tres elementos importantes de la morfología urbana: las calles, los edificios, la función que ambos representan, además del "bullicio" de la gente.²⁸

Por su parte Singer define a la ciudad como "una aglomeración humana, de un conjunto de personas que viven juntas las unas a las otras. Esta aglomeración pareciera derivarse de una racionalidad producida por la cooperación requerida para la realización de determinadas actividades lo cual se expresa nítidamente en las economías de escala. Particularmente en la industria de la transformación, otra actividad que coadyuva a la concentración poblacional es el comercio Singer agrega: "lo mismo es cierto para banqueros y financistas, para barberos, hoteleros, médicos, sacerdotes, artistas, abogados... Charlatanes y estafadores, mendigos, prostitutas y toda clase de parásitos que siempre se hacen presentes en lugares en que la riqueza social se acumula",²⁹ sin embargo, los males sociales no sólo provienen del exterior de la ciudad sino que la "acumulación de la riqueza social" genera con su propia lógica a mendigos, prostitutas y toda clase de "parásitos..." Otros elementos importantes en la caracterización de la ciudad, lo constituyen las funciones económicas (industriales, comerciales, servicios). A partir de estas funciones se determina el perfil económico de la ciudad, o su especialización económica, ritmo de crecimiento, tamaño, etc.

A partir de los años sesentas del presente siglo-refiere Topalov- la nueva sociología francesa reconoce la necesidad de analizar a la ciudad como un producto resultante del proceso de producción, y no únicamente como objeto de consumo material y simbólico".³⁰ Para Topalov, la ciudad misma se deriva de la división social del trabajo "para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque

concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Son además, el resultado del proceso espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo; procesos que cuentan con soportes físicos, es decir, objetos materiales incorporados al suelo (los inmobiliarios)... En resumen, como sistema espacializado de elementos, la ciudad es una forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas".³¹

El espacio social se construye en la vida social, y la ciudad constituye ese ámbito espacial y socio cultural donde interactúan diversos intereses. Lefebvre señala la modelación del espacio de acuerdo a la ideología de los grupos sociales,³² enfatizando: el espacio es político; "político e ideológico". Así, el reconocimiento de la composición histórica del espacio, no incluyen para Lefebvre su configuración política. Esta misma dimensión la encontramos en la ciudad como espacio construido socialmente (clasistamente podríamos añadir), Jorge Alonso no es menos enfático al respecto: "las ciudades siempre han sido el espejo que refleja el dominio de una clase sobre las demás. Los espacios urbanos se distinguen según a la división social del trabajo y consecuentemente según las clases sociales. Con la concentración productiva, las ciudades han focalizado el escenario de las luchas de clases. Las miserias de los núcleos de trabajadores en las ciudades capitalistas es producto de la dialéctica propia del capitalismo que concentra y separa, reúne y

segrega. Las agudaciones del sistema agravadas en los países subdesarrollados repercuten con creces en los barrios de los trabajadores."³³ La ciudad es una expresión de la división social y sus relaciones de producción; es parte inherente de esa relación y no se sobrepone a ella, por lo cual la imagen de espejo que refleja resulta desafortunada. La ciudad no es espejo que refleja la realidad social; la ciudad es parte de esa realidad.

Las contradicciones urbanas, presentes en las grandes ciudades están vinculadas a las contradicciones del modelo de acumulación. La ciudad es relación social y símbolo; espacio de la reproducción de capital, de fuerza de trabajo e ideología urbanizada; semiótica del poder representado en la monumentalidad del concreto, las torres fálicas o las callampitas y casuchas construídas en laderas y periferia de las ciudades.

CAPITULO II

URBANISMO E INDUSTRIALIZACION:

Crisis urbana - Internacionalización del capital

El crecimiento de la economía capitalista de la posguerra, parecía ilimitado y a su paso derrivaba escepticismos de corrientes de pensamiento que señalaban las limitaciones derivadas de contradicciones inherentes al propio capitalismo. La insoslayable presencia de la crisis que aparece con el fin del largo boom de la postguerra, cierra el ciclo de rápido crecimiento económico, y bajos niveles de desempleo. Las diferencias entre los países desarrollados y los subdesarrollados se redefinieron. Dos realidades complementarias se enfrentan, se combinan. En unos existe una productividad alta, un limitado ejército industrial de reserva, que en algunos casos tiende a disminuir; en los otros el despegue de algunos sectores económicos, un incremento de la productividad media, una caída del costo de reproducción de la fuerza de trabajo y un ejército industrial de reserva en aumento.¹ La búsqueda de ganancias extraordinarias derivadas de la posibilidad de vender las mercancías por encima del precio de producción de los mercados internos, se convierte en un elemento clave del período. La búsqueda de ganancias extraordinarias requiere de abaratar los costos de producción. Un factor importante en el incremento de ganancias en el período actual lo juega la utilización de fuerza de trabajo barata de los países subdesarrollados.

La capacidad de producción, dada la organización electrónica de la producción y el desarrollo de la informática, acelera el proceso de acumulación transformando la tecnología productiva de

la economía de las comunicaciones y el transporte. Mandel plantea que en la etapa del capitalismo tardío las diferencias regionales e internacionales en los niveles de producción no son ya la fuente principal en la realización de ganancias extraordinarias, sino las diferencias entre sectores y empresas. Para Mandel, la sobreproducción latente de bienes de consumo en el capitalismo de libre competencia y el excedente latente de capital en el imperialismo, ahora en el capitalismo tardío (combinada con las dos anteriores) se expresa en una sobreproducción latente de medios de producción como forma predominante de expresión de las contradicciones económicas de la economía capitalista.²

Para Barkin el cambio más importante que existe en la economía internacional actualmente, es la expansión del proletariado. Para él, "la relación salario-trabajo está expandiéndose para abarcar a nuevos grupos sociales y para transformar la existencia humana"... Las aspiraciones nacionales de índole política y social también alteran los diseños globales de una clase capitalista actualmente transnacionalizada por completo.³

Así, lo que se plantea, es una época de modificaciones importantes en la acumulación capitalista, así como entre países y clases sociales, donde se afectan significativamente conquistas importantes del movimiento obrero.

El crecimiento capitalista, genera un ejército de reserva, que puede integrarse o no al proceso de producción, pero que ejerce una presión hacia el abaratamiento del salario. En latinoamérica esta situación se manifiesta de manera evidente,

articulada a los procesos "formales" de trabajo. Emilio Pradilla señala la funcionalidad del desempleo en relación al capital, y su articulación al funcionamiento del capitalismo.⁴

El salario y el valor de la fuerza de trabajo se delimitan socialmente; surgen nuevas necesidades sociales que se confrontan de manera más o menos directa con la lógica de la acumulación. Sin embargo, muchas necesidades creadas no son integradas dentro del valor social e históricamente determinado de la fuerza de trabajo. Algunas de ellas son subsumidas dentro de los gastos sociales o de equipamiento colectivo realizadas por el estado. Estas se refieren fundamentalmente a las ramas no rentables. Así, el valor de cambio de la fuerza de trabajo no cubre el conjunto de necesidades sociales y su margen de elasticidad depende de la capacidad de negociación entre las clases y grupos sociales, donde el incremento en los salarios reales no se corresponde linealmente con el del valor de la fuerza de trabajo, sino que entre ambos existe la mediación de la lucha social⁵ Topalov afirma: "pero, por otra parte, ...el valor de cambio de la fuerza de trabajo no reconoce, no incluye todas las exigencias objetivas de la reproducción de los productores. El valor de cambio de la fuerza de trabajo no reconoce sino las exigencias del capital..."⁶

Así, una serie de bienes públicos van a suplir algunas de las necesidades de la reproducción de la fuerza de trabajo no resueltas por el valor de cambio. Entre éstas encontramos hospitales públicos, escuelas, transporte y en algunos casos la vivienda. La inaccesibilidad de la vivienda dentro del mercado

para la población trabajadora mayoritaria es claro, y se ubica por fuera del costo de reproducción de la fuerza de trabajo; el problema habitacional en el capitalismo muestra la contradicción entre el alto precio de la construcción, y los bajos salarios.

Manuel Castells entre muchas de las aportaciones que ha realizado al estudio de el espacio urbano, ha llamado la atención acerca de la crisis urbana definida como la contradicción que se establece entre deseos y aspiraciones populares y la funcionalidad capitalista, inherente a la organización material de la vida cotidiana a través del sistema urbano y especifica: "de forma más teórica podemos decir que hay crisis urbana a partir del momento en que las organizaciones de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayoría de los grupos sociales, mientras que, al mismo tiempo, dificulta la realización de los objetivos que asignan al sistema urbano los intereses estructurales dominantes".⁷ Consideramos que hablar de crisis urbana ayuda poco en el esclarecimiento de los problemas esenciales que se dirimen en forma de conflictos sociales, además de que sobre todo en los países dependientes los movimientos que cuestionan dicha normatividad se presentan no sólo en las grandes ciudades, sino además en las propias organizaciones del campo.

Partimos de una configuración social del espacio; un espacio que expresa las contradicciones sociales prevalecientes; en ese sentido, los problemas sociales se exhiben como problemas de vivienda, de insalubridad, de bajos salarios, de desempleo, etc., todos ellos obedeciendo a una lógica global de acumulación de capital. Sin embargo, no debemos confundir las crisis económicas

y sociales que se presentan dentro de un régimen social manifestadas en los problemas descritos adjudicándoles una interpretación que atiende a la manifestación fenomenológica de la relación. Asimismo, el problema de la vivienda, o la priorización del transporte individual están referidos a su carácter mercantil en el sistema capitalista. Esta posición también es asumida por Topalov, quien señala: "la ciudad capitalista está en crisis. Subempleo, pobreza, carencia de viviendas y de equipamientos colectivos, polución, opresión en todos los aspectos de la vida cotidiana, he aquí los frutos amargos y universales de la carrera por la ganancia capitalista y del autoritarismo del estado de los monopolios..."⁸ Seguramente una visión occidentalista se encuentra en esta propuesta. En los países latinoamericanos, los elementos señalados de subempleo, pobreza, carencia de viviendas y de equipamientos colectivos, polución, opresión en todos los aspectos de la vida cotidiana... se encuentran presentes de una manera estructural.

Partimos de la consideración de que la concentración de capital genera concentración poblacional. Sin coincidir con Castells en su caracterización sobre el capitalismo monopolista de estado, me parece correcto plantear la concentración urbana en función de la concentración de capital. Señala Castells: "en efecto, la concentración de capital conlleva la concentración (económica, social, espacial) de los medios de producción y de las unidades de gestión. Lo cual obliga a una concentración similar de la fuerza de trabajo y, por tanto, de los medios necesarios

para su reproducción. En particular de los servicios públicos urbanos."⁹

Modernización industrial en México

La ley del desarrollo desigual y combinado expresa la dinámica del desarrollo histórico, donde existen niveles diferentes de "avance" tanto en lo referente a las fuerzas productivas, como a todos los aspectos de la vida social. Así, diversos niveles de desarrollo coexisten, se articulan, interactúan, se complementan, se determinan. De estas múltiples y variadas combinaciones emergen elementos cualitativamente distintos, formas nuevas niveles diferentes o superiores de evolución social.

La etapa actual de desarrollo capitalista mundial se encuentra signada de manera inequívoca por tendencia recesiva del ciclo económico. En nuestro país, la salida a la crisis económica ha estado vertebrada en torno a la afectación de la fuerza de trabajo o como señala Gilly, la reestructuración económica de nuestro país implica una redefinición de la inserción del país en el mercado internacional sustentada en la exportación de manufacturas.¹⁰

En los últimos años, la actividad económica en nuestro país ha decrecido. Sergio Rodríguez señala dicha caída hacia finales de 1983 y en una magnitud de 8.7%. Asimismo, señala que la industria manufacturera cayó 2.9% en 1982 y 7.3 en 1983. La industria de la construcción, 5% en 1982 y 18% en 1983. Posteriormente, señala que para 1986 la producción industrial cayó

en 15%, la industria de bienes de capital 10%, el sector minero 7%, la industria automotriz 22%.¹¹

En el contexto anterior, convergen dos formas de un escenario: reconversión y modernización. La modernización se ha orientado de manera principal hacia determinadas actividades económicas, entre las cuales se encuentran las industrias automotriz y petroquímica, las telecomunicaciones, informática, los bancos. Por otro lado la reconversión que comprende al proceso de modernización señalado, también incluye, coincidiendo con Rodríguez, "la liquidación de empresas poco rentables en sectores claves de la economía", tales como fundidora de Monterrey, Renault, Aceros Esmaltados, Aceros Chihuahua, "la quiebra de pequeñas y medianas industrias que no tienen acceso a créditos y cuya maquinaria es cada vez más obsoleta" así como un vertiginoso crecimiento de las industrias maquiladoras.¹²

Como adecuadamente señala Sara Lovera, la crisis económica y la reconversión se han convertido en nuestro país en "sinónimos de desempleo, sacrificio obrero, y caída estrepitosa de los niveles de vida".¹³ La reconversión ha sido la cobertura para efectuar despidos de personal; así, Lovera señala que "por crisis y reconversión", al concluir 1986 los despidos eran del orden de 3,000 diarios, ésto es, poco más de un millón. La desocupación, según los datos oficiales del Congreso del Trabajo rebasa ya los 4 millones de mexicanos de una planta productiva de 10 millones, la quinta parte de la población económicamente activa. Esto sin contar el subempleo".¹⁴

Las ramas más afectadas según Jovera, son la siderurgia con 17,000 despedidos en 1986 el cierre de 4 plantas, la automotriz y autopartes: cierre de Renault con el consabido despido de 3,000 obreros; reajustes en Dina y Diconsa..., electro doméstica, aviación, etc.¹⁵ Además de los "despidos continuos". Un hecho parece relevante: la reconversión busca de manera fundamental modificar las actuales condiciones de trabajo; esta nueva racionalidad implica vulnerar la capacidad de resistencia sindical, por ello, un elemento determinante ha consistido en afectar los contratos colectivos de trabajo.¹⁶

A partir de lo anteriormente expuesto, podemos reflexionar sobre las maneras como se ha afectado a los trabajadores a través de la "simbiosis de la desesperanza" de crisis y reconversión: desempleo, y reducción en los niveles de vida y en prestaciones laborales.

CAPITULO III

DEL CAMPO A LA CIUDAD

Y cuando despertó... el campesino aún estaba ahí

La convulsión revolucionaria del 10-17 signaba un viraje histórico en un país compuesto mayoritariamente por peones sin tierra y que según Colmenares, en las postrimerías de la revolución éstos representaban dos terceras partes del campesinado.¹ Así, el movimiento encabezado por los caudillos de los diferentes proyectos de la burguesía, principalmente Madero y Carranza, concurre con una caja de pandora representada por las demandas más sentidas de la población mexicana entre las cuales destacaba el reparto agrario. Stavenhagen describe este proceso enfatizando la acelerada dinámica que la revolución imprimió a las fuerzas sociales imponiendo las demandas de las masas campesinas sobre las intenciones de los jefes políticos ubicando en primer plano la lucha por la tierra.²

Arturo Anguiano, nos recuerda que a principios de 1930, se calculaban en 20,000 los jornaleros empujados al ejército industrial de reserva... 13,444 hacendados monopolizaban el 83.4% de las tierras, mientras 60,000 pequeños y medianos propietarios usufructaban el resto... y en la base piramidal se encontraban 2,332,000 peones sin tierra... así para 1933, se presentan levantamientos armados en Zacatecas, Guanajuato, Michoacán y Veracruz. Estas rebeliones campesinas, coincidían con diversas luchas obreras.³

El panorama del país oscureció aún más con la depresión económica de los años treinta... En un contexto donde aún no han

sido apagados los fuegos de la revolución, y aún se escuchaban ecos de "viva Cristo Rey", llega a la presidencia del país el general Lázaro Cárdenas.

Migración campo-ciudad

Las formas clásicas de producción campesina o de acumulación originaria presentan variaciones en las actuales formas de penetración capitalista en el campo. Diáspora campesina; un éxodo desigual pero continuo, que se incorpora al proceso capitalista como fuerza de trabajo, de ejército industrial de reserva o a través de las múltiples maneras de que asume la inserción metamorfoseada del "trabajo informal". Entendemos la migración como un proceso social que inside de manera específica en determinados sectores de la población, independientemente de las motivaciones reales que determinan en lo particular quienes de esos grupos son quienes emigran.

Además de lo anterior, existen otros factores de expulsión tales como la incapacidad del minifundio para satisfacer las necesidades de familias que han crecido y demandan mayores superficies de tierra para su reproducción; la baja calidad de la tierra, la inaccesibilidad a los créditos, etc. En muchos de los casos, la metamorfosis es abrupta sobre todo en aquellos que no están referidos a un proceso migratorio cíclico. De cualquier manera, el proceso de "urbanización" del campesino parte de la certeza de la incapacidad de continuar reproduciéndose en la propia comunidad. Alonso nos señala: "...habiendo desatado el

flujo migratorio, el capitalismo se muestra incapaz de regular el número de migrantes según las plazas de trabajo. Esto provoca deformaciones en la estructura ocupacional urbana. Ante la incapacidad del capitalismo para proporcionar fuentes de trabajo a la población económicamente activa, ésta tiene que buscar sus propios mecanismos para subsistir: maquila, autoempleo, taller familiar, albañil, etc., que no son más que una sobreexplotación de sí mismos".⁴

El Cardenismo: referencia obligada

Cárdenas impulsó el reparto agrario, apoyo a los campesinos frente a los ataques de los latifundistas, otorgó crédito a los pequeños campesinos mediante los bancos de crédito agrícola, se formó la CNC y se impulsó la educación rural. Sin embargo, no todo fueron cuentas alegres: Anguiano señala tomas de tierras independientes durante el Cardenismo, y añade que Cárdenas ordenó reprimir a quienes encabezaran invasiones de tierras...⁵

Stavenhagen señala que "durante el sexenio cardenista fue distribuida más tierra a los campesinos que durante los veinte años anteriores"⁶ modificando considerablemente la estructura agraria del país. Y señala que más de la mitad de la tierra de labor se encontraba ya en manos de los beneficiarios directos de la reforma agraria, los ejidatarios, mientras que el sistema latifundista tradicional había sido eliminado. Sin embargo, también considera que el cardenismo nunca pretendió eliminar la

propiedad privada de la tierra ni al capitalismo. En este punto, Octavio Ianni señala que se trataba de ordenar las relaciones de clases en el campo y dinamizar la productividad agrícola, incorporando a los campesinos al programa gubernamental y cita a Lázaro Cárdenas quien señalaba durante su período de gobierno dirigiéndose a los campesinos: "cumplan ustedes con todas estas obligaciones, sean los guardianes de la paz pública en todos los lugares donde radican y en esta forma pondrán al ejecutivo federal en aptitud de velar por intereses en cumplimiento de sus deberes".⁷

Con el impulso de su política populista, Cárdenas se remontó a una dimensión cuasimágica; Tata Cárdenas logró la corporativización y subordinación política de las diferentes clases sociales del país.

La reforma agraria cardenista correspondió a una demanda histórica de los campesinos mexicanos y en ese sentido obedecía a una presión política que reclamaba atención prioritaria, por ello fue útil como elemento de control y manipulación. Se orientó así un proyecto de desarrollo capitalista, donde se aprovecha la presión campesina para afectar de manera fundamental intereses de latifundistas. El proyecto cardenista, se basó de manera fundamental en la organización y movilización de las clases subalternas; el propio Cárdenas escribió poco antes de su muerte en 1970: "Lo que ocurre es que con el proceso que siguió la revolución, después del período preconstitucional, entró al período de las instituciones y desde entonces las posiciones oficiales importantes han sido ocupadas por hombres con intereses

creados con la contrarrevolución, "contrarrevolución pacífica que niega eficacia al ejido, al derecho obrero, a la educación socialista, etcétera".⁸

Aún cuando varios autores señalan que ya desde los últimos años del gobierno cardenista disminuye la intensidad de la reforma agraria, en los regímenes posteriores se fortalecen las medidas de apoyo a la burguesía agraria. Appendini señala que durante los gobiernos posteriores al cardenismo se establecen modificaciones importantes al proyecto de reforma agraria propuesto por Cárdenas, caracterizándose por: "la disminución del reparto de tierras al campesinado y en el freno al proceso de colectivización del ejido, se caracterizó además, por la implementación de una serie de medidas jurídicas y de fomento agropecuario (riego, crédito, mecanización, etc.) que van a facilitar la consolidación de los empresarios agrícolas."⁹ En el mismo sentido Cynthia Hewitt señala que los cambios tecnológicos, el crédito, el riego, los subsidios se facilitaron para los grandes productores.¹⁰ Es de destacar el importante desarrollo agrícola durante la década de los cincuenta, que por otro lado, coincide con el crecimiento económico del país, dentro del contexto del boom económico de la postguerra. Entre las razones aducidas por Appendini para explicar el "éxito" de la agricultura durante esos años destaca: "la ampliación de la frontera agrícola con la incorporación de nuevas superficies al cultivo, a partir de costosas inversiones del Estado, sobre todo en obras de irrigación... De este proceso fueron marginándose poco a poco los campesinos, lo que transformó

a los distritos de riego en zonas básicas de plantación de la agricultura capitalista".¹¹

Crisis Agrícola y Movimiento Urbano Popular

La crisis agrícola de mediados de los años sesenta, afectó de manera fundamental a la agricultura de autoconsumo, así como al sector productor de bienes salarios, sin embargo, se conjuga con los cambios ocurridos en la producción de materias primas, dado que algunos productos tales como el algodón, el azúcar o el henequén, fueron severamente afectados por los cambios ocurridos en el mercado mundial. Todo esto, se manifiesta como una crisis del empleo en el campo, y la autoinsuficiencia alimentaria.¹²

La conclusión que se deriva del escenario descrito, induce a pensar en la crisis de un modelo de acumulación que se venía impulsando desde los años veinte, pero que adquiere nitidez en sus rasgos durante el período cardenista.¹³

En este contexto donde parte de la población campesina vive un proceso de depauperación, emergen diversas opciones alternativas entre las cuales destacaremos tres: la primera de ellas se refiere a la intensificación de la proletarización en el campo, rentando sus tierras e incorporándose como asalariados en las empresas agroexportadoras, con la burguesía agraria, o como trabajadores golondrinos, que migran siguiendo ciertas "rutas agrícolas." La segunda opción, se refiere a la migración internacional, de manera preponderante hacia Estados Unidos, donde

la fuerza de trabajo mexicana ha tenido un papel fundamental en la producción agrícola. La tercera alternativa, se refiere a la migración hacia las ciudades medianas y grandes del país; en esta situación, convergen aquellos cuyo objetivo original está referido a la ciudad de destino, así como quienes se establecen en ciudades fronterizas; para algunos su permanencia en la ciudad se establece de facto, al no poder cruzar hacia Estados Unidos. Esta tercera "alternativa" es la que me interesa destacar. Primeramente, me gustaría establecer una diferencia entre las distintas situaciones a las que como fuerza de trabajo definen a estos "campesinos urbanos." La primera de ellas se refiere a los ex campesinos y ex proletarios agrícolas que se insertan de manera "estable" como trabajadores asalariados. En ellos su origen minifundista se vuelve un punto referencial, pero su visión del mundo y de la vida se va definiendo por las relaciones sociales a las cuales se encuentra sujeto; esta "integración" se facilita cuando existen redes familiares o comunitarias previas que sirven como elementos de atracción e integración de los migrantes. La segunda caracterización se define por aquellos campesinos que llegan a las ciudades y no logran incorporarse al mercado de trabajo; ellos pasan a formar parte del ejército industrial de reserva, o de los múltiples miniregimientos de lumpenproletarios; en el primero de los casos, el "subempleo" o la amplia gama de "autoempleo", las cuales en muchas ocasiones se ubican en un umbral un tanto elástico que de manera poco clara diferencia estas formas de empleo y la mendicidad. La tercera característica se ubica en aquellos que trabajan asalariadamente de manera temporal y el

resto del tiempo lo dedican al trabajo en su parcela. Esta forma híbrida de "campesino urbano proletario" define su horizonte cultural en el terruño; la certeza del regreso; de los tiempos mejores.

Una de las deficiencias en las discusiones en torno a la caracterización del campesinado, el jornalero (proletario) agrícola o el campesino-urbano, se refiere al carácter dicotómico de los análisis, donde frecuentemente las definiciones conceptuales ubican dos escenarios polarizados: campo y ciudad, y aún cuando se reconoce cierta relación entre ellos, generalmente esta relación se queda en un mero señalamiento globalizante donde se presenta la subordinación de uno de ellos (el campo) a las necesidades de la ciudad.

Feder plantea que "en aquellas zonas en donde la agricultura capitalista (bajo la supervisión y el control extranjeros) ha avanzado más, el campesinado no ha crecido sino, por el contrario había disminuído numéricamente y quizá en magnitudes importantes. En otras áreas, menos penetradas por el capital y la tecnología extranjeros, puede haberse estancado o aumentado.¹⁴ En la "economía campesina" se constatan diferentes niveles de desarrollo que se combinan, interactúan, se determinan y a partir de los cuales emergen formas cualitativamente diferentes. A la desigualdad del desarrollo se adiciona la combinación de éstos; de esta manera, una formación social específica puede contener diferentes modos de producción aún cuando uno de ellos (para nuestro caso el capitalista) sea determinante. Esto nos lleva a la delimitación histórica de los procesos sociales. Por lo tanto,

se requiere adicionar en el análisis de la economía campesina, las formas específicas y las regiones o cultivos en los cuales se siguen desarrollando de manera prioritaria procesos de acumulación originaria, entendida como el proceso de separación de los medios de producción y no en su connotación pristina-histórica. La definición de los campesinos-urbanos como semiproletarios, puede ser válida, siempre y cuando se ubique como un proceso de proletarización frustrado o incompleto debido a la incapacidad capitalista de emplearlos y no como una categoría estática-intermedia que evoca nostálgica el retorno a una situación precapitalista. El semiproletario no es un sujeto ubicado permanentemente en el umbral que separa el campo de la ciudad. En ese sentido el proceso que debe destacarse es el de la cada vez mayor incapacidad del campesino minifundista para reproducirse a partir del ingreso que el minifundio genera. Las tendencias señaladas apuntan hacia una permanente migración campo-ciudad, producto de una fuerte depauperación del minifundista o del desempleo agrícola que afecta al proletariado rural. Dentro de este contexto, podemos ubicar al campesino urbano como Ejército Industrial de reserva; la utilización de semiproletario puede ser útil, sólo si se entiende como una forma específica del proletariado, sujeto a las condiciones descritas y no como híbridos estructurales, o para decirlo en términos de Roger Bartra: "Estos campesinos pensados desde la ciudad y desde la cultura moderna son el fantasma, como Pedro Páramo, de recuerdos borrosos en la memoria colectiva".¹⁵ Pero no sólo desde la ciudad se evoca tristemente al campesino; el campesino proletarizado de

las ciudades también voltean con "tirisia" hacia el terruño; pero la nostalgia se conforma por una situación que ya no puede ser y de una nueva que resulta incapaz de absorberlo. Su situación no se deriva de la contradicción económica familiar vs. trabajo asalariado (aunque se exprese en ella), sino de la contradicción derivada de la acumulación capitalista. No son ya campesinos sin tierra, sino personas arrojadas de sus tierras a través del despojo, del mercado, o la depauperación. La mecanización agrícola ha sustituido en ciertas áreas la utilización intensiva de fuerza de trabajo; el modelo actual de crecimiento ha priorizado el apoyo a la propiedad privada a través de los préstamos, subsidios y demás apoyos para la producción agrícola (incluido por supuesto el apoyo político). Dentro de ese modelo, los objetivos de la producción obedecen a lineamientos que no corresponden a la satisfacción de las necesidades sociales ni a la generación de empleos para la población, por eso, aún cuando el minifundista trabaje su pedazo de tierra a través del esfuerzo familiar, se encuentra inserto dentro de una lógica que se le impone y le empuja aún cuando no se reconozca en su nuevo estatus. La mediación campo-ciudad es mucho más matizada y contradictoria de lo que aquí hemos señalado; en el nuevo escenario coincidirán con otros que posiblemente también tengan trabajos eventuales y laboren parte de su tiempo en algún autoempleo, con los desempleados o los trabajadores "de tiempo completo" cuyos ingresos no les permiten continuar pagando rentas incontroladas y también buscan su "pedacito de tierra" en las zonas periféricas.

El incremento de los flujos migratorios campo-ciudad ya señalados para el caso mexicano durante los años cuarentas, circunscritos en el ciclo expansivo de la posguerra, que demanda fuerza de trabajo en la industria, genera la aparición considerable de asentamientos irregulares en Latinoamérica, bajo la marca visible de la migración rural-urbana, misma que genera tipologías estereotipadas sobre los colonos. Asimismo, la discusión da cuenta de este fenómeno a partir de teorías como la marginalidad.¹⁶

La fase siguiente a la migración hacia las ciudades corresponde al de su integración a la vida urbana y su incorporación al ejército industrial de reserva. Su expulsión obedece a una lógica definida por las formas específicas de articulación de modos de producción en la formación social. Sin embargo, al llegar a las ciudades, los teóricos de la marginalidad los excluyen de la lógica de acumulación capitalista y los relegan al campo límbico de la marginación. Sin embargo, como han señalado ya bastantes autores "los marginados" son expresiones inherentes a la sociedad en que vivimos y se encuentran insertos en la lógica y las necesidades capitalistas independientemente del maquillaje ideológico a través del cual se le pretende presentar como ínsula que existe bajo una lógica propia. Algunos autores entre los cuales destaca Germany ubican lo marginal a partir de la negación de derechos legítimos de los cuales son excluidos ciertos grupos sociales. Los llamados marginados no se encuentran al margen de las relaciones capitalistas de producción y su conspicua presencia exhibe formas de sobrevivencia funcionales al propio

desarrollo capitalista, independientemente de los ejercicios académicos exhorcizantes que le ubican como elemento ajeno, extraño, especie de comensal no invitado que apenas a los anfitriones. Los pobladores de las colonias populares tampoco se encuentran al margen de las actividades laborales como desclazados o lumpenes, sino que encontramos fundamentalmente trabajadores, proletarios y semiproletarios; subempleados muchos de ellos reproductores cautivos de la campaña empléate a tí mismo. Pradilla ubica el punto central de la discusión "en su articulación con el régimen capitalista en el conjunto y no en una supuesta situación de asocialidad".¹⁷ El escenario descrito, contrasta con la posición de CONAPO¹⁸ donde se señalan cinco factores que participan en la decisión de emigrar. El primero de ellos se señala: "debe llenarnos de satisfacción" "porque (el migrante MW) tiene conciencia de las garantías que le consagra la constitución y sus leyes reglamentarias"; el segundo factor, "que también es motivo de satisfacción y esperanza", está relacionado con el "hombre positivo, emprendedor, y dispuesto a correr los riesgos asociados a las empresas novedosas"; el tercer factor está referido a la respuesta del migrante ante los mensajes la propalación de estilos de vida por parte de los medios de comunicación, donde "el migrante ha respondido a los mensajes y corre en busca del paraíso prometido"; el factor número cuatro, se deriva del desfazamiento entre el crecimiento del campo y el de la ciudad. Finalmente el quinto factor, se refiere a fenómenos demográficos tales como el crecimiento poblacional y la presión demográfica sobre la disponibilidad de tierra. CONAPO establece

un corte analítico y de súbito coloca a los mexicanos emprendedores generando lástimas y problemas urbanos en las ciudades. "Cuando la población crece a esas tasas, las demandas sociales se acumulan rápidamente y no parece haber tiempo suficiente para prepararse. Falta tiempo para construir vivienda y para dotar a colonias de drenaje, agua y alumbrando... Falta tiempo siempre y, frecuentemente, también los recursos".¹⁹ En el corte analítico (campo vs. ciudad), se difuminan causas estructurales, y responsabilidades; así, los emigrantes de emprendedores que nos llenan de satisfacción, devienen en "marginados" que sólo generan problemas.²⁰

Ejército industrial de reserva

El desarrollo tecnológico, las innovaciones en los métodos de trabajo, el incremento de la productividad, generan modificaciones importantes en la relación entre la masa de los medios de producción y la masa de fuerza de trabajo necesaria para su funcionamiento. Este proceso produce una modificación en la composición de capital con lo cual se establece una relación relativa decreciente entre la parte constante del capital y su parte variable. Así, el proceso de acumulación de capital libera constantemente fuerza de trabajo, lo cual se realiza de manera absoluta mediante el despido de trabajadores, o relativa a través de una absorción decreciente de los mismos. La modificación de la composición orgánica de capital presenta cambios de carácter cualitativos permanentes por lo cual Marx planteó la existencia de

una progresiva disminución de la demanda de fuerza de trabajo relacionada al grado de crecimiento del capital global. De esta manera, la economía capitalista nos ofrece un escenario, donde a medida que crece el capital global, la incorporación de trabajadores a la producción industrial sufre un decremento relativo. Este proceso genera que una parte creciente de la población se vea impedida de integrarse al proceso de producción, en la medida que el propio desarrollo del capital estrecha las posibilidades que permitan su integración, del tal manera que aparecen en escena como trabajadores excedentarios, frente a las necesidades del capital. Así aparece el ejército industrial de reserva analizado por Marx: "pero si una población obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital..."²¹ Para Marx, esta creación constante de una masa de "brazos desocupados o semiocupados", representa no una situación de coyuntura, sino una condición indispensable del funcionamiento industrial. Esta sobrepoblación industrial o ejército industrial de reserva, ejerce una presión sobre el salario; siendo mayor la presión en la medida que la parte activa del ejército industrial disminuya en relación al ejército de reserva.²² De esta manera, para Marx la sobrepoblación relativa representa "el trasfondo" en torno al cual se establece el juego de la ley de oferta y demanda de trabajo.

La sobrepoblación relativa, desde la perspectiva trazada por Marx, posee diferentes formas. La primera de ellas es la sobrepoblación fluctuante, nombre que representa, las oscilaciones de incorporación-despido de fuerza de trabajo; el relevo de los más viejos por nuevos trabajadores y obreros con cierta calificación que quedan temporalmente desplazados por disminución de la actividad económica en su rama.

Por otro lado, las condiciones de depauperación del campesinado (entre otras razones) genera permanentes flujos migratorios del campo hacia la ciudad. Podríamos decir que existe una situación donde muchos campesinos representan una sobrepoblación potencial o latente. Finalmente, la sobrepoblación estancada representa a aquellos trabajadores cuyas condiciones de trabajo son de extrema irregularidad, Marx identifica al pauperismo como "el sedimento más bajo de la sobrepoblación", compuesta de personas aptas para trabajar, huérfanos e hijos de indigentes y finalmente "personas degradadas o encanallecidas" entre los cuales ubica a mutilados, enfermos crónicos, personas a cuya edad ya no les es posible trabajar, viudas, etc. Resulta necesario matizar y relativizar algunas de las afirmaciones de Marx, a través de cambios que permiten una cierta "protección", o las jubilaciones y de manera más importante, la condición social de las viudas y de la mujer en general que ha sufrido variaciones considerables; sin embargo, con ésto no pretendemos sobrevaluar la muy escasa cobertura tanto del seguro social como de las personas que reciben una jubilación que se les va desintegrando conforme pasan los años.

Finalmente, Marx identifica al lumpenproletariado, donde incluye a vagabundos, delincuentes y prostitutas; el pauperismo "constituye el hospicio de inválidos del ejército obrero activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva".²³

CAPITULO IV
EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

América Latina

La problemática social en América Latina, más allá de las definiciones taxonómicas permeadas de optimismo: "desarrollo estabilizador", "alianza para el progreso", encierra profundas desigualdades emanadas de las formas mismas de propiedad. En su trabajo fundamental las estructuras ambientales de América Latina, Segre señala: "el sistema de propiedad que impera en América Latina también incide en el desarrollo de los asentamientos humanos, y provoca el estancamiento y el deterioro de los núcleos rurales. El modelo territorial asumido impone la concentración de las actividades secundarias y terciarias, mientras mantiene segregadas las actividades primarias esparcidas sobre las grandes extensiones agrícolas, escasamente vinculadas a los centros urbanos".¹

Diversas y complejas han sido las posiciones de los países latinoamericanos en su carácter dependiente dentro del marco internacional. Segre analiza las disposiciones tomadas a partir de la crisis de 1929, donde "comienzan los primeros atisbos de planificación en América Latina, en coincidencia con el proceso de sustitución de importaciones y de industrialización vinculado a la hegemonía de las burguesías locales que tienden a desplazar -por lo menos del poder político- a la oligarquía terrateniente. Al mismo tiempo, los intentos de orientación espacial de la economía y de aprovechamiento de los recursos regionales a nivel nacional son neutralizados por la creciente penetración económica norteamericana, a través de las empresas transnacionales".² De

1950 a 1970, se fortalece aceleradamente la "urbanización" de la población latinoamericana influida por los fuertes flujos migratorios campesinos hacia las ciudades contribuyendo con 32.53% de crecimiento de ciudades que tenían entre 20,000 y 99,000 habitantes, 42.31% de los menores de un millón y mayores 99,000 habitantes, y con 31.14% en las ciudades mayores de un millón de habitantes.³

Los problemas de la denominada "urbanización acelerada" de los países latinoamericanos, nuevamente nos remite a la contradicción campo ciudad dentro de la lógica capitalista ya señalada y el crecimiento "atípico" del sector servicios en la economía.

En estos procesos se manifiesta la articulación dependiente de los países latinoamericanos en la división internacional del trabajo, y su crecimiento fuertemente influido por condicionantes externos. Estos cambios profundos influidos por una economía internacional fortalecida se traduce en el caso de los países latinoamericanos en cambios profundos del espacio urbano. El problema de la vivienda se refiere al problema del bajo valor de la fuerza de trabajo; de las deficientes condiciones de su reproducción de los bajos salarios, la descomposición de las formas precapitalistas de producción en el campo que generan un amplio ejército industrial de reserva. Segre señala: "La crisis congénita de la vivienda en los países capitalistas radica en las condiciones de explotación a que está sometido el proletariado, cuyo salario, mantenido en los niveles mínimos de subsistencia, le impide el acceso a la vivienda mínima."⁴ (Ver cuadros 1 y 2.)

CUADRO 1. Necesidades de vivienda en las zonas urbanas América Latina 1975-1985

	Promedio de necesidades anuales		Necesidades totales 1975-1985
	1975-1980	1980-1985	
Viviendas necesarias para responder al aumento de población (1)	1 103 000	1 278 000	11 905 000
Viviendas necesarias para remplazar las unidades que dejan de ser habitables (2)	393 000	393 000	3 930 000
Viviendas para subsanar el déficit en 1975 (3)	643 000	643 000	6 430 000
Totales	2 139 000	2 314 000	22 265 000

FUENTE: Víctor Segre, Las estructuras ambientales de América Latina, ed. Siglo XXI, México, 1981.

CUADRO 2. Necesidades de viviendas en las zonas rurales de América Latina 1975-1985

Viviendas para responder al aumento de la población (1)	1 347 000	1 522 000	14 345 000
Viviendas para remplazar las unidades que dejan de ser habitables (2)	436 000	436 000	4 360 000
Viviendas para subsanar el déficit de 1975 (3)	874 000	874 000	8 740 000
Totales	2 657 000	2 832 000	27 445 000
URBANO Y RURAL	4 796 000	5 146 000	49 710 000

1) Se calcula dividiendo el promedio anual de incremento de la población por una dimensión media de hogares estimada en 5 personas.

2) El cálculo está basado en la hipótesis de que en un período de 20 años habrá que remplazar el 50% de las viviendas existentes en 1975.

3) El cálculo está basado en la hipótesis de que en 20 años tendrán que construirse viviendas para alojar al 50% de la población existente en 1975. El déficit en 1985 sería todavía de 6 430 000 viviendas urbanas y 8 740 000 viviendas rurales.

FUENTE: Víctor Segre, Las estructuras ambientales de América Latina, ed. Siglo XXI, México, 1981.

Frente a la situación descrita, proliferan las casas improvisadas; la insalubridad, el hacinamiento; la casa como valor de uso se convierte en una pesadilla de consumo duradero, pero es la única posible. Las favelas, callampas, colonias proletarias, villas miseria, barriadas, etc., reflejan en el terreno de la reproducción de la fuerza de trabajo lo que el capital oculta en el salario: la explotación, la degradación del salario real. Una lógica que se sobrepone determinando las múltiples opciones individuales que sólo se reconocen en el fortuito encuentro cuando se toma la tierra. Pero no es lo mismo hablar del crecimiento económico de los años cuarentas y cincuentas, a las condiciones que prevalecen al fin del largo período de crecimiento económico.⁵

Aquí se redefine la "vocación terciaria" de las economías dependientes. El crecimiento de este sector se da en las grandes ciudades latinoamericanas, conjuntamente con el fortalecimiento de los grandes capitales trasnacionales, la migración proveniente del campo y la producción no orientada hacia la satisfacción de las necesidades prioritarias.

La problemática urbano popular en México

Constatar la presencia amplia de grupos de trabajadores asalariados entre quienes conforman el MUP, su estatus de trabajadores o empleados que se encuentran excluidos de la posibilidad de acceder a una vivienda a través de los mecanismos del mercado inmobiliario, y ocupan un pedazo de tierra para

construir su vivienda, rebasa la discusión teórica de la marginalidad que pretende ubicar a esta población entre grupos desempleados. Un sector fundamental del MUP se encuentra incorporado como población asalariada y subempleada. Por lo cual, debemos hablar de población depauperada, y no de población marginada. Los protagonistas del MUP se encuentran articulados económicamente a la producción o a la realización del valor de la producción en el campo de transporte y servicios.

No es posible establecer una determinación en el sentido de que la migración sea el elemento determinante del desempleo; sin embargo, la migración rural-urbana y urbana-urbana juegan un papel importante en el incremento del desempleo en algunas áreas urbanas (vgr. Tijuana, Cd. Juárez y otras ciudades fronterizas, el D.F., Guadalajara, Monterrey, etc.). Sin embargo, lo anterior como argumento conceptual es aparente, formal, fenoménico. La migración no funge como elemento causal del desempleo ni de la expansión del sector servicios. Para los países capitalistas subdesarrollados y dependientes, destacan como elementos que propician el desempleo la búsqueda de la ganancia relativa y el consecuente incremento de la composición orgánica de capital, la utilización de formas capitalistas de explotación de la tierra que conllevan proletarización y desplazamiento de campesinos y finalmente la expulsión de muchos de ellos hacia los centros

urbanos, la crisis capitalistas de sobreproducción de mercancías que conlleva desempleo de trabajadores o el abatimiento en las condiciones de vida de la población que propicia que un mayor número de miembros de la familia busquen incorporarse al mercado de trabajo. Por otro lado, la "excesiva" terciarización (retomando la comparación que desde los países desarrollados se establece con su propio desarrollo) obedece a una específica inserción de los países subdesarrollados y dependientes dentro de la división internacional, donde la lógica de la acumulación está determinada por los grandes consorcios internacionales, y no por una lógica autónoma de acumulación. Ante la debilidad de los capitales nacionales para competir con grandes capitales transnacionales en la gran industria (excepción de aquella controlada por el estado) los capitales nacionales se orientaron a la mediana y pequeña industria, transportes, comercio, etc. El impacto de la combinación del desarrollo desigual entre países centrales y periféricos también actúa exportando necesidades y bienes de consumo de los primeros en los patrones de consumo de los segundos, dado el abatimiento en los costos de producción (vgr. videocaseteras, estereos, hornos de microondas, parabólicas, autos usados -en la frontera-, etc.) lo cual permite el surgimiento de técnicos, mecánicos, etc. A diferente nivel se encuentra toda la gama de desempleados "distrazados de subempleados, tales como los vende-chicles, aseadores de calzado, vende-flores, limpia-vidrios de los carros, vendedores de chucherías y fritangas en la calle, etc. y finalmente los profesionistas independientes, que conforman otro renglón con

características específicas. Aún cuando una cantidad importante de actividades del sector servicios se encuentran articuladas a la actividad productiva, (entendiendo por servicios a las actividades que permiten la realización de la plusvalía: transporte, comercio, almacenaje, crédito, bancos, seguros, etc.), resulta indudable que el carácter dependiente de los países subdesarrollados comprende su función como productores de materias primas e importadores de bienes de capital y tecnología limitan un crecimiento vertebrado en la industria. La nueva industrialización implica algunos cambios en este sentido, pero no en relación al carácter dependiente y establece las bases para la expansión del sector servicios.

La posición desarrollista de los países centrales, se refiere a los cambios introducidos en la fase tardía del capitalismo y se explica por la articulación de las relaciones de producción e intercambio entre países centrales y periféricos, donde el ritmo de la acumulación en los países periféricos la define el capital extranjero. La creciente capacidad de producción de capital constante fijo en el capitalismo de la postguerra requiere de demanda para su realización; frente a esto, el desarrollismo como proyecto busca generar las condiciones para la expansión de esa producción. Mandel señala: "...la obstaculización de la extensión de la producción, la aceleración del drenaje del capital hacia esferas no productivas y no industriales y el aumento del ejército del proletariado y semiproletariado y desempleados y subempleados. En esto reside el verdadero 'círculo vicioso del subdesarrollo' y

no en la supuesta insuficiencia del ingreso nacional que causa una insuficiente tasa de ahorro".⁶

La vivienda en México

La vivienda como valor de uso representa el lugar donde se asienta de manera principal una serie de actividades relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo: alimentación, reproducción, descanso, esparcimiento, actividades sexuales, lúdicas, reparación del vestuario, lavado, planchado, "surcido". También representa un punto de localización; al individuo o la familia se le asocia con el lugar donde vive, por lo tanto, la vivienda al igual que el trabajo o la escuela, presentan el centro de una red de relaciones afectivas, al mismo tiempo que adquiere un valor simbólico que proyecta información sobre el habitante: estatus socioeconómico fundamentalmente. La vivienda es un valor de uso cuya adquisición no es incorporada en el valor de la fuerza de trabajo. Como señala Topalov: es un valor de uso que adquiere el carácter de bien de consumo duradero.

Pero dado que al capital particular no le interesa la reproducción histórica de la fuerza de trabajo, sino su reproducción inmediata, la vivienda como bien de consumo en largo plazo escapa al interés inmediato del capital, a reserva de que exista una escasez importante de fuerza de trabajo que les motive a buscar garantizar la permanencia de dicha fuerza de trabajo mediante la vivienda. Sin embargo, a nivel general esta situación tiende a dirimirse a través de la fuerza de las clases sociales y

la mediación estatal. Sin embargo, la búsqueda de una vivienda propia se inserta en la conciencia de la población, y la "autoconstrucción" emerge para muchos como la única alternativa viable.⁷

El problema del déficit habitacional es más que preocupante, sin embargo, la problemática es de dimensiones mayores cuando se analizan las condiciones de las viviendas de gran parte de la población pobre de nuestro país. Así, los poseedores de tierra para construir una vivienda, se involucran en las tareas de adecuación de los terrenos y la construcción de la vivienda con los materiales a su alcance. Punto en el cual se enfrentan al mercado de los materiales de construcción. Así, la industria de la construcción juega un papel central en el encarecimiento del costo de producción de la vivienda.

Narciso Acevedo Valenzuela, escribe en base a información censal de 1980 y a información generada por COTEPER y la OIT, que en 1980 existían 4.7 millones de jornaleros agrícolas, y señala que: "los jornaleros agrícolas conforman el grupo social que percibe de forma más directa los cambios tecnológicos y sus impactos negativos, siendo las respuestas naturales de este conglomerado las reivindicaciones espontáneas tales como invasiones de tierras y de áreas urbanas o de éxodo masivo y permanente a otras áreas rurales, a las ciudades o a Estados Unidos".⁸

Por otro lado, Covarrubias señala que en 84 localidades del país, está excluida del acceso al suelo la población con un ingreso menor a un salario mínimo, en 21 localidades entre 2.5 y 2

veces el salario mínimo y en cuatro localidades entre 2.3 veces el salario mínimo.⁹ Dentro de esta problemática, una parte importante de la propiedad ejidal se convierte a propiedad privada; así fue como durante el período de 1940 a 1975, aproximadamente el 58% del crecimiento del área metropolitana se estableció sobre zonas que habían sido ejidales y comunales.¹⁰ Este proceso de privatización de los ejidos, según Ma. Soledad Cruz "parece llevarse a cabo pacífica y legalmente".¹¹

Como podemos observar, el problema urbano popular no puede reducirse a las deficiencias de la actividad económica para absorber a la población expulsada del campo, sino que aunado a ello nos encontramos con un proceso de depauperación de la población urbana, afectada por la disminución de los salarios reales, cuando no por el desempleo, lo cual configura un escenario dramático cuando se combina con elevados índices de inflación y el encarecimiento de los costos de la vivienda. Todo ello reduce de manera fundamental la posibilidad para una parte importante de la población de acceder a una vivienda. Martha Schteingart, señala que para 1980 existía un déficit aproximado de 4 millones de viviendas, lo cual implica que 19.5 millones de habitantes, correspondientes al 30 por ciento de la población, requieren de vivienda.¹² El acceso a una vivienda se torna cada vez mas problemático, inclusive en aquellas unidades habitacionales de interés social.¹³

Al mismo tiempo que se observa un retiro de la participación estatal en la producción de viviendas se desarrolla una mayor

participación del capital privado, dentro de un sector en expansión: "empresas promotoras ligadas a las grandes constructoras, o a los grandes grupos financieros, han ido apareciendo hacia mediados de los setentas, aumentando rápidamente su producción y desplazando simultáneamente a empresas más pequeñas... También pudimos comprobar que esas empresas se expandieron con un apoyo creciente del estado, ya sea a través de financiamiento público como de la provisión de terrenos".¹⁴ Esta relación identificada por Schteingart donde de manera clara se observa el incremento en la importancia de la inversión privada frente a la estatal en los referentes a la participación en la construcción de viviendas, es ilustrada por la autora de la siguiente manera: "los promotores privados promovían en 1974-75 el 5.5% del total de viviendas financiadas por INFONAVIT, mientras en 1979 su participación ascendió al 33% del total."¹⁵

La inaccesibilidad a la vivienda de aquellos que se encuentran en la ventajosa situación de poseer un empleo, se reduce aún más, cuando comparamos el incremento en los costos de construcción que fueron de 365% de 1974 a 1980 y el de los salarios que para el mismo período fue de 198%.¹⁶

García Peralta y Perlo Cohen, no son menos enfáticos al analizar el problema de la vivienda: "se han disminuído las inversiones habitacionales en relación al crecimiento general de la economía y de la demanda habitacional; se observa una serie de concesiones a los sectores ligados a las grandes centrales obreras oficiales y una abierta política de beneficio al capital

inmobiliario y constructor; se ha operado un desplazamiento de los recursos existentes para los sectores de más altos ingresos, y se ha marginado de los planes habitacionales a los sectores de menores recursos del país".¹⁷ Asimismo, los autores citados señalan el incremento de programas conjuntos entre la banca privada y la banca pública.

La inaccesibilidad a la vivienda se presenta de manera diferenciada y su impacto es mayor entre la población de menores recursos. Esta situación también afecta a la población que formalmente se encuentra protegida por los programas oficiales de apoyo para la vivienda; García y Perlo indican que no obstante que la población que recibe entre dos y seis veces el salario mínimo tienen derecho a crédito, "el 69% de los créditos es recibido entre aquellos que perciben más de cuatro veces el salario mínimo."¹⁸

Todo lo anterior indica una reducción de la participación estatal a partir del gobierno de López Portillo, en el renglón de construcción y apoyo para construcción de viviendas para trabajadores; por otro lado, se observa un incremento en la participación privada, al tiempo que se fortalecen las mediaciones políticas donde se amplía la capacidad de control por parte del estado, a través de la ampliación de la capacidad negociadora de la burocracia sindical.¹⁹

El problema del déficit de la vivienda se ha venido agudizando; a ello se añade la incapacidad para muchas familias de proporcionar a su vivienda cierto "mantenimiento" que les permita

mantenerla en condiciones habitables. La sentencia de Cárza y Schteingart es apabullante: "no cabe duda que la solución total del problema de la vivienda en México es insoluble en el futuro previsible".²⁰

Construcción popular de vivienda

La valorización del terreno mediante el trabajo que realiza el colono propicia una situación paradójica donde en ocasiones el propio trabajo se transforma en un elemento que impulsa el abandono de las tierras.

El concepto de autoconstrucción de la vivienda es doblemente engañoso desde su acepción literal que evoca la adjudicación del verbo a la vivienda, hasta la profusa propaganda de sus bondades que legitima su ausencia en la determinación del valor de la fuerza de trabajo. Viviendas que se construyen a sí mismas y fuerza de trabajo que se rasca con sus propias uñas. Propongo la utilización de construcción popular de vivienda que me parece más adecuado que "autoconstrucción".

La construcción de viviendas por los propios colonos encierra un subsidio indirecto al capital mediante la privatización de necesidades que escapan al marco definitivo de las necesidades fundamentales de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Las contradicciones presentes en la historia de los asentamientos son múltiples, aunque por lo general tienden a dirigirse en la confrontación estado-colonos. Jorge Alonso sintetiza de la siguiente manera: "en el caso de la colonia, los

habitantes ven como enemigo principal al aparato de gobierno. Es el estado mismo el que permite la invasión como una 'solución barata' al problema de habitación de las clases trabajadoras. Sobre ellas recae la construcción y urbanización, lo que permite conservar bajos niveles de salario al quedar resuelta por esta vía parte del consumo vital.²¹

La realidad arriba señalada nos muestra de manera clara la incapacidad de una parte fundamental de la población trabajadora de nuestro país para acceder al mercado de la vivienda, así como lo limitado de la participación estatal en este terreno. De esta situación se alimenta la expectativa (única) de la invasión y la autoconstrucción señalada por Pradilla: "mientras subsistan las condiciones de sobre-explotación y desempleo inherentes al desarrollo capitalista dependiente, la auto-construcción será la alternativa, independientemente de que ella agrava las condiciones de vida de sus productores."²² El proceso de construcción popular implica esfuerzos no remunerados, así como sacrificios personales y familiares. La vivienda construída por el colono y la colona para consumirla como valor de uso, adquiere un valor de cambio.²³

Engels analiza el problema de la vivienda a partir de la polaridad entre el capital y la fuerza de trabajo, donde la obtención de vivienda por parte de los trabajadores genera una disminución del salario. El esta preocupado por la realización de trabajo a domicilio, con lo cual se incrementa la tasa de ganancia del capital.

El problema de la vivienda se encuentra claramente subordinado a la producción capitalista y a su efecto sobre el salario. Engels enfatiza el efecto de la propiedad de vivienda por la clase trabajadora sobre lo que él denominaba un descenso sin precedentes del salario; la preocupación de Engels se derivaba de la identificación de la vivienda como espacio de producción; como extensión de la fábrica donde el capitalista se favorecía mediante el pago del trabajo por pieza y donde se realizaba una extensión de la jornada de trabajo del obrero, así como la incorporación al mismo de la familia. La vivienda como espacio de reproducción de la fuerza de trabajo y de ocio para los trabajadores no existía como concepto social. La vivienda como valor de uso para los trabajadores fue un aspecto subvalorado por Engels, ante lo cual optó por su descalificación considerándola como aspiración pequeño burguesa: "y la utopía burguesa y pequeño burguesa que pretende gratificar a cada obrero con la propiedad de una casita y encadenarlo así a su vida capitalista de una manera casi feudal, adquiere ahora un aspecto completamente distinto".²⁴ La vivienda no participaba en la determinación del valor de la fuerza de trabajo; por lo tanto no era un bien socialmente necesario como elemento constitutivo del salario. Sin embargo, la sociedad se transformaba; la gran revolución industrial había sentado las bases y el desarrollo de los medios de transporte modificaban la estructura de las ciudades. El hacinamiento vertical que conjuntaba producción y vivienda tendía a disgregarse y se reflejaba en demanda de viviendas. Una demanda que afectaba a la

pequeña burguesía. Engels tendió a subsumirla en la resolución
la contradicción capital-trabajo.²⁵

Frente a las explicaciones "altruistas" y "moralistas" acerca de "los malos barrios"; verdaderos focos de hacinamiento e insalubridad donde vivían los trabajadores, Engels defiende una posición esencialista emanado de las propias relaciones sociales de producción, y define el problema de la vivienda como problema inherente a la sociedad capitalista.²⁶

La posición de Engels en relación con la propiedad de la vivienda como respuesta a las condiciones de penuria de los trabajadores es tajante: "...no es la solución de la cuestión de la vivienda lo que resuelve la cuestión social, sino que es la solución de la cuestión social, es decir, la abolición del modo de producción capitalista, lo que hará posible la solución del problema de la vivienda. Querer resolver la cuestión de la vivienda manteniendo las grandes ^{ciudades} modernas, es un contrasentido. Estas grandes ciudades modernas podrán ser suprimidas sólo por la abolición del modo de producción capitalista, y cuando esta abolición esté en marcha, se tratará de otra cosa que de procurar a cada obrero una casita que le pertenezca en propiedad."²⁷

CAPITULO V
EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR

El movimiento urbano popular

La lucha en torno a reivindicaciones urbanas se presentan en prácticamente todos los países capitalistas. En ellas se expresan de manera clara una serie de deficiencias estructurales de dichas sociedades. La urbanización capitalista, esa multitud de procesos privados de apropiación del espacio de la que habla Topalov, confronta intereses intercapitalistas en la búsqueda de apropiación de la ganancia, pero también genera movimientos multiclasis tendientes hacia una mejor participación dentro del espacio urbano, tales como los movimientos ecologistas, por equipamientos colectivos, de transporte, etc. Movimientos que aún cuando generalmente pueda contar con un origen privado, tienden a dirimirse a través la mediación estatal, con lo cual el estado participa como interlocutor y gestor, motivo por el cual algunos de estos movimientos pueden asumir una dimensión de confrontación con la normatividad existente a través del cuestionamiento del estado.

Algunos ejemplos importantes de estos fenómenos los encontramos en los movimientos inquilinarios en Estados Unidos tales como Nueva York, San Luis, Filadelfia, Chicago que nos refiere Castells; o los movimientos en contra de la instalación de plantas nucleares en Japón, el movimiento verde en los países europeos, las tomas de viviendas por grupos juveniles en Alemania, etc.

Los movimientos urbanos populares, expresan niveles desiguales de ruptura frente al estado. El movimiento urbano

popular queda demarcado por una línea de independencia política en relación con la propuesta estatal. En función de esta posición, la conceptualización de los movimientos urbanos populares o de colonos, se articulan a partir de sus formas principales de organización, así como de sus métodos de impulso y búsqueda de solución a sus demandas, expresadas en movilizaciones, gestoría y confrontación con estado.

Por MUP, se señalará a aquellas formas de resistencia por parte de las clases subalternas, en la cual se recurre a la unión organizada en aras de objetivos politizados frente al ordenamiento urbano capitalista, donde se cuestiona la normatividad existente, sea a nivel microdimensional o del conjunto de la regulación social. Sabemos que existen una serie de movimientos tales como el obrero, el estudiantil, el ecologista, el feminista, etc., cuyos marcos de actividad están circunscritos dentro de lo urbano, sin embargo, en nuestra definición ponderamos el carácter de la demanda, orientada hacia la obtención de tierra, vivienda o servicios. Creemos que puede haber opciones mejores, pero Movimiento Urbano Popular y Movimiento de colonos ya cuentan con un lugar en la memoria colectiva de la población que lucha por un pedazo de tierra, por vivienda o servicios por lo tanto, utilizaremos indistintamente movimiento urbano popular y movimiento de colonos.

Referencias sobre el MUP en México

Hablar del movimiento urbano popular implica señalar un proceso de fuerte depauperación del campesinado; requiere hablar de profundas transformaciones en las formas organizativas tradicionales de las comunidades campesinas a partir de la penetración capitalista en el campo, que conlleva la proletarización y semiproletarización de campesinos, desplazamiento de fuerza de trabajo, migraciones hacia los centros urbanos en busca de empleo y mejores condiciones de vida, etc. El movimiento urbano popular lleva implícitos altos niveles de pobreza de las masas urbanas, desempleo y subempleo, carencia de servicios públicos, hacinamiento, insalubridad, miseria, hambre y represión.

La búsqueda de un pedazo de tierra donde vivir ha sido un elemento decisivo de movilización en nuestro país; así, grupos masivos de colonos pobres han luchado por "una vivienda digna". Esta lucha se ha manifestado, durante los últimos años, en los puntos más importantes de concentración urbana del país, tales como el Distrito Federal, Monterrey, Ciudad Juárez, Culiacán, Guadalajara, Tijuana, Hermosillo, Durango, Chihuahua, Ciudad Obregón.

Hablar del movimiento urbano popular significa también destacar la participación del sector poblacional más oprimido: las mujeres, quienes han ido aprendiendo en el transcurso de la lucha que pueden participar, opinar y decidir, en muchas ocasiones en contra de la voluntad de sus mismos compañeros. La mujer resiente de una manera directa los efectos de la crisis y sale a exigir y

defender un pedazo de tierra. Su lucha es más difícil que la de los hombres, puesto que participar en ella significa enfrentarse a esquemas atávicos de conducta y de pensamiento machista arraigados incluso en sus propios aliados.

Es difícil precisar el origen del movimiento urbano en nuestro país; no obstante, existen trabajos que señalan que desde los años de la Revolución Mexicana se desarrolló en el país la lucha por la vivienda. Manuel Perlo señala que fue hasta la década de los años veinte cuando dicho movimiento adquirió una fuerza importante, señalando entre las causas de este proceso que el país "vivió una diversificación de la actividad económica, lo cual aceleró los procesos migratorios campo-ciudad, agudizándose así el problema de la vivienda y los servicios públicos".¹

En el inicio de la década de los años veintes, se vivía en nuestro país un clima de fuertes tensiones sociales, enmarcadas por un fuerte incremento del desempleo, migración, campo, ciudad, huelgas y conflictos sindicales. En ese contexto, tiene su auge el movimiento inquilinario, cuyas expresiones más importantes las encontramos en Veracruz y el D.F. En una excelente reconstrucción de estos movimientos, Paco Ignacio Taibo II señala:² "desde 1920 abundan los intentos de organización para defenderse de la voracidad de los casatenientes, pero estos intentos no tuvieron eco de masas. La chispa del gran auge que había de recorrer el país en 1922, se produjo accidentalmente en Veracruz. La interconexión que se mantuvo a lo largo de los primeros años de la década de los 20's en el Golfo de México, llevó hasta Veracruz los

ecos de la ley inquilinaria yucateca, que fijaba la renta en el 6% anual del valor de la casa".³ El movimiento inquilinario de Veracruz, compuesto en su mayoría por mujeres, presenta el cuadro de vinculación entre los trabajadores, organizaciones comunistas y anarquistas, y las prostitutas: pioneras del movimiento inquilinario en nuestro país.⁴

El movimiento proponía pagar las cantidades que se hacían en 1910; se enarbola la demanda de huelga de pagos y junto a las banderas rojas y aparecen las leyendas en las casas: "estoy en huelga, no pago renta". Taibo refiere la participación en este movimiento de varios miles de inquilinos que protagonizan huelgas de pagos, marchas, mitines en una población menor a los 60,000 habitantes. Pero las respuestas de los inquilinos no se limitaron a la huelga de pagos: "el sindicato amplía sus armas y además de la huelga utiliza los contralanzamientos. Multitudes de inquilinos organizados toman la casa de la que ha sido lanzado uno por los policías, y vuelven a meter los muebles".⁵ Los inquilinos le dan un uso diferente al dinero que pagaban en renta y lo utilizan para mejorar sus condiciones de vida "introducir agua y luz, poner inodoros, fogones".⁶ Por su parte, Francisco Gómezjara señala: el movimiento inquilinario de Veracruz de 1922, que representa el primer caso de resistencia colectiva al pago de rentas, se produjo como un movimiento espontáneo, adelantándose a las consignas del propio dirigente Heron Proal... Además de no pagar la renta de las accesorías, las mujeres amenazaron con hacer una hoguera con sus instrumentos de trabajo -los colchones- por

los que también pagaban altos alquileres. Fue algo así como una huelga de colchones caídos".⁷

Las condiciones habitacionales en el D.F. son deplorables no sólo en cuanto a la necesidad enorme de viviendas, sino también por las condiciones lamentales de muchas de ellas, todo esto agravado por los flujos migratorios hacia el D.F.⁸

Taibo señala el impactante crecimiento del sindicato, que llega a contar con 8,000 afiliados.⁹ Entre marzo y junio de 1922, la huelga de pagos se extendió en nuestro país a Guadalajara, Jalapa, Córdoba, Orizaba, Tampico, Aguascalientes, Monterrey, Puebla, San Luis Potosí, Ciudad Juárez, Durango, Torreón. Algunos de ellos fueron violentamente reprimidos por el ejército, generando reacciones de defensa por parte de los inquilinos lo cual produce varios heridos y muertos en los enfrentamientos con el ejército, Taibo relata lo siguiente acerca de la represión a los inquilinos veracruzanos en julio de 1922 "...los soldados llegan disparando, por la calle de Vicario, sobre las personas que se encontraban guarecidas en un zaguán. Caen los primeros muertos del sindicato inquilinario. La mayoría mujeres, algunas adolescentes. La soldadesca enloquece. Se atraviesa con las bayonetas a mujeres y hombres desarmados, se dispara a boca de jarro contra los que huyen... En una investigación que se inicia pocos días después, comienzan a citarse los nombres de decenas de muertos, en su mayor parte mujeres, heridas en sus cuerpos de bayoneta o con tiros de mauser. En días posteriores aparecerían en Veracruz 'ahogados', 'atropellados por el tren' y 'muertos por

congestión alcohólica en cuyos cuerpos estaban las perforaciones de las bayonetas y de las balas".¹⁰

El surgimiento del movimiento de colonos en general, según Sergio Tamayo, se registró a partir del gobierno cardenista (1934-1940) y señala que ésto se debió tanto al ambiente político como a la necesidad del gobierno de reforzar el ejido en contra de las grandes propiedades periféricas a las ciudades. Debido a ello -señala- el gobierno promovió las invasiones y el surgimiento de las colonias proletarias. También señala que: "ya desde el período de Alvaro Obregón (1920-1924) el Estado mexicano había impulsado sistemas habitacionales, a partir de los cuales se incidía políticamente en la población". Más adelante el mismo autor afirma que "puede decirse que el auge del movimiento de colonos sólo se dió dentro de los límites impuestos por el Estado a costa de pertenecer al partido oficial, participar en actos partidarios y promesas de fidelidad política."¹¹

Los años cuarenta y cincuenta fueron los años del desarrollo industrial. Tamayo señala las implicaciones de este proceso de la siguiente manera: "acumulación del capital privado industrial, poco estímulo en el campo, migración, concentración urbana, deterioro salarial, movimiento obrero incipiente y control de este a través del charrismo sindical (...) Así pues, el aumento del costo de la vida y la pauperización de las condiciones de vida hizo que las colonias populares se transformaran como el principal asiento habitacional de la población, y se produjera un movimiento incipiente independiente del control del Estado".¹² A partir de

la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) se logra la incorporación de las principales colonias proletarias del D.F. Integrándose a la CTM 150 colonias proletarias, colonos y comerciantes en pequeño¹³ sin embargo, el período no estuvo exento de conflictos y uno de los más importantes fue el de la colonia Escuadrón 201, surgida de una invasión a terrenos privados en 1936; Avila Camacho interviene expropiando los terrenos para revenderlos a los colonos, sin embargo, a los colonos los precios de los terrenos les parecieron sumamente altos el conflicto se prolongó, hasta que finalmente los colonos fueron reprimidos en 1949.¹⁴

Asimismo, en 1949 la colonia "Rojo Gómez" es desalojada violentamente¹⁵ y se forma en 1951 la Federación de Colonias Proletarias del D.F., que decía integrar a un millón de colonos pertenecientes a 26 colonias.¹⁶

Como ya hemos comentado, el fuerte crecimiento económico del país durante los años cuarentas y cincuentas, caracterizado por una considerable industrialización vía substitución de importaciones, propicia un importante crecimiento de algunas ciudades del país. El proceso de concentración de capitales se intensifica en algunos grandes polos de atracción: D.F., Guadalajara, Monterrey: al mismo tiempo, aunque con una lógica diferente, crecen de manera impresionante algunas ciudades del norte del país. Todo esto se combinaba con la situación agraria señalada, que se sintetizaba en la diáspora campesina hacia las ciudades.

Las luchas populares por demandas urbanas, tradicionalmente fueron subestimadas por parte de las organizaciones políticas por considerarlas espontaneístas, inmediatistas, reivindicativas y secundarias. Sin embargo, dicha posición se ha modificado substancialmente por lo menos desde la década pasada. Efectivamente, la mayoría de las luchas urbano populares se insertan en un esquema de demandas de consumo. Otra de las características de dichos movimientos habían sido su relativo aislamiento en relación con otros sectores y luchas; particularmente las de la clase obrera. Todo ello, además de el carácter localista de los movimientos y su escasa capacidad para generar cierta cobertura nacional, son características de MUP en nuestro país; sin embargo, muchas de las luchas que incluían la invasión de terrenos, generaba una delimitación factual de impugnación a la propiedad privada; lo cual de ninguna manera representa una garantía de independencia de clase.

Organización y demandas en el MUP

Es conocida la connotación multclasista de las luchas urbanas, en las cuales participan principalmente sectores de trabajadores y de clase media. Por lo cual es necesario precisar el concepto. Las principales demandas sociales referidas a lo urbano tienen que ver con la tierra o los servicios. Entre las primeras encontramos la demanda de un lote, la regularización de la tenencia del que se posee, o la no regularización del mismo como fue el caso en el Campamento Tierra y Libertad de Monterrey. En cuanto a los

servicios, generalmente se circunscriben a la demanda de agua entubada, luz, drenaje, pavimentación (o en contra de la pavimentación como sucedió con una serie de proyectos de pavimentación impulsados por los Consejos de Colaboración Municipal), contra disposiciones que afectan directamente el nivel de vida de ciertos sectores de la población, tales como los incrementos en las tarifas de transporte, eléctricas, telefónicas, aumentos en el impuesto predial, en la tenencia de vehículos, etc., o frente a obras que afectan a sectores específicos de la ciudad, como las personas afectadas por la introducción del metro en la ciudad de México, o las manifestaciones ante ciertas fábricas o instituciones, contaminantes o riesgosas como serían las compañías de gas localizadas en áreas pobladas de Tijuana y Mexicali, o la oposición de algunos residentes de Tijuana frente a un hospital para tratamiento e investigación del SIDA en su colonia.

El tipo de demanda, por sí misma no representa una base analítica sólida que permita caracterizar dichos movimientos, ni el que lleguen o no a constituirse en organizaciones consolidadas y mucho menos que éstas tengan capacidad para generar posiciones clasistas. Lo frecuente es la ausencia de una participación crítica por parte de la mayoría de quienes integran estas luchas, y el caudillismo es práctica común, aunado con el clientelismo político, o la utilización de las luchas como recurso de negociación de los dirigentes, generalmente vinculados al Partido Revolucionario Institucional.¹⁷

También existen movimientos que durante su desarrollo logran una fuerte organización, además de una visión política que rebasa el marco inmediatista integrando demandas que trascienden a la problemática de la colonia. Pero los ejemplos también comprenden luchas urbanas que han asumido posiciones políticas independientes e integrado planteamientos radicales.

Es de resaltar, el esfuerzo de unidad de diversas organizaciones populares y políticas, que han derivado en organizaciones de carácter frentista, tales como la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y la Central Unica de Damnificados (CUD). La caracterización de los movimientos urbanos populares, además del tipo de demanda que levantan, se definen por la forma de organización y participación de sus miembros, por su tipo de relación frente al gobierno y sus recursos fundamentales de "lucha". Así las luchas urbanas oscilan de la demanda inmediatista reivindicativas a las eminentemente políticas de transformación social; de la existencia fugaz a las formas organizativas consolidadas, de las prácticas caciquiles al descubrimiento de la participación activa; de la lucha política al replanteamiento de la cotidianidad; de la presencia silenciosa a la inédita experiencia de opinar, del comentario pesimista y corrosivo entre cuates al compromiso organizado.

Villarreal señala que las formas de acceso independiente a los predios urbanos mediante invasiones se inician a nivel nacional, a partir de 1968.¹⁸ Estas invasiones, según indica la autora, continuarán hasta finales del gobierno de Luis Echeverría. La ocupación irregular de predios urbanos no sólo se ha efectuado

por organizaciones independientes, sino, como detallaremos más adelante, ha sido un instrumento de control y medio de clientelismo político para organizaciones vinculadas al Partido Revolucionario Institucional.

La política específica por parte del gobierno hacia los diferentes asentamientos irregulares, obedece a diferentes factores, y dicha posición puede variar como señala Villarreal en la tolerancia, el impulso o la represión. Como ya hemos señalado, la ocupación de predios representa el único mecanismo a través del cual se puede tener acceso a la vivienda para una parte importante de la población.

La propuesta de una universidad más comprometida con la comunidad, como preocupación estudiantil de finales de los años sesentas e inicios de los setentas, frente a un gobierno que buscaba resarcir una legitimidad deteriorada durante las represiones de 1968 y 1971, enmarcan el ascenso del MUP en nuestro país. Por otro lado, los fuertes flujos migratorios campo-ciudad agudizados con la crisis agrícola generan una fuerte demanda de vivienda y servicios urbanos; podríamos decir que estos movimientos se desarrollan en casi todas las grandes ciudades del país.¹⁹

Existe consenso al considerar que Luis Echeverría manifestó cierta tolerancia hacia el MUP. Así, las tomas de tierras se fortalecen durante su gobierno; a partir de que éste proclamara en uno de sus enfáticos discursos del 28 de marzo de 1973: "mi gobierno luchará a fin de proporcionar habitación decente para cada mexicano de la misma manera que aceptamos que la tierra

pertenece a quien la trabaja, debemos aceptar que el espacio debe ser propiedad de aquel que lo ocupa, por lo que considero indispensable iniciar una campaña contra aquellos asentamientos donde la gente vive en condiciones infrahumanas".²⁰

En 1973, en Cuernavaca, Morelos se formó la colonia Rubén Jaramillo, producto de una toma de tierras encabezada por Florencio, el "Güero" Medrano, quien fuera lugarteniente del dirigente campesino asesinado en 1962. Después del asesinato de Medrano en septiembre del mismo año, la colonia Rubén Jaramillo formada por 25,000 personas ²¹ fue intervenida por 2,000 soldados y mil policías armados de ametralladoras, matando a tres personas y encarcelado a 200 en el Campo Militar Número 1, la mayoría de los cuales fueron liberados posteriormente.²² Dado que muchos de ellos fueron torturados, el obispo de Cuernavaca Sergio Méndez Arceo, declaró: "es importante insistir en lo justo de los objetivos del asentamiento y en la necesidad de que el ejército y las autoridades civiles respeten los derechos de los detenidos. También es bien claro para mí y para mucha gente que el gobierno liquidó una experiencia comunitaria que era significativa en términos históricos y que la excusa que se utilizó fue totalmente pueril..."²³

Durante 1976, se fortalecen algunas organizaciones del movimiento urbano popular: se forman las colonias Emiliano Zapata, San Pedro en La Laguna; Francisco Villa en Torreón, Coahuila, la 16 de Septiembre en Durango y el Frente Popular Tierra y Libertad en Monterrey. En 1979 se forman la Coordinadora Nacional Plan de

Ayala (CNPA) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Relevancia central durante este período, lo tiene la organización del Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares convocado por el Frente Popular de Zacatecas, el Comité de Defensa de Durango, la Unión de Colonias Populares y el Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey.²⁴

El profuso desarrollo del MUP, es destacado por Ramírez Saiz de la siguiente manera: "...aunque existen MUP en 25 estados del país, el mayor número de ellos se concentra en ocho (Baja California, Distrito Federal, estado de México, Guerrero, Sinaloa, Sonora, Nuevo León y Durango). Ciertamente existe relación entre ciudades industriales y existencia de MUP, pero ésta no es constante. Las excepciones más notables son Guadalajara (con escaso número de movimientos populares independientes en comparación no sólo del AMCM sino de Monterrey) y las ciudades petroleras".²⁵

El proceso de desarrollo del MUP es sinuoso, desigual y contradictorio, y la represión ha sido un elemento presente como recurso de contención política por parte del estado. En esta lógica se inscriben diversos desalojos realizados entre los cuales destaca el del Campamento Dos de Octubre en México, los colonos del Anfiteatro en Acapulco, los colonos de Zona del Río en Tijuana entre muchos otros.

Uno de los ejemplos más importantes del MUP en nuestro país, se refiere al Campamento Dos de Octubre, en Ixtacalco, D.F., la Colonia Dos de Octubre sufre la primera respuesta violenta a finales de 1979, cuando intervino el ejército y quemó las casas

del campamento, para finalmente desalojar a los colonos, los cuales vuelven a tomar los terrenos durante los primeros meses de 1981; posteriormente son nuevamente desalojados en 2 de octubre de 1981 y doscientas casas son consumidas por las llamas.²⁶

Un factor fundamental al interior de los movimientos urbanos son las organizaciones políticas que participan tratando de generar procesos de transcrecimiento en las demandas propias al movimiento hacia posiciones políticas que configuren una visión clasista amplia frente al modo de producción capitalista. Esta participación se ha venido incrementando desde finales de 1968 nutrida de la experiencia estudiantil principalmente. Los actores que delimitan las directrices de los movimientos, son los propios colonos, la posición gubernamental y la participación de los grupos y partidos políticos que introducen un marco más amplio en la lucha urbana. Los resultados de la participación de las organizaciones de izquierda son variadas, encontramos diferentes posiciones frente al movimiento; desde las que se convierten en simples gestoras administrativas frente al estado. Y su propuesta alternativa de sociedad solamente se reconoce en el membrete, hasta aquellas cuya participación se orientan hacia la conformación de una base revolucionaria, en ocasiones de manera dogmática y religiosa. Sin embargo, también existen organizaciones que plantean una relación con las organizaciones del MUP, en términos de independencia, así, se participa en la construcción, dirección y formación del movimiento, pero se permite la suficiente independencia de la organización social para que

construya sus propias direcciones, y conjuntamente, (pero no de manera supeditada al partido) desarrolle su propia experiencia.

La experiencia de las luchas del MUP, señalan su explosividad, su capacidad para desarrollar acciones defensivas, la entrega sacrificada de sus participantes, pero también su escaso desarrollo político, lo cual vuelve muchas de estas acciones especialmente, mediatizables y utilizables por diferentes grupos políticos.

El estudio de los diferentes movimientos ha descartado la idea que éstos se conforman por lumpenes, desclazados o marginados, y nos ubica en un marco donde hablar del MUP implica señalar su composición de asalariados, subempleados o de ejército industrial de reserva. El MUP se delimita en la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo.

La emergencia de experiencias de movilización social tales como el movimiento urbano, los ecologistas, los movimientos sociales urbanos, etc. son indicadores de la complejización de los sujetos que participan organizadamente en torno a objetivos propios, pero que de diferentes maneras y grados de compromiso, participan en una propuesta de redefinición de la realidad social. Algunos de ellos plantean posiciones sumamente limitadas y asimilables, pero otros se ubican en una perspectiva de cambio social revolucionario. Así, pensar en los sujetos del cambio nos lleva a incorporar estos elementos. La realidad social, incorpora junto a la contradicción capital-trabajo en la producción a múltiples contradicciones generadas en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Estado y movimiento urbano popular

La función esencial del estado es la preservación de las relaciones de producción; el estado es un instrumento regulador del estatus quo, garante de la preservación de una estructura social determinada: represor y garante; reproductor indispensable de la ideología dominante.

En los análisis sobre el estado, es común que se acentúen algunas de sus funciones y a partir de ello se generalicen como los rasgos más importantes en la definición del mismo. Así, para algunos el punto nodal de la participación estatal se fundamenta en una racionalidad donde lo prioritario queda establecido por el mantenimiento y reproducción del modo de producción existente. Por otro lado, Marx Engels, Lenin y otros autores marxistas, enfatizaron en sus análisis las funciones coercitivas y económicas del estado, trabajando muy poco la participación estatal como reproductor de Ideología, desarrollado posteriormente de manera importante por marxistas como Lukacs o Gramsci.

El estado mexicano

La configuración del estado mexicano, tiene su antecedente histórico en la revolución mexicana. Una revolución en la cual se enfrentaron diferentes proyectos y de donde emerge un grupo político militar (Obregón, Calles y Cárdenas) que sin formar parte de la burguesía realiza para ella las funciones de "supervisión" del funcionamiento capitalista. De Obregón a Calles, se vive un

proceso de consolidación estatal, no exento de profundos enfrentamientos entre el grupo en el poder. Un estado que garantiza la producción y reproducción capitalista a nivel general, aún cuando ocasionalmente deba afectar a sectores o grupos específicos de capitalistas. Un estado que ha reprimido los movimientos independientes cuando éstos han escapado de su control y que ha logrado imponerse e imponer su proyecto sobre los diferentes grupos y clases sociales. Este estado, con el nacionalismo revolucionario como recurso ideológico se estableció cobrando forma nítida en el pacto cardenista: Gilly señala "...el pacto social cardenista, cuyos pilares sociales fueron -incrementos salariales, organización obrera reparto agrario ejidal, educación socialista, protección social del estado- se implantaban en el suelo entonces firme de la política de sustitución de importaciones, ampliación del mercado interno, nacionalización y protección a la industria nacional, favorecida por la fragmentación del mercado mundial como secuela de la crisis de esos años. Pero esos pilares se apoyaban también en un sólido componente político: las grandes movilizaciones de masas obreras y campesinas...²⁷

El poder político centralizado se había consolidado durante los gobiernos de Obregón y Calles; pero con Cárdenas, comienza a cambiar la endémica debilidad económica del estado mexicano; de gran importancia para ello fue la expropiación petrolera y minera y el impulso al campo. Cárdenas fortaleció de manera fundamental la legitimidad estatal, generando instancias de regulación del estado con los diferentes sectores sociales; así se creó la CTM en

1936, la CNC en 1938 y se impulsó un proyecto partidista apoyado por la corporativización de las fuerzas obreras y campesinas.

A partir de los años cuarenta, México vive un desarrollo económico impresionante, cobra vida el proyecto de sustitución importaciones y se generó un mercado interno considerable. Este crecimiento propició una fuerte concentración del ingreso, y capital sirviendo de base para la aparición de un grupo empresarial fortalecido.

En 1943 se constituyó la CNOP y en 1946 el PRM pasa a denominarse Partido Revolucionario Institucional (PRI) que según Meyer, "ya no tenía como meta formal una democracia de los trabajadores, sino el desarrollo económico a través de una colaboración entre las clases".²⁸

Arriola y Galindo²⁹ han señalado el fuerte deterioro en que se encontraban las relaciones entre los empresarios mexicano y el gobierno al final del sexenio de Luis Echeverría Álvarez, período durante el cual "los organismos empresariales desafiaron abiertamente al gobierno y se opusieron a muchas de sus políticas: difundieron rumores para desestabilizarlo, se negaron a invertir en el país y trasladaron capitales al exterior con lo cual obstaculizaron -y a veces pusieron en entredicho- la acción del Estado".³⁰ También señalan que José López Portillo, desde el inicio de su período de gobierno buscó una conciliación con los empresarios mexicanos: "no en balde la palabra clave de la campaña presidencial de López Portillo fue "todos" y el objetivo, lograr una alianza para la producción".³¹

El mejoramiento económico en el país vertebrado en torno a la explotación petrolera, generó un ambiente de "confianza" y de relaciones "cordiales" entre el gobierno de López Portillo y los empresarios mexicanos. Hasta finales de 1981, los empresarios mexicanos fueron favorecidos por la política gubernamental; y salvo ciertos temores generados por la inflación o el crecimiento de la deuda externa, la relación gobierno-empresarios vivió su luna de miel.

Con la caída de los precios del petróleo y las materias primas en el mercado internacional a inicios de la década de los años ochentas, y la evidenciación de la crisis en 1982, los problemas económicos, la fuga de capitales vino la devaluación del peso en correspondencia con la imagen gubernamental.

Según José Valenzuela Feijoo, desde 1982, "la economía mexicana ha venido experimentando la crisis económica más aguda de todo el período de postguerra. Entre 1940 y 1983, la variación anual del producto interno bruto fue siempre -salvo el último bienio- positiva y, como regla, superior a la tasa demográfica...³²

La crisis económica, así como el desarrollo del capital asociado dentro del contexto del capitalismo tardío, son elementos que presionan hacia una redefinición de las relaciones sociales y de la participación estatal. El acuerdo de paz en aras de la unidad nacional sancionado por el pacto obrero-industrial de 1945 entre la CTM y la CANACINTRA ha perdido el refrendo que le otorgó el desarrollo económico de la postguerra, mismo que facilitó el

control político de los trabajadores mediante la burocracia y el charrismo sindical.³³

La burguesía consolidada durante el período del desarrollo estabilizador favorecida en lo económico por el proyecto estatal, reclama una mayor presencia en el bloque de poder, y reclama salidas a la crisis concordantes con sus intereses particulares. Esta burguesía, disfrutó de los beneficios del pacto de unidad nacional, pero no está dispuesta a compartir los riesgos en la crisis. Los mecanismos tradicionales de control político sustentado en un estado populista representa un lastre en la nueva configuración de la relación entre las clases sociales. Al interior del propio estado, se perciben diferentes modelos de desarrollo para nuestro país, donde las discusiones no giran en torno a un proyecto comprometido con los intereses de los trabajadores del país versus un proyecto empresarial, sino en dos modelos que representan formas diferentes de correlación entre las clases y grupos sociales; dos modelos de dominación en torno a los cuales se expresan compromisos y alternativas que reclaman una presencia en las instancias del poder estatal.

La posición del Estado ante el MUP

Para Engels, el Estado, como poder total organizado de las clases poseedoras frente a las clases explotadas poco puede hacer en relación al problema de la vivienda.³⁴ Sin embargo, el Estado se enfrenta ante el reto de diseñar políticas urbanas a través de las cuales organizar de la mejor manera y dentro de los marcos

permisibles de la acumulación capitalista el "desarrollo urbano". Así el Estado se enfrenta ante la tarea de otorgar un cierto orden al crecimiento urbano en una lógica que permita la reproducción de capital y fuerza de trabajo dentro de los marcos establecidos. Como ya señalamos, el diseño del espacio urbano y por ende las políticas urbanas obedecen a una racionalidad capitalista, y no al mero capricho de la irracionalidad de los asentamientos, o a la aséptica planeación del espacio urbano. El Estado garantiza el respeto a la propiedad privada cuando se afectan los terrenos de los latifundistas urbanos, del capital inmobiliario, o los propios terrenos federales, lo cual no significa que siempre se recurra al desalojo, pues dada su función contradictoria como garante del proceso general de acumulación, y de la reproducción de la fuerza de trabajo, tratara de insidir en aquellos conflictos particulares buscando una "concertación" de intereses entre los colonos y los propietarios de la tierra, bajo la mediación del contexto político y la capacidad de organización de los participantes. Asimismo, tratara de garantizar el suministro de fuerza de trabajo demandado por la industria mediante la gestoría de terrenos "sin urbanizar" que permitan mediante la adecuación por parte de los colonos y la construcción popular, abastecer de fuerza de trabajo a la industria, evitar conflictos sociales, y ganar apoyo político para los dirigentes gubernamentales y del Partido Revolucionario Institucional.³⁵

El bloque gobernante tiene diferentes intereses en la regularización de la problemática urbana; éstos, además del clientelismo político ya señalado, se inscribe en la búsqueda de ingresos vía gravámenes fiscales tales como el Impuesto Predial. De ahí proviene parte del interés gubernamental por regularizar los terrenos.³⁶

La participación estatal en la vivienda ha favorecido a una parte de los trabajadores, aún cuando la mayoría de las viviendas son construídas a través de la construcción popular. Alonso señala: "entre 1950 y 1970 el sector público participó en un 7.8% de la producción de viviendas y el sector privado en 27%; entre 1970 y 1976 la inversión del sector público subió a 18%, en tanto que la del privado disminuyó a 16.5%. La creciente participación del estado en la producción de viviendas no ha aliviado al sector popular, que sigue produciendo alrededor de las dos terceras partes de la vivienda en el país (65.5%)".³⁷

Las estrategias por parte del estado hacia las organizaciones urbanas, son múltiples y la mayoría de las veces le han resultado eficaces; éstas incluyen la cooptación de dirigentes de los movimientos, la canalización de las actividades de gestión a través del PRI, las presiones orientadas a imponer a los representantes priístas, la postergación de las demandas provenientes de las organizaciones independientes, los intentos de división de los movimientos, o diversos tipos de represión cuando es necesario.³⁸

Mucho se ha enfatizado la importancia de INFONAVIT, creado en 1972, justo durante el período de Luis Echeverría, sin embargo, debemos relativizar ese "salto cuantitativo y cualitativo" del que habla Castells. No obstante, durante este período se registran una serie de movimientos urbanos y de invasiones de terrenos, en muchos de los casos con tolerancia y apoyo oficial; sin embargo, también se fortalecieron algunas organizaciones independientes del estado que planteaban formas propias de organización frente a la lógica del estado en el movimiento urbano encaminada hacia la obtención de consenso y clientela política. Así como al intento de planear el crecimiento de las ciudades.

Las necesidades de la acumulación capitalista atrae y expulsa; la concentración económica estimula la concentración poblacional; se incrementa la demanda de suelo, y servicios urbanos, pero la ciudad también empuja hacia las zonas periféricas; el uso del espacio se delimita por la desigualdad social, y las posibilidades de acceso urbano son diferenciadas. Los migrantes y la población depauperada dan vida a las zonas periféricas, valorizan los terrenos que más tarde se incorporarán al mercado inmobiliario.³⁹

Las políticas estatales orientadas a regular las respuestas populares frente a la problemática urbana, incluyen la necesidad de legislar en torno al "derecho urbano". Fernando Gutiérrez, analiza los mecanismos jurídicos de los cuales se dota el estado frente a la problemática urbana, y como instrumento de control del movimiento urbano popular, considerando que la necesidad de legislar emerge de una situación donde "la realidad urbana ha

desbordado con mucho los planteamientos y los supuestos legales que se proponen en la naciente legislación urbana (Ley General de Asentamientos Humanos) enfrentándose frontalmente con la realidad que busca normar: 700 mil predios irregulares en el Distrito Federal en ejidos o en comunidades agrarias, una anarquía total en cuanto al uso del suelo, un crecimiento no planificado de la ciudad, el 70% de la vivienda construida por autoconstrucción fuera de los marcos legales... "40

La participación estatal con respecto al Movimiento Urbano Popular, se inserta en un marco general ya descrito; sin embargo, las opciones de las cuales dispone, rebasan con mucho la dicotomía que subyace en el mero enfrentamiento a las clases subalternas, o el de instrumento de la burguesía. Así, el Estado debe de asegurar las condiciones generales de acumulación capitalista, pero subordinando por diferentes maneras de concenso o represión a los diferentes clases subalternas que cuestionen esta situación.

El capital inmobiliario

La lógica del mercado de la vivienda en el capitalismo, confronta al propietario de la vivienda con aquellos compradores que desean adquirirla como valor de uso. La mercancía vivienda, no interesa como valor de uso a su poseedor. Es un producto necesario en la reproducción de la fuerza de trabajo; sin embargo, paradójicamente inaccesible para la mayoría de la población, que satisface esa necesidad mediante formas que escapan parcialmente al mercado de

la vivienda, y el usuario pasa a absorber la construcción de su casa mediante la prolongación de su tiempo de trabajo (cuando es asalariado). El proceso de construcción popular de la vivienda, implica un abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo; por lo tanto, implica un subsidio al capital. Es un trabajo necesario en la reproducción de la fuerza de trabajo, (como el trabajo doméstico) pero que no es reconocido en los hechos como una responsabilidad inherente al salario. Esta situación se agudiza, cuando la relativa escasez de viviendas genera un encarecimiento impresionante de los costos de alquiler, con lo cual los salarios existentes se vuelven insuficientes para satisfacer las necesidades de posesión de vivienda a través del alquiler: venta fragmentada en el tiempo del valor de uso de la vivienda. A través de este mecanismo, el inquilino transfiere parte de su salario o de su ingreso al propietario de la vivienda, siendo ésta parte mayor, dependiendo de las opciones de encontrar una vivienda de menor alquiler, lo cual generalmente redundaría en un empeoramiento de las condiciones de vida del inquilino tanto en lo referente a las propias condiciones de la vivienda, como en lo relativo a los servicios públicos y el equipamiento colectivo. La otra opción es aceptar los incrementos en el monto del alquiler y disminuir los gastos en otros productos, lo cual sobre todo en las familias pobres afecta sensiblemente su nivel de consumo básico. El arrendatario por su parte debe hacer frente a los gastos derivados del incremento en los impuestos tales como el impuesto predial, mismos que son transferidos al arrendador vía incremento del precio de alquiler. Engels descompone de la siguiente manera

el precio del alquiler: a) en renta territorial, b) interés del capital de construcción, comprendido el beneficio para el maestro de obras, c) gastos de reparaciones y de seguros, d) y la amortización anual del capital de construcción, comprendido el beneficio, proporcionalmente al deterioro de la casa.⁴¹

Volvamos con el análisis del capitalista inmobiliario; Topalov señala: "un objeto inmobiliario urbano, como la vivienda, comporta dos aspectos contradictorios desde el momento que se ha transformado en una mercancía capitalista: tiene un valor de uso y un valor de cambio. Como valor de cambio, es producido por el capital y circula como capital (...) valor de uso es un elemento socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo. Se da, por lo tanto, una contradicción entre estos dos aspectos de la mercancía. La valorización de los capitales del sector inmobiliario tropieza con el hecho que el valor de cambio capitalista del producto es inaccesible a la gran mayoría de la población."⁴²

Así, la inaccesibilidad de la vivienda representa contradicciones inherentes al actual modo de producción y se insertan en la lógica misma de su funcionamiento.

La legalización de los terrenos invadidos, incorpora al mercado inmobiliario nuevos terrenos.⁴³

El efecto de bumerang que ocasiona la regularización de los terrenos invadidos es explicado por Alonso: "...No sólo se pagan salarios bajos, cosa que beneficia al capital industrial y a las demás fracciones de la burguesía; también la carga tributaria que

recae sobre esos salarios revierte en beneficio del capital. Con la regularización, que tarde o temprano llega a los poblamientos de los trabajadores, la urbanización es pagada en última instancia por el trabajador. Si al principio el precio del suelo resultaba estar por debajo del precio medio (cosa que permitió el acceso a grandes masas), el proceso creciente de urbanización va haciendo subir el precio de la tierra, y aumenta el costo de mantener una vivienda. Reaparece la renta."⁴⁴

La mujer y el MUP

La historia oculta, soterrada, la presencia subrepticia de la mujer en los procesos sociales comienza a dar paso a nuevas formas de valorar y reconstruir sus avances. De la misma manera, la historia del MUP da cuenta del proceso de recuperación de la voz, y la iniciativa; la mujer en el MUP continúa resintiendo y reproduciendo las relaciones sexistas, sin embargo cada vez más se realizan esfuerzos por entender e incorporar la especificidad de la opresión de la mujer dentro de las organizaciones del MUP. La relevancia de la participación de la mujer en la lucha urbana es una constante desde las luchas inquilinarias de la década de los años veintes a los actuales conflictos en torno a vivienda y servicios; un largo proceso inmerso en fuertes transformaciones sociales donde las condiciones de participación sin ser las mejores, se han modificado. Prevalece una subrepresentación femenina en los puestos de dirección; contraste que se agudiza cuando se observa la composición social de los diferentes

movimientos, donde el peso de las mujeres es preponderante. Las causas son señaladas persistentemente: mayor responsabilidad en la administración del gasto familiar, mayor cercanía con los conflictos cotidianos de precariedad en los servicios, y disponibilidad de tiempo para socializar con los colonos vecinos "mientras el hombre trabaja". Sin embargo, la composición familiar se ha modificado y cada vez más observamos a mujeres que son jefas de familia o madres solteras que se involucran en la lucha por la obtención de una vivienda. También existe un importante componente cultural, reproducido en las relaciones sociales, y las diferentes formas de reproducción cultural e ideológica, donde la mujer se enfrenta de manera prioritaria en el lado oscuro de la reproducción de la fuerza de trabajo; es ella la que lava, "surce", plancha, elabora los alimentos, cuida los hijos, atiende a los enfermos, dialoga con las vecinas, se enfrenta a los múltiples rostros fetichizados de la mercancía, realiza los pagos de la renta, luz, agua. La motivación es inmediatista y la participación no desvanece su opresión, pero enmarca nuevas dimensiones; descubre potencialidades, se descubre a sí misma. Mujeres de uñas mugrosas, rostros ajados, ropas sencillas, gesto iracundo. Es la vida sin baño aromatizado; de los deshechos que escurren por la superficie. Diestras espaldas precoces transportan las cubetas con agua, escenario mágico que transforma una ración en dos, cinco, o más, vida de cerros, de callampas, de favelas, donde el comic, o las fotonovelas se muestran como enlaces de identificación y recurso de fantasía. La desnutrición es escenario, la indefensión es fatalismo, la

precariedad es permanencia la participación es posibilidad, la organización es despertar, autodescubrimiento, la lucha es certeza de que la vida puede ser diferente, que los golpes del esposo no son destino, de que el silencio fue servil y amedrentado compañero de ruta; la compañera tiene la palabra y ella se apresta a responder.

Algunas posiciones han hecho de la necesidad virtud, planteando un gran avance en la incorporación de las mujeres en la autoconstrucción, y se identifica de manera equivocada la participación en la autoconstrucción con mayor capacidad de autogestión; lo cual implica aspectos diferentes, como lo demuestran los elevados porcentajes que representa la construcción popular de vivienda, que no se corresponde linealmente con un incremento en la participación democrática, ni con una mayor capacidad de autogestión de las personas involucradas, y sí con una mayor esfuerzo familiar y un abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo.

La mujer es esfuerzo, brazos que acarrear ladrillos, agua, construye las paredes, limpia el terreno, organiza la defensa del lote, argumenta, discute, demanda, participa: palabra expropiada en su función social. Más de 350 mujeres se reunieron en Durango en noviembre 26 de 1983, representantes de 40 experiencias de organización popular, cuarenta diversos movimientos; muchas han sufrido la represión policiaca, otras tienen gran experiencia como organizadoras, algunas más sólo llevan el deseo de aprender, de convivir con quienes comparten los problemas y deseos. Así, se realizó el Primer Encuentro Nacional de Mujeres del Movimiento

Urbano Popular, como parte de la política de la CONAMUP,⁴⁵ las experiencias son múltiples y diversos los niveles de desarrollo político y sensibilización hacia la especificidad de la opresión de la mujer; ello se refleja en los actores del movimiento urbano popular, sin embargo, la experiencia del impulsar formas de organización que atiendan a sus necesidades implica una redefinición de las percepciones. Alejandra Massolo enfatiza: "en este repensar y abrir preguntas y enfoques, el velo de invisibilidad que cubría el papel y problemática de la mujer en los procesos urbanos se está corriendo cada día más".⁴⁶

CAPITULO VI

EL MJP EN BAJA CALIFORNIA

Crisis y movimiento urbano popular en la frontera norte

Como hemos señalado, en el norte de México se han desarrollado algunos de los movimientos urbanos más importantes del país. Sin embargo, el conocimiento detallado de los mismos es aún insuficiente. La participación de las organizaciones populares del PRI han logrado canalizar la mayoría de los grupos que reclaman servicios o vivienda; también la derecha a través de los diferentes comités de usuarios en Sonora, Chihuahua o Baja California han logrado ocupar las direcciones de algunos movimientos que demandan servicios o que se oponen a políticas de incremento de costos en los mismos. Por otro lado, las organizaciones de izquierda han logrado mantener en el MUP una presencia importante, aunque localista y con poca coordinación que rebase el ámbito regional. Ejemplos notables de estos movimientos los encontramos en Monterrey, Tijuana, Hermosillo, Torreón; resulta incuestionable la implantación regional del FPTyL en Monterrey o los CDP's en Chihuahua y Durango; también es necesario reconocer la importancia de la reciente formación de la Coordinadora Estatal del MUP en Sonora, y la Coordinadora de Colonias de Torreón. Relevante en este sentido, resulta la extensión de la CONAMUP a 25 entidades federativas en el país.

La demanda específica de fuerza de trabajo, permite suponer una política tendiente a estimular la permanencia de trabajadores inmigrantes; sin embargo, consideramos que a diferencia de años anteriores, el gobierno buscará controlar desde un inicio el proceso de gestoría y control sobre los asentamientos irregulares

que se desarrollan en estas ciudades. El gobierno y el capital inmobiliario conocen las ventajas económicas y políticas derivadas del control sobre estos asentamientos pero también conoce los riesgos políticos derivados de su organización independiente. Por lo tanto, buscará impulsar en el norte del país una política hacia el movimiento urbano popular cercano al modelo "tierra propia" aplicada en la ciudad de Monterrey, a través de lo cual buscará canalizar las acciones de gestoría del suelo, y nulificar las alternativas independientes. Así, se buscará involucrar a los asentamientos en el mercado del suelo urbano a través de la interlocución y gestoría estatal buscando aislar a las organizaciones independientes.

Las ciudades fronterizas y el MUP

Las diferentes entidades federativas o municipios que colindan con Estados Unidos poseen características diferenciables en lo económico, diversos grados de interacción con el lado estadounidense, así como diferencias culturales importantes, por lo tanto, cuando hablamos de la frontera no nos referimos a un espacio o región uniforme.

Resulta relevante enfatizar el marcado acento de la concentración poblacional urbana en las entidades fronterizas, las cuales muestran niveles superiores a los promedios nacionales, concentrados de manera fundamental en los municipios fronterizos, destacando una población urbana superior al 90% en Nuevo Laredo, Nogales, Ciudad Juárez, Tijuana, Ciudad Acuña y Reynosa.¹

Para 1980, el 49.77% de la población mexicana vivía en localidades de más de 200,000 habitantes; en igual situación se encontraba el 68.4% de los habitantes de los estados fronterizos, y el 86.02 de los residentes de los municipios fronterizos.²

Uno de los elementos que caracteriza la vida de las principales ciudades de la frontera norte a partir de la década de los años cuarenta, son sus altos niveles de crecimiento poblacional, (ver cuadro no. 3) influídos por los flujos migratorios, las altas tasas de natalidad, la disminución en las tasas de mortalidad, la atracción de fuerza de trabajo por la economía estadounidense documentada o indocumentados, y posteriormente las plantas maquiladoras instaladas en la frontera mexicana; todo ello, sancionado a través de diferentes políticas nacionales cuyos objetivos explícitos se referían al apoyo de la frontera, entre las cuales destacan la instalación de los Perímetros Libres en 1933, la Zona Libre en el 39, o el programa de industrialización fronteriza en 1965.³

Cuadro No. 3

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE LAS PRINCIPALES CIUDADES
FRONTERIZAS.

CIUDADES	1940	1950	1960	1970	1980
Tijuana	21977	65364	165690	340600	461254
Mexicali	44399	124362	281333	396324	510664
Ciudad Juárez	55024	131308	276995	424135	567365
Nuevo Laredo	31505	59496	96043	151273	203286
Reynosa	23137	69428	134869	150786	211412
Matamoros	54133	128347	143043	186146	238840

FUENTE: Censos Generales de Población (1940-1980).
Secretaría de Industria y Comercio y Secretaría de
Programación y Presupuesto.
Dirección General de Estadísticas.
Tomado de Roque González Salazar. op.cit.

Al marco anterior, se añade la pérdida de participación del sector agrícola dentro de la población económicamente activa en los municipios fronterizos, la cual disminuye de 122,896 personas en 1960, a 66,940 en 1970.⁴ Como ya hemos señalado en otros capítulos, parte de esta situación se explica por la tecnificación agrícola, además de la crisis del algodón, lo cual se traduce en algunos casos en expulsión de población agrícola alcanzando las cifras más importantes en Reynosa con 16,974 trabajadores, y en Mexicali con 14,803.⁵

Relevante resultó el crecimiento de Tijuana, que durante la década 40-50, y 50-60 alcanzó tasas de 13.2 y 10.6% respectivamente; o el de Ciudad Juárez, la cual durante la década de los cuarenta creció en 150%.⁶

Este rápido crecimiento fue determinado en gran medida por las fuertes corrientes migratorias provenientes del centro del país como resultado de la amplia demanda de fuerza de trabajo que tenía la economía estadounidense, sobretodo en los campos agrícolas, durante la Segunda Guerra Mundial. La articulación de procesos en una economía que demandaba desde el norte gran cantidad de trabajadores, la existencia en nuestro país de altos índices de desempleo, importantes sectores de la población que vivían en condiciones de penuria económica y la presión de poderosos agricultores estadounidenses confluyen en el establecimiento del Acuerdo Internacional de Trabajadores Migratorios (programa braceros) a través del cual ingresaron a

Estados Unidos aproximadamente 4'000,000 de trabajadores mexicanos.⁷

El impacto del programa braceros en las ciudades fronterizas, aunado con el flujo migratorio y la incapacidad de la economía fronteriza para incorporarlos, van a coincidir en 1964 al fin del programa, con altos índices de desempleo.

El impacto de esta situación se ilustra en las cifras manejadas por distintos autores, donde se señalan niveles del 40 al 50% de la PEA para el año de 1966,⁸ localizados fundamentalmente en Ciudad Juárez, Tijuana y Mexicali.

Dentro del escenario descrito, y con un objetivo formal de abatir el desempleo, el gobierno nacional elabora el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). Este programa fue presentado en mayo de 1965 con el nombre de Programa de aprovechamiento de la mano de obra sobrante a lo largo de la frontera con Estados Unidos. El PIF, se planteaba los siguientes objetivos:

- 1.- Creación de empleos
- 2.- Elevación del ingreso y el nivel de vida de la población
- 3.- Formación de mano de obra calificada
- 4.- Incorporación de insumos nacionales en el producto de las plantas maquiladoras.⁹

Así, el PIF se presenta como un programa de industrialización para la frontera mediante el establecimiento de plantas maquiladoras. No obstante los objetivos explícitos del PIF, existían una serie de intereses, tales como la división internacional de los procesos productivos que venían realizando

algunas industrias con el fin de aprovechar de manera intensiva fuerza de trabajo más barata a la existente en sus países.¹⁰

Industria maquiladora

Dos elementos resultan contundentes en la PEA fronteriza: la amplia incorporación de fuerza de trabajo femenina y el peso fundamental de la juventud; de hecho, en algunas maquilas se aceptan trabajadoras de 14 años con la presentación del certificado de primaria. La incorporación de la fuerza de trabajo femenina, se realiza principalmente en servicios e industria donde destacan las empresas maquiladoras de exportación. La industria en la frontera, al igual que en las grandes ciudades del país, se caracteriza por la existencia de algunas ramas con una alta composición orgánica de capital y alta productividad que coexisten con industrias no automatizadas o poco automatizadas y con baja productividad.

Las empresas transnacionales que se instalan en la frontera mexicana, encuentran una fuerza de trabajo barata y vulnerable, la cual se compone de manera fundamental por mujeres jóvenes con escasa experiencia sindical, además de un clima favorable de concesiones económicas y políticas.

Jorge Carrillo hace referencia al dinámico crecimiento de la maquila en nuestro país, y señala que entre 1972 y 1975 creció a un ritmo del 12%, y entre 1977 y 1979 creció al 14%. Asimismo, señala que para 1982 contaba con 140,000 trabajadores, de los cuales 85% eran mujeres, y el 94% se localizaban en la zona

fronteriza, principalmente en Ciudad Juárez, Tijuana, Matamoros, Nogales, Reynosa y Mexicali.¹¹

Según la información de INEGI, en junio de 1986 existían en el país 865 establecimientos maquiladores, lo cual significaba un crecimiento de 15.8% con respecto a 1985, asimismo, el personal ocupado se incrementó en 19.3%, mientras que los salarios reales promedios sufrían un decremento de -4.3%.¹² Siguiendo con la misma fuente, es importante señalar que el 93% de los establecimientos y el 94% del personal ocupado se localizaban en los estados fronterizos.

Más allá del objetivo oficialmente reconocido en el programa de Industrialización Fronteriza de disminuir el desempleo en la frontera, el capital trasnacional a través de las plantas maquiladoras encontraron en nuestro país una serie de ventajas comparativas que les permitían reducir considerablemente sus costos de producción vía fuerza de trabajo barata y abundante utilizada en ritmos intensivos de trabajo.

A pesar de su importancia, éstas no son las únicas ventajas que la industria maquiladora encuentra en la frontera mexicana, también existen una serie de criterios señalados por Norma Iglesias: a) exención de impuestos; b) la cercanía geográfica con Estados Unidos que les otorga ventajas en la comunicación y el transporte, c) insumos baratos, d) bajo costo de la infraestructura básica para su funcionamiento como es la electricidad, teléfono, mantenimiento, e) mano de obra barata, f) salarios bajos, g) productividad alta, h) mínimo adiestramiento requerido por la actividad productiva de los trabajadores; i)

cilidades aduanales; j) falta de regulación sobre las condiciones de trabajo, seguridad industrial y contaminación del ambiente, k) estabilidad política y control laboral así como l) debilidad colaboración o inexistencia de sindicatos.¹³

Como podemos observar, la mano de obra femenina juega un papel fundamental dentro de la industria maquiladora. Esto indudablemente que tiene repercusiones, no sólo en el ámbito laboral, sino además en el terreno familiar y social.

Las devaluaciones de la moneda mexicana han incrementado la ventajosa situación de las empresas maquiladoras; Carrillo, señala que las tres devaluaciones que se han sucedido en México desde septiembre de 1976, han conducido a un abaratamiento de la fuerza de trabajo, la cual en ese año representaba el 40% del valor de los salarios pagados en Estados Unidos para los mismos trabajos, mientras que en 1982 representaban solamente el 15%.¹⁴

En una reciente investigación realizada por Norris Clement y Stephen R. Jenner,¹⁵ señalan que existían en 1986, 1000 plantas maquiladoras en México, los cuales daban empleo a 300,000 trabajadores e indicaban que en abril de 1986 en B.C. existían 115,112 empleados en maquiladoras, de los cuales el 64% se encontraban en Tijuana. Por demás relevante, es la consideración de que 50% de ellos pertenecían a mexicanos. En la encuesta señalada, se indica en relación al tamaño de las maquilas estadounidenses en B.C. 3 empresas tenían entre 1000 y 10,000 empleados, 8 empresas tenían entre 500 y 999, 25 entre 100 y 499 y 21 entre 1 y 99, resaltando la importancia de la electrónica

3.90%), de electricidad (10.32%), vestido (10.32%), metales (7.74%), médico (7.10%), deportes (5.6%), etc.

Si la reconversión industrial implica la reorganización de las condiciones de trabajo, donde se reducen de manera significativa espacios ganados por los trabajadores, la industria maquiladora prefiguró estos rasgos. Conocidos son los casos de violaciones a la ley federal de trabajo, que son "discretamente tolerados" por las instituciones gubernamentales.

La redefinición global de las relaciones entre las clases cobra clara presencia al analizar la industria transnacional. La internacionalización de capital ha sido un fuerte elemento de impulso al proceso de acumulación que ha modificado la correlación de fuerzas entre las clases. La posibilidad de "relocalizar" los capitales y las industrias ha obligado a los trabajadores a aceptar salarios más bajos, "o entregar" conquistas laborales. La internacionalización de capitales ha permitido golpear la base misma de organización de los trabajadores. La vulnerabilidad de los trabajadores frente a la amplia capacidad evasiva de las industrias maquiladoras se incrementa con la cobertura de la crisis que permite una mayor capacidad de "negociación" a la industria maquiladora; así, la depresión de 1974-75 en Estados Unidos, dejó a 32,000 obreros desempleados en México.¹⁶ El desempleo se cierne como fantasma que limita la capacidad de negociación de los trabajadores frente a un capital escurridizo. Carrillo cita el caso de la Ford instalada en Hermosillo, Sonora, con lo cual según el sindicato de automotrices en Detroit, se "recortarían" 20,000 empleos en Estados Unidos.¹⁷

el lado mexicano, los sindicatos existentes han hecho muy poco en relación a la negociación de mejores condiciones para sus agremiados. Con fuertes diferencias regionales en cuanto a las tasas de sindicalización se refiere, resalta la inexistencia de sindicatos independientes; ante la aplastante realidad que impone la internacionalización del capital, la organización de los trabajadores a esa misma escala se torna en necesidad ineludible.

En este contexto de deterioro del nivel de vida de la población trabajadora, se alejan cada vez más sus posibilidades de adquirir una vivienda. Por otro lado, los procesos migratorios campo-ciudad amplían la magnitud del ejército industrial de reserva así como la demanda de suelo y vivienda.

El movimiento urbano popular en Baja California

El análisis del MUP en Baja California, es un tema que recientemente se comienza a estudiar de manera rigurosa.¹⁸ Se conocen los elevados porcentajes de construcción popular de vivienda en nuestro país, y Baja California no representa una excepción, sino por el contrario, su dinámico crecimiento natural y social genera una importante demanda de vivienda y servicios urbanos. Independientemente de que la construcción popular de vivienda representa una salida para la población de bajos ingresos, ésto no puede plantearse como una alternativa frente a la aguda problemática por la que atraviesa la población. Guerrero Valdez indica: "en la ciudad de Tijuana la mayor parte es

coconstructora, "decir, se encuentran al margen de los programas públicos y privados de vivienda."¹⁹

La improvisación de materiales, es una constante en la construcción popular de vivienda, donde se adaptan objetos y materiales cuya producción original no se encontraba destinada a la vivienda; así, se refuncionalizan llantas de automóvil, "campers", "casetas"; la industria automotriz deviene en poderosa fuente de materiales para construcción; igual función cumplen las tarimas y demás materiales de desecho o de segunda que son utilizados en las primeras fases de la construcción, donde la consigna es levantar cuanto antes cualquier cosa en la cual se puedan meter.

Diversos autores han sostenido el argumento que expresa una vinculación entre crecimiento industrial y el crecimiento de las ciudades. La configuración de Tijuana y Mexicali no estuvo vertebrada en torno al crecimiento industrial, ni la urbanización estuvo determinada por la misma como fue el caso de otras ciudades importantes. Diana Villarreal enfatiza la existencia de vínculos definidos entre los procesos de industrialización y de urbanización y la aparición de los asentamientos humanos irregulares y señala la importancia del análisis de la específica inserción de la fuerza de trabajo en la economía, como condicionantes para la adquisición de determinados productos entre los cuales se incluye la vivienda y los servicios.²⁰

Me interesa enfatizar básicamente algunos factores importantes de atracción poblacional: por un lado la migración propiciada por la oferta de empleos derivados de la instalación de

la industria maquiladora, y el impacto de la migración internacional que genera un fuerte flujo por esta ciudad, con lo cual mantiene una importante población flotante, así como la articulación dependiente a la economía californiana, y el crecimiento considerable del sector servicios que según la Encuesta Nacional de Empleo han mantenido tasas relativamente pequeñas de desempleo en la mayoría de las ciudades fronterizas, lo cual muestra una situación menos dramática a la existente en otras ciudades del centro del país. Estos elementos, aunados con la disminución estatal en materia de vivienda a la que hemos hecho referencia, se articula con la producción de vivienda-mercancía por parte del capital privado, versus un salario depauperado, bajos niveles de vida entre los subempleados, y fuertes flujos migratorios. Estos elementos constituyen la difícil situación urbana. Sobre este punto, Guerrero Valdez señala: los organismos públicos a nivel nacional denominados 'fondos de la vivienda' (INFONAVIT y FOVISSSTE) sólo atienden trabajadores y empleados sujetos a relaciones de trabajo contractuales (aproximadamente 6 millones de potenciales beneficiarios, de los cuales hasta la fecha sólo han accedido a una vivienda menos del 1%, el resto de la población económicamente activa (PEA) que está fuera de estos 'fondos' ascienden a la cantidad de 21 millones de trabajadores".²¹ Analizando los programas habitacionales de IVE y SEDUE, Guerrero concluye que dichos programas son por demás ineficientes dado que: "por cada vivienda que 'promueven', por autoconstrucción, pagan más del doble de sus costos en gastos de

operaci²². Por otro lado, Rita Veana²³ nos muestra el deterioro relativo de la participación de INFONAVIT en Tijuana después del gobierno de Echeverría. (Ver cuadro No. 4).

CUADRO No. 4

TIJUANA: ACCION DEL INSTITUTO DEL FONDO NACIONAL PARA LA
VIVIENDA DE LOS TRABAJADORES INFONAVIT.
(1973-1982)

! ANO !	! AFILIADOS !	! B E N E F I C I A D O S !	
		! No. ABSOLUTOS !	! % !
! 1973 !	! 32,075 !	! 6,852 !	! 21.36 !
! 1974 !	! 31,315 !	! 3,330 !	! 10.63 !
! 1975 !	! 27,567 !	! 1,452 !	! 5.26 !
! 1976 !	! 13,093 !	! 4,242 !	! 32.39 !
! 1977 !	! 28,480 !	! 2,562 !	! 9.00 !
! 1978 !	! 28,691 !	! 2,070 !	! 7.21 !
! 1979 !	! 55,815 !	! 5,160 !	! 9.24 !
! 1980 !	! 65,841 !	! 6,684 !	! 10.15 !
! 1981 !	! 68,487 !	! 4,890 !	! 7.14 !
! 1982 !	! 69,000 (aprox.) !	! 6,291 !	! 9.1 (aprox.) !

FUENTE: Rita Veana Juárez. Estudio de un caso de invasión urbana en la Frontera Norte de México.

Tijuana: su crecimiento

La historia de los asentamientos humanos en las ciudades capitalistas, aparecen definidas con las formas de propiedad sobre la tierra y su transformación en mercancía. Es bastante conocida la configuración de Tijuana a partir de los que fuera el famoso Rancho de la Tía Juana, propiedad de Santiago Argüello Moraga. A partir de las propiedades de Argüello, se realizó una posterior división entre sus 15 hijos. Al apellido Argüello, se añadieron otros, los cuales configuraron la red de parentela que conformaban los grandes latifundios de inicios del siglo pasado: Olvera, Bandini, Yorba, Pico, Estudillo, Zamorano.

En 1824, se aprueba la ley de Colonización por parte del Congreso General, cuyo objetivo básico consistía en lograr el poblamiento del territorio nacional.²⁴ Con base en esta ley, se entregaron tierras de manera prioritariamente colectiva no obstante, surgen durante ese período entre 20 y 25 ranchos particulares en posesión provisional.²⁵ La ley ofrecía "seguridad en la tenencia de la tierra y también en libertad de gravámenes por cinco años. Cualquier mexicano o extranjero dispuesto a naturalizarse y aceptar la iglesia católica podía pedir once leguas cuadradas de tierra".²⁶ Así, para 1830, el número de ranchos se había incrementado a 50.

Es a partir de este momento que legalmente se constituyen los primeros latifundios privados sustentados en el despojo de la propiedad indígena, y emergen las primeras familias propietarias

de grandes extensiones de tierra en el área de lo que hoy es la ciudad de Tijuana (Santiago Argüello en el Rancho Tía Juana, y Manuel Machado en El Rosario hoy Rosarito).

Con la secularización de las misiones a través de la iniciativa presentada por el latifundista Bandini ante el congreso mexicano, las propiedades de las misiones se privatizan y los indios son convertidos en peones. Algunos indígenas tratan de regresar a sus formas originales de organización ("regresan al salvajismo" se dice con marcado acento "desarrollista" en la historia de Tijuana). Y se multiplican los ranchos privados a partir de lo que fuera la tierra misional. De esta manera, "entre 1834 y 1842, más de 300 ranchos fueron concedidos a mexicanos y extranjeros tomados de las tierras de las misiones".²⁷

Con la guerra México-Estados Unidos y la invasión del primero, se delimita la nueva frontera, no sin resistencia por parte de la población que habitaba el área californiana.

Durante el período inmediatamente posterior a la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo, la separación formal entre los dos países comprendía un proceso permanente de fuerte internacionalidad de la vida cotidiana en la región; la integración económica de Tijuana se encontraba definida desde el norte, mientras el mercado nacional, y el mismo proyecto de nación correspondía al espacio de las intenciones.²⁸ Los ricos ganaderos de la región (Crosthwaite, Machado, Gilbert, Yorba) exportaban el ganado a California y Arizona, por otro lado, los conflictos políticos se reflejaban en la vigencia o cambio de la legalidad de la tenencia de la propiedad. Las reformas juaristas sobre los

bienes del clero vienen a refrendar la laicidad en la propiedad de los terrenos que antiguamente pertenecieron a las misiones.

Según documento de mayo de 1885²⁹ en el "Registro Público de la Propiedad de la Ensenada de Todos Santos, Cabecera del Partido Norte del Territorio de la Baja California", durante la presidencia de Porfirio Díaz, las 19,311 hectáreas que comprendían el Rancho de Rosarito, denunciado como terreno "baldío" por los hijos de Manuel Machado, les fue otorgada la posesión del mismo.

El primer asentamiento temporal del que se tiene noticia fue el de Emigdio Argüello Ortega en 1833, donde se señalan las rancherías de Tijuana y Milijo. En 1829 se formó el rancho "San Antonio Abad o Tía Juana"... junto al cauce del río".³⁰

En virtud del intenso flujo ilegal de productos en la zona, se establece en agosto de 1874 la aduana de Tijuana cerca de la línea fronteriza alrededor de la cual se instalaron algunas casas de madera las cuales eran habitadas por empleados de la aduana y por comerciantes.³¹

El fin de la guerra civil estadounidense en 1865 pone en primer plano la necesidad de fuerza de trabajo en el sur de ese país, tanto en el campo como en el tendido de vías. 15,000 trabajadores chinos llegan a trabajar a California. Así, en 1882 San Diego queda comunicada por tren con el norte de California y a través de ella con los otros estados de la Unión Americana. A partir de esta base, se desarrolla una fuerte migración interna este-oeste hacia las ricas tierras californianas, surgiendo nuevos centros poblacionales, entre los cuales se encuentran: Coronado,

La Joya, Pacific Beach, Escondido, La Mesa y Ocean Beach. Posteriormente National City, Chula Vista Otay, llegando su impacto hasta Ensenada a través de la The International Company of Mexico; compañía estadounidense que en 1886 comienza a construir un fraccionamiento.³²

El impacto del crecimiento poblacional californiano, va a definir las perspectivas de los latifundistas propietarios del Rancho Tía Juana, quienes fraccionaron una parte de sus terrenos. Para este fin se elaboró un plano de lo que sería el fundo legal del poblamiento. Con este plan, y la regularización de la tenencia de la tierra, se funda oficialmente la ciudad de Zaragoza (Tijuana) el 11 de julio de 1889.³³

Para 1900, Tijuana se encontraba poblada por 129 hombres, y 116 mujeres. Tres años después se instala el alumbrado público con lámparas de petróleo y un teléfono que comunicaba a Tijuana, municipio del Distrito Norte de la Baja California y Tía Juana California. Algunos años después se delimita la "vocación turística" de la ciudad con corridas de toros y perros así como la reglamentación de los juegos por parte del gobierno federal en 1908.³⁴

Para 1910, Tijuana ya cuenta con 733 habitantes, donde la composición poblacional evidencia un claro sesgo de género: 568 hombres y 165 mujeres. La vocación de Tijuana como desahogo espiritual y orgánico de estadounidenses, que venían a reforzar el estoicismo que les permitiera sobrellevar la campaña moralista.

El juego, cantinas y licorerías, se convierten en los espacios que delimitan el paisaje económico de la ciudad.

En 1916 se inaugura el hipódromo de Tijuana, con lo cual se incrementa el flujo turístico a esta ciudad que crecía entre condenas morales provenientes del norte y un flujo humano en el mismo sentido que llegaba a disfrutar del juego, la prostitución, el licor, las apuestas o el opio. La campaña moralista logra concretarse en ley, y así en 1920, la ley Volstead va a propiciar no la supresión de la venta y producción de bebidas alcohólicas como era su objetivo, sino una amplia producción y distribución clandestina en Estados Unidos con lo cual se fortalecen las mafias que controlaban estos negocios; además de que los centros de producción fueron trasladados hacia la frontera mexicana, donde surgen cantinas, cervecerías, destilerías, bodegas, etc.

Por otro lado, la afluencia turística y las medidas adoptadas por el gobierno estadounidense de cerrar la frontera a las 9 p.m. propician un auge inusitado de la actividad hotelera.

El auge turístico de Tijuana durante los años veintes repercutió de manera importante en la ciudad de San Diego. La actividad económica de Tijuana sigue estando controlada de manera fundamental por estadounidenses.

En el terreno urbano, se presentan marcadas diferencias inducidas por los desiguales niveles de industrialización; el boom económico posterior a la primera guerra mundial y el mercado del automóvil que comienza a convertirse en actor importante de la configuración del espacio urbano. El auge turístico, por su parte no se traducía en beneficios y fuentes de trabajo importantes para

los trabajadores mexicanos en Baja California, dada la discriminación hacia éstos y la preferencia por trabajadores de otras nacionalidades (chinos, japoneses, hindúes). En esa época se presentaron algunas acciones de jóvenes mexicanos que demandaban empleo.³⁵

La integración nacional no había llegado al extremo noroccidental del país. El tren San Diego Arizona jugó un papel fundamental en el proceso de migración hacia Tijuana a través de Sonora. Manuel Bravo señala:

"Nací en Guadalajara, Jalisco en 1904. A Tijuana llegué en 1929; me vine por tren, llegué a Nogales y en la frontera pedí permiso a las autoridades de migración americana para viajar a Tijuana, por territorio norteamericano, en el tren que venía de Nogales a Tijuana y continuaba su viaje a San Diego y Los Angeles. El tren pasaba por territorio mexicano y norteamericano. Al abordar el ferrocarril teníamos que decir, si teníamos familiares o veníamos a trabajar, como si Tijuana fuera una ciudad americana..."³⁶

Durante la segunda mitad de los años veintes, se da un nuevo repunte de la actividad turística en la ciudad con la instalación del complejo turístico Agua Caliente, apoyado fuertemente por Abelardo L. Rodríguez quien además fue socio del proyecto.

Estampas de la época

"Entre los visitantes al Casino Agua Caliente, que dejaban más dinero en los tapetes verdes y daban propinas excelentes, podemos mencionar a Clara Bow, Jim Farren, Thomas Mechgan, Adolfo Manyu, Gloria Swason, Jean Harlow, Charles Chaplin y algunas otras luminarias del cine..."³⁷

La lista se extiende: Orson Welles, Rita Hayworth, Paulette Goddard, Burges Meredith, Lana Turner, Mickey Rooney, Peter Lorre, Vincent Price (...) Clark Gable, Los hermanos Marx, Johnny Weismuller, Bing Crosby...³⁸

El espacio urbano se modifica importantemente durante ese período; se pavimentan algunas calles, crece el sistema de agua potable, se pavimenta la carretera Tijuana, Ensenada, se inicia la construcción de la Presa Abelardo Rodríguez (1928-37), se construye la Escuela Alvaro Obregón.³⁹ La ciudad crecía desatenta a la regularización de los terrenos. Lilia Palomares y Jorge Soto nos presentan el siguiente testimonio del señor Enrique Silvestre:

"En 1923 los soldados cuidaban todos los terrenos que daban a lo que hoy es el Bulevard Agua Caliente, para que no se posesionaran los 'paracaidistas'. Pero había la circunstancia de que si alguien se posesionaba del terreno por la noche sin ser visto por los del ejército y hacía un cuarto y se metía a vivir, ya no lo podían sacar. Así le hice. Una noche, llevé madera y herramienta y me planté en el mejor terreno que ví; construí, más bien dicho armé un cuarto, pues los páneces ya estaban listos y nos metimos mi familia y yo. Al otro día vinieron los soldados, pero ya estábamos tan bien instalados que nomás se rascaron la cabeza y dieron parte al oficial. Ya no intentaron echarnos."⁴⁰

La gran depresión de 1929 y los años treintas

Con la crisis del 29 y sus dramáticas consecuencias en el empleo, gran cantidad de trabajadores mexicanos expulsados de los campos estadounidenses regresan a México y muchos de ellos se quedan a vivir en la frontera. Así crecieron algunos asentamientos y surge lo que podríamos considerar el primer asentamiento irregular colectivo en lo que fue la colonia Portes Gil, mismos que posteriormente participaron en la formación de la colonia Libertad.

Con la crisis del 29, el poblamiento de la ciudad se redefine a partir de una amplia tradición obrera importada; viejos

luchadores que llegaban portando una tradición de clase imprimen su marca al ambiente social de los años veintes y treintas. En relación a estos trabajadores, Bustamante comenta: "Estados Unidos entraba en una crisis económica. Empezó a aumentar el desempleo y surgieron voces que ya antes habían sonado en la primera crisis económica del siglo en 1907: 'La presencia de los migrantes mexicanos es la causa del desempleo', dijeron voces con autoridad y poder en Estados Unidos. Poco tiempo paso antes de que ordenaran campañas de expulsiones masivas de mexicanos desde las ciudades donde había mayores concentraciones de ellos. La policía hizo redadas en Los Angeles y de ahí fueron expulsados a territorio mexicano. Algunos villistas cayeron en las redadas y se encontraron de pronto en las calles de Tijuana. Otros decidieron salir por su propio pie rumbo a México y también acabaron en Tijuana.⁴¹

Intento fallido: la colonia Portes Gil. (1928)

La historia de los desalojos de asentamientos humanos irregulares en la ciudad de Tijuana se remonta a inicios de los años treintas, justamente cuando la depresión económica propicia el regreso de mexicanos que vivían en Estados Unidos. Aproximadamente 250 colonos se instalaron y trataron de formar la colonia Portes Gil. Estas personas fueron desalojadas por el ejército, y posteriormente, en septiembre de 1930 fundaron la colonia

Libertad. Francisco M. Rodríguez, quien participo en el intento de conformacion de la Colonia Portes Gil senala:

"...Los primeros antecedentes en la formación de la Colonia Libertad datan del año de 1928, cuando un grupo de trabajadores nos apoderamos de los predios ubicados en la parte centro-este de la ciudad de Tijuana. Inicialmente se le denominó a este asentamiento "Colonia Emilio Portes Gil", quien entonces fuera Presidente de la República. En ese lugar no permanecemos mucho tiempo pues fuimos desalojados por el Ejército, allí habíamos improvisado casas y teníamos ya enseres domésticos. Un domingo a mediodía los soldados aprovecharon que nosotros estábamos en el trabajo y prendieron fuego a todo.⁴²

LA COLONIA LIBERTAD

Soy nacido en California
de tierras americanas
Pero soy criado señores
en la ciudad de Tijuana
Yo tengo ya mi amorcito
amorcito de verdad
que vive en un rinconcito
en la colonia Libertad.

(Canción de la Col. Libertad)⁴³

Jorge A. Bustamante, senala que la colonia Libertad, se origina en 1929 con la toma de lo que eran las caballerizas del Hipódromo por parte de aproximadamente veinte familias, las cuales eran dirigidas por un indio yaquí de nombre Manuel Lerma, y estaban organizados en el "Sindicato de Pequeños Poseedores" el cual formaba parte de la "liga Nacionalista". Sin embargo, los colonos fueron desalojados por el ejercito al mando de Jose Maria Tapia. En 1930, los colonos en un claro proceso de autoorganizacion, forman la colonia Libertad. Bustamante refiere: "Era ya del ano de 1930. Se organizaron expediciones a los

basureros en busca de todo material que pudiera servir para construir una vivienda".⁴⁴

Un aspecto relevante de este episodio, es la clara y directa vinculación entre las demandas obreras y la lucha por un pedazo de tierra donde vivir. La relación entre el movimiento sindical y el movimiento de colonos se presenta articulado no sólo en la solidaridad que los trabajadores ofrecen a los colonos ante la posibilidad de desalojo, sino además en el hecho de que muchos de ellos participaban directamente (algunos en puestos de dirección) en la organizaciones sindicales que en esos momentos luchaban por el derecho al trabajo en un contexto donde sólo les permitían ocupar los peores empleos.⁴⁵

Mexicali: su crecimiento:

En los inicios del siglo, tanto Tijuana como Mexicali habían tenido serios problemas con las inundaciones de los ríos Tijuana y Colorado; las compañías extranjeras acaparaban las tierras, e iniciaron en Mexicali la producción agrícola capitalista, definida por la omnipresencia de la Colorado River Land Company, instalando sistemas de riego. Para 1910, no más de 500 personas conformaban el área socioeconómica que prefiguraba la ciudad.

Para los mexicanos que a inicios de siglo vivían en Mexicali, la situación no era nada halagüeña. Según el relato de Esteban Cantú, muy pocos mexicanos vivían en el Valle de Mexicali: "los únicos mexicanos que habitaban en todo el Valle de Mexicali, El viejito Fonseca, con su familia, en El Paso de las Abejas en el

Río Colorado; Jesús Corona al sur de La Mesa de Andrade; Agustín Beltran al norte del canal Sulfatara y Manuel Cabrera, en El Mayor en el margen derecho del Río Hardy; todos con sus respectivas familias, muy numerosas. Expusieron su queja contra la Colorado River Land Co., informándome que un mayordomo de dicha compañía, de nombre Francisco Manso, les había quemado sus casas y recogido su ganado...⁴⁶ La Colorado, según refiere Cantú, poseía más de 400,000 hectáreas de tierra, y exportaban de manera ilegal grandes cantidades de ganado. Durante la gubernatura de Cantú, la población del territorio era de apenas 7,500 hab.; se expropiaron algunas propiedades inglesas y se distribuyeron formándose así treinta y tres colonias "con dotaciones de cientos de hectáreas para cada colono."⁴⁷

Así, al finalizar la Revolución, y estando por arriivar la nueva década, Mexicali había definido su perfil agrícola, donde el algodón representaba el producto más importante.

A finales de la segunda década, e inicios de los veintes, se presenta una importante inmigración de trabajadores chinos, los cuales se integran considerablemente al trabajo agrícola. El consumo regional al igual que Tijuana se abastece desde Estados Unidos, y fue también importantemente afectada por la ley seca, y crecen los cabarets, cantinas, casas de juego, destilerías.

La situación de los trabajadores mexicanos era difícil, y no muy diferente a la de Tijuana en el mismo período, dado que se daba prioridad a trabajadores de otras nacionalidades sobre los mexicanos; motivo por el cual Abelardo Rodríguez emite un decreto

en 1924, donde manda a las compañías contratar un mínimo de 50% de trabajadores mexicanos.

Francisco Contreras⁴⁸ señala que las primeras colonias de Mexicali, fueron la colonia Agrícola, Castro, Herradura, Abasolo, Alamo Mocho, La Rivera, Sonora las cuales se formaron entre los años de 1916 y 1918. Asimismo, indica que entre 1922 y 1924, se consolida un movimiento encabezado por Magaña, durante el cual se toman las tierras y alcanza a aglutinar alrededor de 2805 solicitudes. Durante este movimiento, fue tomado el campo Víctor Caruso (Col. Progreso) y el Rancho Verde (Ejido Orizaba).⁴⁹

De la depresión a la Segunda Guerra Mundial

El aislamiento del Estado con respecto al país, la insuficiencia productiva local y la presión de los empresarios bajacalifornianos fueron elementos centrales para que Abelardo Rodríguez aprobara una modalidad de excepción fiscal aduanal, conocida como de Zonas y Perímetros Libres en 1933. Como es conocido, a través de dicha disposición se permite la entrada de mercancías sin gravamen alguno, con el fin de ayudar a los habitantes de la región. La limitación de los perímetros libres al área urbana de las localidades generó un movimiento de mayor concentración poblacional en las ciudades.⁵⁰ Sobre estas bases, se comienzan a instalar en Tijuana algunas pequeñas empresas comerciales y de producción de bebidas alcohólicas, mueblerías, madererías. Entre 1930 y 1935, fueron expulsados de Estados Unidos cerca de medio

millón de mexicanos, personas de origen mexicano pero nacidas en Estados Unidos. Muchos de los cuales se instalaron en la colonia Libertad. En 1935, el Perímetro Libre también incluye a Tecate, Mexicali y San Luis. Ese mismo año, el presidente Lázaro Cárdenas prohíbe los juegos de azar y ordena la clausura del Casino de Agua Caliente, así como la expropiación de las tierras de la Colorado River Land Company en Mexicali. (1937) La orden de cerrar las operaciones del Casino de Agua Caliente, genera conflictos con los trabajadores que ahí laboraban y que de esta manera perdían su fuente de trabajo sin embargo, éste fue cerrado definitivamente en 1937, año en el cual se decretan la Zona Libre (la cual incluye al territorio norte de la Baja California por un período de 10 años). A través de esta medida, Cárdenas demostraba su reconocimiento de la necesidad de dotar a la región de elementos que le permitiesen avanzar ante la lejanía del centro del país y la ausencia de medios adecuados de comunicación hacia esta porción del territorio donde una pequeña población se enfrentaba a la necesidad de sobrevivir en un contexto de extrema dependencia económica de Estados Unidos.

Al final de su gobierno, Cárdenas expropia algunos latifundios de la zona de La Mesa, Cerro Colorado y La Presa y los entrega a 211 ejidatarios, medida que propicia una redistribución urbana importante al tiempo que posibilita el "arraigo" de 211 familias.

El asalto a las tierras

La depresión también afecta a Mexicali: un flujo migratorio de repatriados desde el norte, una situación económica deteriorada debido a la caída de los precios del algodón, y una situación laboral sujeta a los caprichos e intereses de las compañías extranjeras. En este contexto, se presentaba una situación álgida en el campo, los campesinos y trabajadores agrícolas demandaban la tierra; una vena revolucionaria continuaba fluyendo en esos campos donde confluían villistas, magonistas, socialistas. Si en Tijuana la actividad económica orientó la organización en torno a demandas sindicales y de terreno urbano, en Mexicali las demandas se definían prioritariamente en la lucha por la tierra, y el abuso de la Colorado R.L.C. atizaba la búsqueda de opciones directas. El gobierno central era nota lejana, pero a través de la toma de tierras y la acción directa, acercaron la atención y el apoyo gubernamental durante "el asalto a las tierras" en 1937.

Si durante varias décadas las tierras del Valle de Mexicali pertenecieron a extranjeros. Su nacionalización no fue una concesión gratuita sino que la decisión presidencial respondió al sentimiento y la acción de los trabajadores mexicanos que luchaban por la tierra y enfrentaban cotidianamente el despotismo violencia y autoritarismo de la Colorado R.L.C. Entre ellos vivían experiencias y convicciones interiorizados durante la revolución como fue el caso de Marcelino Magaña quien decía en 1924: "veo con tristeza que a lo largo de los caminos y frente a los terrenos nacionales, se levantan centenares de carpitas que dan sombra y

abrigo relativo a muchos de estos compatriotas que están llegando del extranjero para recibir su parcela de tierra".⁵¹ La ocupación como acto factual donde convergen la necesidad y la desconfianza fue utilizada recurrentemente por los demandantes de tierras. Sin embargo, la respuesta gubernamental fue la detención y el confinamiento de sus dirigentes a las Islas Mariás.

La organización derivó en la conformación de una alianza de las distintas comunidades agrarias. Así, los campesinos de Alamo Mocho, Francisco Javier Mina, Michoacán de Ocampo, Guadalupe Victoria y Lázaro Cárdenas, toman las tierras de la Colorado River Land Company. Paradojas de la historia: la ejecución de la decisión presidencial que autorizaba el reparto de las tierras entre los solicitantes mexicalenses y su configuración ejidal, la realizó el coronel Rodolfo Sánchez Taboada: uno de los actores directos del asesinato de Emiliano Zapata. Posiblemente los nombres de los ejidos nos den una idea del acrisolamiento cultural de la región: Sonora, Jalisco, Puebla, Michoacán, Nayarit, Guanajuato, Tamaulipas, Oaxaca, Yucatán, Sinaloa, Cuernavaca, Campeche, Hidalgo, Zacatecas, Nuevo León, Chihuahua, etc.⁵²

En 1925 se forman las colonias Zaragoza, Sonora y Centinela.⁵³ Todo este período se encuentra salpicado de una tenaz resistencia por parte de los habitantes de Mexicali, quienes demandaban la tierra en propiedad de manos extranjeras. Los principales luchadores habían tenido una experiencia previa durante la revolución, y algunos abrazaban convicciones socialistas y anarquistas. Las reuniones clandestinas y

conspirativas tenían como objetivo central la obtención de la tierra. Catorce de los dirigentes, incluida Felipa Velázquez Osuna Viuda de Arellano, sus cuatro hijos son enviados a las Islas Mariás en 1930.⁵⁴ Los grupos se coordinan, se organizan. Entre ellos el Michoacán de Ocampo, Miguel Hidalgo, Francisco Javier Mina, Guadalupe Victoria y Alamo Mocho. Finalmente, el 25 de enero toman la decisión de invadir las tierras y se adhieren a la CNC. Así, el 27 de enero de 1937, invaden la tierra y la bandera roja se instala como constancia de que una nueva voluntad se levanta en los ranchos 2, 3 y 5. Campo siete de la Estación Laguna; el Campo Miamoto Nagazaky, Yamada. Estación Delta, (Campos Nuevos), Rancho Verde (Pueblo Nuevo). Se organizan en la Federación de Comunidades Agrarias del Territorio Norte de la Baja California, y finalmente se reparten 100,000 hectáreas en tres meses. A partir del decreto del 19 de marzo de 1937, expedido por el presidente Lázaro Cárdenas, se reparten 4,120 hectáreas que benefician a los grupos Alamo Mocho, Islas Agrarias, Guadalupe Victoria, Estación Cucapas.⁵⁵ Contreras indica que se repartieron 140,000 hectáreas en 44 comunidades. Los campesinos que anteriormente rentaban terrenos a las compañías extranjeras realizaron una huelga conocida como la huelga de los sentados y posteriormente forman las colonias Baja California, Venustiano Carranza, Nuevo León, La Coahuila.⁵⁶

De la depresión a la Segunda Guerra Mundial

A partir de la década de los treinta, se inicia una forma mucho más integrada de relación con el centro del país; varios fueron los factores que intervinieron en esta situación: el Estado participa de manera directa en esta orientación a través de políticas específicas entre las que se encuentra la definición de Zona Libre, que posibilita una diversificación comercial impulsada por empresarios mexicanos; el crecimiento demográfico de la Segunda Guerra, la incipiente diversificación económica apoyada por inversión gubernamental. En Mexicali, el reparto de las tierras funge como mecanismo generador de arraigo entre la población. Así se delimitaba la actividad económica bajacaliforniana y Jorge García Montaña señala: "la reconstrucción de la economía se sustentó en dos ejes básicos: el reparto agrario y el desarrollo de la Zona Libre bajo la modalidad de Perímetros Libres en Ensenada y Tijuana. El eje económico del reparto agrario fundamentó la acumulación agrícola, en cambio la Zona Libre creó bases para la acumulación industrial".⁵⁷ Los años de posguerra lo son también de diversificación industrial apoyada en la sobrevaluación de la moneda, y de incremento en los asentamientos irregulares. Arámburo señala que durante la década 50-60, se dan seis asentamientos irregulares los cuales involucran aproximadamente a 3,268 personas alojadas en 432 viviendas. Al mismo tiempo, señala el desalojo de 16,500 personas que habitaban en el arroyo del Río Nuevo, quienes fueron reubicados en la colonia Baja California.⁵⁸

La salinidad del Río Colorado, había propiciado una baja producción, misma que se tradujo en desempleo, lo cual es un punto referencial en la explicación del crecimiento de los asentamientos urbanos irregulares durante ese período.⁵⁹

Durante los años sesentas, se mantiene la primacía económica del sector terciario, en Baja California mientras que el sector secundario crece apoyado por políticas centrales, además de la relocalización de parte de los procesos productivos del capital trasnacional, que abaratan costos de producción a través de la obtención de una fuerza de trabajo barata en algunas ciudades fronterizas. El decremento de la actividad económica, del sector primario, es explicado por la caída de la producción algodonera en Mexicali, a partir de la salinidad de las aguas del Río Colorado, y la propalación del Gusano Rosado.⁶⁰

Durante el período, 60-70, aparecen doce asentamientos humanos irregulares en Mexicali, los cuales comprendían; a 11,032 personas, concentradas en 1888 viviendas.⁶¹

Del trabajo de Arámburo, apreciamos que para 1983, Mexicali estaba constituido por 142 colonias, de las cuales 26 se formaron como asentamientos humanos irregulares, los cuales estaban habitados por 21, 348 personas concentradas en 3,601 viviendas. Y ubicados principalmente en terrenos federales, (13), ejidales (9), y sólo 4 privados.⁶²

Al analizar la información oficial sobre los problemas urbanos en la ciudad de Tijuana, observamos que éstos se han agudizado en los últimos años, lo cual no corresponde a una problemática exclusiva, sino que son problemas presentes en la mayoría de las grandes ciudades; pero en Tijuana adquieren cierta especificidad que les imprime su connotación fronteriza, con la fuerte corriente migratoria que se ha registrado sobre todo a partir de la década de los treinta del presente siglo.

En el Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana, 1984,⁶³ se señala que "la ciudad de Tijuana está considerada como una de las localidades más críticas desde el punto de vista del desarrollo urbano a nivel nacional. Esta grave problemática no es más que un reflejo de la difícil situación que atraviesa el país". Posteriormente, en el mismo documento se afirma que "debido al explosivo crecimiento urbano, en buena medida producto de la inmigración, Tijuana sufre ahora de entre otros problemas: ocupación urbana desmedida de zonas no adecuadas, principalmente por su abrupta topografía; escasez crónica de agua potable; desalojo inadecuado de aguas negras y mala calidad de vivienda; irregularidad en la tenencia del suelo; falta de equipamiento urbano, y conflictos viales y de transporte".

Tijuana se ha venido construyendo con "un poquito de patria", que en cantidades dosificadas ha llegado de diferentes estados del país (véase cuadro 5). Su perfil se dibuja día con día en ella misma; en sus contradicciones, sus problemas, sus injusticias. En

1950, el 64.3 por ciento de la población había nacido fuera del estado; en 1960, el 61.5 por ciento, y en 1970 el 34.2.

CUADRO 5

CRECIMIENTO DE LA POBLACION E HIPOTESIS DE CRECIMIENTO

AÑO	POBLACION TOTAL REAL Y PROYECTADA AL FINAL DEL PERIODO	TASA DE CRECIMIENTO TOTAL	TASA DE CRECIMIENTO NATURAL	TASA DE CRECIMIENTO SOCIAL
1940	16,486	---	---	---
1950	59,952	13.2	2.6	10.6
1960	152,473	10.6	4.7	5.9
1970	277,306	8.5	4.3	4.2
1980	659,500	6.8	3.9	2.9
1982	728,000	5.06		

FUENTE: 1940-1970, censos generales de población, y 1980-1982, datos obtenidos a partir de la hipótesis de crecimiento adoptada. Información incluida en el Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana.

El perfil de la ciudad también se delimita por la actividad económica. "La Tijuana terciarizada" (véase cuadro 6), la de la Avenida Revolución, la de artesanías para gringos, progringos y antigringos. La actividad de la industria maquiladora que, como resultado de una redefinición del mercado internacional del trabajo, fue impulsada con el Programa de Industrialización Fronteriza de 1965 que produjo un incremento de empleos, enfermedades y una mayor vulnerabilidad de los derechos laborales de los trabajadores de la ciudad.

CUADRO 6

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (PEA)
POR SECTOR

SECTOR	1940		1950		1960		1970		1980	
	PEA	%	PEA	%	PEA	%	PEA	%	PEA	%
Primario	479	9.59	479	2.77	479	1.14	7,610	8.42	8,232	6.8
Secunda- rio	949	19.01	5,463	31.55	14,086	33.53	29,311	32.43	41,035	33.9
Tercia- rio	3,364	71.40	11,371	65.68	21,444	65.33	53,461	59.15	71,781	59.3
TOTAL	4,992	100.00	17,313	100.00	42,009	100.00	90,382	100.00	121,048	100.0

FUENTE: Censos generales de población de 1940, 1950, 1960, 1970 y 1980. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. Tomado del Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana, 1984.

En Tijuana, con un 28.7 por ciento de la población desempleada, la problemática trasciende a las glorietas del paisaje. El Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana señala que "un considerable porcentaje del área urbana está en manos de una reducida población"; asimismo, afirma que actualmente sólo un 42 por ciento del área urbana cuenta con pavimento. Más allá del comentario insidioso que pretendiera hacer énfasis en la ausencia de información estadística confiable acerca de la densidad de baches por vialidad, revisaremos el otro 58 por ciento de las colonias periféricas.

Según la misma fuente, en 1960 el índice de hacinamiento era de 4.88 habitantes por vivienda; en 1970, dicho índice creció a 5.62, y en un 6.05 para 1984. En el mismo renglón, tenemos que de 1960 a 1970 la tasa media anual de construcción de viviendas fue de 6.88 por ciento, mientras que el crecimiento de la población era de 8.38. Desde 1970 hasta 1980, hubo un crecimiento en la vivienda de 5.90 por ciento, mientras que la población aumentaba en un 6.82; estimándose para 1986 un requerimiento de 21,656 viviendas. La carencia de servicios urbanos es otro de los aspectos cotidianos de la vida en las colonias (véase cuadro 7 y 8). La carencia del servicio de agua es motivo de indignación permanente para los residentes de Tijuana; sólo un 50 por ciento del área urbana posee alumbrado público; el 48.1 tiene alcantarillado pluvial, el cual incluye la cualidad de que en épocas de lluvia el agua no se extravía en la oscuridad de los ductos subterráneos, sino que las alcantarillas de la ciudad se transforman en vistosas fuentes de donde el agua salta.

DOTACION DE SERVICIOS

SERVICIOS	CON SERVICIOS		SIN SERVICIOS	
	NÚM. DE VIVIENDAS	%	NÚM. DE VIVIENDAS	%
AGUA POTABLE	67,500	50.3	66,617	49.7
ENERGIA ELECTRICA	129,021	96.2	5,096	3.8
ALCANTARILLADO PLUVIAL	64,510	48.1	69,607	51.9

FUENTE: Informe de la Comisión Estatal de Servicios Públicos, Tijuana Tecate (CESPTT), mayo de 1984, incluido en el Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana.

CUADRO 8

SERVICIOS DE AGUAS RESIDUALES

TIPO DE SERVICIOS	No. VIVIENDAS	%
ALCANTARILLADO SANITARIO	64 510	48.1
FOSA SEPTICA	28 701	21.4
LETRINA SANITARIA	40 906	30.5
T O T A L	134 117	100

Fuente: Informe CESPT-T, Mayo de 1984.

El área conocida como Río Tijuana fue un valioso "filón" cubierto por montañas de chatarra y lámina, concentraciones humanas compitiendo contra basureros y yonques. Ahí se congregó el deseo de ser de miles de familias que años atrás salieron de sus pueblos con rumbo al norte, para después limpiar un terreno cubierto de vidrios y basura y así poblar esta parte de la República, en la frontera con Estados Unidos. A lo largo de los años, se conformó una franja patria, compuesta por cuartitos y casas de cartón, madera de segunda, láminas, ladrillo o bloque.

Ocasionalmente, algún carro abandonado pudo funcionar como sustituto de un cuarto. En el cauce del Río Tijuana convergieron los sueños de miles de migrantes que un día salieron por caminos distintos con rumbo a una meta más arriba del lecho del río que habitaban.

Tijuana fue un proyecto acelerado por la secuela de la crisis de 1929, la guerra, la implantación del perímetro libre en 1935, la repatriación, el crecimiento incontrolado, la posesión de facto de la tierra, la certeza de la propiedad bajo la premisa de que: "nosotros volvimos habitables los terrenos". Tijuana fue una escalada de pendientes áridas con deslaves en tiempo de lluvias, contra lo cual el ingenio popular utilizó las llantas de automóvil para consolidar las construcciones; así, en las colonias pobres de Tijuana, las llantas evitan el deslave de la esperanza. La ciudad fue cobrando forma, agarrando estilo; fue el sitio de grandes proyectos y grandes frustraciones. Los problemas urbanos emergieron, evidenciando el abandono, desmintiendo el recuerdo de las esperanzas opacadas por las grandes luminarias que frecuentaron los casinos. Frente a los problemas cotidianos surgía la esperanza fantástica en la figura de Rita Cansino, quien, iniciada en el Foreign Club de Tijuana, se convirtió en superestrella hollywoodense con el nombre de Rita Hayworth.

La principal forma de utilización del suelo urbano está referida a la vivienda, seguido de lotes baldíos, vialidades, usos varios, pequeños lotes baldíos, comercio, equipamiento, industria... destacando la gran cantidad de áreas no aptas dada la multicitada topografía accidentada de la ciudad. (Ver cuadro 9).

Destaca por el tipo de propiedad de suelo, la propiedad privada (62.2%), pública (20.3% federal, 15.8% estatal, 0.5% municipal) y finalmente, sólo 1.2% del suelo urbano es de propiedad ejidal destacando entre los terrenos de mayor renta los comprendidos en la zona central de la ciudad, la Zona Río Tijuana y Playas de Tijuana.

CUADRO 9

USO ACTUAL DEL SUELO URBANO EN TIJUANA

U S O S	SUPERFICIE!	%
VIVIENDA	2,151.00	17.00
INDUSTRIA	248.46	1.97
EQUIPAMIENTO	259.00	2.05 1/!
COMERCIO	342.78	2.71
VIALIDAD	1,333.00	10.54
USOS VARIOS	1,230.00	9.72 2/!
PEQUEÑOS LOTES BALDÍOS	922.44	7.29 3/!
FRACC. EN PROCESO DE URB.	197.11	1.56
FRACC. EN TRAMITE	135.21	1.07
GRANDES BALDIOS	1,610.82	12.73 4/!
AREAS NO APTAS	4,220.18	33.36 5/!
TOTALES:	12,650.00	100.00

- 1/ Instalaciones del equipamiento público: salud, educación, administración, etc.
 - 2/ Se compone de equipamiento regional, instalaciones especiales y equipamiento del sector privado (aeropuerto internacional, club campestre Tijuana, el hipódromo Agua Caliente, instalaciones militares, etc.)
 - 3/ Son 34,562 lotes baldíos de 266.89 m (promedio).
 - 4/ Considerados en las etapas de Desarrollo Urbano como reservas intraurbanas.
 - 5/ Barrancas, cañones, cerros y lomeríos.
- FUENTE: Plan de Desarrollo Urbano de la ciudad de Tijuana.

En Tijuana, los asentamientos irregulares fueron una constante en la historia del poblamiento. Según el Plan de Desarrollo Urbano de Tijuana, el 27% del área urbana se encuentra instalados en áreas no aptas para la urbanización (cerros, cañadas, etc.) y en ellas viven aproximadamente 200,000 personas estimándose que la población que conforma los asentamientos humanos irregulares asciende a 304,000 personas, y ocupan 2,334 hectáreas. Dos puntos son ponderados en el PDUT como los problemas fundamentales del suelo urbano además de las características topográficas ya señaladas: acaparamiento privado del suelo o latifundismo urbano (sic) ya que: "un considerable porcentaje del área urbana está en manos de una reducida población" y la incompatibilidad entre el uso asignado al suelo urbano y el que realmente se le otorga. Además de estos aspectos, se señala la ausencia de planificación del crecimiento urbano y la especulación "del suelo": "la apropiación del suelo urbanizado o urbanizable por un reducido grupo social aunado a la enorme demanda de suelo, motiva que el costo de este se incremente sin un control efectivo que permita hacerlo accesible a la inmensa mayoría de la población".

El espacio urbano actual de la ciudad, tiene capacidad para incorporar 583,903 habitantes en los actuales lotes baldíos, fraccionamientos en proceso y grandes baldíos. El siguiente cuadro tomado del PDUT, ilustra las necesidades de vivienda actuales y prospectivas para Tijuana.

La información más reciente acerca de las características de la ciudad, es la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera

realizada por El Colegio de la Frontera Norte;⁶⁴ donde se señala que del total de viviendas el 63.4% son propiedad; resulta relevante señalar que el sector donde se presenta una mayor proporción de propietarios se encuentra en el sector III con 75%; posteriormente se encuentra el sector II con 62% y finalmente el I con 54.2% (ver cuadro 10). Lo anterior resulta paradójico, sin embargo, puede explicarse tanto por la diferencia de calidad de la vivienda, como por la propia configuración de la ciudad que se ha venido construyendo a partir de asentamientos humanos irregulares, donde la gente se instala y en muchas ocasiones se desarrolla una certeza de propiedad factual, donde el hecho de haber vivido varios años en el lugar y haber construido una casa le da al colono la certeza de que ésta le pertenece; sin embargo, existe un alto índice de irregularidad en la tenencia de la tierra, y en el paso de regularización muchas certezas se esfuman y la irregularidad se confronta con la posesión factual de la vivienda.

CUADRO No. 10 VIVIENDAS POR TENENCIA SEGUN SECTOR SOCIOECONOMICO

	! SECTOR I !	! SECTOR II !	! SECTOR III !	! TOTAL !
SI	14076	66801	25961	106838
	13.2	62.5	24.3	63.4
	54.2	62.0	75.0	
NO	11907	41016	8652	61575
	19.3	66.6	14.1	36.6
	45.8	38.0	25.0	
TO-	25983	107817	34613	168413
TAL	15.4	64.0	20.6	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987. El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENERO-88.

CUADRO No. 11 VIVIENDAS POR DRENAJE CONECTADO

	!NO PROCE- !DE	!CONECTA- !DO A LA !CASA	!CONECTA- !DO FOSA !SEPTICA	!ESCURRE !POR SU- !PERFICIE!	!NO RES- !PUESTA	!TOTAL
SI	125096	11557	309	1600	138562	
	90.3	8.3	.2	1.2	82.3	
	100.0	100.0	100.0	100.0		
NO	29851				29851	
	100.0				17.7	
	100.0					
TO- TAL	29851 17.7	125096 74.3	11557 6.9	309 .2	1600 1.0	168413 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987. El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

CUADRO No. 12 VIVIENDAS POR POSESION DE ENERGIA ELECTRICA

	! SECTOR I	! SECTOR II	! SECTOR III	! TOTAL
SI	24722	107566	31927	164215
	15.1	65.5	19.4	97.5
	95.1	99.8	92.2	
NO	1261	251	2686	4198
	30.0	6.0	64.0	2.5
	4.9	.2	7.8	
TO- TAL	25983 15.4	107817 64.0	34613 20.6	168413 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987. El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

En cuanto a las características de la vivienda, 74.3%

de éstas cuentan con drenaje, y el restante 17.7% carece de el (cuadro 11), mientras que el servicio de energía eléctrica se encuentra cubierto en un 97.5%, lo cual representa un nivel alto, dado que en el sector III se encuentra cubierto el 92.2%. (Cuadro 12). De lo anterior se podría derivar que la energía eléctrica no ha representado una fuente de conflictos entre los usuarios y el estado; sin embargo, éstos han existido y en ocasiones bastante

fuertes derivados tanto de la inflación por la introducción del servicio, como por los incrementos en las tarifas de consumo. La mayoría de los muros de las viviendas se encuentran contruídos de block (69.3%) y madera (29.2%), asimismo, el 48.9% de los pisos están contruídos de cemento, y el 45.9% son de madera u otros. La información anterior también debe relativizarse, dado que nos presenta una aproximación en la cual se excluye la calidad, aspecto de particular relevancia dado que la frecuente utilización de materiales de segunda o de deshecho, algunos de los cuales presentan características verdaderamente deficientes (ver cuadros 13A y 13B).

CUADRO No. 13A

MATERIAL DE QUE ESTAN CONSTRUIDOS LOS MUROS

MATERIALES	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR III	TOTAL
TABICON BLOCK	17 853 15.3 68.7	76 324 65.4 70.8	22 554 19.3 65.2	116 731 69.3
MADERA	8 130 16.5 31.3	29 738 60.4 27.6	11 387 23.1 32.9	49 255 29.2
ADOBE		1 281 100.0 1.2		1 281 .8
OTROS		474 41.4 .4	672 58.6 1.9	1 146 .7
T O T A L	25 983 15.4	107 817 64.0	34 613 20.6	168 413 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

CUADRO No. 13B
MATERIAL DE QUE ESTAN CONSTRUIDOS LOS PISOS

MATERIALES	SECTOR I	SECTOR II	SECTOR III	TOTAL
TIERRA	2236 25.7 8.6	4631 53.2 4.3	1841 21.1 5.3	8708 5.2
CEMENTO	2431 3.0 9.4	61373 74.5 56.9	18533 22.5 53.5	82337 48.9
MADERA U OTROS	21316 27.6 82.0	41813 54.0 38.8	14239 18.4 41.1	77368 45.9
T O T A L	25983 15.4	107817 64.0	34613 20.6	168413 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

En Tijuana encontramos una situación donde el 67.8% de la población posee una edad menor de 30 años, en una población calculada de 787,508 personas (ver cuadro 14) destaca el peso de la población del sector III ya que en éste, el 72.2% de la población es menor de 30 años, frente a 67.9% en el sector II y 58.6% en el I. Lo anterior es interesante, dado que nos indica una diferencia porcentual de 13.6 en la composición relativa menor de 30 años del sector III en relación al I. En otras palabras, se observa un relativo envejecimiento de la población de altos ingresos en relación a los sectores más depauperados, lo cual seguramente se encuentra vinculado a una mayor planificación familiar entre el sector I que incluye mayor utilización de anticonceptivos, opción por una familia más pequeña etc.

CUADRO No. 14. POBLACION TOTAL POR GRUPOS DE EDAD SEGUN SECTOR SOCIOECONOMICO

EDAD	SECTOR I			SECTOR II			SECTOR III		
	HOMBRE	MUJER	TOTAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
00-14	10388	18018	28406	87046	91159	178205	34056	34763	68819
	36.6	63.4	28.2	48.8	51.2	35.2	49.5	50.5	38.3
	24.4	31.0		35.5	34.8		38.0	38.5	
15-29	12649	18032	30681	78301	87398	165699	29591	31297	60888
	41.2	58.8	30.4	47.3	52.7	32.7	48.6	51.4	33.9
	29.7	31.0		31.9	33.4		33.1	34.7	
30-44	9511	12158	21669	37699	41374	79073	13006	14851	27857
	43.9	56.1	21.5	47.7	52.3	15.6	46.7	53.3	15.5
	22.3	20.9		15.4	15.8		14.5	16.4	
45-59	6286	8237	14523	28689	27099	55788	8140	7819	15959
	43.3	56.7	14.4	51.4	48.6	11.0	51.0	49.0	8.9
	14.7	14.2		11.7	10.4		9.1	8.7	
60 y +	3795	1718	5513	13350	14782	28132	4724	1572	6296
	68.8	31.2	5.5	47.5	52.5	5.5	75.0	25.0	3.5
	8.9	3.0		5.4	5.6		5.3	1.7	
TOTAL	42629	58163	100792	245085	261812	506897	89517	90302	179819
	42.3	57.7	100.0	48.4	51.6	100.0	49.8	50.2	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987. El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* 28-ENE-88.

En cuanto a la composición de la población por su lugar de nacimiento, se constata el acrisolamiento poblacional de Tijuana; ciudad donde solamente la mitad aproximada de su población es nacida en Baja California, mientras que los lugares de origen principales son: Jalisco, Sinaloa, Michoacán, Sonora, Estados Unidos, Nayarit, etc. (cuadro 15). Lo anterior resulta coherente con otras estimaciones que se han realizado en relación a la migración a la ciudad y no difiere mucho de la situación en Mexicali.⁶⁵

Sin embargo, en los últimos años se ha dado una modificación significativa en el comportamiento migratorio, donde observamos una sorprendente migración proveniente del Distrito Federal y del Estado de México, sobre todo en el último año (86-87) donde fue de 27.1 y 21.2% respectivamente, superior con mucho a todas las demás excepción de Nayarit, que arroja 18.6% de los inmigrantes, desplazando a las ciudades tradicionalmente importantes de emigración hacia Tijuana como Jalisco, Sinaloa, Sonora, Michoacán, etc. (cuadro 16). Como ya hemos señalado, la actividad terciaria ha sido el elemento definitorio de la economía de la ciudad; esto se constata con la información de la ESAF, en la cual se encuentra únicamente 6.3% de la población ocupada dentro del sector primario, 14% en el secundario, 14.2% en el comercio, 10% en servicios domésticos y 55.5% en el renglón de servicios (cuadro 17).

CUADRO No. 15

POBLACION TOTAL POR LUGAR DE NACIMIENTO SEGUN SEXO

LUGAR DE NACIMIENTO	HOMBRE	MUJER	TOTAL	LUGAR DE NACIMIENTO	HOMBRE	MUJER	TOTAL
BAJA CALIFORNIA	184067	215792	399859	JALISCO	44037	41050	85087
	46.0	54.0	50.8		51.8	48.2	10.8
	48.8	52.6			11.7	10.0	
CHIHUAHUA	5114	3599	8713	MICHOACAN	14773	17271	32044
	58.7	41.3	1.1		46.1	53.9	4.1
	1.4	.9			1.9	2.2	
DISTRITO FEDERAL	15822	9582	25404	NAYARIT	12632	14421	27053
	62.3	37.7	3.2		46.7	53.3	3.4
	4.2	2.3			3.3	3.5	
DURANGO	8338	8852	17190	SINALOA	17915	26869	44784
	48.5	51.5	2.2		40.0	60.0	5.7
	2.2	2.2			4.7	6.5	
GUANAJUATO	6829	6782	13611	SONORA	14035	16975	31010
	50.2	49.8	1.7		45.3	54.7	3.9
	1.8	1.7			3.7	4.1	
GUERRERO	3459	5190	8649	U. S. A.	13129	14261	27390
	40.0	60.0	1.1		47.9	52.1	3.5
	.9	1.3			3.5	3.5	
				OTROS			
				TOTAL	1377231	410277	787508
					47.9	52.1	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88

CUADRO No. 1

POBLACION TOTAL QUE CAMBIO DE LUGAR DE RESIDENCIA POR RESIDENCIA ANTERIOR, SEGUN TIEMPO DE VIVIR EN TIJUANA

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR	MENOS DE 1 AÑO	1 - 4 AÑOS	5 y MAS	NO RES-PUESTA	TOTAL
AGUASCALIENTES			6311 100.0 2.1		6311 1.6
BAJA CALIFORNIA	944 12.4 4.2	1788 23.5 2.4	4891 64.2 1.6		7623 1.9
COLIMA	236 4.7 1.1	376 7.5 .5	4431 87.9 1.5		5043 1.2
CHIHUAHUA	1145 11.3 5.1	552 5.4 .7	8476 83.3 2.8		10173 2.5
DISTRITO FEDERAL	6086 16.1 27.1	4901 13.0 6.6	26800 70.9 8.9		37787 9.3
DURANGO	354 2.5 1.6		13635 97.5 4.5		13989 3.5
GUANAJUATO		2026 15.2 2.7	11305 84.8 3.7		13331 3.3
JALISCO	276 3 1.2	10655 12.4 14.3	74677 87.2 24.7		85608 21.1

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88

Continuación...

Continuación...

POBLACION TOTAL QUE CAMBIO...

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR	MENOS DE 1 AÑO	1 - 4 ANOS	5 y MAS	NO RES-PUESTA	TOTAL
MEXICO	1251 21.2 5.6		4506 76.4 1.5	138 2.3 2.3	5895 1.5
MICHOACAN	2002 7.4 8.9	4091 15.1 5.5	20858 76.9 6.9	188 .7 3.2	27139 6.7
MORELOS	64 .8 .3	7077 89.2 9.5	795 10.0 .3		7936 2.0
NAYARIT	4171 16.1 18.6	4553 17.5 6.1	17233 66.4 5.7		25957 6.4
NUEVO LEON	1350 21.7 6.0	1261 20.2 1.7	3618 58.1 1.2		6229 1.5
PUEBLA	138 3.1 .6	940 20.9 1.3	3411 76.0 1.1		4489 1.1
SINALOA	715 1.5 3.2	14923 34.5 20.0	27411 63.4 9.1	188 .4 3.2	43237 10.7
SONORA	1216 3.6 5.4	4181 12.4 5.6	28083 83.3 9.3	251 .7 4.2	33731 8.3
E. U. A.	1933 6.2 8.6	10025 32.1 13.5	19124 61.2 6.3	148 .5 2.5	31230 7.7
T O T A L	22437 5.5	74495 18.4	302169 74.6	5957 1.5	405058 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88

CUADRO No. 17

PEA OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD AGRUPADA SEGUN SEXO

RAMA DE ACTIVIDAD	HOMBRE	MUJER	TOTAL
SECTOR PRIMARIO	1432		1432
	100.0		6.3
	8.5		
SECTOR SECUNDARIO	3052	121	3173
	96.2	3.8	14.0
	18.2	2.0	
COMERCIO	3122	103	3225
	96.8	3.2	14.2
	18.6	1.7	
SERVICIOS	8957	3640	12597
	71.1	28.9	55.5
	53.5	61.3	
SERVICIOS DOMESTICOS	188	2071	2259
	8.3	91.7	10.0
	1.1	34.9	
T O T A L	16751	5935	22686
	73.8	26.2	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987. El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

Sin embargo, dicha vocación se presenta diferenciada de acuerdo al sector social de pertenencia, así, mientras que el sector secundario integra sólo al 10% del sector I, en el sector II se eleva al 26% y en el III la proporción se eleva al 37.5%; asimismo, en el renglón de servicios encontramos una relación inversa, donde el sector I se integra en un 56.9%, el II en 42.4% y en III en 35.1% (cuadro 18A, 18B y 18C).

CUADRO No. 18A
PEA OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD AGRUPADA SEGUN SECTOR
SOCIOECONOMICO
SECTOR I

RAMA DE ACTIVIDAD	PESOS	DOLARES	NO RESPUESTA	TOTAL
SECTOR PRIMARIO	138		138	276
	50.0		50.0	.7
	.6		1.5	
SECTOR SECUNDARIO	2971	307	414	3692
	80.5	8.3	11.2	9.9
	13.2	5.4	4.6	
COMERCIO	7918	721	2089	10728
	73.8	6.7	19.5	28.8
	35.3	12.7	23.0	
SERVICIOS	10521	4642	6010	21173
	49.7	21.9	28.4	56.9
	46.9	81.9	66.1	
SERVICIOS DOMEST.	690			690
	100.0			1.9
	3.1			
ACT. INSUF. ESPE.	202		307	509
	39.7		60.3	1.4
	.9		3.4	
NO SABE			138	138
			100.0	4
			1.5	
TOTAL	22440	5670	9096	37206
	60.3	15.2	24.4	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

CUADRO No. 18B
PEA OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD AGRUPADA SEGUN SECTOR
SOCIOECONOMICO
SECTOR II

RAMA DE ACTIVIDAD	PESOS	DOLARES	NO RESPUES- TA	TOTAL
SECTOR PRIMARIO		1432		1432
		100.0		.7
		8.8		
SECTOR SECUNDARIO	43366	2300	4430	50096
	86.6	4.6	8.8	26.0
	27.9	14.1	21.3	
COMERCIO	44074	2847	3363	50284
	87.7	5.7	6.7	26.1
	28.4	17.5	16.1	
SERVICIOS	62882	6737	11864	81483
	77.2	8.3	14.6	42.4
	40.5	41.3	56.9	
SERVICIOS DOMEST.	2405	1155	549	4109
	58.5	28.1	13.4	2.1
	1.5	7.1	2.6	
ACT. INSUF. ESPE.	1899	1838	632	4369
	43.5	42.1	14.5	2.3
	1.2	11.3	3.0	
NO SABE	580			580
	100.0			.3
	.4			
T O T A L	155206	16309	20838	192353
	80.7	8.5	10.8	100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

CUADRO No. 18C
PEA OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD AGRUPADA SEGUN SECTOR
SOCIOECONOMICO
SECTOR III

RAMA DE ACTIVIDAD	PESOS	DOLARES	NO RESPUES- TA	TOTAL
SECTOR PRIMARIO	236 100.0 .5			236 .4
SECTOR SECUNDARIO	20270 91.7 39.0	1142 5.2 34.4	685 3.1 18.6	22097 37.5
COMERCIO	11338 81.8 21.8	1522 11.0 45.8	996 7.2 27.0	13856 23.5
SERVICIOS	18362 88.6 35.3	592 2.9 17.8	1774 8.6 48.1	20728 35.1
SERVICIOS DOMEST.	1031 93.8 2.0	68 6.2 2.0		1099 1.9
ACT. INSUF. ESPE.	376 100.0 .7			376 .6
NO SABE	357 60.2 .7		236 39.8 6.4	593 1.0
T O T A L	51970 88.1	3324 5.6	3691 6.3	58985 100.0

FUENTE: ENCUESTA SOCIOECONOMICA ANUAL DE LA FRONTERA 1987
El Colegio de la Frontera Norte *TIJUANA* ENE-88.

En un reporte técnico elaborado por la Promotora Estatal para el Desarrollo de las Comunidades Rurales y Populares, se presenta un diagnóstico interesante de la problemática urbana de Tijuana.

En este trabajo se analizan las condiciones de vivienda, equipamiento colectivo, servicios públicos (y otros rubros que omitiremos) en 77 colonias, 188 fraccionamientos y 14 asentamientos irregulares. En dicho trabajo se señala la existencia de aproximadamente 110 "comunidades" irregulares en la ciudad. Señalándose que sólo el 65% de la población posee redes de conducción y distribución de agua potable, mientras que el 35% carece de ella: así, de las 279 comunidades 182 cuentan con la red de agua potable, 24 de ellas poseen una cobertura parcial mientras que las 73 restantes carecen de ella. Asimismo, se señala la cobertura de 63% en el servicio de drenaje, lo cual expresa que 176 comunidades poseen red de drenaje, en 26 de ellas existe parcialmente, mientras que 77 carecen de dicha red. En el mismo reporte se indica a partir de la información de la Comisión Federal de Electricidad, que el 94% de la población cuenta con energía eléctrica, lo cual comprende a 260 comunidades, mientras que las 19 restantes no cuentan con el servicio.

Problemas urbanos de Ensenada⁶⁶

Ensenada constituyó "la principal área de atracción demográfica en el estado. Desde inicios de siglo hasta 1920 era el municipio de mayor población; sin embargo, su crecimiento fue bastante menor al

de los otros municipios y para 1970 Ensenada tan sólo contaba con 115,423 habitantes estimándose que para 1979 tenía 193,363 de los cuales 134,610 (69.6%) se encontraban en la ciudad de Ensenada mientras que el resto se encuentran distribuidos en las localidades, entre las cuales destacan por su tamaño Maneadero, Porvenir-Francisco Zarco, Isla de Cedros, San Vicente, San Quintín y otras más pequeñas. En Ensenada, hasta 1950 el 53.48% de la población municipal había nacido fuera de la entidad, cifra que ha venido decreciendo hasta llegar a 24.85% en 1980.

Las estimaciones indican que entre 1960 y 1979 Ensenada creció a tasas de 5.92 en la primer década y 5.29 en la segunda, mientras que en la década del 40-50 lo hizo al 12.08. Uno de los principales problemas urbanos de Ensenada se refiere a la cobertura de las redes de distribución de agua potable, las cuales atienden aproximadamente el 61%, mientras que la red de drenaje cubre el 60% de la ciudad, a lo cual se añade que el conjunto de poblados que conforman el municipio carecen de drenaje de aguas negras utilizándose fosas sépticas y letrinas (ver cuadro 19). En el mismo tenor se encuentra al drenaje pluvial, el cual únicamente cubre al 7% de la población de la ciudad. Por otro lado, el 23.50% de la población del municipio carece de energía eléctrica (29,156 personas). A manera de comparación podemos señalar que en lo referente al agua potable, mientras la ciudad de Ensenada cubría al 72% de la población, en las otras las calidades del municipio era de 63% en promedio; en lo referente a drenaje era de 60% y 0%, en alcantarillado 7% y 0%, en pavimento 45.9% y 0.77%, en electricidad 90% y 66.7%, y en alumbrado público 70% y 15%.

CUADRO No. 19
ENSENADA: INFRAESTRUCTURA DE LAS LOCALIDADES DEL MUNICIPIO DE ENSENADA

LOCALIDAD 1979	AGUA POTABLE	DRENAJE %	ALCANTARILLADO %	PAVIMENTO %	AREAS VERDES	ELECTRICI- %	ALUMBRADO PÚBLICO
MANEADERO	75	0	0	0	0.71	85	0
SAN VICENTE	75	0	0	0	0.83	90	25
ISLA DE CEDROS	94	0	0	0	3.60	98	0
SAN QUINTIN-LA- ZARO CARDENAS	75	0	0	3	1.45	95	0
PORVENIR-FRAN- CISCO ZARCO	75	0	0	0	1.25	100	0
CHAPULTEPEC	50	0	0	5	0.68	60	10
DEL ROSARIO	10	0	0	0	1.15	5	0
N. DE LA TRINI- DAD	10	0	0	0	2.22	0	0
ERENDIRA	25	0	0	0	0	95	0
V. GUERRERO	75	0	0	2	1.57	95	40
CAMALU	75	0	0	0	0.82	50	20
B. DE LOS AN- GELES	80	0	0	0	2.35	95	100
V. JESUS MARIA	100	0	0	0	0	0	0
PROMEDIO	63	0	0	0.77	1.28	66.77	15
CD. ENSENADA	72	60	7	45.56	0.40	90	70

Encuesta directa. Coordinación Estatal de Planes de Desarrollo Urbano 1979

* El 78 sólo considera el alcantarillado pluvial subterráneo, no están considerados los arroyos que están como corrientes de desagüe.

FUENTE: Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ensenada

Asimismo, existe un déficit de 9,309 aulas en educación preescolar, 4,573 en primaria y 12,278 en secundaria.

En la ciudad de Ensenada está pavimentado el 45.96% de las calles, mientras que en las restantes localidades no existe pavimentación. La población de Ensenada creció en un 13% más que la producción de vivienda, observándose deficiencias en lo referente a agua entubada, drenaje y energía eléctrica por encima a los promedios estatales, (38.95, 58.67 y 30.63 frente a 33.2, 56.6 y 21%). Los problemas anteriores se agudizan por las inundaciones provocadas por el agua que baja de la sierra durante los períodos de lluvia.

El 50.52% de las viviendas del municipio existe hacinamiento superior a los 2 personas por cuarto. En Ensenada resalta el tipo de propiedad ejidal 85.90%, frente a solamente 10.60 de propiedad privada y 2.76 de propiedad pública y .74 de propiedad comunal.

Con una PEA que para 1970 se distribuía en 24.91 en el sector primario, 23.02 en el secundario y 46.60 en el terciario.

Problemas urbanos de Tecate⁶⁷

Tecate: ciudad cuyo crecimiento se fue rezagando del resto de los municipios bajacalifornianos, no vivió el explosivo incremento poblacional de Tijuana o Mexicali, sin embargo, de 1960 a 1980 sufre un importante crecimiento de 2.91 pasando así de 8,208 habitantes en 1960 a 18,091 en 1970 (a una tasa de 8.22) y 38,385 en 1980, donde el 80.86% de la población (31,045) viven en la ciudad de Tecate y el resto en pequeñas localidades.

En Tecate el 64.70% de la población posee el servicio de agua potable, mientras que el drenaje de aguas negras sólo cubre el 49% del municipio y el 60% de la mancha urbana. Por otro lado, solamente el 10% de la ciudad y el 8.19 municipio cuentan con alcantarillado, 45% de la ciudad posee pavimento, 90% de la ciudad y 79.06 del municipio tienen energía eléctrica y finalmente, el 70% de la ciudad y el 57.34% del municipio disponen de alumbrado público (ver cuadro 20).

En Tecate existe una demanda de 44 aulas en pre-primaria, sin embargo, en lo que respecta a educación primaria, secundaria y preparatoria se señala una subutilización de la capacidad instalada. Al igual que en las otras ciudades, en Tecate el sector primario ha perdido importancia pasando del 34.18% en 1950, a 25.3% en el 60 y 21.5% en 1970. Por su parte el sector secundario ha crecido de 34.9% en 1960 a 35.08% en 1970, mientras que el sector terciario pasó de 39.8 en 1970 a 43.42 en el 70.

La ciudad de Tecate, famosa por sus ricos manantiales acuíferos, sufrió durante muchos años fuertes problemas de insuficiencia de las redes de distribución de agua potable, siendo éste el origen de los principales movimientos pioneros que durante los años 50 se oponían a la instalación de medidores en áreas donde la gente no contaba con el agua. Durante la última década en Tecate se han presentado diversas invasiones de terrenos, la mayoría de ellos impulsados por dirigentes adheridos al Partido Revolucionario Institucional, algunos de los cuales se han caracterizado por prácticas autoritarias y caciquiles

CUADRO No. 20
 TECTATE: INFRAESTRUCTURA DE LAS LOCALIDADES DEL MUNICIPIO DE TECTATE
 1980

POBLADO	POBLACION	AGUA POTABLE	DRENAJE	ALCANTARILLADO	PAVIMENTADO	ELECTRICIDAD	ALUMBRADO
HABS.	%	%	%	%	%	%	%
Cd. de Tecate	31,041	70	60	10	45	90	70
Valle de las Palmas	2,326	80	0	0	0	90	0
La Rumorosa	1,590	10	0	0	0	20	0
El Testerozo	418	100	0	0	0	0	0
Jacume	347	90	0	0	0	0	0
Otras localidades	1,624	0	0	0	0	0	0
Total Mbal.	38,385	64.7	49.15	8.19	36.86	79.06	57.34
PROMEDIOS		50	8.5	1.42	6.42	28.5	10

FUENTE: Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Tecate

TECATE

Crispín Valle⁶⁸

Lo que motiva a las gentes a luchar, según mi experiencia, es la cosa de los problemas del pueblo. Entonces me gustaba participar para defender los intereses populares: bienestar, servicios de agua, introducción de luz... Por todo eso se formó una coalición desde 1953, cuando entró el licenciado Braulio Maldonado como primer gobernador de Baja California. Se formó una coalición de sindicatos, una unión de colonos que se llamaba Coalición Nacional Revolucionaria dentro del mismo partido, el PRI. Entonces ahí vinieron las primeras luchas: que la introducción de agua, que la instalación de medidores, ampliación del pueblo en colonias, entonces se formaron la Braulio Maldonado, Los Encinos, Loma Alta, Pro-Hogar.

A principios de los años 50's pretendieron instalar medidores en todo el pueblo. No había agua potable, tuvimos que entrevistarnos todos los representantes. Yo fui representante de la Coalición Nacional Revolucionaria durante todo el período de Braulio Maldonado. Iban a instalar medidores sin haber perforaciones, era un negocio que iban a hacer. Para instalar los medidores nos mandaron un boletín a todas las organizaciones del municipio. Entonces, para poder resolver el problema primero tuvimos que entrevistarnos con el gobernador y luego tuvimos que llamar a todos los clubes, a las colonias, a los sindicatos y todo, para solucionar el problema de los medidores, de la falta de agua. Pero no nos dieron el permiso para hacer la junta general del pueblo, tuvimos que ampararnos, porque habíamos mandado un boletín para pedir la opinión sobre la cosa de los medidores. Para que resolviera el pueblo, había que llamar a una asamblea general. Entonces, se invitó a todos y no se permitió la junta general. Fuimos a Tijuana y bajo amparo llamamos a una manifestación.

Empezamos como 300 personas y luego hasta un mariachi puso la gente, luego vino el ejército y según nos iban a aprehender. Cuando llegamos al parque íbamos más de mil gentes, hubo oradores y grabamos todo. Entonces el presidente municipal, Armando Aguilar, formó un grupo de veinte gentes, iba a haber choque. Entonces le avisaron al oficial del ejército y fue y los detuvo. Usted cree? Veinte gentes, contra mujeres y hombres, que iban a hacer? Iba a ser un hecho de sangre, y punto. Y luego a cual más, hasta las mujeres cargaban navajas.

Fue una lucha de beneficio popular ante la injusticia que querían imponer las autoridades municipales. Como le dijimos al gobernador Maldonado: "Como van

a instalar medidores si no tenemos agua en el pueblo? Que es lo que van a medir?". Y los regañó feo. El gobernador dijo que las obras se suspendían, que no podían poner los medidores. A pesar de que las autoridades municipales decían que como la gente era pija no podía hacer nada; la gente triunfó.

La ciudad de Mexicali, al igual que Tijuana se ha visto influida por fenómenos inherentes a la economía estadounidense, así como por diversas políticas centrales enfocadas hacia las zonas fronterizas. Nuevamente encontramos la influencia directa derivada de la estrecha interacción socioeconómica con el área de California y el impacto de la emigración del centro del país, sin embargo, en Mexicali existen por lo menos dos aspectos importantes que le imprimen características diferenciadas a su crecimiento urbano en relación a Tijuana; la primera de ellas es la mayor diversificación económica, donde la agricultura ha jugado un papel de gran importancia, y el segundo es su topografía plana, que contrasta con las altas pendientes tijuanaenses. En el Plan de Desarrollo Urbano de la ciudad de Mexicali, (PDUM) se señalan entre los problemas urbanos de esta ciudad la necesidad de equipamientos, requerimientos de vivienda y servicios, el aumento del área urbana combinado con una baja densidad de ocupación, especulación con el suelo, alteración de la asignación de usos del suelo, etc. Como ya hemos señalado, la ciudad de Mexicali se caracterizó desde la década de los años cuarenta por un importante crecimiento poblacional, pasando de 14,842 habitantes en 1930, 18,775 en 1940 para posteriormente avanzar vertiginosamente a 124,362 en el 50, 174, 540 en el 60, 263,498 en el 70. (cuadro 21). Según SAHOPE para 1984 Mexicali contaba con 447,500 habitantes. Así para 1981 aproximadamente el 65% de población había nacido en la ciudad, mientras que 33.5% eran nativos de otras entidades.

CUADRO 21

AÑO	POBLACION HABITANTES	SUPERFICIE HECTAREAS	DENSIDAD (HAB/HA)
1910	462	227.00	2.03
1920	6,782	455.85	14.87
1930	12,842	730.32	20.04
1940	18,775	1,404.97	13.36
1950	64,609	2,897.53	22.30
1960	174,540	4,499.73	38.79
1970	263,498	6,893.00	38.22
1984	447,500 *	8,567.00	52.23

FUENTE: Plan de Desarrollo Urbano de la ciudad de Mexicali 1984

Para 1984, la PEA de la ciudad de Mexicali correspondía al 59.25 de la población total (265,144), mientras que la PEA ocupada representaba el 28.26% ubicada de la siguiente manera: sector primario 8.03%, secundario 27.78% y sector terciario 58.30%, quedando el restante 10.87% entre población insuficientemente especificada. Aún cuando ya lo hemos señalado, es importante enfatizar la marcada disminución del peso relativo del sector primario en la economía mexicalense, la cuál desciende de 23.81% de la PEA en 1940, al 8.04%. Por su parte el sector secundario que representaba el 8% en 1940 aumenta al 14.15% en el 50 para posteriormente recibir el impacto de las políticas de apoyo al empleo ya señaladas, pasando a 28.94% en 1960, 20.76 en el 70 y a 27.78 en el 81, parte importante del sector secundario se refiere a la industria maquiladora de transformación a la que ya hemos hecho referencia; posteriormente se encuentra la construcción, eléctrica, extractivas.

En contraste con Tijuana, en Mexicali se presentan algunos problemas en los sistemas de drenaje pluvial y de aguas negras o en lo referente al suministro de agua, debido a "la planicie" del

terreno. Entre los principales problemas y condicionantes urbanos identificados en el PDUM, se encuentran: el elevado consumo de energía eléctrica derivado del carácter extremo del clima, las "escasas pendientes topográficas" que exigen sistemas de bombeo en el suministro y desalojo de aguas, contaminación del Río Nuevo por aguas residuales, crecimiento del área urbana hacia zonas agrícolas, fallas técnicas, etc.

La ciudad de Mexicali también ha crecido a partir de los llamados asentamientos humanos irregulares, considerándose que para 1984 existían 31, los cuales se encontraban localizados prioritariamente en terrenos de propiedad federal (16), sobre terrenos ejidales (9), en terrenos de propiedad estatal (4) y sólo dos de ellos se encontraban en terrenos pertenecientes a particulares.

Es importante enfatizar la diferencia que en materia de planeación urbana presentan los asentamientos irregulares en Mexicali y Tijuana; pues mientras que en ésta la población se asienta de manera principal en los cerros de alta pendiente lo cual dificulta grandemente la introducción posterior de servicios, y expone al reacomodo (en ocasiones técnicamente justificado) en Mexicali la situación se presenta de manera diferente, ya que la mayoría de dichos asentamientos se encuentran en áreas propicias para ser habitadas.

Según el PDUM el 63.24% de la población de Mexicali habita viviendas populares, definidas como viviendas construidas con materiales de "regular calidad" con frecuentes irregularidades en su funcionamiento; así mismo se señala que 15.59% habita en

viviendas precarias, las cuales se definen como viviendas construidas con materiales de "mala calidad", irregularidad en la tenencia de la tierra, carencia grave de servicios (salvo electricidad), mayoritariamente construidas por los propios colonos estimándose necesarias 24,811 viviendas (cuadro 22). Es de ponderar que según el plan que a la mayoría de la población, la cual se ubica los grupos de bajos ingresos (aprox. el 59.70% de la población) le resulta inaccesible la adquisición de vivienda en el mercado privado.

Independientemente del deterioro en la calidad del agua potable, Mexicali el 98.38% de la población recibe el líquido, la red de alcantarillado abarca al 93.67%, mientras que el alcantarillado de aguas pluviales solamente representa 41.81% del área urbana; asimismo, se encuentra pavimentado el 45.13% del área ocupada, considerándose recomendable por SAHOPE el 65%.

CUADRO 22

NECESIDADES TOTALES DE VIVIENDA

A	B.1		B.2		B.3	
	Por Incremento Demografico	Por reposicion (no aceptable)*	Por reposicion (deterioro)	Por cambio de uso y desastre	Por Hacinamiento**	TOTAL
	demanda suelo	no demanda suelo	no demanda suelo	demanda suelo	Demanda suelo	
1986	8,374	3,996	2,162	1,362	3,102	18,996
1989	22,625	9,990	5,405	3,405	7,755	49,180
1990	27,873	11,989	6,486	4,086	9,305	59,740

* Pretendiendose reponer las viviendas en los proximos 6 anos (1998 Viv/ano).
 ** Pretendiendose cubrir el hacinamiento en los proximos 16 anos (1551 Viv/ano).
 FUENTE: Plan de Desarrollo Urbano de la ciudad de Mexicali.

Llegué a Mexicali en 1948, no me explicó porqué me vine, pues tenía trabajo, me vine de Culiacán a Los Mochis y ahí estaba de enfermera, pero renuncié a mi trabajo porque me la pintaron muy bonito. Llegué aquí y me lleve una decepción muy grande porque Mexicali no me gusto y cómo sufrí en este Mexicali; no encontraba trabajo y tuve que poner una lonchería y después unos tacos, cosas así para ganar la vida porque yo traía un hijo que es el mayor. Hasta 1955 estaba rentando y entonces se supo de esta colonia y nos venimos tres amigas. Eso fue en el 55, según esto iban a vender unos terrenos baratos y nos venimos. Poco a poco pare un cuartito de adobe, pero cuando menos pensamos nos vimos rodeados de la policía.

Nomas tomabamos los terrenos, decían que los iban a vender y yo confiaba pues nunca había andado eso; me cambié el día primero de mayo pero para el 22 o 23 ya estábamos rodeadas de patrullas.

Cuando nos venimos todavía estaba sólo, le llamaban Ejido Coahuila nomás unas casitas; nos cambiamos y de la noche a la mañana empezaron a verse sébanas con cuatro palitos.

Los líderes eran Don Carmen y el profesor Eduardo Figueroa. Eran del PRI, y yo también para que voy a decir que no, en ese tiempo también era del PRI. Se pusieron a hacer aquí enfrente una junta, y empezaron a formar su mesa directiva, yo estaba nomás diviso de aquí de mi casa cuando desde allá me nombraron tesorera sin conoceme y después vinieron por mí, total de que entre al relajo. Cuando menos pensamos se llevaron al profesor y a don Carmen detenidos. En eso andaba jugando para diputado Braulio Maldonado y el nos empezó a ayudar y dio orden de que los soltaran; nos amparamos y nos dijo que nos fuéramos a afiliar a la Coalición; se hizo una Coalición que estaba por la Obregón. El profesor Lever, el profesor Tapia y no me acuerdo que otro profesor, eran los dirigentes.

Luego invadieron la libertad, al poco tiempo invadieron la Carbajal y ya después no se como fue que se hizo también la Pro-hogar Uno, la Dos, hasta la Siete, todo eso fueron puras invasiones.

Aquí era puro monte, nosotros tuvimos que desmontar. Braulio Maldonado nos apoyaba, nos decía que no nos salieramos que nos tenían que vender, que eramos gente pobre y que necesitábamos un pedazo de tierra, que nos lo tenían que dar. Como a los dos o tres años se hizo un relajo, salieron muchos dueños. Cuando ya fue gobernador Braulio Maldonado nos puso las llaves públicas y como a los 6

meses nos dijo que podíamos meter el agua, pero duramos como tres años o cuatro sin luz.

La ciudad estaba bastante lejos; no había más que un camión, que le decían el colorado, pero ya tenía mi casita y no estaba en la vecindad donde la dueña era muy tomadora, hacía muchos escándalos y maltrataba mucho, nomás le daba su gana iba y le ponía candados a los baños y a los escusados.

Nuevos conflictos urbanos en Tijuana

En Tijuana, la elevada tasa de crecimiento social de los años cincuenta, que llega a 10.6, induce una importante demanda de suelo y vivienda. Para la década 40-50, la tasa de crecimiento total es de 13.2 la que se registra durante la década 50-60 es de 10.6 mientras que la correspondiente a 60-70 fue de 8.5. Sin bien la tasa de crecimiento social ha perdido peso relativo en relación al crecimiento total, esa fue la base sobre la cual se desarrollaron los asentamientos humanos irregulares algunos de los cuales derivaron en importantes conflictos sociales. Los primeros conflictos urbanos se dan en el área que corresponde a la Zona Río Tijuana, a partir de los esfuerzos gubernamentales por desalojar a las personas que vivían en esa área durante los años cincuenta y sesenta debido al interés gubernamental por impulsar las obras de canalización del Río, además del alto valor de dichos terrenos. Sin embargo, para finales de los años sesenta se comienzan a registrar conflictos en los cerros que se han ido incorporando al área urbana de Tijuana. En ese contexto era frecuente la disputa legal entre varias personas que se adjudicaban la titularidad de los predios. Los recursos de gestoría, tradicionalmente se orientaban a través de los organismos vinculados al Partido Revolucionario Institucional, lo cual no significa que estuviesen protegidos de respuestas violentas.

Los primeros años de la década de los setentas se caracterizan por la existencia de importantes conflictos entre los cuales destacan el de la Col. Ciudad Jardín, Col. Tierra y Libertad; Emiliano Zapata, en el ex-ejido Tampico y Cartolandia. Insertos en una coyuntura nacional de fuertes tensiones políticas, los tres movimientos fueron objeto de presiones, represión y los dos últimos de desalojo. Durante este periodo marcado por lo que algunos consideraban el fin de las expectativas de participación democrática donde los ecos del 2 de octubre del 68 y 10 de junio de 1971 refrendaban la posición que derivó en la proliferación de organizaciones que actuaban en la clandestinidad. Algunas de estas organizaciones lograron implantarse entre grupos del Movimiento Urbano Popular desde donde buscan fortalecer su proyecto; posiblemente el ejemplo más conspicuo lo encontramos en la Colonia Rubén Jaramillo en Cuernavaca, Morelos.

Dentro del contexto anterior, algunos simpatizantes de grupos "ultraizquierdistas" participaron en el movimiento del ex-ejido Tampico, así como en la Colonia Jardín. El movimiento con mayor capacidad de resistencia derivada de la conformación de una dirección natural que se construye luchando en contra de los desalojos y los encarcelamientos fue el comité de lucha de Ciudad Jardín, donde finalmente se logra un acuerdo con el gobernador Milton Castellanos en terminos considerados como favorables por los colonos. Sin embargo, los otros dos asentamientos tuvieron un final diferente. Los colonos del ex-ejido Tampico fueron desalojados en 1974, mientras que las personas que vivían en Cartolandia corrieron la misma suerte en 1973.

En los primeros años de la década de los setentas, se reinician los intentos de desalojo de los posesionarios de la Zona Río Tijuana por parte del gobierno estatal; dos logicas e intereses diferenciados entran en conflicto; la renta de los terrenos ocupados posee un alto valor y son ampliamente codiciados; una certeza emana de quienes reglamentan la utilización del suelo: esos terrenos no son para el usufructo de las familias humildes que les habitan.⁷¹ La ciudad crece en un reclamo permanente por las deficiencias en el suministro de agua. Por otro lado, los conflictos cobrarán forma en enfrentamientos entre las centrales obreras que reclamaban participación en las obras de canalización del río. El sindicato de la construcción exigía a los titulares de las obras de canalización el 50% del monto de las cuotas sindicales, y se señalaba un desplazamiento de la mano de obra local.⁷² De esta manera, la CTM demandaba participación del 50% de los empleos generados en las obras realizadas por "Ingenieros y Arquitectos, S.A." que era la empresa constructora. Por otro lado se protestaba debido a la carencia de agua en Mesa de Otay, y existían permanentes reclamos por parte de la ciudadanía debido al mal estado de las calles; baches que crecen y se reproducen como gremlins. "Baches sonrientes" que continúan generando protestas ciudadanas. En un cartón de esos años se señalaba: NO SE AMACHE TAPE UN BACHE⁷³ en ese contexto, se presentan los intentos los desalojos realizados por el gobierno en contra de las familias que habitaban en Cartolandia. A los intentos de resistencia al reacondo se les considero desde una

perspectiva de nota roja: "una mafia se opone al reacomodo", "motivo fotográfico de quienes nos visitan, vergüenza de ellos mismos y de una ciudad que crece vertiginosamente". El presidente Adolfo López Mateos le había bautizado como "el basurero más grande del mundo".⁷⁴ Se trataba de "ganarle al río" 413 hectáreas. En septiembre de 1972 se reinician los desalojos de posesionarios que se encontraban en el área comprendida entre el boulevard Cuauhtemoc y el Puente México, desmantelándose cerca de 200 negocios y reacomodando a los colonos, algunos de los cuales tenían hasta 20 años de vivir en la zona.⁷⁵ Los reacomodos avanzan a la par de ciertos intentos por "regular" el crecimiento de la ciudad, para lo cual se crea el Plan Regulador de la ciudad de Tijuana, conocido como Plan Tijuana cuyo objetivo, según Joaquín Martínez, funcionario de INDECO era "convertir a la ciudad en una verdadera puerta de México"; en dicho plan, se consideraba la necesidad de desalojar a aproximadamente 6,000 familias que habitaban en los cañones".⁷⁶ En octubre se crea un fideicomiso de 10 millones por parte de NAPINSA con el fin explícito de "solucionar el problema habitacional en la frontera en favor de los trabajadores". Este fideicomiso, sin embargo estaba destinado a atender a trabajadores no salariales. Por su parte, el arquitecto Chavez Carrillo anuncia la inversión de 70 millones en la construcción del Centro Urbano 70-76, lugar a donde serían trasladados los habitantes de Cartolandia.⁷⁷ Los grupos sociales toman posición frente a la problemática urbana; el representante de la Cámara de Comercio de Tijuana, Ing. Daniel Olvera señaló

que: "la pobreza popular frena la urbanización."⁷⁸ Las lluvias complicaban aún más los problemas urbanos; arrastran la basura, exhiben la ausencia de mantenimiento, se llevan la tierra, evidencian el mal servicio de "bacheo", desnudan la corrupción.

Cartolandia ocupó el primer plano del interés gubernamental en los servicios urbanos; Cartolandia es el vicio, la miseria, la degradación, la promiscuidad, la delincuencia; Cartolandia es una pustula sobrepuesta en terrenos codiciados, es ser "periferico" por antonomasia; "marginal" por decreto académico.⁷⁹

El presidente municipal de Tijuana Marco Antonio Bolanos Cacho, declaraba "ni los mismos habitantes de Tijuana conocen con plenitud los problemas de la ciudad... existen zonas incomunicadas por falta de caminos, carentes de servicio de agua embotellada, de pipa, etc., sin embargo, allí existen núcleos poblacionales y por consiguiente la miseria, la insalubridad, los han hecho presas de enfermedades infecciosas, de desnutrición y de una forma de vivir totalmente denigrante"⁸⁰ Leandro Robirosa Wade, Secretario de Recursos Hidráulicos también expresó su opinión: "la falta de vigilancia está creando mayores problemas urbanos, pues ahora el gobierno federal se verá en la obligación de desalojar a cientos de familias y darles reacomodo en lugares 'decentes'" (comillas interiores de J.M.V.A.).⁸¹ Pero también se expresaban opiniones divergentes; Ismael Llamas, en su columna DIORAMA, señalaba: "es una actitud demagógica de las autoridades de Obras Públicas estar derrumbando los cuarterios de la Zona Norte y de la Zona Central de la ciudad... Obras Públicas debería dedicarse a tratar de

reperar las pesimas condiciones en que se encuentran las colonias proletarias. Carecen de alcantarillado, agua y algunas veces hasta de electricidad.⁸²

1972 terminaba, pero permanecían diversos problemas urbanos, los cuáles no solo afectaban a la Zona Norte, del Río, y el centro de la ciudad, sino que también en las colonias se expresaban inconformidades, los colonos de "Los Laureles" se encontraban incomunicados y acusaban de fraude a "Tijuana Constructora". En la Col. Guadalajara que se había formado en 1962 (aprox.) quienes se reclamaban herederos de los terrenos exigían 18.75 pesos por metro cuadrado pagadero a 3 años. En el lecho del Río Alamar crecía un asentamiento humano que alguien llevo a considerar como una nueva Cartolandia. Se estimulan sentimientos paternalistas en las campañas municipales: "tape usted su bache; nosotros le ayudemos". En la colonia Ciudad Jardín los colonos protestaban, Servando Prieto denunciaba a INDECO y el PPS de crear agitación; los colonos de Cartolandia protestaban por considerar que no se estaban respetando las condiciones del reacondo.

Se liquida con 42 millones de pesos a Inmuebles Californianos, S.a. (ICSA) la cual reclamaba 10,500 hectareas que habían pertenecido a Arguello y sus descendientes, disolviendose el "Comite pro defensa del Patrimonio de Tijuana". Permanecían los conflictos entre la CROM, la CTM y la COR por áreas de influencia se presentaban protestas estudiantiles; la inconformidad popular se orientaba también contra el incremento en el costo del gas y el deficiente servicio de la compañía que lo distribuye.

1973, la Unión de Colonos del Fresno que incorporaba a aproximadamente 300 familias defienden la ocupación de los predios y denuncian desalojos injustos. El ex-gobernador del Estado Braulio Maldonado declara: "existen ya provocaciones que de no evitarse a tiempo surgirá un problema similar al de la colonia Ciudad Jardín, donde ya mataron a un dirigente".⁸³

Ante un importante crecimiento urbano, se busca impulsar el registro de los asentamientos humanos irregulares, el Subdirector de Catastro Daniel Cervantes declaraba en enero de 1973 que existían 47,000 predios registrados, frente a 33,480 que había en 1971; sin embargo, consideraba que en Tijuana existían 60,000 predios.

Los inicios de los años setentas presentan diversas luchas sobre todo a partir de los intentos gubernamentales por regularizar los predios urbanos, así como de redefinir sus usos lo cuál afectaba de manera importante a muchas familias proletarias. Así, a inicios de 1973 se desmantelan casas ubicadas en la av. Pío Pico entre calle 11 y Blvd. Agua Caliente.⁸⁴

Los habitantes de la col. 20 de Nov. protestan y señalan que tienen 20 años soportando las aguas pestilentes del molino harinero y de una fundidora;⁸⁵ los taxistas proponen paros debido a la gran cantidad de baches. Ante ello, Luna Herrera, de Obras Públicas Municipales declara: "no hemos fracasado en nuestro intento por mejorar las calles... es verdad que el 80% de las calles de la ciudad están destruidas con pérdidas superiores a los 60 millones, pero eso sería mayor de no haberse adoptado medidas

de protección".⁸⁶ En abril de 1973 el presidente municipal de Tijuana propone un nuevo impuesto destinado al arreglo y mantenimiento de las calles. En el periódico El Heraldó del 22 de febrero de 1973 se señala que 100,00 personas carecen del servicio de agua.

En marzo, debido a la construcción del libramiento, 200 familias son trasladados a la colonia Obrera. Garzón Santibanez, dirigente de la Central Campesina Independiente declaro: "me pronuncio contra la creación de colonias nacidas al vapor porque es la consecuencia de que existan cinturones de miseria".⁸⁷

Luna Herrera indicaba que "el 40% de las colonias populares e inclusive algunos residenciales esta condenados a permanecer al margen de la urbanización" debido a las condiciones topograficos donde se encuentran. Entre estos señalo a las colonias Obrera, Pancho Villa, Pedregal de Santa Julia, México, Durango, Ciudad Jardín, Libertad, Ruiz Cortinez.⁸⁸

En abril de 1973 los colonos de Ciudad Jardín denuncian agresiones. Los posesionarios libres de Ciudad Jardín, señalan: "hemos sido privados de la libertad sin ningún mandamiento escrito... también fuimos atropellados por particulares coludidos con autoridades menores y sufrimos una serie de incendios y el homicidio de nuestro dirigente Mario Vargas Amador."⁸⁹

Cartolandia se divide entre quienes se encuentra en favor del reacomodo y quienes se oponen al mismo. Sin embargo, para mayo de 1973 todo confluia hacia el desalojo de los habitantes de 1.800 "casuchas" de Cartolandia en la zona norte de la ciudad. Pedro

Vázquez Colmenares señaló que "el gobierno federal se encargara de corregir las fallas y errores oficiales que han ocasionado obras inútiles y el retraso a la vez del avance urbano".⁹⁰ El Centro Urbano 70-76 fué señalado como un ejemplo para los países latinoamericanos. Ahí fué reacomodada una parte de los 'cartolandeses' otros fueron instalados en la Col. Reforma: "un ejemplo de urbanización".

A mediados de mayo de 1973 se llevo a cabo la operación de reubicación de los habitantes de Cartolandia; Sodoma dejaría de inquietar las conciencias. Algunos testimonios recabados por Ricardo Acevedo son indicativos: "lo unico que puedo decir es gracias al gobierno por esta oportunidad que me ha dado y que es para beneficio de mi familia... nos vamos porque queremos dar gusto al gobierno que solo quiere el beneficio para nosotros".⁹¹

Para el 16 de mayo Cartolandia habia desaparecido; algunos se fueron agradecidos, otros no tanto, los otros con rencor.⁹² No todas las personas reacomodadas tenian la actitud de "dar gusto"; y si la tenian no todos podian hacerlo; así surgieron inconformidades con las cantidades a pagar, ante los cuáles Chavez Carrillo respondió: "si no quieren, no pueden pagar las viviendas que el gobierno federal les ha proporcionado, los residentes del Centro Urbano 70-76 tendran que irse a vivir a los cerros, pero no vamos a permitir mas cinturones de miseria."⁹³

Los conflictos en torno a los terrenos del Lecho del Rio Tijuana encerraban diversos intereses. Su posición centrica comunicada, en área plana, y junto a la garita de migración les

otorga un alto valor; significativa resulta la declaración de Gregorio Vidal presidente de la CANACO, quién en mayo de 1973 señalaba: "lo unico es que tratamos de cambiar la fisonomía de la Zona Norte y si conseguimos quitar esos puestos de madera, hasta la plusvalía de los terrenos aumentara en un 70%."⁹⁴

El programa de reordenamiento urbano era amplio y afectaba o beneficiaba a diferentes actores sociales. Otro de los beneficiados fué la Industria de la Construcción:

En Tijuana existía una amplia importación de aproximadamente 900 casas anuales de madera. Frente a esto, se señalo que estas casas de segunda presentaban un "panorama de retraso urbano" y que eran un peligro para la salud. De esta manera, Luna Herrera declaro "el Comité de Desarrollo Económico de la Península de la Baja California determino el cierre definitivo de la frontera para la importación de casas de madera de deshecho de Estados Unidos, lo que beneficiara a la vivienda, pues su construcción alcanzara alto incremento y desarrollo."⁹⁵

Pero no todos los problemas se derivaban de la accidentada topografía; en mayo de 1973 José González, "residente de Catastro" en Tijuana señalo: "existen rezagos que originan grave desorganización y gracias al compadrazgo, a la típica mordida no se acataba la tabla de valores catastrales". 50% no cumplen con la tabla de valores catastrales y señala duplicidad de expedientes debido "a la pesima organización administrativa... las anomalías han sido producto de personas carentes de responsabilidad como funcionarios".⁹⁶

La familia Marín

El recuerdo lejano, obnublado bajo los golpes que alteran la percepción misma de la realidad; la incapacidad, la indefensión, el dolor y la secuela que adquiere permanencia y deviene en irracionalidad, padecimiento, trastorno mental. José Luis Marín: 36 años de edad y 18 de padecer problemas mentales sufre una crisis nerviosa. En noviembre de 1972, en plena campaña para desalojar a los habitantes de Cartolandia los periódicos constatan que José Luis "agredió" con un garrote a miembros del ejercito que se encontraban en la Zona del Río ante lo cuál un sargento segundo lo mató, disparándole un balazo al pecho. Eloisa Moreno Viuda de Marín, madre de José Luis dijo a la prensa: "acusó al presidente de la junta material de Mejoras Materiales Arquitecto Rodolfo Chavez Carrillo, de mi actual desgracia, pues las constantes amenazas de desalojo ocasiono que José Luis volviera a enloquecer".⁹⁷ El incidente posee ductos internos que lo ubican en el campo de los conflictos sociales. El disparo del subteniente fué la continuación de una vieja historia originada dieciocho años atras durante la gubernatura de Braulio Maldonado, período en el cuál 2,000 familias de la Zona Río Tijuana, fueron reubicadas en las colonias Postal y Del Río.⁹⁸

Los intentos por desalojar a los habitantes de la Zona Río Tijuana se topaban con la resistencia que opusieron algunos colonos. En uno de esos intentos, el ejercito mató al padre de José Luis y a su hermano Carlos. También otros colonos resultaron lesionados entre los cuáles se incluye la señora Eloisa Moreno

viuda de María. José Luis fue golpeado produciendole daños cerebrales a consecuencia de los culatazos que recibió en la cabeza. Salvador Rosas Magallón, denunció el caso señalando: "las fuerzas públicas subordinadas a Braulio incendió casas como la de Andres Lavendegui, la de la señora María Elena Viuda de Salgado, la de la señora Marín y otras" y luego señala: "la señora Marín fue bañada por la policía judicial, habiendola herido en las piernas con diferentes proyectiles de armas de fuego. A Guillermo Marín le dieron un balazo que le atravesó el pecho, pasandole entre el corazón y los pulmones. A don Adolfo Marín le rompieron la nariz, las costillas y los dientes a puñetazos y 'patadas' y con las culatas de las armas de fuego... a José Luis Marín le dieron un balazo y lo golpearon despiadadamente, causandole un trauma sicologico fatal. A Adolfo Ramírez le dieron también un balazo en la pierna derecha y aprehendieron a unas treinta personas que estaban amparadas por la justicia federal".⁹⁹

Posiblemente el caso de la familia Marín sea uno de los más lamentables de las múltiples historias concentradas en el lecho Río Tijuana, hasta el desalojo de Cartolandia; punto polémico, de tragedia para unos y satisfacción para otros.

Cartolandia

El desalojo de cartolandia presenta muchos angulos para el análisis; el primero de ellos se refiere a la anticipación de un juicio de carácter ético-moral, en el cuál se considera que las áreas depauperadas deben esconderse de la vista del extranjero,

donde la pobreza lastima cuando se exhibe y averguenza su visibilidad; el segundo elemento, se refiere a la adjudicación de una posición ética inherente a la pobreza, esta posición, sistematizada en los trabajos de Lewis pretende adjudicar una cultura degradada derivada de la pobreza. Esto se refleja en la misma pregunta que Hernández Tirado le hace al ex gobernador Milton Castellanos: "la canalización del Río de Tijuana y la manera en que quedó solucionado el problema de "Cartolandia" (un hacinamiento de seres humanos, de familias enteras, en la inmundicia y la insalubridad, en condiciones difíciles de imaginar siquiera y a la vista de nuestros numerosos visitantes extranjeros) se pueden considerar como pasos decisivos para que Tijuana, el estado y el país entero, se liberaran de una imagen poco digna, que nos hacía sentir avergonzados ante los comentarios, siempre tendenciosos -pero en este caso justificados-, con que suele lastimarnos la prensa norteamericana. Hoy, en lugar de "Cartolandia" nos enorgullecemos de encontrar un complejo urbanístico de primer orden, a la altura de cualquier ciudad del mundo".¹⁰⁰

La respuesta de Castellanos no solo es elocuente en cuanto que refuerza la posición moral que justifica la acción estatal, sino que el desalojo deviene en acto que redime la promiscuidad de la miseria: "en este problema de la canalización del Río Tijuana y el aprovechamiento de los terrenos que se habrían de rescatar, era tal la interferencia entre autoridades municipales, estatales y federales, que al final de cuentas no se hacía nada. El Primer Gobierno Constitucional del Estado expidió un decreto

estableciendo que los terrenos del lecho del Río Tijuana eran propiedad del estado, contra el cuál se interpusieron una serie de recursos legales ante las autoridades correspondientes. Por el control de estos terrenos se suscitaron incidentes, penosos y lamentables, de desalojo y despojo de ciudadanos que por mucho tiempo venían poseyendo diversos predios, dándose el caso de en contra de algunas personas se cometieran verdaderos actos arbitrarios, como ocurrió con la familia Marín, cuyas propiedades fueron incendiadas, lo que provocó justificada indignación. Posteriormente, el gobierno del estado, el municipal y el federal, luchando siempre entre sí por el control de esos terrenos y de las obras para su rehabilitación, impidieron que la canalización fuera realizada, llegando al extremo de permitir que en la zona se estableciera un basurero y que en el mismo se instalaran barracas que albergaban a los recogedores de basura. A consecuencia de lo anterior nació la llamada Cartolandia, que pronto llegó a convertirse en una verdadera pustula para la ciudad de Tijuana, ofreciendo un espectáculo de lo más desagradable y vergonzoso para el país entero. Chozas de cartón, de pedazos de madera, de botes viejos, abrigando a la gente que vivía en la inmundicia y en una increíble promiscuidad.¹⁰¹

Así con el apoyo de Luis Echeverría, Milton Castellanos obtiene el apoyo para la realización de las obras de canalización del Río Tijuana, mismas que implicaban el desalojo de las personas que habitaban cartolandia.

Desde el punto de vista de Castellanos, dichas tierras debían asignarse al comercio y turismo, pues, finalmente, "terrenos para

vivienda teníamos muchos susceptibles de utilizarse" según relata el propio Castellanos, la orientación de Echeverría fué: "lo único que les recomiendo, por encima de cualquier otra consideración, es que traten con cariño a esa gente; que no la saquen por la fuerza, que usen el convencimiento, pues no quiero saber de un solo atropello o de una sola arbitrariedad"¹⁰² De esta manera, se decide la reubicación. 375 familias fueron trasladadas a la "Unidad 70-76 otras al Fraccionamiento Reforma y una tercera categoría: "a los que de plano no podían pagar nada, los enviábamos a terrenos reservados para esos casos".¹⁰³ Finalmente la reubicación se consumó; Milton Castellanos señala: "durante diez horas y media permanecimos todos de pie en el lugar, y en ese término, eliminamos totalmente esa lacra vergonzosa para Tijuana, que nadie pensó que llegaría a desaparecer algún día".¹⁰⁴ Milton considera que no existen limitantes para la compra de terrenos en la zona, ya que "cualquier persona puede comprar", aún cuando se lamenta de un "imponderable" en el proyecto, y es que se construyeron viviendas de INFONAVIT, "lo cuál era totalmente contrario a lo que yo originalmente había pensado".

Así, Castellanos expresa su satisfacción por el cambio ocurrido en la Zona Río Tijuana: "es algo positivamente extraordinario. Comprueba irrefutablemente que si es posible transformar, inclusive los lugares más lóbregos y miserables, en cualquier parte del país, porque nuestra gente no ha perdido el afán de superación. En un momento dado, cuando todas las circunstancias se acumulan en su contra, dejan caer los brazos

ante la adversidad, se sepultan en muladares, como "Cartolandia" lo fue -para vergüenza de todos nosotros que permitimos esa lacra durante tanto tiempo-; pero cuando al pueblo se le da la esperanza de salir de su miseria y la oportunidad de hacerlo poniendo mucho de su parte, así lo hace; y los lugares que antes fueron focos de inmundicia y de vergüenza, se transforman fácilmente en zonas de bienestar y de riqueza".¹⁰⁵

Gilberto Amendariz
Ex-dirigente del Comité de Lucha de Ciudad Jardín

Nací en el estado de Morelos y me crié en la ciudad de México, hasta 1956 me vine para acá, para el norte; como hacemos muchos de los del centro y del sur. No hay fuentes de trabajo y las que hay no le permiten a uno sobrevivir y venimos buscando lo que la mayoría: pasar al norte y hacer algo de dinero, de ese modo es como llegue primero a Mexicali en el 56, el 68 me asente aquí en Tijuana, comprando un pedacito de lote.

Fue un pedacito muy chico, donde medio empezamos a edificar la casa; precisamente en esos días entro en conflicto lo que hoy se conoce como Ciudad Jardín. Se estaban disputando la titularidad de toda la colonia, y eso dio lugar a que mientras la persona que se creía con derechos vendía a través de una oficina la otra daba posesiones. Fue del modo que ingresamos unos seiscientos aproximadamente; nos posesionamos de lotes. Donde yo me asente, o sea aquí donde vivo, pertenecía a un terrateniente un poco raro, ya que regalaba la mayor parte de su tierra y, pues de ese modo fue como me asente; sin embargo, la que se decía dueña de Ciudad Jardín me demandó por el terreno, y pues por la vía legal se desistió del juicio, ya que se comprobó que no tenía ningunos derechos. De ese modo empezó la situación agitada en la colonia Jardín, se organizó un grupo de posesionarios, y pues ya como va siendo tradicional algunas agrupaciones políticas las usan para sus fines, primero fue el PRI directamente, después la CNOP, la CCI, pero todas con fines políticos, con fines de llevar agua a su molino, sin importarles realmente la situación de los posesionarios, al grado de que, al final de cuentas y al final de aproximadamente seis años de lucha, nos quedamos como al principio.

El que encabezaba el movimiento fue un muchacho, Mario, no recuerdo ahorita su apellido, lo mataron; sin haberse comprobado, por conjeturas, fue un terrateniente: le pago a su cobrador; después de que mato a Mario, el confeso que le habían pagado cinco mil dólares por matarlo, y lo mato a balazos, tuvieron primero un pleito, un forcejeo, y luego saco la pistola y lo mató. Cuando se le fue a enterrar a este muchacho, ahí hizo su pantomima, Garzón Santibañez, se hincó, beso la tierra, lloro, y dijo que, ni un solo posesionario sería movido; que él prefería morir antes de que el grupo se

llegara a mover, sin embargo, en cuanto fue diputado se largo y, nos dejo volando a todos. Se dio una ola de lanzamientos de represión, la policía judicial, la policía preventiva, la municipal, los juzgados hacían lo que se les antojaba con los compañeros, hasta que vimos la necesidad de agruparnos fuera de toda organización política, y fue como, yo empecé a participar, en el programa de la colonia Jardín, fue del modo en que pudimos dar una lucha que sorprendió a mucha gente.

Cuando teníamos esa lucha vinieron "los muchachos", se decían estudiantes, y nos dijeron que nos iban a ayudar, darnos consejos y esas cosas de como llevar la lucha adelante, y así lo hicimos, empezamos a tomar ciertas medidas, que nos fueron dando resultado. Una de las medidas para el Presidente Echeverría, para llamar su atención, fue que una noche anterior a que él llegara a Tijuana, pintamos toda la ciudad con leyendas contra la represión, y como se violaban nuestros derechos constitucionales, al grado que fuimos llamados por Echeverría. Pero resulta que esos muchachos, al último supimos porque los agarro la policía eran miembros de la Liga 23 de septiembre, y pues entonces ya nos estaban orillando a otra clase de lucha, yo como presidente del grupo, como dirigente empecé a ver que no íbamos por buen camino, y también de esa agrupación tuvimos que prescindir ya que no correspondía ni a las necesidades ni a los intereses de los posesionarios. Pero siguió la lucha; fuimos más agresivos, al grado de que ya llegábamos a los juzgados y a base de presión lograbamos sacar a los compañeros; desde luego, demostrando que no había razón para los cargos que se les hacían. Se logró despertar bastante la conciencia de los compañeros y pudimos enfrentar a diputados, a jueces, a licenciados, pero de todos modos la represión iba creciendo. Se escucho la orden de Echeverría, de que al conocer la naturaleza de nuestro conflicto, él decidió que a quien quiera que fuera se le compara para que no se moviera ningún posesionario, y que, según el pedimento que hicimos nosotros, se nos vendiera, a cincuenta centavos de dolar el metro cuadrado, se nos dieran facilidades, con interes social del seis por ciento anual, no como los intereses sociales de hoy que son noventa, cien por ciento, pero, hubo politiquería ahí, porque se atravezó mucho Conrado Acevedo que trabajaba en INIECD. Él prefirió que se hiciera un desarrollo en la Mesa de Otay, porque según los planes del presidente, la colonia Jardín sería la colonia piloto para reformar las colonias proletarias de Tijuana, se hicieron estudios para la introducción de agua, drenaje, y luz, o sea un plan, bien estructurado y bien

apoyado por el gobierno para evitar estos cinturones de miseria, pero como le digo pudieron más los intereses de los políticos locales, de los terratenientes, del aparato judicial, y se nos dio palo también por ese lado, eso fue lo que no radicalizo un poco, y a partir de entonces tomamos la determinación de no dejar que lanzaran a ningún compañero, y si lo lanzaban volverlo a meter quisieron hacer a la policía pues nos enfrentábamos, pero sobre todo hicimos una campaña muy cerrada; muy fuerte de prensa y nos dio muy buenos resultados, peleamos bastante con este señor que era gobernador: Milton Castellanos; aunque justo es decirlo a final de cuentas ya no se valió de sus intermediarios para saber la naturaleza de nuestros problemas. Yo tuve una plática directamente con él y comprendió nuestras razones y nuestras necesidades y pues le dio un enfoque diferente al asunto: obligo a la terrateniente a que nos vendiera a precios que realmente eran un regalo, que fluctuaban entre cincuenta centavos el metro cuadrado hasta, dos dólares lo máximo en lugar donde ya se vendía a ocho y a diez dólares el metro cuadrado y facilidades para pagar, tres cuatro años con el seis por ciento de interés y de ese modo fue como se resolvió el problema a fin de cuentas.

De repente se dejaba venir la policía municipal y judicial y era un aprehendedoro de compañeros o la terrateniente Berta Torres iba y ponía demandas, acusaciones por el delito de despojo, cuando ella estaba atravesando por un juicio; estaba siendo impugnada su titularidad, aparte de que no se daban ningunas de las condiciones para el despojo que son: fructividad, violencia y engaño; en ningún caso se dio, a plena luz del día se tomaron los lotes, no hubo quien se opusiera, no hubo engaño, no hubo violencia. Entonces, con todo y eso se nos configuraban esos delitos. Varios compañeros, al final de cuentas nos pusimos duros, ya no quisimos pagar fianzas, nos metíamos a los juzgados, los invadíamos, íbamos cien, doscientas, trescientas personas invadíamos los juzgados y exigíamos que se nos entregara al compañero, pero como le digo tanto la policía municipal como la judicial golpeo a compañeros, los amenazo. Venían cargados de metralletas, con rifles y, pues amedrentar a la gente a atropellarla; se dio casos de que en las noches venían a quemar las casa que estaban levantando los compañeros, hubo familias que tuvieron que salir corriendo porque los despertaba la lumbre de sus casas que estaban ardiendo.

Las ocupaciones se iniciarán, (me parece) desde el 67, pero cuando tuvo auge fue terminando el 68; hubo reuniones donde había ochocientos o mil

compañeros, la mayoría ya con su posesión y algunos esperando para posesionarse.

Nacimos como comité de lucha de ciudad Jardín; la violencia que se ejercía sobre de nosotros, nos obligó a organizarnos, y claro; yo fui de la idea que no fuéramos un comité común y corriente si no que fuéramos un consejo, que hubieran cinco compañeros con, el mismo valor, la misma posibilidad de encauzar el movimiento, y que no hubiera eso de que secretario, presidente, que a fin de cuentas el presidente es el que mangonea, decide y habla por si mismo, habiendo ya, cinco representatividades con, igualdad de peso, igualdad de capacidad... Aunque de todos modos, uno tiene que jugar el papelito de caudillo un poco conciente, porque desgraciadamente esta muy afectado el pueblo para pensar en sus problemas, como resolverlos, tomar decisiones. Cuando entre, no sabía nada, absolutamente nada, y se empezaron a presentar situaciones, como le digo contactos con esos compañeros, nos empezaron a hablar de socialismo, de marxismo, y pues yo quedaba sorprendido no había leído nada de socialismo, por lo cual tuve que empezar a leer, a comprar libros, entonces, en un momento dado me convirtieron en un caudillito.

Las mujeres fueron más combativas que los compañeros; más decididas que los compañeros. Y desde luego podían participar más por estar en la casa no, el hombre como quiera pues tiene que estar, arrimando el pedazo de pan, y pues, no puede dejar eso, al menos no es tan grave la situación como, para dejar de trabajar y darle de lleno al movimiento, pero la mujer si se da sus escapadas, hace su quehacer en la mañana, en la tarde, según a la hora que tenga el compromiso y, se da tiempo pero, es muy entrona también; una vez agarraron al presidente y le dijeron: le quieren hablar unas mexicanas, y si usted es mexicano nos va a oír. -dijo si, como no,- Nos estan dando en la madre, así, así y así!

Nos reuníamos en diferentes casas, porque ahí andaba la judicial quería sacar a los cabezillas, pues el consejo fue para nosotros pero para afuera no había nada, les dijimos: si aquí mostramos la cabeza, nos la van a mochar. Entonces como le digo, la policía andaba terca, no sabían quien encabezaba el movimiento, y nos andaban vigilando así que, a veces nos reuníamos aquí, a veces en casa de una compañera, en casa de otro compañero. Y cuando andaban muy pegados aquí los judas, nos veíamos en una cafetería, y ahí era donde tomábamos acuerdos.

Ahí hacíamos nuestras asambleas en casa de Micaela, dábamos a conocer los resultados, y si teníamos que ir a algún lado, los periódicos íbamos sesenta, setenta, ochenta. Y recorríamos todos los periódicos, y pues entonces en ese tiempo no había día que no salieran cosas de aquí de la colonia.

Afortunadamente en ese tiempo, no estaba tan vendida la prensa, íbamos al Noticias, íbamos al Heraldo, es mas venían los periodistas aquí, en ningún periódico nos cerraron las puertas, y publicaban todo lo que decíamos y como lo decíamos; había mas posibilidades, hoy no, hoy estan jodidos los periódicos, estan completamente enchufados; Si uno va hablar bien del PRI sale, pero si lastima usted un poquito la imagen del estado ya no se publico nada.

Milton Castellanos me mandó llamar y fuí a Mexicali. Alla me dijo: según las noticias que me llegan, alla en la colonia estan actuando elementos extraños;

-Oh sí, como no.-

Quienes son?. Me dijo.-

La violencia, la represion de las autoridades, la venalidad de los jueces, y la no intervencion de usted; estos son elementos extranos que han hecho caliente la colonia. Si lo que nosotros hacemos es comunismo, pues eso lo vamos a seguir haciendo. A nosotros no nos importa como se llame; nosotros no estamos respondiendo más que a nuestras necesidades y eso es todo.

"No permanezca indiferente; no participes en el aplastamiento de tus hermanos de clase con tu silencio. Luchamos no solo por nosotros, sino por ti y todos los explotados".¹⁰⁷ (Volante alusivo al desalojo en la col. Emiliano Zapata Tierra y Libertad.)

Los terrenos del Ejido Tampico y Chilpancingo fueron expropiados por el presidente Echeverría y pasaron a la administración del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y la Vivienda Popular (INDECO). Estos terrenos serían destinados para la Universidad.¹⁰⁸ Sin embargo, parte de estos terrenos fueron ocupados por colonos dirigidos por estudiantes, formando la Colonia Tierra y Libertad: Emiliano Zapata.

El 30 de enero de 1984, los colonos que se encontraban asentados en lo que fuera el Ejido Tampico fueron violentamente desalojados por los diversos cuerpos policiacos. La operación fue dirigida por el Lic. José Santos Castañeda (Procurador de Justicia del Estado, el Comandante de Policía de Tijuana Ernesto Vizcaino y el Subjefe de la Policía Judicial del Estado Jesús Torres Espejo.¹⁰⁹ De esta manera se consumó el desalojo de las familias que ahí se encontraban asentadas. En la acción de desmantelamiento participó personal de Obras Públicas y del Municipio de Tijuana y más de 400 elementos de las distintas corporaciones. Minutos después las ilusiones de las familias se consumían al ritmo de las llamas que redujeron a cenizas las precarias viviendas. Los errores y excesos del movimiento, justificaban la acción ante la opinión pública; un movimiento de cuatro meses llegó a su fin. Fueron liberadas las personas que

habían sido secuestradas por gente del movimiento; los secuestrados se encontraban Lorenzo Sánchez, un policía de nombre Dionisio Alvarado, Ricardo Acevedo (periodista), Jorge Rodríguez, Santoyo, Juan Manuel Rodríguez Carrasco, Francisco Carranza (comerciantes) y la doctora Irene Contreras de García.¹¹⁰ La prensa informa del secuestro de más de 40 vehículos, entre los cuáles se incluían autobuses, taxis y camiones de la Comisión Federal de Electricidad y de la Compañía de Gas El periódico El Mexicano señala: "elementos de las distintas corporaciones policiacas prendieron fuego a las viviendas de los 'paracaidistas' del ex-ejido Tampico, después de que fueron desalojados pacíficamente la mañana de ayer".¹¹¹

Entrevista sobre el ex-ejido Tampico

Un grupo de personas se unieron para tomar las tierras, eran de la parte baja del ejido. Eran parientes de la gente del San Martín, gente arrimada ahí que se empezó a juntar. Íbamos a la Universidad, y nos dimos cuenta que llegaron unas personas de Bolaños Cacho el presidente municipal en ese tiempo y empezaron marear a la gente diciéndole que esos terrenos podían ser de ellos, pero en forma legal. Que fueran al Palacio Municipal, pues iban a hablar con las personas indicadas. Dividieron a las personas; la mitad se fue, consiguieron camiones y se los llevaron para el Palacio Municipal y la otra mitad se quedó ahí. Entonces unos se fueron a avisarles a compañeros estudiantes, y viendo que las personas que se habían quedado, eran personas que no confiaban en las autoridades, llegamos a la conclusión que era necesario organizarnos y empezar a hacer posesión de los terrenos. Así se empezó a hacer el primer día con llantas. Era un grupo de aproximadamente 100 personas y creo no pasábamos de 8 estudiantes. El primer día lo pasamos ahí todos amontonados en el piso, cantando, platicando y calentándonos con llantas porque hacía mucho frío. Ya para la segunda noche se habían construido algunos dos, tres cuartitos y ahí dormíamos. En el transcurso de una semana ya teníamos construidas bastantes chocitas, bastantes casitas. La gente que había ido al Palacio Municipal, al ver que no había respuesta y que nada más las habían engañado, regresó y también empezó a apoyar. Con el tiempo empezó a llegar mucha gente, diario se hacían asambleas para orientar a las personas. Se dividió en tres las secciones. La número uno que era la primera, la número dos que era la de ermedio y la número tres que es la que estaba pegada a la carretera donde está la Central Camionera. La dos era la más poblada, aunque posteriormente la número tres la llegó a superar.

Nosotros calculamos que había ahí más de 5,000 familias. Por lo regular las asambleas de la uno y dos se hacían juntas la de la tres se hacía separado. Llegamos a juntar en las asambleas de ermedio hasta 2,000 personas. En la número tres también se llegaron a juntar 2,000 personas. Teníamos pláticas en las noches para coordinar trabajos. Tratábamos de coordinar, de controlar, la repartición de terrenos. Lo que nos interesaba era que las personas se unieran, se dieran cuenta que no era cuestión nada más de llegar, posesionarse

y ya, sino que se tenían que organizar, apoyarse mutuamente para obtener entre todas las cosas más fáciles, y lo que no se pudiera obtener por medio del gobierno, pues hacerlo. Fue así como nosotros por medio de ayuda de chicanos y de algunos grupos culturales que llegaban proyectaban películas, o hacían unas pequeñas obras de teatro. Grupos de chicanos que regalaban ropa o regalaban comida, hacíamos domingos comunales, donde abríamos calles, nos poníamos a trabajar todos y al fin de la jornada, nos sentábamos a comer todos los que habíamos trabajado a convivir, a platicar. Lo principal era que la gente participara en el problema. Constantemente teníamos problemas por medio del gobierno, infiltraciones de partidos como el PARM el PPS y el mismo PRI. Tuvimos que hacer depuraciones porque había mucha gente que pagaba a otras personas para que fueran a habitar ahí, personas que de la noche a la mañana levantaban una casa con buena madera y todo; entonces se daba una cuenta de que eran personas adineradas o eran personas que se estaban aprovechando. Como al segundo mes hacíamos un chequeo de las personas que dormían, las personas que habitaban, ya que muchos en la noche se iban y empezaron a haber asaltos. De 10 casas apenas una a dos eran habitadas, las demás eran el puro cascarón. Entonces nos vimos en la obligación de presionar a la gente y empezamos a hacer una depuración y pues hubo bastantes conflictos con personas que amenazaban, ya directamente, que reconocían que venían por parte del gobierno y que no se iban a salir, y en forma, pues como te diré, pues en forma violenta, llegamos a tumbarles la casa y todo; llegar con cien, doscientas personas y sacar a la persona y voltearle entre todos la casa, dándole oportunidad de que se llevaran posteriormente sus pertenencias. De ahí siguieron otros planes de la policía, golpeando a algunos colonos; se los llevaron pero los soltaron porque no iba ningún estudiante. Nosotros para ese entonces teníamos ya construida una escuela, teníamos construido un dispensario médico, donde llevaban medicinas que no tenía ni el seguro ni el hospital civil, teníamos algunos pasantes de medicina que iban gratuitamente a dar servicio ahí.

Teníamos varias cositas que ya habíamos logrado, repartíamos despensas, dábamos ropa, etc., nos quedábamos en el dispensario médico o en la escuela y cuando empezaron las amenazas constantes de que entraba la policía, empezamos a dispersarnos en diferentes casas, pero no decíamos donde, entre nosotros mismos nos decíamos dónde íbamos a dormir, pero a la demás gente no se los hacíamos saber, solamente a los más allegados que les teníamos más confianza. Nos dispersábamos para no quedarnos en un solo lugar. En la segunda acción que hizo

la policía logró agarrar a uno de los estudiantes aunque se llevó a varios muchachos. Por lo regular eran grupos, muchachos que se motivaron ahí con la actividad y andaban con nosotros y andaban en los mítines relampago, en las manifestaciones, en las pegas, en las pintas, entonces empezaron a participar. En la segunda provocación llegó uno de los estudiantes y cuando se enteró de lo que paso, le dió coraje, y asumió una actitud irmadura; la gente de por si estaba enojada, estaba exhaltada, pues se habian llevado a unos ocho, y habían golpeado a bastantes personas.

La gente estaba muy motivada y entonces este compañero se subió y empezó a hablar y llorar, y empezó a transmitirle coraje a la gente, entonces llegó un momento en que querían irse todos en bola y sacarlos de la cárcel pública. Los que llegamos posteriormente vimos que la gente estaba muy descontrolada y tratamos de no caer en esa provocación, porque el problema no era sacar nomas asi a la gente; la actitud del compañero aceleró más a la gente, la motivó más, entonces propuso secuestrar algunos camiones para llamar la atención de la prensa y hacer la denuncia. Y pues si, bajaron grupos numerosos de personas y se perdió el control, empezaron a llegar camiones, taxis, camiones repartidores de refresco, de gas, entonces no conformes empezaron a agarrar policías que iban pasando, a la doctora Irene de Contreras que por ahí iba pasando a Ricardo Acevedo tambien lo agarró la gente y se lo llevó, o sea que se perdió el control. Nosotros no tuvimos ni tiempo de reunirnos; estaba la situación tan descontrolada que había grupos de personas que estaban hasta 5 o 6 kilómetros haciendo sus fechorías por así decirlo, y se perdió el control, llegamos a tener ahí 27 o 29 unidades, dos policías, un velador, la doctora, Ricardo Acevedo, etc. Nosotros sabiamos que iba a haber una respuesta por parte del estado y que iba a ser bastante dura.

Llamamos a todas las personas, y se fabricaron bombas Molotov y uno que otro acelerado traía un rifle M-1 que sabiamos que andaba por ahí, pero nunca pudimos detectar quién era y pues pensabamos que si en un momento dado intervenía la policía tronar uno o dos tanques de gas de los que teníamos y despertar a todos los vecinos y pues también despertar un poco el temor de la policía para que no interviniera. Hicimos un llamado a todas las personas a que se juntaran; ese día hubo personas de la San Martín que por lo regular el 40% de las personas que estaba arriba tenían parientes o conocidos abajo; eran muchas personas esa noche y nosotros pensamos que el desalojo que iba a ser de noche cuando todas las personas estuvieran dormidas. Las 6, 7 de la mañana y no

había nada, entonces creamos a escuchar en el radio algunos escritos que se habían mandado al periódico y pues pensamos que las autoridades iban a caer en el diálogo; la gente por el mismo cansancio, el hambre y todo, se empezó a dispersar. Algunos se fueron a dormir, otros se fueron a trabajar y a las 8 pasaditas mandaron taxistas, camioneros, judiciales, la policía municipal, el ejercito; intervinó un sin número de personas; más de 1000 personas. El periódico decía que 400 elementos de la policía, pero no, iban taxistas con palos en la mano, iban camioneros, choferes, iban los policías, en ese tiempo vestían de guinda con negro, judiciales, de lo que llegan con trajecito y rifles, y soldados.

Los primeros que empezaron a subir fueron esas personas, después a la mitad se pararon y fueron los soldados los que pasaron hacia el frente. Cuando vimos que empezaron a llegar los primeros taxistas pensábamos que iba a haber un enfrentamiento, empezamos a tocar una campanita hablandole a las personas que se levantaran, tuvimos que ir a recorrer las casas y gritar de sección en sección que se levantara la gente. Cuando venía de regreso para el centro donde estaba la gente reunida, una de las personas que venía subiendo me dijo corrale joven, porque ya entraron los federales.

Nada más vi que mis compañeros iban corriendo y atrás una nube de soldados y pues sentí temor. Los judiciales se metían a las casas con las armas y eso impone te sientes frágil, te sientes débil, te sientes como un vidrio y que una decisión de esas personas te puede romper con un solo golpe.

Los demás compañeros corrieron -la misma niebla los ayudo- y pasaron a la universidad. A la gente que se quedó la agarraron y la subieron a camiones, y a la fuerza la subieron sin sus pertenencias, sin nada, así, con los chamacos. A unos los dejaron en la carretera a Ensenada a otros los dejaron en la carretera de Tecate, ahí los bajaron y se vinieron los camiones vacíos y la gente se vino en peregrinación. Mientras tanto aquí les quemaban las casas, les saqueaban, algunas tenían sus radiecitos, su televisión, aunque no tenían luz eléctrica, pero pues algunas de baterías, tu sabes por muy pobre que sea la gente a veces tiene algunas cositas de valor, todo eso pues lo saquearon, y le prendieron fuego a todo.

Durante la década de los años 70, la Zona Río Tijuana continuó siendo el punto más importante donde se presentaron los conflictos urbanos en Tijuana. En abril de 1978, el presidente López Portillo y Roberto de la Madrid visitaron el campamento Las Carpas en Mesa de Otay, donde se encontraban aproximadamente cinco mil "indignados damnificados". Los colonos portaban mantas y pancartas en las cuales se leía: "Queremos justicia: Colonia Echeverría"; "Exigimos el pago de indemnizaciones: Colonia San José"; "No más desalojos: Colonia San Martín"; "Queremos que se nos respete"; "Alto a las humillaciones", y muchas otras. La gente exigía respeto, alto a los abusos y humillaciones y luchaba por llegar hasta el presidente, quién era fuertemente protegido por un cordón de seguridad de soldados y agentes. El Heraldo de Baja California señala el ambiente de ese día: "miles de personas ahí presentes empezaron a demandar el diálogo con el presidente López Portillo, rostros llorosos, con gesto de indignación, mujeres y hombres gritaban al mismo tiempo y llegó el momento en que no era entendible lo que decían. Había desesperación en los rostros. Una mujer a punto del histerismo le gritaba al presidente López Portillo: Nos has destrozado todo!, Es una injusticia!, Nos dejaron en la calle!, Acabaron con un patrimonio de veinte años de esfuerzos!... Gritaban que hablara el presidente, que diera solución a sus demandas como el de sus hogares: exigían la destitución de funcionarios y empleados de Obras Públicas, acusándolos de ser arbitrarios y abusivos". Más

adelante se dice: "La presión de miles de colonos, los gritos y abucheos al presidente lo obligaron a que finalmente se decidiera a hablar". El presidente declaró: "Conozco su indignación, pero con gritos nada se va a resolver, vamos a tratar de resolver el problema junto con ustedes". La gente gritaba y exigía el apoyo de indemnizaciones. López Portillo prometió que se les darían "pero a aquellas cuyas casas habitación fueron destruidas por el agua no lo recibirían, porque ni el gobernador ni yo somos responsables de lo que haya hecho el agua". La gente exigía a López Portillo que pasara a las carpas para que viera como vivían: "no queremos mas palabrerías"; "vivir en estas carpas es una humillación". El presidente, de acuerdo con Roberto de la Madrid, anunció que "las casas que les dieran a los colonos costarían 70 y 80 mil pesos según el tamaño y todo será con facilidades". "La gente se indignó", pues muchos sabían que no podrían pagar ese precio. A la pérdida de sus bienes y el lugar donde vivían repentinamente se sumaba la necesidad de pagar una cantidad, lo que definitivamente muchos no podrían hacer. López Portillo señaló: "Si no tienen dinero hagan un esfuerzo para pagar".

Catalino Zavala
(Dirigente de CUCUTAC Y FRT)

"Mis padres son originarios de Arandas, Jalisco, y, entre los cincuenta y los sesenta emigraron hacia esta ciudad, donde nació en el cincuenta y ocho. Durante ese tiempo, vivimos en casas prestadas por familiares o rentando. La familia es bastante numerosa, pues somos doce hermanos. Mi padre era jornalero, y mi madre trabajaba de sirvienta o lavando ajeno, para gente que más o menos tenía recursos. Como el trabajo de campo no era la mejor actividad para desarrollar en la frontera, mi padre trabajó como obrero de la construcción mientras que nosotros no teníamos un lugar propio donde vivir. La idea de mis padres era pasar hacia Estados Unidos. Irse a trabajar, pero a la familia no se la podían llevar: pasaba uno, pero no toda la familia, entonces buscaron un lugar donde vivir. En 1964, aproximadamente, mi madre ocupó un terreno junto con otras personas en lo que se conoce ahora como Zona Río Tijuana. Fue un asentamiento espontáneo, no organizado ni dirigido políticamente; se formó la colonia San Martín. Quien fue a tomar ese terreno, no fue tanto mi padre, sino mi madre; nos tocó vivir ahí desde que se formó la colonia, desde que limpiaron el terreno y se construyó un pequeño cuarto donde vivíamos todos; todo ese trabajo lo hizo mi mamá. Habría que decir que ese lugar anteriormente era un basurero municipal, los que ocuparon ahí empezaron a limpiarlo, a construir poco a poco hasta que dejó de ser un basurero. Ahí surgió la colonia. En ese tiempo yo tenía diez años.

Se fueron creando asentamientos espontáneos a lo largo de la Zona del Río formándose alrededor de veinte colonias; desde la Línea Internacional hasta la Presa Rodríguez. Estamos hablando de la antigua Cartolandia y de la primera etapa de la canalización donde los desalojados formaron las colonias Centro Urbano 70-76 y del Río Parte Alta. También estamos hablando de lo que antes se conocía como Puente Negro hasta la Presa Rodríguez. Estos eran asentamientos espontáneos irregulares... así duramos alrededor de quince años.

Tijuana surgió con las migraciones de gente de varios estados de la República; no tenía un valor importante la tierra en ese tiempo; aquí no había tanta gente y surgían colonias y no había una política del Estado para reglamentar o impedir esos asentamientos. Esto no era así en todos los casos porque para esos años ya había algunos antecedentes de desalojos violentos. Lo

que había era algunos líderes, fundamentalmente del PRI, quienes cobraban cuotas porque la gente tomara posesión de un terreno.

La vida de nosotros era muy tranquila, aunque no contábamos con servicios públicos, solamente electrificación que se logro introducir por parte de los vecinos; no había agua ni drenaje, aunque teníamos una escuela que había sido construida por los propios colonos.

En el setenta y ocho ya eran colonias con todas las carencias urbanas, con grandes problemas de marginación también, y de esta manera a partir de que el gobierno de Echeverría se plantea un proyecto de urbanización de la Zona Rio Tijuana, la zona empezó a tener mucha importancia y el proyecto choco con los asentamientos, de alrededor de veinte mil familias ubicadas a lo largo de la Zona del Río Tijuana: desde la Línea Internacional hasta la Presa Rodríguez."

Luz María Uribe
(Dirigente de CUCITAC y del PRT)

"Yo nací en Tepic, Nayarit, pero no conozco el estado pues no viví ahí, sino en Mazatlán, Sinaloa, hasta la edad de ocho años que nos venimos a Tijuana. Somos siete hermanos y llegamos a rentar a Tijuana. Vivimos en una forma muy humilde, llegamos a vivir a La Mesa de Tijuana, cuando no había ni mercados ni urbanización; estaba aquello sin servicios, sin energía eléctrica. Vivimos en un cuartito hasta que llegue a la edad de 14 años y me case. Mi esposo y yo seguimos rentando. En el 65 tuve a mi primer hijo; entonces nos fuimos a vivir a la colonia San Martín, en la Zona del Río. Por cierto que yo no quería irme a vivir ahí, porque era un basurero. Nos toco un terreno que estaban regalando no se por que, ni que gente, ni nada. Por aquel tiempo, mi esposo estaba trabajando por ahí cerca y una señora le dijo que andaban dando terrenos y que era la oportunidad de dejar de pagar renta; fue así como llegamos a la colonia. Él anduvo batallando mucho rato para que le dieran el terreno, pero al final llego a la casa muy contento a decirme que teníamos ya un lugar donde íbamos a hacer nuestra casa. Francamente yo no me quería ir porque estaba el niño chiquito, tenía un mes de nacido; en noviembre llegamos a la colonia y dormíamos en un carro porque no teníamos casa.

Nos toco un terreno de 15 x 30 metros. Con muchos trabajos empezamos a limpiar, arreglar, hacer fosas para enterrar toda la basura. No nos molesto ni el gobierno ni nadie, nos dejaron vivir ahí desde 1965 hasta 1980, cuando nos

desalojaron. No había luz, ni agua, no había camiones, pues prácticamente no había nada. Un señor Cande empezó a formar un comité, no sabemos si era comité del PRI o era un comité independiente, porque yo francamente no participaba absolutamente en nada. Empezaron a trámitar la energía eléctrica, empezaron a entrar camiones; ahí en la colonia tuve cuatro hijos."

LAS CARPAS, 1978

Catalino Zavala

"En Cartolandia desalojaron violentamente a alrededor de trescientas familias. Después se dio el otro antecedente de desalojo al ejido Tampico, donde había mas de quinientas familias.

Al Estado le interesaba que no se asentara más gente en la Zona del Río. El gobierno realizó reubicaciones pero con el consentimiento de la gente. Indemnizaba, pagaba por lo que tenía la gente construido y los reubicaba en otras partes. De ahí surgieron colonias como la Zona del Río Parte Alta y la Postal. Al Estado le resultaba muy costoso sacar a la gente y empezó a aprovechar los períodos de lluvias para declarar zonas de peligro de inundación, para luego desalojar a la gente. Cada período de lluvias era un desalojo; el más fuerte se dio en el 78, donde lograron desalojar casi a la mitad de la gente que quedaba en la Zona del Río. Desde lo que hoy es el puente que esta en Los Alamos hasta la Presa Rodríguez. De ahí surgió un campamento que duro seis meses, pero las condiciones de insalubridad provocaron la muerte de doce niños y dos adultos. López Portillo ya era presidente e hizo una visita a Las Carpas. Hubo una protesta muy fuerte por parte de los colonos ante el presidente; ni las avarzadas presidenciales pudieron detener la avalancha de los colonos en su gran inconformidad. Se logro hablar frente a frente con el presidente de la República y se logro comprometerlo a que se pagara lo que la mano del hombre había destruido. El presidente dijo que los reubicarian en otro terreno sin costo alguno. Pasaron seis meses y no cumplió".

Luz María Uribe

"Desde diciembre de 1977 habían empezado las lluvias, todo enero y febrero estuvo lloviendo muy fuerte. A mediados de marzo fue cuando mandaron maquinaria para la

parte de la tercera etapa de canalización que era donde estaban las colonias Echeverría, Libramiento a la Pradera y División del Norte. Mandaron maquinas caterpillars para desalojar esa zona; según el gobierno, para abrirle cauce al río, y al mismo tiempo aprovecharon para sacar a la gente. Eso fue a mediados de marzo; entonces, nosotros que estábamos mas adelante, donde no habia peligro de inundaciones, nos empezamos a alamar viendo que estaban sacando a la gente de la tercera etapa y nos fuimos a la Junta Federal de Mejoras Materiales, y nos dijeron que el tiempo que tardaran las máquinas en llegar a nuestras casas era el tiempo que teniamos para salir, porque el desalojo iba a ser irremediable, que teniamos que salir. A partir de ahí fue que nosotros nos empezamos a organizar a ver de que manera podiamos defendernos, y fue cuando empezamos a organizarnos en un comité de la colonia San Martín del Río. De esta manera empezamos nuestra primera experiencia. Sentimos que podiamos unimos todos los colonos. Salimos a la calle y al ver que los carros nos respetaban, fue para nosotros una impresión muy fuerte; sentiamos que podiamos hacer mas cosas y no nada mas pedir que detuvieran las maquinas. Ya no podiamos hacer nada por la gente que estaban desalojando, a esa gente se la llevaron a Las Carpas, en Mesa de Otay. Nosotros logramos detener las máquinas, fuimos tomando fuerza, tomando conciencia. El gobierno ya no hablaba de reubicar a la gente de Las Carpas; no le interesaba la situacion en que vivían esas familias ni siquiera pensaban en darles sus tierras ni sus viviendas. Habían alrededor de 3,000 familias; eran unas carpas que trajeron del otro lado, fueron donadas por el ejercito de allá, eran unas carpitas de lona, chiquitas, de 2 x 3 metros.

Los que estábamos allá abajo en la colonia San José, la San Martín y El Rosal, pensamos que si no nos uniamos con la gente que estaba en Las Carpas, fácilmente podian desalojarnos, pero si nos uniamos, podriamos obligar al gobierno a reconocer a la gente que había desalojado y ademas detener los desalojos. Empezamos a llegar a Las Carpas a repartir volantes, a invitarlos a las juntas. La gente perdió el miedo, porque antes estaba atemorizada, sin ninguna esperanza. En aquel tiempo estaba la señora Sotera, una compañera muy luchadora, y la compañera Cuxita: compañeras que se dieron a la tarea de llamar a la gente, a organizarse y así formamos un comité de Las Carpas y un comité de la Zona del Río y empezamos a tener asambleas generales en Mesa de Otay. Así logramos obligar al gobierno a reconocer en algo los destrozos, pero el gobernador Roberto de la Madrid no mencionaba nada de indemnización, no mencionaba nada de compromiso para con los colonos, lo único que se le daba a la

gente era comida, ropa, medicina, baños públicos, médicos, pero nada para el futuro, y fue cuando vino Lopez Cutillo y lo comprometimos y pues, realmente lo obligamos; la misma gente lo arrastro a las carpas para que viera en que situación estaban viviendo; para que el mismo viera como vivía la gente. Las compañeras Sotera y Cuquita lo jalaban del brazo y se lo llevaron a las carpas. Ahí fue cuando dijo que lo que la maquinaria y el hombre habían destruido, él se comprometía a que se pagara. Fue cuando ya se empezó a formar lo que es ahora el Reacomodo Mesa de Otay. Se comprometieron a pagarle a la gente, a reconocerles la tierra, incluso sus casas, sus pertenencias, todo lo que habían perdido. Fueron veintitres colonias las que desalojaron. Se logró que se pusiera una comisión de colonos, una comisión del gobierno federal y una del gobierno estatal para que hicieran una evaluación de los daños de cada colonia. De esa manera, pasaron a asignarle en las carpas para que finalmente las reconocieran. Nosotros dijimos: detuvimos el desalojo pero ahora que va a pasar con nosotros? Ahí fue cuando empezamos a plantear lo de la regularización de la Zona del Río con derecho a permanecer ahí. Pensábamos que el haber permanecido más de quince años, o hasta veinte, nos daba derecho a quedarnos".

EL COMITE UNION DE COLONOS URBANOS
DE TIJUANA A. C. (CUCUTAC)

Catalino Zavala

"Durante los desalojos de 1978, comenzaron a participar en las colonias afectadas diversas organizaciones políticas, quienes buscaban influir a través de sus propuestas en el movimiento de colonos. Estaban, principalmente, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En noviembre de 1978, se conforma el Comité Unión de Colonos Urbanos de Tijuana Asociación Civil (CUCUTAC), el cual se integró con residentes de cuatro colonias".

Luz María Uribe

A finales de noviembre de 1978, nos constituimos legalmente como CUCUTAC. Todo ese año fue de organización, de hablar con la gente del Chamizal, con la gente de las colonias Sepanal, Anexa Buena Vista, 20 de Noviembre y pues

empezamos a hacer fuerte el movimiento y a luchar por la regularización, por el derecho a permanecer ahí. Nosotros pensábamos en aquel tiempo que no por ser pobres no teníamos el derecho de estar en la Zona del Río, ya que el gobierno tenía un proyecto de urbanización con todo lo que venía siendo la Zona del Río, así como lo venía haciendo en la primera etapa que es donde actualmente están los centros comerciales y los hoteles. Donde para la gente rica, esta la urbanización en todo su esplendor; para nosotros, en las colonias populares, el único servicio es la energía eléctrica.

Catalino Zavala

"En ese tiempo yo era estudiante de preparatoria, trabajaba en una tortillería, y como ayudante de mecánico. Realizaba diferentes trabajos para poder ir sosteniendo los gastos de la escuela. Cuando entre al movimiento, no era militante de ningún partido, ni tenía una orientación política. En una ocasión que salí de la escuela, cuando llegaba a la colonia, iba saliendo una marcha organizada por gente del PRT y gente del Partido Comunista; esa marcha era con la intención de ir a hablar con el presidente municipal para pedirle tiempo para sacar las pertenencias. Me invitaron a integrarme a la marcha y me subí a un pick up que iba con gente. Cuando empezó la marcha, uno de los dirigentes estaba enfrente con un magnavoz y planteaba que se diera tiempo, que era una injusticia, pero que dieran tiempo para sacar las pertenencias. En ese momento viví todo el trabajo y sacrificio que habían hecho mis padres, fundamentalmente mi madre, para ocupar un pedazo de tierra. De pronto, cuando escuche lo que ellos estaban planteando, de que reconocían que los terrenos eran del gobierno y que aceptaban salirse pero que les dieran tiempo para sacar las cosas, me surgió algo así como el deseo de rebelarme, de no aceptar, e incluso pedí el magnavoz y empecé a hablar. Al momento de llegar al palacio municipal, se formó una comisión para entrar a hablar con el presidente municipal. Yo dije claramente en esa reunión que esas tierras, si pertenecían a alguien, era a los colonos, a los que vivíamos ahí, y que no se las íbamos a dejar a nadie y que las íbamos a defender a como diera lugar.

A partir de ahí, empezamos a tener puntos de vista diferentes de los que manejaban los asesores del Partido Comunista. Y en esos momentos, empieza a surgir una dirección propia del movimiento de colonos; bueno, yo que era una

persona que vivía ahí. Luz María Uribe y otros compañeros empezamos prácticamente a dirigir la lucha de los colonos en la Zona del Río."

Luz María Uribe

"El CUCUTAC nació a mediados de 1979; aunque habíamos empezado con Las Carpas en 1978, que fue cuando logramos detener a las máquinas. Entonces empezamos a tomar conciencia, nos empezaron a criticar en los periódicos diciendo que éramos gente que estaba en contra del gobierno, y fue cuando empezamos a protegernos y a organizarnos en el CUCUTAC. Hicimos una asociación civil conformada por cuatro colonias; la colonia San Martín, que fue donde nació prácticamente el CUCUTAC, ahí fue el corazón de la organización, y además, la San José del Río, Del Rosal y Libramiento a la Presa. De ahí, se formó un consejo directivo compuesto por dos compañeros de cada colonia. Además, había comisiones en cada sección (colonia). Estaban los compañeros Alfonso Guerrero y Asunción Rodríguez Pascual, de la colonia Del Rosal; Maximiliano, no me acuerdo ahorita de su apellido, Juan José Castro y Cruz Camargo Tellez del Libramiento; por la San Martín, Catalino Zavala y yo. Ese era el consejo directivo. Aparte había comisiones, por el Libramiento a la Presa estaban las compañeras María Luisa Ruelas y Josefina Arroyo; en la San José del Río estaban Carlota Nejera y don Jesús Santana; en la Del Rosal estaban Jimmy y Estela Lamarque, y en la San Martín, estaba la compañera Carmen Castillo, quien es ahora dirigente del FRI".

El desalojo 1980

1980 inició con intensas lluvias para el 13 de enero, la Presa Rodríguez con una capacidad de 137 millones 600 mil m³ tenía 104 millones de metros cúbicos de agua, correspondientes al 75.6% de su capacidad y recibía 48 mil metros cúbicos cada tres horas.¹¹³ Con las lluvias se presentan inundaciones en diversas colonias, pero las más afectadas eran Las Arboledas, División del Norte, Km. 3 de la Delegación de la Presa. Las lluvias crecían al igual que los problemas urbanos; el secretario de SAHOPE, Roberto Díaz señala que el problema de la irregularidad urbana, uno de los más graves y antiguos de B.C. sería abatido en un 70%. Mientras tanto, las lluvias continúan en todo el estado y para finales de enero se inunda El Sauzal, se rompe la comunicación entre Tijuana y Ensenada y entre Ensenada y Tecate; se cae el puente de la carretera escénica Tijuana-Ensenada y una parte del puente del camino "libre"; en Ensenada el agua provoca daños cuantiosos.

La situación se torna difícil: se presentan derrumbes, embotellamientos, inundaciones, la afluente de agua que desemboca en la Presa Rodríguez es considerable (del orden de 92 metros cúbicos por segundo); para la media noche de 20 de enero alcanza un volúmen de 110 millones, 552 mil metros cúbicos de agua inundando 483 hectáreas lo cuál consiste en el 80% de la capacidad de almacenaje de la presa.¹¹⁴ Los vientos alcanzan velocidades cercanas a los 60 km. por hora fuerza eólica mancomunada con el agua que causa daños en las colonias Guerrero, Francisco Villa,

Jardín, La Cima, Progreso, Manuel Pareja, 1a y 2a Secciones, Obrera Sec. I y II, El Rubi, Lomas del Rubi, Patrimonio Federal, Benito Juárez y Pedregal principalmente. La tormenta inunda viviendas, arrastra la basura de los cerros, derriba postes de luz, algunas miradas dirigen sus temores hacia la presa, antano zona apta para la agricultura cruzada por multiples veredas, pero ahora absorve grandes cantidades de agua y amenaza la seguridad de quienes se han asentado en el lecho del Río. Daniel Flores, funcionario del Centro de Comunicaciones y Emergencias del Gobierno del Estado señala: "en cuanto a la Presa Rodríguez, no existe ningún temor; es con lo que menos problemas tendremos".¹¹⁵

Un día después la presa llegaría a los 145 millones de metros cúbicos de agua. El representante de la SARH señala que hasta las 10 horas del día martes 30 la presa tenía 104 millones de metros cúbicos; a las 18 horas tenía 108, a las 21 horas 112, a la 1:30 del día miercoles 133; despues, 145 millones de metros cubicos. La orden de desfogue fue dada a las 12:15 horas, pero fallas eléctricas (segun la versión oficial) impidieron que se pudiera cumplir la orden, abriéndose las compuertas a las dos o dos quince de la mañana. Al día siguiente el ambiente es de gran desolación; Tijuana es declarada zona de desastre; el presidente López Portillo, acompañado del Secretario de la Defensa Félix Galvan López y otros secretarios de Estado arriban a la ciudad; el plan de emergencia DN-3 es declarado. El periódico Mexicano señala que 6 miembros de la familia Ruelas Solís "perecieron ahogados al resistirse a ser evacuados", se considera en 20,000 el numero de damnificados. En un diario regional se señala: "resulta difícil

precisar el número de personas desaparecidas, pero reporteros de El Mexicano, fueron testigos de como una familia integrada por cuatro niños, una señora y un joven, despues de haber permanecido varias horas en el techo de una casa tratando de ponerse a salvo de las fuertes corrientes, por el Libramiento a La Presa, a la altura del Fraccionamiento Guaycura, fueron arrastrados por el agua". Diversas colonias permanecen incomunicadas, entre ellas la Guaycura, Azteca, Cerro Colorado.

El agua había consumado los desalojos; corriente de 800 metros cúbicos por segundo que representaron el desfogue de 30 millones de metros cúbicos de agua en 24 horas. El coronel Mario Renan Castillo señalo: "se procedio antes de las dos de la mañana del miercoles y en coordinación con elementos de la policia municipal y estatal a realizar la tarea de evacuación de familias que estaban en peligro de inundación... respecto a la Presa Rodríguez, la situación estaba totalmente controlada ya que el desfogue se estaba realizando de acuerdo a lo planeado en este tipo de circunstancias". Por otro lado, Heliodoro Gómez, encargado del control de la presa señalo: en ningun momento la poblacion de Tijuana se vio en peligro de una catástrofe por la posible ruptura de la presa y añade: "esto lo podriamos calificar como de imposible que sucediera, ya que la estructura, segun nuestros registros no se movió ni un milímetro y el nivel de las aguas no llego al máximo de protección que es de 130 metros sobre el nivel del mar. Las aguas llegaron a 126 metros con 25 centímetros, lo que nos dejaba todavía un margen de varios metros".¹¹⁶ Quedaban algunas preguntas en el aire: si la orden

para desfogar la presa fue dada alrededor de 10⁰⁰ media noche, por que se procedió a avisar hasta "antes de las dos de la mañana"? En un periodo de lluvias intensas por que no se tuvo la suficiente precaución de vigilar el funcionamiento de los mecanismos que hacen funcionar las compuertas? Si la presa aún podía soportar sin grandes riesgos, por que no se propuso la apertura de las compuertas hasta garantizar la seguridad de las personas que se encontraban en el lecho del río? Por que los desfogues no fueron realizados de manera paulatina?. En un desplegado de prensa elaborado por colonos de la zona del río se señala: "después de dos años de que la presa estuvo recibiendo grandes volúmenes de agua, esta ha sido abierta de golpe la madrugada del miercoles 30". Se considera que dicha acción como un acto de barbarie y se señala que el motivo de la misma se encuentra en "el arrebató de los terrenos donde desde hace más de 15 años hemos levantado el techo de nuestros hijos a causa del alto valor que ahora representan".¹¹⁷

Catalino Zavala

"En 1980, con Roberto de la Madrid como gobernador, se llevo a cabo uno de los actos más brutales del gobierno. En ese año llovio bastante; el agua ya no cabia en La Presa, pero el gobierno habia represas a lo largo del río; represas que sabía perfectamente que no iban a soportar un desfogue de La Presa. Fue el veintinueve de enero de 1980, cuando en las noticias de la tarde Recursos Hidráulicos y la Comisión Federal de Servicios Públicos declararon que La Presa estaba bajo control, que no había por que preocuparse.

El día 30, a las dos de la mañana, abrieron las compuertas. Eso fue un acto criminal porque sabían que iban a inundarse las colonias, y ellos argumentaron que no habian podido abrir antes las compuertas, que los motores no sirvieron y que se vieron obligados a abrirlas cuando ya estaba toda el agua acumulada. Eso es mentira, pues solo varias horas después de que declaraban que todo estaba bajo control, las colonias se encontraban inundadas; obviamente el agua sorprendió a la gente durmiendo".

Afuera neblina, adentro oscuridad, los cuerpos tensos, los sueños: sueños. "Se escuchaban como tronidos", "como si fuera un avión". Los colonos de la Murua quedaron incomunicados. Las familias se apretaban, se juntaban en las esquinas, gritaban, oraban. "Regrese a mediodía y ví como pasaban los colchones, las gallinas, los puercos, las consolas, casas enteras y el agua las despedazaba"; "Los periódicos distorsionaban todo, ocultaban muchas cosas"; "Iba un carro y por la ventana una señora gritaba, Auxilio! y el señor también gritaba; pero entonces, llegó el agua y el carro se hundió"; "no nos morimos porque Dios no nos necesitaba".

Eva Sánchez Moreno

Dirigente General de la Asociación de Cómites del Pueblo

Yo nací en 1925 en Alcantón de Jiménez un rancho municipio de Coahuila, Michoacán. A los 11 años un señor de 45 me robó; los hombres allá se sentían muy machos y cuando le gustaba una muchacha se la robaban; yo estaba según eso muy chica y a la vez huérfana porque me faltaba mi madre y el señor ese ya mayor, con experiencia me robó. A los 12 años y catorce días tuve mi primer hijo. Tengo diez hijos, fui su esposa durante 20 años, tuve 6 hijos. Me daba muy mala vida, y mi papá me recogió por la vida que me daba; dure tres años con mi papá Jesús Sánchez Barragán. Desde muy niña sufrí mucho. Mi vida ha sido muy dura, mi difunto esposo es el papá de mis hijos nacidos aquí en Tijuana, mis otros seis hijos fueron nacidos en el sur. Llegué aquí inexperta de todo, y me encontré con el padre de mis hijos en un restaurante y él me siguió hasta donde vivía y hablé con mi tío, estuvimos de novio unos días; mi tío me aconsejó que era muy buen muchacho que tenía que hacer una vida, que me olvidara de los demás y me casé con él. Yo era casada solamente por la iglesia y pues aquí me vine a casar por el civil. Tuve algunos años muy felices como siempre pasa en el matrimonio, después cambió el tiempo, cambió la vida, cuando yo tenía cuatro hijos en la escuela él se halló otra muchacha se fue con ella y me dejó. Tengo nueve años luchando sola, cuando él se fue yo tuve mi primera experiencia en la lucha, los soldados vinieron a quererme sacar de mi casa y yo me puse a pensar que los soldados son para proteger a los mexicanos, porque el gobierno mexicano es para dar protección a su país, a su gente, al pueblo y entonces yo dije que no estaba bien lo que estaban haciendo; me querían sacar de mi casa, desbaratar mi casa y yo les dije que no, que si ellos tenían un cuartel yo tenía otro y que este era mi cuartel y el de mis hijos y que me iban a sacar solamente muerta. Estaba un pelotón de soldados aquí en esta sala donde estamos ahorita, eso fue en el 78, cuando la primera inundación fue la más pequeña porque en la de 1980 tuvimos mucha gente que murió; en la historia de Tijuana hay muchos muertos; fueron seis colonias que se llevaron según eso el desfogue de la presa, pero nosotros sabemos que fue otra cosa, nosotros y toda la gente de Tijuana sabe que fue un hecho criminal de los grandes que están arriba, en el poder; nosotros sufrimos pero soportamos, fue cuando yo comencé la primera lucha en 1978, cuando estaba de presidente municipal el señor Xicotencatl Leyva Mortera. Nos fuimos como 10 mil gentes a palacio y él tuvo que bajarse de palacio a parar las máquinas que nos andaban destruyendo las casas. En aquel entonces no había agua; por orden del Sr. Roberto de la Madrid

Romandía gobernador en aquel entonces, fueron destruidas, no seis colonias; fueron arrasadas por las máquinas, gente atropellada, gente muerta y todo eso lo tenemos en el alma, en el corazón. El que no sufre no aprende, el que sufre aprende, el camino de la vida es la mejor escuela entonces cuando nosotros nos vimos acorralados tuvimos que luchar yo no sabía de lucha yo ignoraba todo eso pero cuando me ví obligada entonces fue cuando supe que tenía que luchar.

Conseguimos que se nos dejara en paz por ese año; el 78 y 79 fueron años de lucha; yo no seguí, pero siguieron Catalino Zavala y algunos otros, yo solamente fui como una más de las que estábamos ofendidas y que estábamos obligadas a luchar pero no tenía ningún cargo, solamente andaba entre la gente, me gustaba decir lo que yo sentía lo que yo sabía lo que yo pensaba porque era lo único que podía decir. El 29 de enero de 1980 se hizo el desfogue de la presa, fue un atropello a la humanidad fue un atropello al pueblo, fueron muertos que no alcanzábamos a contar; no alcanzábamos a contar lo que pasaba pidiendo auxilio: gritos, puercos, vacas, chivos, marranos, burros, caballos que veíamos pasar en las aguas tan fuertes que llevaba el río; casas, carros, troques, de todo; a nadie le importaba la vida de nosotros: el gobierno lo único que nos decía era que desalojáramos. Algunos desalojaron yo permanecí aquí en mi casa. Tengo años viviendo en este lugar, aquí nacieron mis hijos, primero viví debajo de una casita de cartón después estuvimos en un cuartito de madera y poco a poco fuimos progresando. Muchos compañeros se fueron, quedamos 20 en esta colonia (San José del Río), pero por sustos, por amenazas, por cuentos, por periódicos, era una diario estamos amenazando los funcionarios de entonces; no tenían conciencia, y menos humanidad.

Venían hasta mi casa y me asustaban, yo les decía que me sacaran si podían; tenía miedo para que voy a decir que no, todos lo tenemos, pero nunca se los demostre; me ofrecieron dinero, me ofrecieron casas, me calumniaron, me echaron broncas, hasta una vez fui detenida como dos horas pero no me sentí débil yo seguí adelante; me acusaban de quitarle dinero a la gente, me acusaban de vender terrenos federales, me acusaban de utilizar cartas, me acusaban de muchas cosas que yo ignoraba y tenía que salirle al tiro. Yo había sido siempre del PRI, pero desde que vi lo que nos paso me desilusiono; desde que nos echaron el agua, desde que nos trataron tan mal, desde que nos amenazaron, desde que el señor Roberto de la Madrid en una entrevista me dijo que éramos unos... no puedo decirlo, nos dijo que en la Zona del Río no nos quedábamos porque parecíamos ratas que éramos una manada de mugrosos que andábamos como las cucarachas debajo de las tecatas. Yo

comence a luchar porque sabía que tenía que luchar por un pedacito de tierra para mis hijos y para mí, para no andar pagando renta para que ellos no sufrieran; cuando ya entre a la lucha realmente fue en 1980, y tuve el cargo como Dirigente Municipal de la Asociación de Cómites del Pueblo; no pertenezco a ningún partido porque no me interesan los partidos políticos no quiero ser de un partido político y si algún día lo fuera tendría que ser realmente de un partido del pueblo en el que nosotros eligieramos nuestros gobernantes.

Durante el desalojo murieron varias personas, algunos eran compañeros, otros vecinos que solamente los conocíamos por sobrenombres o por el vecino fulano; uno fue mi ahijado Hector Anguiano, hijo del policía; murió cuando se desbordó la presa en el 80, también murió una comadre mía que se llamaba Rosa y luego murió una seneca que se llamaba Lupe Ramírez y algunos otros compañeros que no recuerdo sus nombres: Jesús, amigo de nosotros, un oaxaquita que vivía aquí atrás; nosotros tuvimos mucha tristeza por eso. Le compuse unos versos al señor Roberto de la Madrid con mucho coraje, con mucho sentimiento, con tristeza porque yo había visto morir mucha gente yo ví cuando se los llevaban las máquinas, cuando todavía no echaban el agua, ví que mataban gente con las máquinas, yo fui testiga de muchas cosas y que tristeza me da que el gobierno se quede con las manos cruzadas y que siendo tan malos sigan viviendo con el corazón tranquilo cuando no deberían ni dormir siquiera. Mis ojos y mis oídos han sido testigos de muchas cosas porque estamos en la parte baja, somos los que sufrimos, somos los que sentimos, somos los que vemos todo porque los que están arriba no ven nada, nomás ven pa'rrriba y no piensan que un día se van a dar un tropezón. Nosotros tenemos muchas cosas que decir; no acabaría en un mes de decir lo que yo he sufrido, lo que yo he visto, por lo que he pasado por lo que he estado en esta lucha; no lo acabaría de decir nunca.

Catalino Zavala

"Nosotros decimos que fue un acto criminal. Fue tanta la cantidad de agua, que destruyó a colonias enteras. Encontraron cuerpos en San Diego, no se sabe cuanta gente murió con esa inundación; quienes vivimos eso, va a ser muy difícil que se nos olvide, porque algunos alcanzamos a salir, pero hay gente que perdió todo lo que tenía y otros perdieron hasta la vida. Esa madrugada había una neblina horrible, no permitía ver nada, solamente se escuchaban las casas que caían, los gritos de la gente que pedía auxilio, pero sin poder nosotros hacer nada. Fuimos a pedir ayuda a las autoridades; fuimos con los bomberos, con la policía;

anduvimos buscando con las diferentes autoridades que había en y entonces para pedir ayuda para rescatar a la gente, pero se negaron a dar. Las respuestas fueron: que no tenían equipo, que no podían, y nos dijeron que solamente gente de rescate, con equipo de Estados Unidos. Les dijimos que lo pidieran y nos contestaron que no podían hacerlo. Total, sentimos que fue algo preparado y que era la oportunidad del gobierno para sacarnos de ahí. Ya cuando amaneció, al día siguiente, el panorama era desolador, colonias destruidas; casas desbaratadas; gente buscando a alguno de sus parientes, algunos tratando de rescatar algo, un poco de sus pertenencias que habían quedado; el gobierno había logrado dar un golpe bastante duro a la lucha de los colonos por defender sus tierras de la Zona del Río. No se sabe exactamente cuanta gente murió; se reportaron varios cuerpos encontrados en San Diego, pero no se sabe cuantos con exactitud.

Al día siguiente, algunos helicópteros alcanzaron a rescatar a varios compañeros, gente que estaba todavía en los techos de sus casas. Fue tan duro, que se dio una dispersión de la gente: logramos concentrarnos doscientas familias aproximadamente y creamos un campamento a la orilla de la colonia. Ahí empezamos a vivir y tratamos de evitar que la gente se marchara. El gobierno pudo haber mantenido las compuertas abiertas para que, conforme estaba llegando agua a La Presa, fuera desfogándose, y no se acumulara, pero el argumento que ellos tienen es que no funcionaban las compuertas, las arreglaron a las dos de la mañana? Además, horas antes, las mismas autoridades de Obras Públicas, de Recursos Hidráulicos y de la Comisión Estatal de Servicios Públicos habían declarado que todo estaba bajo control.

Hay varios ingenieros que estuvieron viendo, y se dice que La Presa tiene capacidad para que el agua pueda correr por encima. Pero si ellos tuvieron que abrir las compuertas de emergencia, por que no avisaron a la gente? Lo podían haber hecho, así como al día siguiente llegó el ejercito a evitar que volviéramos a entrar a la zona que estaba inundada; llegó el ejercito evitando que la gente pudiera regresar a donde estaba su vivienda o lo que quedaba de ella.

Las autoridades de San Diego tenían medidas para protegerse del agua que iba a llegar, habían tomado medidas de protección y seguridad. No se si ya sabían, aunque es muy probable; para ese tipo de acciones se coordinan entre ellos, aunque de eso no tenemos pruebas. En la mañana siguiente, el gobierno tomó posesión de toda la zona federal, creando un cordón de vigilancia que impedía que regresáramos a donde había estado nuestra vivienda. No nos avisaron, pudieron haberlo hecho, pudieron salvar muchas vidas avisando unas horas antes".

Jesus Martínez
(CUCUTAC)

"Llegue a Tijuana como en el 72 o 73. Lo del 30 de enero nunca se me va a olvidar, estaba llueve y llueve pero no había corriente. A las 2:15 de la mañana -yo dormía con el reloj, no es exageración tanta exactitud- paso la patrulla, anunciando con megafonos que la gente se saliera. Me levante con el ruido de la patrulla. Quiero que sepas que ya no hallaba ni que hacer, me metia a la casa, no estaba mi mamá, no había nada, nada. Ya empezaba la corriente, me llegaba a medias botas. Cuando me pase a donde estaban los cuartos, ya me entraba el agua a las botas; cuando me cruce a gritarle a Estela, ya me llegaba a la cintura, pero rápido que subió. Venían la patrulla y la corriente a la par. Es mentira de la gente que dice: 'les paso por miles de cosas, que por tontos, por esto y por otro'. Yo, más que nadie, se los recalco, no es que nos hayamos rebelado a salimos! Es que nos avisaron cuando ya venía la corriente. Fue premeditado todo eso; yo escuche la voz de la patrulla a las 2:15 avisando que saliera la gente. Dicen que la orden de que se abrieran las compuertas la había dado el gobernador a las 12 de la noche, hasta entonces le buscaron remedio. Dicen que estaban atoradas las compuertas, que esto y que lo otro, que no había corriente eléctrica. El agua venía arremangando parejo. Ya te imaginaras, traía de todo, vacas, chivos, gente, nopales, víboras, y animal y medio. Te digo porque yo en la casa dure un buen rato viendo como venía todo, todo. Entonces ya nomás abrazaba al Kaiser, mi perro. Me subí al techo, y quise agarrar al Kaiser para subirlo, pero no pude; se me menio la casa, la tumbo el agua y me llevo. Dure muchas horas.

Eran olas de agua que venían, ya no pude hacer nada, no tuve mas que quedarme ahí. Entonces se hizo una especie de ensenadita de arena, y en ese triángulo se atoro la casa. Después empecé a nadar a la casa de doña Estela, otra señora que vivía al lado. Ahí fue cuando miré a Juan Castro que estaba en el techo, todos nos gritábamos; a veces quisiera recordarlo y a veces no, porque es muy triste mirar y mirar la impotencia de no poder hacer nada; porque yo estaba mirando que se estaban desgranando uno por uno. Ya para esto, el agua tenía mas altura que la casa.

Para las nueve o diez de la mañana, nosotros todavía estábamos ahí; pasaban personas en excusados -como que en el trayecto se agarraron, o sabe, te agarras de donde puedas- y pasaban señoras. Paso una niña como de 3 o 4 años en una tina

nadando y dando vueltas: no fue mucho lo que duro. Un señor que pasó con su niño en el excusado; una niña, una chamaca del Ejido Matamoros, la buscamos cuando estaba enterrada debajo de un tubo. Un muchacho dijo que entre unos huacales y unas redilas de pick up estaba una persona, entonces fuimos muchos y le tocábamos a la persona, porque estaba entrehuacalada en la arena; le tocábamos, diciendole 'te vamos a pegar cinco toquidos y si nos estas escuchando, contestanos con tres toquidos', y apenas se oían los toquidos leves, y aferrados la sacamos de ahí; fuimos y le avisamos a la policía, también a los soldados y nos dijeron que no querían saber nada.

A una familia se la llevo el agua, cuando se desgranaron todos. La última que se llevo -como a las nueve de la mañana- fue a Caritina; ella sí aguantó ahí parada, con un crucifijo y una gabardina. Yo me desganitaba diciendole que se quitara todo, porque cuando miré la situación bien sería, con un plato corte ni pantalón, camisa y todo. Los helicópteros nunca de los nunca llegaron con una orden de salvar gente, ellos traían peritos, traían personas especializadas; su misión no era sacar gente, ellos venían a ver el cauce y su velocidad, y sabes, empapados en ese campo, pueden decir cuantos millones de litros por segundo. Esa era su misión, yo les hice señales con un gallo, ellos me levantaron, pensaron que yo estaba fuera de mis cabales o algo por el estilo, porque les decía en inglés y en español que ahí abajo estaba una familia. No me hacían caso, tuve que quitarles los audífonos y ellos me agarraron. Les dije, ahora si entienden, abajo esta una familia grande, hay como nueve personas y niños! Quisieran que no, se dieron la vuelta y regresaron.

Hacía unos treinta minutos que el agua se acababa de llevar a la última sobrina de Rosa María Ruelas. La familia Flores Ruelas, que se ahogo, pudo haberse salvado. Como a las cinco de la mañana, unos chavalos de la Guaycura le dijeron a los soldados: 'nosotros somos de puerto, somos de Acapulco, si nos dan unos mecates y unas reatas sacamos a esa familia; se esta yendo, que no la estan viendo!' 'Aquí no queremos héroes', dijeron los soldados, y no los dejaron entrar a sacarlos".

Rosa María Flores
(CUCUTAC)

"Yo estaba en el trabajo, en el que entraba a las dos de la mañana. Ese día me quede en la tortillería donde trabajaba, mi mamá me mando decir que no fuera, porque estaba lloviendo y yo estaba caliente de trabajar en la tortillería; me dijo que no fuera para que no atravesara el arroyo en la madrugada.

Ahí tenía toda la familia. Mi mamá se llamaba María Luisa Ruelas Solís; mi hermano se llamaba Hilario Flores Ruelas, y cuatro hijos míos que eran María Luisa, Erika, Violeta y Oscar; una sobrina y un sobrino a mi cargo también, el niño se llamaba Oscar, le decíamos el Pelón, y la niña Caritina. Dure mucho tiempo buscándolos; primero, encontré al niño, al Pelón; fué el que primero salió, y pues anduve mucho tiempo buscándolos, porque yo no creía que se hubieran muerto todos. Los buscaba en albergues y todas esas cosas. A mi sobrina, la grande, no la encontré; hasta ahorita no se nada de ella. A mi mamá tampoco la encontré, no la pude encontrar. Encontré a María Luisa, a las tres niñas y al niño; a mi mamá y a mi hermano no. Hubo muchos casos así. En el mismo forense donde fuí me enseñaron muchos cuerpos. Cuando vi a mi hermano, me decían que era él; pero yo no estaba segura. Me decían estatura y varios datos; pero no estuve segura. Allí fue donde ví a varios chavalos. Ví como cuatro que me enseñaron; pero yo no quise seguir viendo.

Lo mismo en el forense, también vi varios; me pusieron a dos niñas, que eran casi de la misma edad que Violeta y Erika. La grandecita fue la que salió en el periódico. En esos días mi hermano vio los datos de mi hija, la grande, en uno de los periódicos. Fuí al forense y me la entregaron, me la trajeron para acá, pero de ahí, ni a mi mamá, ni a mi sobrina la grande, que era como mi hija - porque yo trabajaba para todos- y mi hermano también, desde chiquitos los habíamos criado nosotros. Me dijeron que los habían enterrado en el otro lado (Estados Unidos). El forense me dijo: 'enterramos muchos aquí porque se acaba el plazo de tenerlos', y pues tenían que tener a más y no podían tenerlos muchos días. Así es que, conforme iban durando días, los iban aventando y enterrando a todos. Era el forense en el otro lado. No, aquí en Tijuana no te dicen nada; aquí fuí con mi hermano y nomás me enseñaron a uno, y tenían un montón ahí, pero no le dicen nada a uno. Cuando me mandaron a la niña, del otro lado, la mandaron con todas sus cositas adentro, y entregaron todo lo que traía la niña puesto, y aquí me habían dicho que les habían entregado nada más el puro cuerpecito. Se habían quedado con todo; no era de mucho valor, pero eran sus cositas, su

cadenita, un relojito que traía y unos monitos que traía en su cabeza; por ^{que} pues ropita y eso pues no me la pudieron entregar porque iba muy rota".

Iaz María Uribe

"El 29 de enero salieron las declaraciones del gobierno para dar confianza a la gente; decían 'no habra necesidad de abrir las compuertas de la presa, todo esta tranquilo', -esas declaraciones las dieron en la televisión en el canal 12 en las noticias de la noche (Noticiario Actualidades)-. Nos quedamos tranquilos, nos dormimos; la madrugada del 30 de enero fue todo el desastre: sin previo aviso le abrieron las compuertas a la presa.

Los primeros que recibieron el golpe del agua fueron los compañeros del Libramiento a la Presa. Eran pocas familias, pero nosotros temimos lo peor por ellos; en esos momentos, no teníamos muchas noticias, estábamos bien atemorizados porque vimos que pasaban casas, animales, puercos. Pasaba gente en el agua, incluso un camión completito, un camión de diesel se lo trago el agua. Estábamos bien asustados y nos poníamos a pensar en los compañeros del Libramiento a la Presa; pero no nos atrevíamos ni a pensar lo que les había pasado. En ese momento, sin aviso, sin esperarlo, lo vimos todo perdido y sin ninguna alternativa. A los dos o tres días empezamos a ver la manera de organizarnos, empezamos a formar cocinas colectivas, se formaron brigadas de compañeras que fueron a pedir ayuda a los mercados, a las casas y a las tiendas comerciales. Empezamos a organizarnos, a reponernos del golpe que habíamos sufrido. La gente estaba bien adolorida, bien triste; algunos porque habían perdido sus familiares, otros por sus casas, otros porque se habían quedado sin nada. En esas colonias había gente que eran miembros del PRI y en esos momentos igual, de la misma manera que nos había llegado a nosotros, les llegó la misma necesidad, y en un momento dado esa gente se unió a nosotros. Empezamos a gestionar con el gobierno, a tener pláticas con el, y pues lo único que se decía era: 'estamos en crisis, no hay dinero, no tenemos que ofrecer'; 'sabían que vivían en un lugar en donde no tenían derecho, sabían que vivían en un lugar donde había peligro'. Culpanos a nosotros de que habíamos sido necios, de que nos queríamos quedar ahí, total que seguimos con las manifestaciones, con las propuestas; claro que la primera manifestación que tuvimos en esa ocasión bien débil, nada más íbamos si acaso tres carros y para nosotros pues era algo tan doloroso ver que después de

que había tanta gente organizada, tanta gente unida, en ese momento la gente no quería saber nada.

Las relaciones con el gobierno eran tirantes, fuertes, muy acaloradas, a veces agresivas por parte de nosotros, pues estábamos bien dolidos, muy lastimados y considerábamos que ellos eran los responsables de que estuviéramos en esa situación. Después de tanto estar estira y afloja, discusiones, mítines y asambleas llegaron a ofrecernos un terreno en la colonia Sánchez Taboada a cambio de lo que teníamos en la Zona del Río. En marzo de 1980 empezaron a venirse las familias, se hizo la entrega de terrenos por medio de sorteos, pero, como siempre, hay cierta gente que sale privilegiada con ese tipo de cosas, esa fue la gente del PRI, que en un momento se había unido con nosotros porque CUCUTAC tenía las negociaciones, las discusiones con el gobierno, pero en el momento que empezó la reubicación, aquí en Sánchez Taboada, esa gente se separa y pues no entro al sorteo sino que, vino directamente a escoger sus terrenos y quedaron en la calle principal, con terrenos incluso más grandes que toda la gente. Ni a Catalino ni a mi nos querían asignar terrenos. Paso todo 1980, nosotros no teníamos donde vivir, anduvimos de un lugar a otro en casitas prestadas. Alguna gente se había quedado todavía en la Zona del Río, mi casa todavía estaba en la San Martín y ya estaba sobre ruedas y no me querían asignar un terreno. Les dije, bajen mi casa de las llantas y vuelvan a dejarla ahí!, si ya tengo mi terreno aquí, que les estoy pidiendo? Cuando ellos vieron que mi decisión era quedarme en la Zona del Río, al día siguiente sin avisarme y sin nada se trajeron mi casa y me la pusieron aquí. Posteriormente se fue reubicando toda la gente en la colonia. Era gente que rentaba en la Zona del Río, y a la cuál el gobierno no tenía ningún interés en reconocerla, pues decía que si tenía dinero para pagar renta en la Zona del Río, pues podría seguir pagando renta en cualquier otra colonia de Tijuana. Nosotros considerábamos que eso no era justo y empezamos a organizar un grupo de inquilinos de la Zona del Río y seguimos gestionando que se les entregara la tierra. Fue cuando Lorenzo López Lima estaba en INDECO y no nos tomaba en cuenta, entonces se hizo la primera toma de tierras del CUCUTAC; fueron 100 familias, de compañeros muy valerosos que vivían en la Zona del Río. Y nomas porque al gobierno se le ponía, no reconocía su derecho y no les quisieron asignar un terreno. Invadimos y se acomodaron esas familias. Posteriormente, como consecuencia de eso, fuimos demandados ante el Ministerio Público Federal. En el momento que estábamos haciendo la invasión, vino la policía judicial a decirnos que nos abstuvieramos. Los colonos tenían la palabra y la necesidad, y

los apoyamos; pues aunque nosotros ya teníamos un lugar donde vivir, no podíamos olvidarnos de que otros compañeros tenían el mismo derecho que nosotros y no se lo querían reconocer. Acomodamos a las cien familias, aquí en Sánchez Taboada, y ahí empezó una bola de persecuciones, demandas, declaraciones y denuncias por parte del gobierno, incluso intimidaciones. Suspendieron el suministro de agua para toda la colonia. El gobierno decía a los colonos que por causa del CUCUTAC no tenían agua; por culpa del CUCUTAC no les vamos a poner luz, decían, y así por el estilo; sin embargo, logramos hacer que la gente tomara conciencia de eso, y les hicimos sentir que si ya tenían lugar donde vivir, también los compañeros de las cien familias tenían derecho a tenerlo. De esa manera, la gente empezó a apoyar. Incluso los mismos colonos del reacomodo empezaron a llevarles madera, cobijas, comida, y pues hubo respuesta por parte de la gente. El gobierno, al ver que la gente no hacía mucho caso de lo que decían, sino que seguimos organizándonos y les exigimos el agua, tuvo que acceder y seguimos entregando agua. Desde 1980, hay un compromiso por parte del Estado de entregarnos el agua sin costo alguno, de recolectar la basura y dotar de energía eléctrica. Esto se logró a través de la organización en las mismas discusiones que tuvimos con el gobierno.

Se logró que la gente de las cien familias fuera reconocida. Se les reconoció los mismos derechos de los demás habitantes de la Zona del Río. Y ahorita están viviendo ahí en el Reacomodo ya legalmente en su posesión. Después se empezó a oír del CUCUTAC fuera de la Sánchez Taboada; empezaron a oírse los logros que tenía el CUCUTAC y empezó a venir gente a la colonia a querer organizarse y a formar un comité de inquilinos. Fue cuando nació el Comité de Lucha de Inquilinos, que era gente de diferentes colonias. Se formó un grupo, que fue creciendo hasta llegar aproximadamente a mil familias solicitantes. Se le decía a Inmobiliaria del Estado que la gente tenía necesidad de un lugar donde vivir a un bajo costo, pues era gente asalariada, que trabajaba en las fábricas, y también trabajadores eventuales".

LA COLONIA EMILIANO ZAPATA

Catalino Zavala

"En el ochenta y uno, alrededor de cien familias a las que no se les dio el terreno al que tenían derecho, rentaban en la Zona del Río. El gobierno había ofrecido darles también a ellos un pedazo de tierra. En 1981, estas cien

familias, dirigidas por el CUCUTAC, ocuparon terrenos en la Sánchez Taboada. O sea, la lucha del CUCUTAC continuo; eso ocasionó una demanda en contra nuestra del Ministerio Público Federal. A mediados del ochenta y dos, se logro ganar esas tierras para las cien familias sin costo alguno y tambien servicios; despues, en noviembre del ochenta y tres, a partir de esa experiencia de lucha cientos de familias que carecian de un lugar propio donde vivir, se empezaron a refugiar alrededor de CUCUTAC. Conformamos en ese tiempo un grupo de solicitantes de tierra, de inquilinos, así fue como se dirigió todo el movimiento; se organizó a alrededor de novecientas familias como solicitantes de tierra. El Estado ofreció las tierras, no lo cumplió y en noviembre del ochenta y tres ocupamos otra parte de la Sánchez Taboada con todas esas familias.

Esto hizo que el gobierno de Roberto de la Madrid, Promotora del Desarrollo Urbano de Tijuana, que antes era la Junta Federal de Mejoras Materiales de Tijuana, INDECO, junto con el PRI realizaran también toda una invasión de tierras alrededor de las ocupadas por el CUCUTAC. En esa ocasión, el PRI llevo gente a la Sánchez Taboada para contrarrestar la fuerza política del CUCUTAC en la zona. Nosotros realizamos una marcha con todos los habitantes que teniamos, porque ya hacia tiempo que estabamos solicitando esos terrenos, y planteamos que, si no los entregaban en una semana, los ocuparíamos. Ellos creyeron que efectivamente iba a ser una semana, pero terminando la manifestación regresamos y ocupamos todos los terrenos, cosa que ellos pensaban hacer de manera paulatina a traves de la gente del PRI. Esto los obligo a que al dia siguiente hicieran ellos mismos una ocupacion de tierras alrededor de CUCUTAC, en Sánchez Taboada; dandoles toda la ayuda necesaria, camiones, comida, locales, dinero; todo para que se metiera esa gente. O sea, el gobierno se vio obligado a hacer una toma de tierras.

Llegaban con camiones llenos de gente, los bajaban donde ya habia gente asentada del CUCUTAC; nosotros dijimos, "la gente que venga y tenga necesidad, muy bien: ahi hay tierras, agarre la que ocupe". Esa táctica impidió que hubiera enfrentamientos. Fue tan grande ese problema, que se les perdió el control, y al rato todo el mundo andaba tomando tierras porque "el gobierno las habia autorizado".

Luz Maria Uribe

Habia un grupo de gente que rentaba en diferentes lugares, nosotros pediamos al gobierno un lugar para que vivieran aqui a un ladito de la Sánchez Taboada, pues hay una extensión de tierra bastante grande. Les planteamos vender esos terrenos

a bajo costo, con todo tipo de facilidades, puesto que era gente de escasos recursos económicos, pero el gobierno decía que tenía otros planes para esas tierras. Mandaron vigilancia policiaca a ese lugar para que nosotros no fuéramos a invadir; sin embargo, a algunas personas ya las estaban echando de sus casas, pues como estaba la situación, el salario mínimo no les alcanzaba para pagar renta. Un domingo, al regresar de un mitin, la misma gente decidió invadir los terrenos. Fue una tardécita, va para oscurecer. Tuvimos una asamblea para tomar las tierras de la Zapata. Se empezaron a asignar los terrenos a través de una lista, los fuimos entregando y así fuimos acomodando a la gente. Hicimos lotes de 10 x 20 metros. Como a las nueve de la noche llegaron las patrullas. No se acercaron a decirnos nada, sino que empezaron a pasearse por el boulevard, y pues nosotros teníamos miedo; pero no podíamos darnos el lujo de sentirlo y retroceder, sino que con todo y nuestro miedo teníamos que seguir adelante. Total, que alcanzamos a repartir en esa noche como 60 terrenos. Formamos rondas de vigilancia, hacíamos fogatas; la gente se quedó a dormir. Hicimos un campamento de vigilancia y ahí nos quedamos. Dos días después, en la madrugada, empezó la gente del PRI a invadir, a un ladito de nosotros. Vinieron Gilberto Portugal y Leonor Gorzalez, e incluso vinieron gentes de la CCI en camiones y taxis. Empezaron a invadir en forma exagerada, con acarreados se puede decir. El gobierno no quería que siguiéramos avanzando en cuanto a la ocupación de la tierra. La forma en que fueron invadiendo ellos fue a manera de cerco, para no dejarnos avanzar, nosotros nada más nos concretamos a ubicar a la gente en los terrenos de PROUTSA, queríamos tener la discusión para regularizar esa situación con la Promotora. Sabíamos que todos los terrenos alrededor de la Sánchez Taboada son de Pedro Cortés, pero no podíamos aventurarnos a acomodar a la gente en ese lugar; sin embargo, la gente del PRI empezó a posesionarse de esos terrenos.

Yo también quería un pedacito

Luz María Uribe

Teníamos necesidad de un lugar donde reunirnos, y en ese tiempo andaba el gobierno haciendo locales para la gente; o sea, como centros comunitarios, pero no para la gente que estaba organizada en forma independiente, sino para la gente que estaba organizada dentro del mismo PRI. Sin embargo, nosotros, hablando y

exigiendo como siempre, llegamos a un acuerdo para que se nos entregaran materiales, y que entre los mismos colonos construyéramos ese local. Así lo hicimos, el gobierno nos dio los materiales para construir nuestro local, los mismos colonos lo hicimos, y cuando lo terminamos, la gente del PRI quiso despojarnos de él. Tuvimos que hacer guardia, tuvimos que estarlo cuidando y cuando la gente estuvo clara de que ahí nos íbamos a quedar, que era nuestro local oficialmente reconocido, lo inauguramos. Ese día vino López Portillo a Tijuana. Se propuso que saliéramos en una marcha a ver al presidente, y plantearle lo de las cien familias, lo de los servicios, todo por lo que estábamos luchando en ese momento; así lo hicimos. Salimos, y cuando íbamos en la primera sección de la Sánchez Taboada, nos cerco la policía. Eran bastantes policías. Estaba la calle llena de patrullas, con gases lacrimógenos, y en un momento dado nos detuvieron y no nos dejaron seguir avanzando. Sacaron al compañero Catalino de su carro; hubo golpes a las compañeras, a las mujeres las arrastraron de los cabellos; hubo gases lacrimógenos a los ojos; golpes a los compañeros; puntapiés por parte de la policía; incluso hubo una compañera que en ese momento de confusión le arrebató la pistola a un policía. Fue un momento bien violento para los colonos. Cuando la gente de la primera sección se dio cuenta de esa situación, se enojó, salió de sus casas y pues también respondió; en ese momento la gente reaccionó con mucho coraje, hubo golpes y, pues como consecuencia de eso, una compañera que tenía ocho meses de embarazo perdió a su bebé".

Rosalba Rodríguez
(CUCUTAC)

"Nací en Sinaloa, tengo 26 años. Aquí en Tijuana ya tengo 11. Comencé a participar por mi suegra, Paulita. Ella fue quien empezó, y pues nosotros también nos venimos.

A mí me gusto andar con ella cuando había un mitin, y después cuando dieron las tierras yo también quería un pedacito, pues pagaba renta, y pa'lo que ganaba era muy caro.

Cuando vino López Portillo, íbamos al mitin y nos detuvieron. Pararon la panel y se enojó mi suegra, y yo me baje detras de ella. Yo ya estaba bien gorda, me faltaba un mes para aliviarme. Un policía agarro a mi suegra. Me acerque y el policía me dió un aventón y me dijo que a que me bajaba, y le dije:

"no la maltrate", "tú no tienes por que meterte", me dijo, y me avento. Me golpie contra el cerco, y pués ya de allí ya no tuve movimientos y me llevaron al Seguro Social, pero pués ya traía al bebito muerto."

RES PUESTAS INSTITUCIONALES

Programa de fraccionamientos populares

En su discurso de toma de posesión de la gubernatura de Baja California, Xicotencatl Leyva se compromete a la construcción de "un hogar digno para los necesitados de Baja California" creandose en enero de 1984 el Programa de Fraccionamientos Populares a través del cuál se plantean solucionar los siguientes objetivos:

- a) "Como un derecho social de los ciudadanos a obtener mínimos de bienestar, asegurando la tenencia de la tierra.
- b) "Como factor de arraigo de la población de la entidad de más bajos recursos.
- c) "Como elemento clave que coadyuva al derecho de los ciudadanos a acceder paulatinamente a una vivienda digna y decorosa, que condiciona a su vez la alimentación, la salud y la educación".

En el reporte de las actividades realizadas por inmobiliaria del Estado de septiembre de 1987 se señala: "en lo que va de esta administración se han asignado 34,190 lotes correspondiendole al presente período 4,555 predios, cantidad que podrá llegar al final del año a 10,000 lotes ubicados en 25 fraccionamientos populares en las ciudades de Mexicali, Tijuana, Tecate y Ensenada, beneficiando a 200,000 habitantes" y se señala que dicho programa ha otorgado 14,639 títulos de propiedad en Mexicali, así como 1,775 operaciones de cambio de propietario.

El programa de fraccionamientos populares, dependiente del Instituto de la Vivienda del Estado se orienta hacia familias que careciendo de un lote, perciben de 0.5 a 2.5 salarios mínimos.

Según declaración de Alberto Bravo Quintero, coordinador del dicho programa en Tijuana, el programa de fraccionamientos populares ha asignado en esta ciudad trece mil lotes distribuidos en el Fraccionamiento El Tecolote, Fraccionamiento Popular, El Florido, y en el Ex-ejido Mariano Matamoros. El principal obstaculo para atender las necesidades de la población desde el punto de vista del funcionario, se debe a la falta de recursos, aduciendo: "llegan miles de compatriotas diariamente a Tijuana con la necesidad de un lugar donde llegaron creo que seria difícil que algun país tuviera recursos suficientes para hacer frente a un crecimiento demográfico tan explosivo como el de Tijuana".¹¹⁸

El programa de fraccionamientos populares según declara Bravo Quintero, asigna "cada dos o tres meses" aproximadamente entre "trescientos o cuatrocientos lotes. Los cuales según "le cuestan más al gobierno del Estado que a la familia". Es pertinente señalar que el precio por metro cuadrado según el funcionario, es de mil ochocientos pesos (\$1,800.00) y la superficie es de ciento sesenta, a ciento ochenta metros cuadrados. Lo cual da un precio promedio de 288,000 y 32,400 donde la familia debe pagar diez por ciento de enganche (28,800 y 32,400) y el resto en mensualidades.¹¹⁹

Según Alberto Bravo Quintero, el Programa de Fraccionamientos Populares ha asignada en aproximadamente cuarenta mil lotes en el estado. Sin embargo, la labor del programa se limita a la entrega de los terrenos y a asegurar que los colonos inicien la construcción de su vivienda. Así, regresamos al problema que ya hemos señalado al analizar los aspectos teoricos de la

construcción popular, donde esta recae exclusivamente sobre los precarios ingresos de los colonos. En una primera fase resulta relativamente barato, no obstante, posteriormente vendran las etapas de construcción, y los pagos de impuestos, y vendra el pago. Durante el año pasado y el presente, se asignaron seiscientos lotes en Tecate y se tiene programada la entrega de 7 a 8 mil lotes en Tijuana en el presente año.

Durante los años ochentas es profusa la demanda de servicios públicos y las quejas por la escases de agua; colonos de la Francisco Villa, La Cima, Altamira, Roma, Linda Vista, Juárez, La Sierra, Morelos, Obrera, INFONAVIT, Independencia, Mirador, Playas de Tijuana, Monterrey, San José, Misión del Sol entre muchas otras.¹²⁰ En la lucha por el agua, que la mayor repercusión ha tenido en la ciudad de Tijuana, ha sido la de la colonia Obrera durante 1980-81; dirigida por José Manuel Lepe logro un amplio consenso entre los habitantes de la colonia obrera y una fuerte simpatía de la población. Sin embargo, este movimiento fué reprimido en diversas ocasiones y sus dirigentes encarcelados, a lo cual se añadía como agravante una visión elemental y sectaria por parte de Lepe, en un contexto político donde en ese periodo se habían golpeado de manera aislada a diversos movimientos tales como la huelga universitaria, el Sindicato Independiente de Solidev Mexicana, a los trabajadores independientes de Autonetica, Las Huelgas de los trabajadores de la Coca Cola y Pepsicola en la dirección legítima de Alberto Mota favela en la sección 35 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, a los campesinos del Ejido Baja California en Tecate.

En estas condiciones el MUP represento la opción más importante de participación política con capacidad de movilización en Baja California durante la presente década.

El programa de Fraccionamientos Populares despertó expectativas e ilusiones entre la población que aspiraba a un pedazo de tierra donde construir su vivienda. Por otro lado, las fuerzas políticas de "izquierda", después de la derrota del movimiento universitario a principios de la década, y de la derrota de los intentos de movilización obrera señalados, voltearon la mirada hacia las colonias donde se presentaban importantes demandas de suelo, vivienda y servicios. Varios de los dirigentes del movimiento universitario se vuelcan hacia el trabajo de colonos e inician su participación vinculándose en Mexicali con personas de las colonias Pascualitos, Emiliano Zapata, Independencia, Ejido Puebla, Nueva Mexicali. De algunas de estas colonias (principalmente el Ejido Puebla y Pascualitos) se origino la invasión de Palaco el día primero de septiembre de 1983. La población creció de manera considerable en unos cuantos días, siendo el punto de origen de algunas de las organizaciones más importantes dentro del Movimiento Urbano Popular en Mexicali, como son: La unión de Colonias Populares Primero de Septiembre la Unión de Colonos Solicitantes e Inquilinos del Movimiento Popular (UCOSI). Asimismo, se encontraban grupos pertenecientes al Partido Revolucionario Institucional, dirigidos por Socorro Maredo. No obstante la eventual simpatía y apoyo de algunos trabajadores con los colonos, estos finalmente aceptaron la propuesta gubernamental de ser reacomodados en la colonia Robledo

en octubre de 1983. La Robledo fue el punto de confluencia de las principales opciones hacia el MUP, y espacio de participación colindante de algunos de los dirigentes más representativos: Javier Salivie, Silvia Beltrán, Federico Alarcón, Humberto Zuñiga, Eva Ayon, Socorro Maredo, Cecilia del Campo. Aunque estos no son los únicos actores del MUP en Mexicali, donde ha sido relevante la participación de Graciela Romo de Medina, dirigente de la Asociación de Comités del Pueblo y de Maclovio Soto, actual dirigente del Partido Mexicano Socialista y fundador del Partido Mexicano de los Trabajadores. Posteriormente, durante la segunda parte del 83, los colonos pertenecientes a UCP invaden la colonia Ciprés, mientras que Fraccionamientos Populares forma la colonia Nacionalista en 1984.

PRODUTSA

En Baja California, más del 90% de la población reside en áreas urbanas; lo cual, aunado con los fuertes flujos migratorios del interior del país y la accidentada topografía de Tijuana agudiza los problemas urbanos, entre los cuales destaca la necesidad de vivienda.

Una de las zonas donde se ha manifestado los conflictos más agudos en Tijuana son los terrenos ubicados en el área que corresponde a la denominada Zona Río Tijuana, la cual corresponde a los Programas de Promotora del Desarrollo Urbano de Tijuana (PRODUTSA); empresa de capital estatal mayoritario, cuyos objetivos expresos son coadyuvar a la regulación, ordenación, y

consolidación del destino urbano de Tijuana. Actualmente en la Zona Río Tijuana (segunda etapa), comprende once colonias no regularizadas. En esta zona se encuentran instaladas aproximadamente cuatro mil familias, una parte de las cuales se encontraban instaladas con anterioridad a los desalojos de 1979, 1980 y otra que cuya instalación es más reciente, dirigidos por diferentes organizaciones políticas. El Lic. Makoto Uno Morita, Director de PRODUTSA señala: "en términos generales, la segunda etapa del Río Tijuana esta ocupada por asentamientos irregulares, provenientes de los reacomodos de la primera etapa de desarrollo Río Tijuana y por situaciones políticas, conducidas por líderes políticos que han encontrado una forma de fortalecerse ubicando y promoviendo la tenencia de la tierra.¹²¹ También existen asentamientos humanos irregulares en El Salado o cuarta sección del Fraccionamiento General Sánchez Taboada, los cuales son producto de la toma de predios. En esta sección se encuentran instaladas aproximadamente tres mil familias. El lic. Makoto señala: "en Tijuana la tierra es escasa: por lo tanto predio que se encuentra libre, esta invitando a la invasión. Yo creo que la forma de evitar los asentamientos urbanos irregulares es precisamente desarrollando los predios, que tanto el gobierno como los particulares, desarrollen efectivamente los predios y no esperen o no mantengan esas tierras para proposito de especulación."¹²²

Las laderas, terrenos poco codiciados por los constructores privados, representan una posibilidad de asentamiento para las familias pobres; así, Tijuana ciudad de multiples y pronunciadas

pendientes presenta instersticios importantes que desafían las explicaciones teoricas de localización que parten de un espacio homogéneo, Tijuana presenta una imagen conformada por claros y oscuros; secuencia de flachazos donde coincide luz y oscuridad; riqueza y miseria; las construcciones populares de vivienda se insertan en los instersticios relegados por la rentabilidad o la especulación. Pero en ellos, la población erige construcciones que desatían la inclinación de las pendientes con tecnología de desecho. En las laderas que se encuentran aledañas al acceso de Central Camionera a Mesa de Otay, se encuentran asentadas aproximadamente 500 familias. Como señala el lic. Makoto: "se asientan en terrenos de alta pendiente y que no son aptos para la construcción, sin embargo, ahí se encuentra la tierra y ahí se asientan".¹²³

Las colonias que quedan comprendidas en el área administrada por PRODUTSA son: la colonia Veinte de Noviembre, Chamizal, Guadalupe Victoria, San José del Alto, Santa Fé, San Martín de Porres, Corona del Rosal, Anexa Veinte de Noviembre, Los Pirules. La mayoría de ellas cuenta con energía eléctrica, sin embargo solo algunas cuentan con agua potable y drenaje sanitario, sin embargo segun constata Makoto, los servicios fueron introducidos por los habitantes.

CARACTERISTICAS DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN BAJA CALIFORNIA¹²⁴

Según la información que obtuvimos a partir de 2998 registros de solicitantes en Camino Verde la cuál comprende a 1522 hombres y 1476 mujeres, (50.8% y 49.2% respectivamente). Presenta una aparente igualdad en la demanda de suelo por genero; sin embargo, esta se modifica cuando se analiza la participación en el "movimiento", pues es visible el mayor involucramiento de las mujeres en las tareas derivadas de las necesidades urbanas. Resulta relevante la amplia mayoría de personas casadas o unidas libremente las cuales representan aproximadamente un 65% del total; asimismo, encontramos una importante representación de personas solteras, siendo poco relevante la diferenciación encontrada a partir de la variable sexo (ver cuadro num. 23). En lo referente a la edad, destaca el que la mayoría de las personas poseen edades altas, donde 83% de ellas poseen cuarenta años o más, existiendo una participación sumamente escasa de jóvenes (ver cuadro cuadro num. 24). Por otro lado en relación con el espectro migratorio, encontramos una composición muy similar a los hallazgos de otros trabajos de investigación (Arámburo, Fuentes, Guerrero, etc.) donde los lugares de nacimiento más importantes del poblamiento corresponden a personas de Jalisco, Baja California, Michoacan, Sinaloa... (ver cuadro num. 25).

Sin embargo, muy pocas de las familias llegaron ahí como primer lugar de asentamiento en la ciudad (11.3%), y de estos la gran mayoría provienen de otras ciudades de Baja California (ver cuadro num. 26). El promedio de miembros por vivienda encontrado

es de 4, número alto en virtud al tamaño de las viviendas y número de cuartos que poseen (ver cuadro num. 27)

Si analizamos la ocupación de colonos y colonas, (cuadro num. 28) apreciamos que la gran mayoría de ellos quedan comprendidos entre los diversos empleos asalariados, por lo que no es posible considerarlos como población marginal o lumpen proletaria. La mayor parte de ellos quedan comprendidos en rubros tales como trabajadores manuales, trabajadores de oficio (vendedores y comerciantes), trabajadores de maquila, operarios, mientras que 3.4% de personas realizan actividades comprendidas en el denominado sector informal. Además de la necesidad de enfatizar la ausencia de un pretendido estatus marginal entre los colonos, me parece fundamental poner de relieve la clara diferenciación de género en la estructura ocupacional. En este nivel, resulta apabullante la presencia de la mujer en lo referente al servicio doméstico, donde las mujeres que trabajan en ese rubro representan el 93.3% y los hombres únicamente 6.7%; el otro gran espacio donde se concreta la diferenciación de género se refiere a la estatus de "ama de casa", categoría negada en la taxonomía laboral, donde la mujer representa el 96.8% del total, al mismo tiempo expresa el 49.1% de la actividad entre las mujeres.

CUADRO NUM. 23

ESTADO CIVIL POR SEXO

ESTADO CIVIL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
CASADO	835 56.1 54.9	653 43.9 44.2	1488 49.6
UNION LIBRE	232 46.5 15.2	267 53.5 18.1	499 16.6
DIVORCIADO (A)	15 34.9 1.0	28 65.1 1.9	43 1.4
SEPARADO (A)	8 21.6 .5	29 78.4 2.0	37 1.2
VIUDO (A)	16 14.0 1.1	98 86.0 6.6	114 3.8
SOLTERO (A)	406 51.9 26.7	377 48.1 25.5	783 26.1
NO ESPEC.	10 29.4 .7	24 70.6 1.6	34 1.1
T O T A L	1522 50.8	1476 49.2	2998 100.0

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

CUADRO NUM. 24

GRUPOS DE EDAD POR SEXO

EDAD	HOMBRE	MUJER	TOTAL
15 - 19	16	10	26
	61.5	38.5	.9
	1.1	.7	
20 - 24	19	22	41
	46.3	53.7	1.5
	1.3	1.6	
25 - 29	35	48	83
	42.2	57.8	2.9
	2.5	3.4	
30 - 34	70	62	132
	53.0	47.0	4.7
	4.9	4.5	
35 - 39	69	84	153
	45.1	54.9	5.4
	4.8	6.0	
40 - 44	106	107	213
	49.8	50.2	7.6
	7.4	7.7	
45 - 49	158	163	321
	49.2	50.8	11.4
	11.1	11.7	
50 Y +	931	879	1810
	51.4	48.6	64.3
	65.4	63.1	
NO RES- PUESTA	19	17	36
	52.8	47.2	1.3
	1.3	1.2	
TOTAL	1423	1392	2815
	50.6	49.4	100.0

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

CUADRO NUM. 25
LUGAR DE NACIMIENTO

LUGAR DE NACIMIENTO	FRECUENCIA	PORCIENTO
AGUASCALIENTES	13	.4
BAJA CALIFORNIA	300	10.0
BAJA CALIFORNIA SUR	2	.1
COAHUILA	28	.9
COLIMA	35	1.2
CHIAPAS	20	.7
CHIHUAHUA	39	1.3
DISTRITO FEDERAL	43	1.4
DURANGO	138	4.6
GUANAJUATO	162	5.4
GUERRERO	71	2.4
HIDALGO	30	1.0
JALISCO	455	15.2
MEXICO	168	5.6
MICHOACAN	285	9.5
MORELOS	28	.9
NAYARIT	193	6.4
NUEVO LEON	7	.2
OAXACA	72	2.4
PUEBLA	118	3.9
QUERETARO	8	.3
SAN LUIS POTOSI	27	.9
SINALOA	257	8.6
SONORA	104	3.5

(Continua...)

(Continuacion...)

LUGAR DE NACIMIENTO	FRECUENCIA	PORCIENTO
TAMAULIPAS	11	.4
TLAXCALA	6	.2
VERACRUZ	40	1.3
YUCATAN	3	.1
ZACATECAS	98	3.3
E. U. A.	2	.1
HONDURAS	1	.0
GUATEMALA	1	.0
NO ESPEC.	233	7.8
T O T A L	2998	100.0

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

CUADRO NUM. 26

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

ESTADO DE PROCEDENCIA	FRECUENCIA	PORCIENTO
NO PROCEDE	2534	84.5
BAJA CALIFORNIA NTE.	62	2.1
BAJA CALIFORNIA SUR	3	.1
COLIMA	4	.1
CHIAPAS	2	.1
CHIHUAHUA	5	.2
DISTRITO FEDERAL	4	.1
DURANGO	14	.5
GUANAJUATO	13	.4
GUERRERO	8	.3
HIDALGO	4	.1
JALISCO	45	1.5
MEXICO	31	1.0
MICHOACAN	20	.7
MORELOS	3	.1
NAYARIT	18	.6
OAXACA	3	.1
PUEBLA	12	.4
QUERETARO	2	.1
SAN LUIS POTOSI	5	.2
SINALOA	28	.9
SONORA	19	.6

(Continua...)

(Continuacion..)

ESTADO DE PROCEDENCIA	FRECUENCIA	PORCIENTO
TAMAULIPAS	3	.1
VERACRUZ	5	.2
ZACATECAS	5	.2
E. U. A.	6	.2
NO ESPEC.	140	4.7
T O T A L	2998	100.0

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

CUADRO NO. 27

NUMERO DE PERSONAS POR VIVIENDA

! VALOR !	! FRECUENCIA !	! PORCIENTO !
! 1 !	! 75 !	! 2.5 !
! 2 !	! 483 !	! 16.1 !
! 3 !	! 815 !	! 27.2 !
! 4 !	! 547 !	! 18.2 !
! 5 !	! 390 !	! 13.0 !
! 6 !	! 252 !	! 8.4 !
! 7 !	! 134 !	! 4.5 !
! 8 !	! 94 !	! 3.1 !
! 9 !	! 55 !	! 1.8 !
! 10-+ !	! 76 !	! 2.5 !
! 99 !	! 77 !	! 2.6 !
! TOTAL !	! 2998 !	! 100.0 !

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

CUADRO NUM. 28

TIPO DE OCUPACION POR GENERO

OCUPACION	HOMBRE	MUJER	TOTAL
PROFESIONISTAS	3	5	8
	37.5	62.5	.3
	.2	.3	
MAESTROS AFINES	6	6	12
	50.0	50.0	.4
	.4	.4	
TECNICOS	16	20	36
	44.4	55.6	1.2
	1.1	1.4	
TRAB. DE OFICIO	312	48	360
	86.7	13.3	12.0
	20.5	3.3	
TRAB. DE ARTE	20	5	25
	80.0	20.0	.8
	1.3	.3	
FUNCION PUBLICO		1	1
		100.0	.0
		.1	
OFICINISTAS ADMINISTRATIVAS	9	23	32
	28.1	71.9	1.1
	.6	1.6	
TRAB. MANUALES	435	144	579
	75.1	24.9	19.3
	28.6	9.8	
SERVICIO AL PUBLICO	188	124	312
	60.3	39.7	10.4
	12.4	8.4	
VENDEDORES DEL COMERCIO	118	47	165
	71.5	28.5	5.5
	7.8	3.2	

(Continua...)

Continuacion...)

TIPO DE OCUPACION POR GENERO

OCUPACION	HOMBRE	MUJER	TOTAL
OPERARIOS EPO.	81	7	88
	92.0	8.0	2.9
	5.3	.5	
APRENDICES	42	6	48
AUXIL.	87.5	12.5	1.6
	2.8	.4	
SERV. DOMESTICO	7	97	104
	6.7	93.3	3.5
	.5	6.6	
OCUPACION	72	31	103
INFORMAL	69.9	30.1	3.4
	4.7	2.1	
TRAB. SECT.	16	5	21
AGRO.	76.2	23.8	.7
	1.1	.3	
INSUF. ESPECI-	125	77	202
FIC.	61.9	38.1	6.7
	8.2	5.2	
EMPLEADO ESTADO	3		3
	100.0		.1
	.2		
TRAB. MAQUILA	24	71	95
	25.3	74.7	3.2
	1.6	4.8	
AMA DE CASA	24	725	749
	3.2	96.8	25.0
	1.6	49.1	
NO ESPEC.	21	34	55
	38.2	61.8	1.8
	1.4	2.3	
TOTAL	1522	1476	2998
	50.8	49.2	100.0

FUENTE: Cuadro elaborado por el autor a partir de 2998 cédulas de colonos solicitantes en el asentamiento irregular Camino Verde. Julio 1988.

En el mismo sentido indica el análisis de la información obtenida de 3,458 casos de solicitantes atendidos por el programa de fraccionamientos populares en la primera y segunda etapa del fraccionamiento "El Florido". En esta población encontramos que aquellos cuyos ingresos alcanzan hasta un salario mínimo regional, no llega al 11% de las solicitudes recibidas, mientras que aquellos que perciben ingresos menores al medio salario mínimo que es el límite inferior establecido para clasificar dentro del programa es menor al 3%, con lo cual, podemos señalar que los demandantes de terrenos que concurren hacia los programas oficiales, se encuentra una población que no puede considerarse como lumpenizada o marginada, sino que a pesar de que aproximadamente el 90% de ellos perciben ingresos superiores a un salario mínimo que de ninguna manera es suficiente para satisfacer las necesidades de reproducción de la fuerza de trabajo la construcción popular de vivienda, con lo cual, esta es absorbida como prolongación de la jornada de trabajo. (Cuadro 29) El análisis de los registros de solicitud de vivienda del programa de fraccionamientos populares¹²⁵ indica que 40.69% constan de 1 hasta 2 miembros, 46.21% entre 3 y 6, lo cual nos señala que en el primer caso se pueden encontrar personas con pocos años de residencia o parejas jóvenes (ver cuadro 30). En cuanto al empleo, destacan los empleados de los diferentes sectores productivos (46.88%), posteriormente los pequeños comerciantes, rubro en el cual pueden quedar comprendidos "los muy pequeños". Otro grupo importante lo constituyen los obreros (as) entre los (as) cuales destacan las trabajadoras de la industria maquiladora;

posteriormente se encuentran los albañiles y en general obreros de la industria de la construcción, que como sabemos se caracteriza por su carácter temporal (por obra). Otro rubro importante lo constituye los mecánicos, (4,68%) y trabajadoras domésticas. Por otro lado, resulta interesante constatar la presencia de profesionistas. (Ver cuadro 31).

CUADRO 29

NIVELES DE INGRESO (EN RELACION AL SALARIO MINIMO DE LOS SOLICITANTES DEL FRACCIONAMIENTO EL FLORIDO)

INGRESOS	1a. SECCION	2a. SECCION	TOTAL
.5	1 (.0805 %)	8 (0.36 %)	9 (0.26 %)
.5 - 1.0	40 (3.22 %)	323 (14.57 %)	363 (10.49 %)
1.1 - 1.5	356 (28.68 %)	849 (38.30 %)	1205 (34.84 %)
1.6 - 2.0	403 (32.47 %)	542 (24.45 %)	945 (27.32 %)
2.1 - 2.5	341 (27.47 %)	495 (22.33 %)	836 (24.17 %)
TOTAL	1241	2217	3458

FUENTE: Cuadro elaborado a partir de 3458 cédulas de colonos solicitantes ante el Programa de Fraccionamientos Populares, julio 1988.

CUADRO 30
MIEMBROS POR FAMILIA EN EL FRACCIONAMIENTO EL FLORIDO
(1a. Y 2a. SECCION)

MIEMBROS	1a. SECCION	2a. SECCION	T O T A L
1 A 3	405 (32.63 %)	1002 (45.20 %)	1407 (40.68 %)
3 A 6	641 (51.65 %)	957 (43.17 %)	1598 (46.21 %)
6 A MAS	195 (15.71 %)	258 (11.64 %)	453 (13.10 %)
T O T A L	1241	2217	3458

FUENTE: Cuadro elaborado a partir de 3458 cedulas de colonos solicitantes ante el Programa de Fraccionamientos Populares, julio 1988.

CUADRO 31
TIPO DE OCUPACION DE LOS SOLICITANTES DEL FRACCIONAMIENTO
EL FLORIDO

OCUPACION	1a. SECCION	2a. SECCION	T O T A L
ALBANIILES	169	138	307 8.88 %
OBREROS	140	310	450 13.00 %
COMERCIANTES	290	385	675 19.52 %
MECANICOS	57	105	162 4.68 %
EMPLEADOS DOMESTICOS	57	82	139 4.02 %
EMPLEADOS	486	1135	1621 46.88 %
PROFESIONISTAS	42	62	104 3.00 %
T O T A L	1241 (100 %)	2217 (100 %)	307 (100 %)

FUENTE: Cuadro elaborado a partir de 3458 cedulas de colonos solicitantes ante el Programa de Fraccionamientos Populares, julio 1988.

Si nos acercamos un poco más a los grupos que participan del MUP en Baja California, podemos tener información interesante en lo referente a su localización espacial, fuerzas políticas que les apoyan, demandas que enarbolan, respuestas institucionales hacia dicha demandas, etc., para ello se encuestó a dirigentes de 68 organizaciones del MUP en Baja California las cuales plantean una o varias demandas ante diferentes instituciones públicas. Estas organizaciones aglutinan en total a 31,306 familias, las cuales podrían representar 156,530 personas que padecen problemas similares. Al menos 50 de estas organizaciones, se constituyeron en la presente década, y 31 se formaron durante el actual gobierno de Leyva Mortera. Existen fuertes diferencias en cuanto a la composición de cada organización tanto en tamaño como en estructura organizativa; sin embargo el promedio de las organizaciones que encuestamos es de 460 familias, las cuales se encuentran asentadas principalmente en terrenos de propiedad estatal,¹²⁶ 26 de ellas se encuentran en terrenos privados 7 en terrenos federales y 6 en terrenos ejidales. En cuanto a las características de los asentamientos, podemos observar que 28 se encuentran regularizados, mientras que 35 aún no lo están; asimismo, se observan fuertes deficiencias en lo referente a la instalación de servicios públicos y equipamiento colectivo, pues 24 asentamientos carecen de energía eléctrica, 43 carecen de agua potable, 28 adolecen de la ausencia de alumbrado público, 57 no disponen de la red de drenaje y 64 carecen de pavimentación (ver cuadro 32). El proceso de valorización del predio se presenta de manera importante a partir

CUADRO NUM. 32

INFRAESTRUCTURA CON QUE CUENTAN LAS COLONIAS
DEL MUP

	SI	NO
PROPIEDAD REGULAR	28	35
	41.2	51.5
ENERGIA ELECTRICA	44	24
	64.7	35.3
AGUA POTABLE POR TUBERIA	25	43
	36.8	63.2
ALUMBRADO PUBLICO	40	28
	58.8	41.2
DRENAJE	11	57
	16.2	83.8
PAVIMENTACION	4	64
	5.9	94.1

FUENTE: Encuesta realizada en 68 organizaciones del Movimiento Urbano Popular en Baja California.

del trabajo de adecuación de un suelo en 44 de los asentamientos (64.7%) de los cuales en 30 casos dichos trabajos fueron realizados por los propios colonos, mientras que en diez de ellos los realizó el gobierno y solo en uno de los casos fue realizados por fraccionadores particulares. Sin embargo la construcción de la vivienda recae sobre los propios colonos quienes participan directamente en el levantamiento de su esperanza habitacional. En 60 de los asentamientos las casas fueron construidas prioritariamente por los propios colonos, 3 por fraccionadores particulares y en otros tres fueron construidas por personas a quienes se les contrato por parte de los colonos. El esquema de vinculación en el proceso de construcción popular de vivienda al cuál hemos venido haciendo referencia se presenta de manera nítida. Estamos hablando de la prolongación de la jornada de trabajo que deviene en cooperación; apoyo familiar. Constatar que son los propios colonos quienes construyen sus viviendas posiblemente no sea novedoso, sin embargo el esquema se mantiene aún cuando la población que recurre a la alternativa de tomar la tierra involucrandose en los programas gubernamentales con el fin de adquirir un lote presenta una mayor incorporación de empleados y sectores medios. Así se fueron construyendo gran cantidad de colonias y asentamientos con esas personas que trabajan, y construyen el perfil sociocultural de los poblamientos pero también levantan sus demandas luchan, presionan. Las necesidades son multiples e igualmente amplio es el listado de demandas, sin embargo, destacan como las más importantes a juicio de los representantes de los diferentes grupos aquellas que se refieren a

la regularización de las tierras (29.4%): certeza interiorizada de permanencia, de seguridad, demanda que rebasa lo que podrían considerarse como problemas más apremiantes tales como la instalación de la energía eléctrica (11:16.2%), o la introducción de la red de agua potable (10:14.7%). Sin embargo, estas se presentan de manera fundamental, y como segunda demanda más importante destacan la instalación de agua, luz, drenaje y pavimento. A las demandas anteriores se añaden recolección de basura, vigilancia policiaca, capacitación para el trabajo, áreas verdes y recreativas, áreas deportivas etc. (ver cuadro 33)

La vida en las colonias incluye las opciones esperanzadoras o fatalistas y en no pocas ocasiones apocalípticas derivadas de la participación de las organizaciones religiosas, entre las cuales destacan las iglesias católicas y los testigos de Jehova; sin embargo, también encontramos aunque en mucha menor frecuencia Pentecostales, Evangelistas, Testigos de la Fe Cristiana, Metodistas Libres, Mormones, Protestantes, Sabatistas, Luz del Mundo, Nazarenos. Sin embargo, las organizaciones religiosas no se encuentran insertas en la búsqueda conjunta de soluciones a los problemas comunitarios por lo menos en lo referente a las acciones encaminadas a resolver los principales problemas a los cuales hemos hecho referencia.

La mayoría de las organizaciones utiliza las asambleas como recurso a través del cual definir e impulsar las diferentes demandas sin embargo existe de manera clara un fuerte caudillismo en casi todas ellas, independientemente de la filiación política de las direcciones; sin embargo, se incorporan diferentes recursos

CUADRO 33
PRINCIPALES DEMANDAS DEL MUP

PRIMER DEMANDA	
1. REGULARIZACION DE TERRENOS	20 29.4
2. URBANIZACION (Mejoramiento de calles y vías de acceso)	3 4.4
3. AGUA POTABLE	10 14.7
4. PAVIMENTACION	3 4.4
5. DRENAJE	8 11.8
6. INTRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA	11 16.2
7. RECOLECCION DE BASURA	
8. VIGILANCIA POLICIACA	1 1.5
SEGUNDA DEMANDA	
1. REGULARIZACION DE TERRENOS	2 2.9
2. URBANIZACION (Mejoramiento de calles y vías de acceso)	6 8.8
3. AGUA POTABLE	12 17.6
4. PAVIMENTACION	7 10.3
5. DRENAJE	8 11.8
6. INTRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA	9 13.2
7. RECOLECCION DE BASURA	
8. VIGILANCIA POLICIACA	1 1.5

TERCERA DEMANDA

1. REGULARIZACION DE TERRENOS	2 2.9
2. URBANIZACION (Mejoramiento de calles y vías de acceso)	3 4.4
3. AGUA POTABLE	9 13.2
4. PAVIMENTACION	7 10.3
5. DRENAJE	7 10.3
6. INTRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA	1 1.5
7. RECOLECCION DE BASURA	3 4.4
8. VIGILANCIA POLICIACA	4 5.9

FUENTE: Encuesta realizada en 68 organizaciones del Movimiento Urbano Popular en Baja California.

de involucramiento de los colonos; desde aquellos donde la asamblea se convierte en un mero recurso de aprobación de las decisiones de la dirección, hasta aquellos en los cuales a pesar de que tradicionalmente se avalen las propuestas de los dirigentes existen posiciones divergentes y discusión por parte de los colonos, ya sea mediante diferencias explícitas con las posiciones de la dirección, o a partir de diferencias entre la propia dirección que se conjuga con métodos democráticos de discusión donde las diferencias se ventilan tratando de convencer a los colonos. Este último recurso se encuentra principalmente entre algunos grupos dirigidos por organizaciones de izquierda, pues en aquellas organizaciones adheridas al PRI lo común es la imposición de la dirección; proceso no exento de posiciones de fuerza y de violencia. Sin embargo, desafortunadamente este recurso no es exclusivo de este partido y hemos podido comprobar actitudes caciquiles incluso en algunas organizaciones independientes o vinculadas a partidos de izquierda. Las formas regulares de funcionamiento de las organizaciones que participan en la lucha urbana presenta la utilización de diferentes recursos de gestoría que pueden presentarse combinados; así tenemos que las más importantes son las negociaciones de la dirección 32 (47.1%), los mitines u otros recursos de presión 27 (39.7%) y en menor medida otros tales como la contratación de abogados, etc. En estos métodos evidentemente se expresan las distintas propuestas políticas que participan en la lucha urbana, pues mientras que en las organizaciones vinculadas al PRI la negociación a través de las direcciones representa el 73.9% su importancia disminuye al

44.4% y al 24% el caso de las organizaciones vinculadas a la izquierda y las independientes ponderándose la acción directa a través de mítines u otras formas de presión.

Entre las organizaciones más importantes que participan en la lucha urbana en Tijuana se encuentran: CUCUTAC, CEMUP, ACP, y GRUPO MEXICO, mientras que Mexicali participan: UCP 1 DE SEPTIEMBRE, UCP, ASOCIACION JOAQUIN MURRIETA, UCOSI.

La generalización de la adquisición de vivienda mediante el proceso de ocupación y de construcción popular, lleva consigo una desvalorización relativa de la fuerza de trabajo y una valorización indirecta al capital; asimismo, encontramos una base social sujeta a frecuentes manipulaciones por parte de diversas organizaciones políticas, pero principalmente por las pertenecientes al PRI. En la política definida por el actual gobernador de Baja California hacia el MUP, encontramos elementos semejantes a la política diseñada en Nuevo León durante la década pasada conocida como Plan Tierra Propia, donde se ponderan los objetivos de regularización de la tenencia de la tierra, el impulso a la autoconstrucción, la utilización de el programa de asentamiento tratando de recuperar capacidad de dirección mediante la coordinación entre las instituciones que impulsan el proyecto y las organizaciones priístas.

El MUP se complejiza e incorpora nuevas problemáticas; ya no es solo la lucha por tierra o servicios, sino que se incorporan algunas demandas relacionadas con las condiciones de trabajo o el transporte; asimismo, la crisis económica ha incorporado en el MUP demandas que tienen que ver con la búsqueda colectiva de abaratar

costos en los productos de consumo necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. Así se incluyen la elaboración de cooperativas de consumo popular o de mercados populares.

Los movimientos urbano populares son reivindicativos tal como ubica Jordi Borja a las acciones colectivas de la comunidad asociadas con su situación social como: "usuaria de la ciudad y se moviliza por vivienda, servicios y en términos más generales que evitan la modificación de su nivel de vida en su propio perjuicio. En esta articulación del conflicto social se expresa gran parte del crecimiento de las ciudades; Tárrago enfatiza que la estructura urbana no se transforma espontáneamente, sino que los cambios que sufre obedecen históricamente a conflictos sociales específicos; por lo tanto, los cambios fundamentales que sufre la estructura de la ciudad obedece a "la lucha cotidiana de intereses contrapuestos".¹²⁷

El MUP en Baja California ha cobrado fuerza sobre todo como respuesta a los intentos gubernamentales por reorganizar el espacio urbano. En términos muy generales, podríamos establecer una periodización en los siguientes términos.

1900-1920

Los poblamientos van creciendo de manera no planificada, existe un fuerte acaparamiento de la tierra y prevalecen grandes latifundios urbanos. A finales de la década de los años veinte aparece el primer conflicto importante en la ciudad de Tijuana en la Colonia Portes Gil.

1930-1940

Se presentan conflictos importantes. En Mexicali destacan los movimientos en el campo, los cuales alcanzan su punto más álgido en El Asalto a las Tierras del 37, mientras que en Tijuana sobresale la experiencia a través de la cual se funda la colonia Libertad. Tijuana y Mexicali crecen a partir de los flujos migratorios del centro del país, combinados con la repatriación importante de población mexicana que se encontraba viviendo en Estados Unidos como producto de la gran depresión económica de finales de 1929 e inicios de los años treinta.

1940-1950

El crecimiento poblacional es impresionante a partir del incremento social: la migración que responde a las necesidades de fuerza de trabajo en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la demanda de fuerza de trabajo en Estados Unidos explican en gran medida este crecimiento. En el terreno urbano permanece la inercia de los poblamientos espontáneos en áreas que adquieren un alto valor en el mercado inmobiliario.

1950-1960

Continúan fuertes flujos migratorios. El crecimiento económico de la postguerra genera una importante demanda de fuerza de trabajo desde el lado estadounidense una vez superada la reacción inicial del final de la guerra que se tradujo en importantes deportaciones en la acción conocida como operación "espalda mojada". Baja California adquiere el rango de Estado en 1953 y frente a una gran demanda de terrenos por parte de la población el gobierno de Braulio Maldonado asume una política

cliente lista-populista canalizando las acciones a través de las coaliciones revolucionarias (Tecate y Mexicali). y dirige la formación de colonias populares; 200 familias de la Zona Río Zona son reacomodadas en las colonias Postal y del Río; tolera y apoya los asentamientos en las colonias Cuauhtémoc, Hidalgo en Mexicali, e impulsa la formación de las colonias Pro-hogar. Sin embargo, también presiona y reprime a quienes se encontraban en la Zona Río Tijuana y que no estaban dispuestos a ser reacomodados.

1960-1970

Aparecen conflictos urbanos importantes relacionados con la propiedad de la tierra. destacando las frecuentes disputas por la titularidad de los terrenos por uno o varios propietarios, asimismo, se presentan conflictos entre estos propietarios y las personas asentadas en los terrenos.

1970-1976 (Gobierno de Milton Castellanos)

Período de fuerte ascenso del MUP en Baja California aparecen las organizaciones independientes como actores del mismo. combinándose la lucha por la tierra con una fuerte protesta en el renglón de los servicios urbanos y equipamiento colectivo, la protesta se agudiza a partir de los intentos del gobernador Milton Castellanos por redefinir el espacio urbano a través de un plan regulador y los consejos de colaboración municipal. Los problemas más fuertes se presentan en la ciudad de Tijuana y ahí adquiere su mayor relevancia en el movimiento de Ciudad Jardín, así como en los actos de desalojo en Cartolandia y la Tierra y Libertad: Emiliano Zapata.--- Los puntos más importantes de conflicto se siguen presentando en la Zona Río Tijuana, pues no obstante el

desalojo de Cartolandia, miles de personas permanecen ubicadas en los márgenes del Río Tijuana.

El MUP en Baja California se ha caracterizado por sus formas de respuesta frente a los intentos gubernamentales por redefinir el rostro de la ciudad y emerge de manera importante frente al impulso del Plan Regulador de Milton Castellanos durante la primera mitad de los años setentas; asimismo el interés añejo de recuperar las tierras de la Zona Río Tijuana sujetas a la fuerte inercia de asentamientos que durante muchos años le habían habitado, va a ser el detonador principal durante el gobierno de Roberto de la Madrid a finales de la década de los años setentas e inicios de los ochenta.

1976-1982 (Gobierno de Roberto de la Madrid Romandía).

Durante este período el MUP adquiere su máxima capacidad de organización independiente, destacando la emergencia de organizaciones independientes. Ante un movimiento obrero y universitario sumamente debilitados y fuertemente reprimidos, el MUP emerge como el principal actor político en el estado con capacidad de convocatoria y de movilización. La zona del Río vuelve a ser la fuente trágica de donde surgen nuevas colonias a partir de las personas desalojadas y reacomodadas. Este período se caracteriza además por la aparición de importantes actores del Partido Revolucionario Institucional que utilizan las invasiones de terrenos como recurso de negociación política, y como instrumento para detener el avance de los grupos independientes, contando con un amplio apoyo gubernamental. Así fue como dirigentes priístas lograron incidir fuertemente en el sector

urbano popular: principalmente Gilberto Portugal ex dirigente de la CNOP en Tijuana, que intentó frenar el avance de CUCUTAC después de que éste formó la colonia Emiliano Zapata. Justamente durante este período y por su participación directa en invasiones de terrenos se fortalecen tres de los principales dirigentes priístas integrados en la CNOP: Gilberto Portugal, y sus colaboradores Roxana Soto y Alejandro Herrera.

1983-1988 (Gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera).

Frente a una situación conflictiva en el terreno de la lucha urbana, Leyva Mortera elabora el Programa de Fraccionamientos Populares, el cual permite hasta cierto punto controlar y canalizar las principales demandas de gestión de terrenos y definir la localización de los asentamientos de las familias de bajos recursos económicos así como amortiguan los enfrentamientos con las organizaciones independientes. Sin embargo, no todo se encuentra resuelto y la disminución de los niveles de vida de la población, aunado con el crecimiento de los costos de la introducción y operación de los servicios urbanos apunta la configuración de un nuevo foco donde tienden a dirimirse los conflictos en el próximo período.

El MUP en Baja California, al igual que en el resto del país y en Latinoamérica se ha caracterizado por su posición inmediatista, reivindicativa, sin embargo, las respuestas en ocasiones sumamente violentas por parte gubernamentales han generado dinámicas radicales, influenciadas por las posiciones de las organizaciones políticas que participan. Algunas de estas organizaciones tratan de darle mayor permanencia y definición

ideológica a las organizaciones del MUP, otras las convierten en mero objeto de presión. Esta desigualdad en métodos y posiciones genera un campo sumamente diferenciado; difícilmente se puede generalizar en un MUP demarcado por las posiciones y los proyectos políticos que en él intervienen. Es incuestionable la tendencia de reflujo que se observa una vez que los grupos obtienen las demandas por las cuales se movilizan, pero las rupturas implícitas y explícitas que se gestan en la conciencia y las percepciones políticas durante el movimiento no necesariamente continúan por el mismo sendero.

La lucha por terrenos y vivienda generó respuestas violentas por parte del estado las cuales no sólo afectaron a las organizaciones independientes, sino que también llegaron a afectar a miembros del propio Partido Revolucionario Institucional. Seguramente el ejemplo más importante de lo anterior lo encontramos en el asentamiento de Camino Verde el cual se inició en 1983 dirigido por Alejandro Herrera hasta constituirse en la¹²⁸ toma de tierras más grande en la historia de la ciudad de Tijuana. Camino Verde posee una dirección que también ocupa puestos directivos dentro del Partido Revolucionario Institucional; sin embargo, este grupo ha sido golpeado de diferentes maneras aún cuando estas agresiones no han dejado marca en la filiación política de los dirigentes de Camino Verde. El Grupo México, (nombre de la organización que se encuentra establecida en Camino Verde) nunca ha manifestado una posición de independencia ideológica, sin embargo, ha impulsado importantes actos de inconformidad ante decisiones internas del Partido Revolucionario

Institucional, o de presión con el fin de obtener la libertad de su líder preso. El Grupo México ha jugado un importante papel en la movilización de personas hacia actos oficiales y partidistas; por lo tanto Camino Verde ha servido más como instrumento de presión política por parte de la dirección con el fin de acceder a posiciones de representación popular.

Las fricciones al interior del propio PRI coyunturalmente adelgazaron las lealtades a un nivel donde la dirección de Camino Verde, llegó a plantearse la unificación con CUCUTAC, lo cual implicaba la ruptura con su partido; sin embargo, ésto no llegó a concretarse dada la intervención de la dirección nacional priísta.

La estrategia para detener el avance de CUCUTAC en la colonia Emiliano Zapata a través de invasiones dirigidas por el propio dirigente de la CNOP, derivó en un proceso que escapó al control gubernamental y que generó fuertes especulaciones con los terrenos.

Desde su campaña electoral a la gubernatura Xicoténcatl Leyva, percibiendo que las principales luchas políticas en el estado estaban ubicadas dentro de las demandas urbanas, así como del crecimiento de algunas organizaciones populares independientes utiliza como consigna de campaña la dotación de un terreno para cada familia humilde; situación que genera una serie de movimientos de toma de tierras en los cuales participan prácticamente todas las fuerzas políticas del Estado excepción del PAN, generándose una situación que en ciertos momentos rebasó las expectativas del ahora gobernador, y que en diversas ocasiones escaparon a su control. Sin embargo, a través del programa de

Fraccionamientos Populares el gobierno del Estado logró canalizar las luchas y las acciones a gestoría mediatizando las demandas y logró posponer los conflictos agudos que se presentaban. Esta política fue una caja de pandora a partir de la cual se fortalece la participación independiente y cobra fuerza las luchas que estas organizaciones encabezan en Mexicali; sin embargo, también otorgó amplio margen para la especulación y las actividades escandalosas y prepotentes de diversos dirigentes. La lucha urbana también ha sido un elemento importante en la manipulación política que parte de las necesidades de la población. Práctica común que cobra presencia abrumadora durante los períodos electorales.

El MUP ha incorporado nuevos actores; la política estatal confluye con una crisis económica que se traduce en un importante deterioro de los niveles de vida de la población trabajadora, lo cual se inserta en un contexto de erosión de la credibilidad y la capacidad de convocatoria gubernamental. Así, personas proletarias y de sectores medios se ven ampliamente rebasados en sus expectativas de adquisición de vivienda, al tiempo que se estrechan la oferta proveniente de los programas estatales de vivienda de interés social, se mantienen flujos migratorios considerables y se adolece de la ausencia de control sobre los costos de alquiler en las viviendas. Sobre todo en un contexto fronterizo donde la presión de la demanda de la población mexicana que trabaja en Estados Unidos o estadounidense que vive en México y que tienen capacidad para pagar alquileres en dólares ejerce una presión hacia la alza de éstos.¹²⁹ Todo ello genera un movimiento de movilidad horizontal donde en la periferia de las ciudades

convergen los migrantes con los desplazados de la misma ciudad, y un movimiento vertical de adonde a éstos se añaden personas cuyos niveles de vida anteriores les generaban una sensación de abismal alejamiento con "los paracaidistas" Al parecer se ha logrado controlar y dirigir las necesidades de suelo, sin embargo, permanece latente el reto en el renglón de los servicios; ya hemos señalado diversos mecanismos a través de los cuales la generación de estos asentamientos puede llegar a ser incluso favorable o coincidente con la lógica del Estado o de los capitalistas privados ahora el problema se encuentra en la situación contradictoria entre este crecimiento, el abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo y en términos generales en el nivel de vida de las clases subalternas y el encarecimiento en la instalación y utilización de los servicios. El problema de la vivienda y de las demandas principales del MUP se vinculan indisolublemente a las demandas sociales más amplias que cuestionan el modelo de acumulación existente.

En Baja California, existen problemas urbanos graves sobre todo en lo referente a la existencia de redes de suministro de agua potable, drenajes, alumbrado público, drenaje pluvial, pavimentación. Estas deficiencias han sido causa recurrente de conflictos sociales y al parecer el escenario permanecerá por lo menos en tanto la difícil situación económica no presente señales de mejoría.

EPILOGO

La ciudad es espacio de interacción y dominación social configurada por relaciones sociales y de producción, existentes y los patrones culturales. Reproducción ideológica y expresión simbólica de dichas relaciones, donde coexisten formas diferenciadas de dominación y resistencia, de reproducción ideológica y prefigurativa de relaciones alternativas; respuestas con grados diversos de explicitud en las contrapropuestas, o de sobrevivencia implícita, pasiva, funcional. Algunos autores han enfatizado en ocasiones de manera exagerada estas relaciones como elementos funcionales a la normatividad. Sin negar la funcionalidad de dichas redes u organizaciones informales en algunas ellas subyace un componente cultural que dimana de relaciones comunitarias que se reproducen metamorfoseadas, tales como las que se presentan en la comunidad mixteca de Tijuana o San Quintín. Otro componente que delimita y tortalece diversas maneras de articulación y solidaridad se refiere a los diferentes niveles de parentesco y ayuda derivada de los lazos familiares. Estas relaciones grupales no cuestionan la ideología dominante ni las relaciones prevaescentes, lo cual no justifica su subestimación analítica. Algunos autores remarcan la permanencia de pautas culturales "burguesas" entre las clases subalternas y particularmente entre los colonos, insistiendo en la reproducción de patrones ideológicos vía el reforzamiento de la

propiedad privada, o el individualismo. La demanda por si misma no otorga los elementos suficientes para determinar apriorísticamente el carácter legitimador de la propiedad privada en dichos movimientos.

El problema central en el campo cultural no estriba en la confrontación entre "lo tradicional" vs lo moderno, sino en la decodificación de ambos por los grupos y clases sociales y su articulación en las prácticas de clase.

La ciudad como espacio configurado por relaciones sociales, no puede ser reducida a un mero reflejo mecánico de estas, sino que en ella se expresa una diversidad de relaciones indirectamente articuladas como expresión de los intereses de clase. Es por ello que Lefebvre plantea que la proyección global sobre la ciudad se realiza a través de mediaciones. Los edificios, las estatuas, se decodifican en la experiencia popular. Por los muros de las ciudades transcurren campañas electorales, campanas de solidaridad internacionalista, conflictos sociales o graffitis de jóvenes.

La ciudad presenta innumerables facetas del poder; desde los edificios públicos, la prepotencia policial, a las múltiples delimitaciones signicas.

El espacio esta poblado de signos y señales afirma Lefebvre; signos y señales que se insertan en el campo del sentido expreso Weberiano y que pueden asumir características normativas, de orientación, de reproducción ideológica, de intimidación, de alerta. Pero estos mensajes inherentes a la semiótica urbana se modifican en la experiencia social; se decodifican en la historia subterránea y las culturas de los grupos sociales. Los monumentos

y edificios se presentan metamorfosados por la apropiación específica en el devenir histórico y la coyuntura. La carga ideológica de la proyección simbólica se modifica en el tiempo, se fragmenta en emisiones desiguales, se decodifica en interiorizaciones diferenciadas. Es la comprensión súbita de estatus a partir de códigos cotidianos: año y modelo del carro, calidad y actualidad de la ropa; la utilización del cuerpo como recurso de proyección a través del peinado, el corte, la ropa o la actitud. Es la detección inmediata del migrante, su vulnerabilidad, su aspecto estereotipado: las múltiples reproducciones en el espacio urbano de la casa tomada cortazariana; lugares tomados por los visitantes extranjeros que expulsan a aquellos para quienes no está diseñado ni el espacio ni el mensaje; es el abandono de las colonias y sus paisajes cotidianos de penuria, escasez; la agresión sistemática hacia las mujeres en las calles; las leyendas políticas preñadas de utopía, de humanismo o de retórica. Estampas cotidianas que presentan mancomunadas un discurso social de relaciones entre desiguales. La ciudad es y representa la desigualdad social; en ella encontramos los signos de reforzamiento ideológico y de resistencia; la desigualdad y su reproducción adquieren una ordenación espacial determinada por el alejamiento, la inclinación de las pendientes, la composición del suelo, la accesibilidad a los puntos centricos de la ciudad, o a los servicios.

En la ciudad la materialidad se transforma adquiriendo connotaciones signicas y simbólicas. Su esencia incluye la existencia mancomunada de funcionalidad como producto, recurso o

servicio y funcionalidad simbólica. Aspecto central de lo que Pross define como la relación triádica entre el medio, el objeto designado y la conciencia que interpreta.

En esa lucha constante donde se define el espacio urbano, es de suma importancia la valoración de la participación de la mujer la cual no solo ha aprendido a defender un pedazo de tierra, sino también van aprendiendo a ganarle espacios a la cotidianidad; a los celos del compañero; al autoritarismo del padre, del esposo, el hermano o el hijo: "en la lucha vamos juntos, la mujer y el hombre"; "la participación de las mujeres es una de las partes más importantes de la lucha urbana: ella es la más afectada, por ser quien se enfrenta en una forma más directa a los problemas económicos"; "estamos concientes de que hay discriminación contra la mujer en la sociedad, pero luchamos para que ya no la haya". La experiencia compartida se resume en la frase de uno de los colonos: "en la lucha misma se ha escrito la historia de nuestra organización; esta lucha ha sido larga y dolorosa, pero seguiremos adelante".

En este trabajo se presenta parte de la historia que da cuenta de la búsqueda de un pedazo de tierra donde vivir o la lucha por la obtención de servicios urbanos, por parte de la población de bajos ingresos. Existen otras experiencias que deben rescatarse; así como muchas demandas que deben atenderse. El movimiento urbano popular se compone de miseria, dolor, llanto y luto, pero también de lucha, de dignidad, de esperanza. La historia del movimiento urbano popular se escribe con las ilusiones que escapan entre los cerros cuando cae el sol y las

fogatas iluminan rostros endurecidos por el temor tras los cuales se levantan las sombras de algunas casas improvisadas, como constancia que prefigura la posibilidad de una vida mejor.

33

APENDICE

Colonia Tierra y Libertad

Urania Isis Nolasco: (Dirigente del CUCUTAC Y FRT)

La colonia "Tierra y Libertad" está ubicada dentro del fraccionamiento Popular General Mariano Matamoros, que es un programa del Gobierno del Estado. Se inicia en el año de 1986, después de una petición de donación de terrenos, dada de la necesidad de obtener un pedazo de tierra para construir una vivienda.

Esto nos llevó a una serie de negociaciones y a organizar el sector solicitante para efecto de que con esa fuerza pudiéramos hacer una petición de terrenos que beneficiara a los colonos pobres; así, a través del Gobierno del Estado se nos autorizan la cantidad de 500 terrenos; 100 en la 1a. sección del Florido y 400 en la segunda. Los 100 terrenos los ocupamos a través de negociaciones con Inmobiliaria del Estado y a través de contratación. Los 400 restantes donde formamos la colonia "Tierra y Libertad" prácticamente fue una toma de tierra.

Estuvimos solicitando, haciendo petición y no se resolvía así que decidimos tomar el terreno. No hubo ninguna violencia; presentamos la propuesta de la gente que estaba solicitando el terreno, su situación económica un esquema de funcionamiento que en parte al Gobierno del Estado le agrado, puesto que todavía no se hacía la expropiación del Ejido Matamoros.

Con las primeras gentes viviendo ahí se logra la expropiación del Ejido Matamoros y empezamos a construir. Al inicio había 400 familias, pero el sector de solicitantes se fue ampliando mucho; hicimos la segunda petición de terrenos que fue de 200 los cuales se nos dieron. Se siguió ampliando el sector, desde luego con nuestros principios, en el sentido de que la tierra va a ser para familias que no tengan dinero, gente de escasos recursos económicos y que no estuviera llegando del interior, porque ésto nos traía problemas de especulación, o llega la gente se asienta y a los 3 o 4 meses lo deja pues no existe arraigo, además la falta de empleo hace que la gente empiece a especular con los terrenos.

Constantemente hablamos sobre la necesidad de construir la organización social; de la necesidad de construir un partido distinto de lo que es el Partido Revolucionario Institucional; un partido que luche por todos los sectores populares, por la clase obrera en México. Vamos a mezclar esto en pláticas con la gente y un poco también sobre la necesidad de tomarle cariño a la tierra, de poder trabajar en ella, de poder construir su organización social.

Los líderes del PRI especulaban mucho con los terrenos y había muchas quejas, en ese sentido. Al pasar el programa inmobiliario del Estado, el programa de fraccionamientos populares, tenemos la petición de 10 manzanas más y estamos hablando de más de 500 personas solicitantes de terrenos, pero se nos niegan esas manzanas supuestamente porque no habíamos metido el papel burocrático de los solicitantes; era una cosa que hasta nos daba risa porque la gente ya está asentada ahí, ya vive ahí, con falta de servicios públicos, pero ahí estaban. Con la misma necesidad de vivienda hicimos la toma de tierras, tomamos esas 10 manzanas en la parte de abajo. Duramos un mes y medio cuidando los terrenos, ante el peligro de ser desalojados; luego llegaron las invasiones de la CNC, de la CCI, del PST, negociamos con Moreno Berry, de que había que plantear cada quien en donde nos ubicábamos para efectos de respetarnos y plantear en conjunto algunas propuestas que modificaran la sección como son las vías de acceso, pero que nos respetemos en el campo de los terrenos donde cada quien se iba a ubicar y no conflictuar a la gente. Se logra esto y obtuvimos la dotación de esas 10 manzanas de terreno para esto, el sector de solicitantes que estábamos manejando ya había crecido bastante, hablábamos de 1000 familias más de las que ya teníamos nosotros asignadas e hicimos el 4to. planteamiento de la necesidad de más viviendas; sólo nos dan 6 manzanas más y hasta ahora hemos preferido detenernos ahí. A mucha gente la tuvimos que rechazar porque tenía propiedades en camino verde donde no hay servicios públicos, ni escuelas, y mucha de esa gente al ver que aquellos terrenos del Matamoros estaban mejor, se vino para acá. Gente del Cañón del Sainz: colonia establecida desde hace 20 años sin regularizar todavía y apenas con la dotación de energía eléctrica también se fue al Matamoros. Nosotros hemos tenido que hacer una especie de investigación para poder ir retirando gente que tenga propiedades y evitar las especulaciones con los terrenos. La tierra hay que dejarla para quien verdaderamente la ocupa y evitar solicitar un terreno y no ocuparlo, porque se especula con los terrenos, tal es el caso del Florido donde se encuentra la gente del PRI y del PST donde a mucha gente que ya tenía se le dió terrenos; vendieron los terrenos, se especuló mucho con ellos y la prueba está en que después de 4 años apenas, se ha logrado introducir los servicios públicos.

Hemos hecho un equipo de trabajo bastante numeroso; es un consejo de representantes y ahorita existen 43 representantes de manzanas, aunque algunas manzanas nos quedan todavía por nombrar representantes.

La colonia se fundó el 10 de octubre de 1986. Creo que hemos estado avanzando bastante bien, de una manera más política, más clara, la gente ha salido a manifestarse en contra del Pacto de Solidaridad; sus asambleas generales son bastantes participativas. También tenemos un sector organizado de 3 manzanas en donde están habitando gente obrera, en su mayoría son mujeres exclusivamente y en la mayoría son madres solteras. Esto nos ha ayudado mucho a conocer también los problemas de la gente de la maquila, el hecho de poder nosotros, organizarlas, ponerlas en una sola manzana con el fin de que de esa misma manera organizada luchen porque se les ponga transporte público de la maquila donde trataban a su colonia, que esto sea gratuito y ya el primer caso lo vamos hacer con la maquila QUELSAR, porque hay 14 obreras trabajando ahí; muchas de ellas no se han podido ir a vivir a la colonia porque salen las doce de la noche y no hay transporte público de la maquila donde trabajan a la colonia; y yo creo que esto va a hacer la primera petición que vamos a hacer con las compañeras obreras.

Existen otras instituciones que nos apoyan, como es un proyecto de los Padres Sallesianos; son de la Congregación de San Juan Bosco; gente abierta, mucho de ellos vienen de las Comunidades Eclesiásticas de Base. Conseguimos 3 hectáreas de terreno donde se van a poner talleres de carpintería, de danza, de música, de cocina, de corte y confección, mecánica, esto va a beneficiar a la colonia y ya hablamos de otros programas que anteriormente habíamos perdido de vista pues llegábamos y tomábamos la tierra y mirábamos sólo en función de la vivienda pero nos olvidábamos de los espacios, de las áreas verdes, nos olvidábamos de los espacios recreativos, de parques por ejemplo.

Vemos que se habla mucho de la industria maquiladora de su gran auge, que hay creación de fuentes de empleo. Sin embargo, vemos grandes contradicciones. Los compañeros obreros, las compañeras obreras, ganan un salario mínimo y el salario mínimo es de 54,000.00 pesos a la semana a parte de que ellos para obtener más salarios necesitan una serie de cosas como llegar temprano todos los días, por esto hay una compensación de 1,800.00 pesos; por no faltar en todo el mes les dan un premio en asistencia de 3,000.00 pesos o trabajan horas extras para poder completar la cantidad de 75,000.00 pesos en la semana.

La industria maquiladora es un BOOM, pero no beneficia a los trabajadores; no hay organización, no se permite la sindicalización. No basta la gestión de la tierra porque la lucha social no nada más se compone del Movimiento Urbano Popular, sino que va mucho más allá.

Es poca la gente que tenemos que llega del interior, pero lo que si hemos visto son cambios de colonia a colonia; estamos hablando incluso de secretarias, enfermeras, telefonistas, gente que antes con el salario que devengaban podían realmente obtener una vivienda y en condiciones mucho mejores, pero en este momento el movimiento se está conformando con gente de diferentes niveles de educación; por ejemplo una Licenciada en Turismo sin empleo; es una persona que pagaba 150 dls., de renta, en una colonia popular, pero más o menos ubicada. En la actualidad no puede pagar esa renta. Lo mismo ha pasado con los maestros que antes eran un sector privilegiado y hoy en día también tenemos maestros.

Las compañeras que trabajan las maquiladoras cuentan algunos problemas fuertes que tienen en el mismo trabajo, donde son asediadas, son hostigadas sexualmente por parte de los patronos, de los supervisores; nos han comentado casos fuertes, llegan a sus casas y algunas son golpeadas o maltratadas por su esposo que lo ve como una bofetada a su machismo y eso conflictúa mucho la relación y es en ese sentido que la mujer busca más el apoyo y la orientación en nosotros como organización; las compañeras nos acompañan a luchar contra la austeridad creo que son las que más rápidamente van formando conciencia del porqué es necesario organizarnos; somos oprimidas, pero vamos abriendo los ojos y en la medida en que vamos participando vamos transformando nuestro mundo.

Regidora Mercedes Maciel
(Dirigente de la CEMU del PMS)

Cuando iniciamos la construcción del partido (PST) en Tijuana, veíamos que uno de los problemas fundamentales en el Estado era el problema de la vivienda; había una demanda tremenda, además de que las condiciones de las vecindades eran difíciles y nos dimos a la tarea de levantar un movimiento por una vivienda digna, éso fue en 1981; formamos comités de base en colonias populares, sobre todo en donde hay muchas vecindades en la colonia La Independencia, La Zona Norte, El Centro; ahí iniciamos la gestión y el trámite con el Gobierno del Estado solicitando 500 terrenos.

En 25 de agosto del 1982 invadimos trece y media hectáreas en lo que hoy es la colonia Patria Nueva; fueron tiempos de Roberto de la Madrid, fue la primera invasión que hubo después del desalojo en el ex-ejido Tampico si mal no recuerdo. Al mes o mes y medio invade Catalino Zavala, al otro día invade Gilberto Portugal en la Sánchez Taboada. Buscamos el momento preciso en que el Gobierno del Estado estaba debilitado, además teníamos un movimiento importante, y no hubo represión política. Hoy la Patria Nueva, está regularizada y tiene electricidad, ya se inició la instalación de la red de agua y se encuentra en proceso de plena urbanización.

En ese momento había tres fuerzas políticas en la zona, el Partido Socialista de los Trabajadores, el CUCUTAC y el PRT y Gilberto Portugal por parte de la CNOP. Con Catalino Zavala realmente no hubo ningún contacto, con Gilberto hubo más contacto, pero no hubo ningún acercamiento político.

En el 83 se da un proceso muy importante para el PST, se logra en la ciudad de Ensenada aliarse con David Ojeda, y algunas otras personas representativas de diferentes sectores de la población. El PST decide impulsar esta candidatura y llamamos a votar por el candidato del PRI Xicoténcatl Leyva Mortera. En el programa de Xicoténcatl Leyva Mortera se decía que se otorgaría un lote para cada familia humilde, inmediatamente después de que toma posesión solicitamos que la promesa se cumpliera; él habla entonces de un programa de fraccionamientos populares al que nosotros desde ese momento entendimos que era un programa justo y que era importante que el Gobierno del Estado lo tomara en sus manos para garantizar de mejor manera una vivienda con mejores servicios. En el 83 se lanza el Programa de Fraccionamientos Populares; iniciamos la gestión con un movimiento de cerca de mil familias y después de una lucha no sin presiones porque ésto ha tenido que pasar siempre en todas las luchas que hemos emprendido, hacemos que

nos entreguen 700 terrenos en el Fraccionamiento Popular El Florido; antes que al PRI, antes que a otras organizaciones.

Otro movimiento donde participamos fue cuando querían elevar el precio del transporte a principios del 87. Secuestramos camiones y los llevamos directamente a tránsito del estado; este movimiento aunque no tuvo la participación más precisa logró que se ampliara el organismo de consulta para la elevación de los precios del transporte, donde hasta ahorita nada más participan los representantes de la empresa y el gobierno del estado pero ningún representante de los intereses de los usuarios.

En Tijuana, hay un desorden enorme en cuanto a la tenencia de la tierra, hay esfuerzos que hace el gobierno del Estado sobre todo en tiempos electorales, para regularizar la tenencia de la tierra, pero todavía hay mucho por hacer; hay cientos de familias que no tienen regularizada la tenencia de la tierra, que son presas de líderes corruptos, de infinidad de cosas. Hemos visto cuando hemos ido a algunas colonias que hay mucha gente apática a organizarse porque la han timado muchas veces, les prometen y aparte le cobran y no hay respuesta.

La composición del PST en Baja California es mayoritariamente del movimiento urbano popular, no incidimos en el movimiento obrero esa es una realidad creo que ningún partido todavía lo ha hecho.

Cuando nos salimos del PST, el PST mayoritario se integra al PMS, nuestro partido mantenía una línea política que priorizaba la alianza con el sector nacionalista revolucionario del gobierno; priorizábamos esto en vez de alianzas con la izquierda a la que veíamos muy pobre, muy debilitada y también había un poco de prepotencia por nuestra parte; porque teníamos un poco de respuesta del pueblo creíamos que íbamos construyendo de mejor manera el partido. El PST tenía una membresía pero últimamente no pasábamos de ese número, como un camión que va transitando por las calles donde baja y sube gente.

Como PST llegamos a tener setenta y tanto grupos, de ellos la mitad eran solicitantes de terrenos y la otra mitad eran de lucha por servicios públicos en muchísimas colonias: en la Alemán, en El Soler, en la Santa Rosa, en La Herrera, en el Primer Ayuntamiento, El Castillo, la Zona Norte, la Obrera, la Unión, en la Zona Central, en la Libertad, Nueva Tijuana, Otay, Los Alamos, Patria Nueva, Ampliación Guaycura, Sánchez Taboada (tenemos un poquito de trabajo ahí), El Florido, El Mariano Matamoros, (pero ahí ya son más bien las tierras conquistadas por decirlo así), el Fraccionamiento Murúa, Los Pinos, La Presa, ha sido un trabajo muy extenso en muchas colonias populares.

Estos grupos estaban organizados como comités de base del partido, cuando ingresamos al PMS se les dió explicación a cada uno de los grupos. En octubre de 1987, constituimos la Coordinadora Estatal del Movimiento Urbano Popular (CEMUP).

Una gran parte de la gente que se ha movido en las luchas urbanas, son mujeres, porque sienten de una manera más cercana los problemas de la renta, de los servicios y porque tienen menos miedo que los hombres a una participación cercana a un partido político de izquierda; los hombres sienten más temor porque están en un sindicato o porque están en la empresa donde saben que la izquierda no es muy bien recibida entonces la mujer se incorpora de una manera más fácil al movimiento.

Selina Espinoza

Feminista, dirigente regional del Partido Revolucionario de los Trabajadores en B.C.

A través de los años hemos visto que son las mujeres las que más participan en el movimiento y vemos también que cuando las mujeres participan su vida cotidiana se ve afectada a diferencia de los hombres; hay hombres que tienen años participando con nosotros, sin embargo, no conocemos a sus esposas, a sus hijos y conocemos muy poco de su vida familiar; sin embargo, cuando una mujer se mete al movimiento, conocemos al esposo ya sea porque va por ella, o por que hay conflictos con ella o porque ella platica de que tiene conflictos en su casa, si no tiene marido es con el hijo mayor o con la hija mayor. Al principio las mujeres participan dentro del marco de la familia, en defensa de la vida familiar; participa porque hay algo que les va a beneficiar como grupo familiar; sin embargo, cuando empiezan a darle tiempo al movimiento toda la estructura del hogar entra en conflicto porque se va la mamá que es la que organiza, la que hace el trabajo doméstico, la que prepara la comida, la que lava, la que plancha y entra en conflicto directamente con la familia. Las mujeres platican este tipo de problemas en el movimiento y los hombres no, los hombres son más conservadores en ese sentido tienen a su mujer en la casa; sale al movimiento y cambia muy poco la relación con su esposa, no hay un cambio radical y no afecta tanto a la familia.

Hemos visto separaciones discusiones, pleitos, cambios en la vida cotidiana de las mujeres, problemas con sus esposos, mujeres que habían sido golpeadas y que cambian a partir que empiezan a tener más confianza en el movimiento autoridad, respeto. El hombre también empieza a cambiar respecto a ella, puede reaccionar de diferentes formas, con menos agresividad por el respeto que siente hacia ella o debido a que sabe que ella ya va a responder. Además, cuando estás en un movimiento y tienes claridad sobre el problema de la opresión de la mujer o una política feminista, los hombres saben que esa mujer en un momento dado va a recibir apoyo de una organización, eso también influye un poco para que cambie la relación entre el hombre y la mujer; eso de ninguna manera quiere decir que la mujeres a partir de que participan en el movimiento empiezan a liberarse o empiezan a comprender su opresión, pero prepara el terreno para que las mujeres cuando escuchen el discurso feminista lo puedan digerir más fácil, pero es un proceso muy lento, no es como la sindicalista, no es como la mujer trabajadora, sobretodo la burócrata que trabaja, donde las cuestiones subjetivas como la

sexualidad, como la liberación de la mujer, como la desigualdad entre los sexos es fácilmente discutible, se entiende, es un problema que está ahí, cotidiano, esto no sucede con las mujeres de las colonias populares pero en el momento en que la mujer sale a la calle a manifestarse, empieza a tomar por primera vez la palabra, empieza a relacionarse con hombres, éso hace que ellas empiecen a tener seguridad, empiecen a cambiar su mentalidad, a pensar en cosas que antes no pensaba, pero eso no quiere decir que empiece a tener una conciencia feminista o que es fácil feminizar a las mujeres de las colonias populares. Se está haciendo el intento, hay congresos con las mujeres de las colonias, donde discuten sus problemas como mujeres y donde las direcciones de éstas son direcciones que tratan de darle una explicación social a su problema individual y a través de sus experiencias cotidianas lo van entendiendo y van comprendiendo el movimiento, pero no hay que apresurarnos porque hay que recordar que las mujeres de las colonias populares están muy ligadas a la estructura familiar, a la iglesia. Muchas mujeres que participan en el movimiento son mujeres que participan también en las construcciones de iglesias, en las promociones religiosas, entonces problemas subjetivos como el problema de la sexualidad, o el feminismo no son tan fácilmente digeribles. Ellas son las que están en peores condiciones en este país, son las que están siendo más afectadas, por la crisis; todavía las mujeres trabajadoras tienen la alternativa de la independencia económica; hasta cierto grado tienen la independencia respecto al salario del hombre, lo que es muy difícil de romper. Las mujeres colonas siguen muy dependientes de ese salario del hombre que mantiene la familia y éso es fundamental para ellas, para poder subsistir.

Cuando la mujer participa en el movimiento, más que modificarse la división del trabajo en el interior de la casa puede ser que ante la imposibilidad de que la madre planche o lave sean otros miembros los que hagan ese trabajo, pero ya no va a ser tan seguido, ésto ocasiona que la casa esté más tirada, haya más desorden; hay más tendencias a ésto, a que otro miembro de la familia participe dentro del hogar. Creo que la tendencia es más hacia el descuido del hogar es por eso que empieza el conflicto, porque el hombre se resiste a participar en las labores domésticas, sigue considerando que es ella la que debe hacer el trabajo, además de que el hecho de que ella no salga a trabajar implica de todos modos que siga siendo responsable del trabajo doméstico.

Concepción Vizcarra de Arámburo

Una de las primeras luchas fue la que se realizó en contra del acueducto del Valle de las Palmas, pues era un elefante blanco; después vino el Consejo de Colaboración Municipal; empezaron a llegar los cobros de las primeras calles que se pavimentaron no consultaron ni reunieron a la gente, sino sólo un grupito donde ellos mismos se preguntaban y contestaban y sólo a dos o tres vecinos citaron, y se pavimentó el primer cuadro de la ciudad, pero al llegar los cobros tan altos y ver que el pavimento se estaba demorizando se hicieron denuncias. Nadie supo cuál era la constructora que lo estaba haciendo; nomás desaparecido. La gente se empezó a unir cuando se empezaron a pavimentar las demás calles y entonces se hizo un movimiento grande contra los Consejos de Colaboración Municipal aquí en Tecate; se desarrolló la idea de unimos los cuatro municipios porque en los cuatro municipios había movimientos contra la Ley de Planeación y los Consejos de Colaboración que encarecían las obras; hacía negocio con las obras decían si usted no puede pagar venda la mitad de su lote, nosotros se lo compramos. Así se hicieron de lotes y propiedades en Tecate, comprando a los que no podían pagar. La lucha fue estatal y se logró que se quitaran los Consejos de Colaboración en Tecate; en los otros municipios nada más les cambiaron de nombre al igual que a la Ley de Planeación y Urbanización después Ley de Urbanización. Esos movimientos fueron de los más grandes que ha habido en Tecate; eran movimientos independientes. Ultimamente ha habido movilizaciones por lo general encabezadas por el PRI; las colonias que se han formado como la colonia El Descanso que fueron lotes entregados por el PRI en las elecciones pasadas carecen de servicios, aunque ya pusieron luz y agua, pero carecen de drenaje. Varias colonias de Tecate están sin servicios. El año pasado hubo un movimiento en las colonias pues la introducción del servicio de agua se le quería cobrar muy caro y les salía más alto de lo que valía la construcción; se unieron seis colonias y se hizo un movimiento que tuvo éxito, porque no querían dar plazos, querían que se pagara al contado y con intereses al 80 por ciento. Amenazamos con hacer un plantón cuando viniera el presidente de la república para que nos atendiera el gobernador. Bajo esa amenaza nos recibió, y dijo que se haría un estudio y al fin se logró que se cobrara la tercera parte de lo que se quería cobrar y que se dieran plazos de acuerdo a la economía de cada propietario. Creo que este movimiento fue uno de los que ha tenido más éxito porque lograron los colonos lo que ellos querían.

Roxana Soto de Herrera

(Vicepresidenta del Grupo México y presidenta del Consejo de Capacitación Política del PRI en B.C.)

La toma de tierras protagonizada por el Grupo México se llevó a cabo en noviembre de 1982; el ex gobernador Roberto de la Madrid Romandía estuvo de acuerdo en que se tomaran estos terrenos para contrarrestar a los partidos de oposición quienes venían invadiendo y amenazaban con un crecimiento. Así es como se formó no solamente Camino Verde sino también la ampliación del fraccionamiento Sánchez Taboada que también fue un movimiento de adjudicación de tierras. El iniciador de la toma de tierras de Camino Verde fue mi esposo el Sr. Alejandro Herrera Bejarano; el encabezó el movimiento primero con la toma de unos 100 terrenos, pero al entrar Xicoténcatl Leyva Mortera el Procurador de Justicia en aquel entonces Elis eo Aguiñaga Espinoza llevó a cabo un desalojo violento. Posteriormente el Sr. Alejandro volvió a tomar las tierras en mayo de 1983 como con unas 600 familias y cuando ya iban aproximadamente 1500 familias el mismo Funcionario Aguiñaga trató de desalojar violentamente a toda esa gente pero no pudo porque ya eran miles de personas entre niños y adultos y pues no fue posible que las autoridades le hicieran frente a esa gran cantidad de gente. La única consecuencia fue que encarcelaron al Sr. Alejandro Herrera por siete días; posteriormente se logró su libertad mediante una plática que todo el grupo sostuvo con el Sr. Gobernador, el cual ordenó la libertad inmediata del líder. Posteriormente el Sr. Alejandro continuó su movimiento de toma de tierras hasta chocar con la zona urbana donde estamos, aquí, a un lado de la Colonia Durango. Al llegar aquí, el celo político de algunos funcionarios ya estaba declarado, entonces un Diputado Local de nombre Gilberto Portugal y Aguiñaga se unificaron para destruir al Grupo México. Iniciaron su proyecto por medio de una campaña publicitaria de desprestigio hacia los habitantes de Camino Verde haciendo parecer ante la opinión Pública que el Grupo México era un grupo de delincuentes, de viciosos; entonces el Sr. Alejandro Herrera trataba de contrarrestar la imagen por los mismos medios de difusión de tal manera que se hizo una polémica pública a través de radio, televisión, y periódicos; personas estaban completamente al margen de este enfrentamiento público empezaron a externar su opinión de que el Gobierno del Estado debía de intervenir para que se calmaran los ánimos entre el Grupo México y esos funcionarios. Hasta el Sr. Obispo Carlos Emilio Verlie vertió su opinión de que era urgente que esa polémica pública tuviera un fin. El

caso es que esa polémica pública terminó prevaleciendo la opinión de los funcionarios y por lo tanto se le fabricaron delitos al Sr. Alejandro Herrera y el 7 de junio de 1985 él fue visitado por un Agente Judicial el cual le comunicó que el Jefe de la Judicial Lic. Bolaños Cámara deseaba platicar con él.

El Sr. Alejandro Herrera en compañía de otro compañero se dirigieron a las oficinas donde antes de llegar fueron esposados y el Sr. Alejandro fue trasladado inmediatamente hacia el interior de la Penitenciaría del Estado. No hubo ningún procedimiento penal previo como lo marcan nuestras leyes y fue encarcelado sin ningún acto de formal prisión, se le acusó de daños en propiedad ajena, de lesiones; y demandas que fueron interpuestas por Líderes de la C.N.O.P. que manipulaba el diputado Portugal que en aquel entonces era su Secretario General. Fue un enfrentamiento entre miembros del mismo sector y del mismo partido provocado por posiciones personales y celos.

El 7 de Junio de 1985 en calidad de esposa del líder encarcelado vine a substituirlo al Grupo México y aquí estuvimos hasta el 15 de mayo de 1987, o sea que estuvimos presidiendo el Grupo México hasta 20 días antes que se cumplieran los 2 años que fue el tiempo en que nuestro dirigente estuvo encarcelado.

Le argumentaron delitos federales por portación de armas de alto poder, ametralladoras y posesión de marihuana.

Nosotros fuimos colaboradores del ex gobernador Roberto de la Madrid en ese movimiento por que ya se habían acumulado bastantes demandas de vivienda, de terrenos, de lotes para la ciudadanía en general; porque en 1982 es cuando se vinieron las devaluaciones el deslizamiento del peso; eran momentos críticos para la ciudadanía de Tijuana porque les estaban equiparando el costo de las rentas a precio de dólares, entonces, el Partido Revolucionario de los Trabajadores que dirige Catalino Zavala y el Partido Socialista de los Trabajadores que dirige Alejandro Moreno Berry invadieron terrenos el 15 de noviembre de 1982 en la Sánchez Taboada entonces los mismos líderes del P.R.I., los mismos dirigentes decían como es posible que a los partidos de oposición se les esté permitiendo que invadan, y nosotros que estamos dentro del P.R.I. y que estamos representando a las mayorías no se nos resuelvan nuestros trámites legales de solicitud de tierras?. Entonces, el Sr. Roberto de la Madrid hizo oídos de ese problema y fue cuando por un lado para cubrir la demanda y por otro lado para contrarrestar a los partidos de oposición, ya que el mismo pueblo por su necesidad del pedazo de tierra podía cambiarse o seguir a los partidos de oposición y no nos convenía; por ésto el Sr. Roberto de la Madrid decidió que se contrarrestaran los terrenos

que estaban alrededor de los que ya habían tomado los otros partidos y así es como se llevó a cabo el movimiento. Todo esto sucedió en el último año de Gobierno de Roberto de la Madrid. Yo era entonces secretaria de Relaciones Públicas de la C.N.O.P., y el dirigente era Gilberto Portugal.

El movimiento de la Sánchez Taboada donde yo era coordinadora general se empezó a comercializar mucho, se empezó a manejar dinero que no debería de manejarse, a exigirles cuotas a la gente cada ocho días, cuota de ingreso, en fin había especulación con los terrenos, todo esto bajo orden de Portugal; yo renuncié por no estar de acuerdo. Alejandro había recibido 300 terrenos para la construcción de un gimnasio y para repartir los lotes entre las familias de los deportistas entonces Portugal decidió quitarle esos terrenos al Sr. Alejandro Terreros. Alejandro le había entregado a Portugal 1;500,000.00 pesos que era mucho dinero y Portugal decide quitar esos terrenos con el pretexto que eran para una escuela, organiza a los 18 líderes que había en la Sánchez Taboada y los coloca en contra de Alejandro para que todos exijan una escuela en los terrenos del gimnasio y en los lugares de las familias que Alejandro había acomodado, entonces Alejandro desocupa los terrenos pero le exige la devolución del dinero, Portugal se niega a devolver el dinero y Alejandro lo denuncia ante el Ministerio Público, pero las denuncias no prosperan porque Portugal es Diputado y goza del fuero que marca la Ley y surge el escándalo a través de la prensa. Portugal anuncia a través de los medios de la difusión que él se va a encargar de la destrucción del Grupo México porque es un grupo negativo; en esa etapa entran ya los golpes bajos, las estrategias, los sobornos, muchos detalles que se pusieron en práctica para lograr la destrucción del Grupo México. Uno de los primeros movimientos estratégicos que se llevaron a cabo para destruir al Grupo México es tratar de dividirlo entonces en este movimiento el diputado Portugal amenazó al Sub-secretario de Gobierno que era el Lic. Luis López Gutiérrez con apoyo también del Lic. Eliseo Aguiñaga para que introdujeran a los terrenos de Camino Verde un grupo de voceadores para entregarles terrenos exactamente en medio de la colonia tratando que la colonia se partiera metiendo un grupo extraño en el medio. Entonces vino el Sub-secretario de Gobierno (cosa contradictoria que el mismo Gobierno venga a dar posesión de terrenos que son ilegales a otras personas) el diputado Portugal, el líder de los voceadores Luis López Gutiérrez, llegaron a Camino Verde le hablaron a Alejandro y le dijeron traemos órdenes de entregarles terrenos a estos voceadores y este pedazo de aquí es el que queremos el Sr. Alejandro les dijo que definitivamente no... entonces la gente que venía con

López Gutiérrez que eran supuestamente voceros empezaron a agredir a la gente del Grupo México y como a los 2 o 3 días vienen por Alejandro y se lo llevan a la cárcel por lesiones siendo que a los voceros que eran los que venían de afuera del mismo carro del Sub-secretario de Gobierno nunca fueron consignados ni investigados por haber venido a provocar la violencia. Hacemos una huelga de hambre fuera de los juzgados donde estábamos manifestando nuestra inconformidad. El 7 de junio de 1985, vino el encarcelamiento que duró 2 años; al encarcelar a Alejandro el Procurador y las autoridades pensaron que el Grupo México se iba a desintegrar el mismo 7 de junio se presenta el Procurador de Justicia, el Diputado Portugal, el jefe de la Judicial y el comandante de la Policía en Camino Verde, amedrentan a la gente, les dicen el líder ya está en la cárcel y, que tienen que desalojar los terrenos por si no van a ser desalojados. En ese momento yo me encontraba en la comunidad y me dirigí con ellos "soy su esposa y en representación de Alejandro aquí vamos a estar en el movimiento" las autoridades se retiran tras la advertencia. Ese mismo 7 de junio a las 3:00 de la tarde el Sr. Gobernador se encuentra cumiendo en el Campestre festejando el día de la Libertad de Expresión motivo por el cual en compañía de toda la gente del Grupo México nos dirigimos al Campestre y éste después de que se nos avisa que el Gobernador no desea hablar con nosotros finalmente acepta tener un diálogo con nosotros ya que teníamos el estacionamiento del Campestre completamente rodeado por unas 3,000 personas; al hablar con el Gobernador inmediatamente contesta "yo no desalojaría a mi pueblo" y "el Lic. Eliseo Aguiñaga es incapaz de haber dicho eso que ustedes me están manifestando", motivo por el cual únicamente le insistimos al Sr. Gobernador que interviniera en primer lugar para que el Lic. Aguiñaga y el diputado Portugal no se acerquen al Grupo México ni para bien ni para mal le hacemos ver que son funcionarios que ya traen sentimientos personales en contra de nuestra organización y que aparte de eso queremos que nos garantice que no se nos va a desalojar en forma violenta el sr. Gobernador dice: no va a haber desalojo violento pero el 14 de junio usted y yo vamos a tener una audiencia privada para definir ese asentamiento, pero resulta que al día siguiente la promesa de los funcionarios se hizo realidad y se presentan el Procurador, el Jefe de la Judicial, el Comandante de Policía, la Sub-procuradora, todas las autoridades. Llevaban "dampes" del municipio, la policía municipal, la policía judicial del estado y rodean una de las orillas de nuestro fraccionamiento todos con armas grandes puras ametralladoras empiezan a llevar a cabo el desalojo; la misma judicial empieza a tumbar casas, amenazan a las gentes

con las ametralladoras para que empiecen a desbaratar sus casas empiezan por un lindero de la colonia. Entonces la gente del Grupo México no trabajaba, no asistía a sus trabajos, todo mundo estaba dispuesto a luchar por su pedazo de tierra y aquí se conseguía comida y agua entre toda la gente, y todo mundo estaba alerta. Se hicieron las señales y todos empezamos a dirigirnos al lugar donde se estaba llevando a cabo el desalojo. Al llegar ahí tuvimos que caminar en medio de casas que se estaban desbaratando de policías y judiciales armados hasta llegar donde se encontraba el Procurador de Justicia en compañía de todos los jefes como a 15 metros del Procurador le dije qué está haciendo usted aquí, está contradiciendo las órdenes del gobernador! cuál es su objetivo de venir a pisotear al pueblo del cual usted se ha mantenido y ha logrado que sus hijos tengan un hogar y tengan ciertas comodidades?, el sr. Gobernador dió su palabra pública de que el no desalojaría a su pueblo!. El Procurador inmediatamente sale a la defensiva -usted está llevando a toda la gente a que cometa un delito; nos los vamos a llevar a todos a la cárcel,- y si no desalojan va a haber sangre que usted está provocando; si aquí hay sangre usted va a ser la responsable.

Le respondemos al procurador que como persona lo respetamos pero que como funcionario haga el favor de marcharse; le demos 5 minutos para que se lleve a todos los policías y a toda la gente que trajo, que no queremos que vuelva a pisar lo que es Camino Verde. En ese momento ya la gente del Grupo México ya estaba recuperando el valor entonces la gente ya estaba defendiéndose y el procurador opta por dar la orden de que se retiren todas las autoridades que vienen con él. Al ver que el gobernador un día antes nos había manifestado todo lo contrario nos hace que dudemos si el gobernador está enterado o no, entonces decidimos hacer una manifestación para el día siguiente que era domingo; como no podemos hacer la manifestación afuera del palacio de gobierno del estado ni del palacio municipal porque están cerrados, decidimos hacer nuestro movimiento en la línea internacional pensando que es un lugar de trascendencia política. Nuestro objetivo era que el gobernador se enterara que estábamos protestando porque sus órdenes habían pisoteado. Al querer hacer esa manifestación en la línea internacional fuimos interceptados a la altura del CECUT (Centro Cultural Tijuana M.V.), por la policía municipal quienes formaron una valla con patrullas, motocicletas y policías para impedirnos el paso, se acerca el comandante de la policía, en aquel entonces el licenciado Gerardo y nos dice que no podemos llevar a cabo nuestra manifestación; le expusimos que nuestro objetivo era durar quince minutos en la línea internacional para llevar ahí nuestro mitin, hablar de la

inconformidad que queremos hacer pública y que posteriormente regresaríamos a nuestros hogares; se nos obstaculizó el paso y dejamos todos los vehículos estacionados en ese lugar y proseguimos a pié, éramos aproximadamente doce mil personas, pero antes de llegar a la línea internacional fuimos atacados por la policía municipal con bombas de gas lagrimógeno y al intentar detenerme se provocó una especie de saffarrancho; porque la gente trató de protegerme hasta el último momento. Al final de cuentas lograron detenerme; la policía logró arrebatarme de la gente; la gente fue golpeada con macanas, con gas lagrimógeno, pero se defendió con lo que pudo. Los comerciantes que se encuentran cerca de la línea internacional se solidarizaron con nosotros; pusieron a disposición del pueblo todos los monos de yeso para que la gente se defendiera ya que niños, adultos, mujeres y hombres estaban recibiendo una terrible golpiza. Fue como a las tres de la tarde del domingo nueve de junio y el lunes a las tres de la tarde el comandante de la policía fue despedido de su cargo como responsable de los hechos de violencia que se suscitaron, gracias a que hubo fotografías como prueba de que la violencia fue por parte de la policía y no por parte del pueblo que nosotros representábamos.

Posterior a esa manifestación se llevó a cabo la audiencia con el gobernador donde el gobernador me dice: licenciada su esposo puede recuperar su libertad cuando mucho en tres meses, nada más necesitamos que usted me haga favor de ubicar todas esas familias al fraccionamiento el Florido. Yo le digo al señor gobernador que nos dispense pero que por ser únicamente representante de todas esas gentes y no haber sido quien los llevó a invadir, yo no podía reubicarlos, y que si yo había aceptado ese cargo era para representarlos en su lucha y no para traicionarlos, que estaba dispuesta a negociar la libertad de mi esposo con lo que el quisiera menos con la tierra, porque la gente ya se sentía arraigada a esa tierra y habían escogido sus terrenos por lo accesible al boulevard, por lo accesible al libramiento, por lo accesible a sus trabajos ya sus actividades; el gobernador no insite. Está muy bien licenciada sigan ahí el gobierno no va a poder financiar obras públicas porque están fuera de nuestro presupuesto, no hay ningún problema, todo esta bien. Pero después viene la represión; en julio de 1985 la judicial sorpresivamente llega a Camino Verde y encarcela a toda la mesa directiva del Grupo México: once personas excepción de su servidora; y las desaparecen. Nosotros inmediatamente vamos con el jefe de la judicial, Bolaños Cámara, jefe de la judicial en el estado a exigirles una explicación de esas detenciones arbitrarias y sobre todo que nos digan el paradero de nuestros

compañeros; el jefe de la judicial del estado y el del municipio declaran ante todos los medios de difusión que la judicial del estado no llevó a cabo una detención, siendo que nosotros identificamos a varios agentes del estado, como es Sergio Contreras, el musculitos que era el jefe de la judicial en Rosarito y que hoy está en la Penitenciaría, Amando Pro, ese sí anda libre, a varios oficiales del estado que tenían cargos importantes dentro de esa corporación. Ellos lo desconocen públicamente y esto es publicado en todos los medios de difusión; engañan a la prensa y por accidente una periodista reportera del periódico El Día, de nombre Lupita Cortez camino a Rosarito alcanza a distinguir una panel y por la ventana reconoce a uno de los compañeros del Grupo México desaparecidos; ya tenían como doce días desaparecidos, la compañera sigue esa unidad y llegan a una cárcel clandestina; ve como los bajan, con los ojos vendados y con esposas, entonces ella se baja a hacer preguntas y también la encarcelan en una celda conjunta a la de los compañeros. Ella alcanza a ver que los compañeros están completamente desnudos, con las manos amarradas, los ojos vendados y pues sus necesidades y todo. A la señorita la liberan como a las seis u ocho horas de tenerla en prisión porque Sergio Contreras, el musculitos que es el que se encontraba ahí recibe órdenes de liberar a la señorita entonces ella por medio de su periodo publicó un desplegado. La asociación de periodistas se reúne y la prensa se publica que como es posible que los jefes de la judicial los hubieran engañado. Los compañeros detenidos eran puros hombres y una niña de once años, en la misma celda y todo. Al darse a conocer todo esto nosotros hacemos una manifestación de la cinco y diez al fraccionamiento las Palmas; en la judicial del Estado nos piden disculpas y nos dicen: "es que nosotros no sabíamos" pero a los compañeros no los liberan sino que se gira orden de aprehensión en mí contra porque supuestamente los compañeros ya firmaron unas declaraciones donde se señala que yo les he distribuido armas de alto poder y les he distribuido droga. A los once compañeros los turnan a los quince días de estar en prisión por armas y con drogas, más las denuncias penales del fuero común; en agosto se gira orden de aprehensión en mí contra por asociación delictuosa, portación de armas y de drogas y de todo eso, entonces yo me veo en la necesidad de huir a Estados Unidos y de ahí me voy a México hablo con el presidente de la República el cual inmediatamente me pone bajo custodia de la secretaría de gobernación donde el Licenciado Fernando Elías Calles como Sub-secretario de Gobernación me dió toda la protección, me dió hospedaje, me tuvo un mes una semana en la ciudad de México

y posteriormente me ordenó que me devolviera porque la orden de aprehensión que se había en mi contra ya había sido resuelta.

El señor presidente de la República, Miguel de la Madrid ordenó que los habitantes de Camino Verde ya no fueran molestados; en septiembre yo regreso ya con el amparo del Presidente de la República. Después llegó el Doctor Ramos Secretario Auxiliar del papá del Gobernador del Estado con una proposición: "vengo a hacerle una propuesta para que su esposo quede en libertad; en primeramente necesitamos que usted acepte que el Grupo México cambie de nombre y se llame Valentín Gómez Farías; el segundo punto es que usted renuncie a la presidencia del Grupo México durante un año y nosotros tendremos la facultad de nombrar a su sucesor que será un miembro del mismo grupo; el otro requisito es que la escuela que tienen ustedes de nombre Aquí empieza la Patria, cambie de nombre y se llame Valentín Gómez Farías. El siguiente requisito es que ustedes se vayan por un año a vivir a Coronado en una casa muy bonita; yo mismo los puedo llevar pues aquí tengo la dirección y les puede servir de vacaciones, porque les vamos a dar 25,000,000 de pesos. Yo mismo se los voy a entregar a usted y mañana mismo sale su esposo". Bueno le dije yo, y los demás compañeros, porque hay 11 personas más -mire, olvídense de todos los muchachos nosotros le ayudamos con su esposo los demás ahí déjelos. -Mire licenciada, le proponemos ésto de buena manera y queremos que usted acepte porque realmente le conviene porque de otra manera van a seguir teniendo muchos problemas y su esposo y quien sabe cuando vaya a salir.

Bueno nosotros estábamos plenamente convencidos de que no contábamos con ningún apoyo ni por parte de nuestro partido ni por parte del gobierno del estado ni del presidente municipal que en ese entonces era el Lic. René Treviño pero que en sí le comprendemos que no nos halla apoyado pues ésto ya era por parte de funcionarios estatales y pues un presidente municipal de ninguna manera le convendría intervenir en lo absoluto pues nosotros muchos momentos nos vimos orillados a pensar en que no íbamos a poder seguir siendo autosuficientes que definitivamente ya necesitábamos de un apoyo estuvimos platicando la posibilidad de pertenecer a la Asociación de Amnistía Internacional estuvimos platicando con líderes nacionales de otros partidos de oposición viendo la posibilidad de un partido de oposición que definitivamente decidiera unirse a nosotros y reforzarnos; nosotros mirábamos que dentro del Estado de Baja California no había ningún grupo fuerte que nos pudiera apoyar, el único grupo que más o menos veíamos que era fuerte era el de Catalino Zavala, de ahí en fuera los demás

partidos de oposición no tenían fuerza ni gente; nos hacía propuestas el Sr. Alejandro Moreno Berry, líder del P.S.T. -yo consigo la libertad de Alejandro inmediatamente, que ésto que el otro- no mirábamos que tuviera la capacidad y que tuvieran la honestidad para ayudarnos y no solamente utilizar nuestro cambio a su partido entonces nos buscó el Diputado Hugo Small líder nacional del PAN habló con nosotros y nos dijo -yo puedo hacer que prevalezca la verdad que prevalezca la razón y que los funcionarios que están involucrados se les castigue-, pero nosotros siempre tratamos de mantenernos dentro del PRI por nuestras convicciones, por nuestros ideales en un momento fuimos con nuestro líder nacional del P.R.I. el senador Adolfo Lugo Verdusco hablamos con él, nos brindó atención, nos brindó también apoyo llamo al Delegado Nacional del PRI en Baja California que era el Diputado Ballines Malles, llamó al Diputado Jorge Salceda Vargas (que ya nos había traicionado) y les dijo que había que reconsiderar el caso. Por fin, a pesar de que nos vimos necesitados de un refuerzo, al final de cuentas siempre sacamos nuestra lucha en forma autosuficiente.

El Grupo México actualmente representa la principal fuerza de nuestro partido en el Estado pero hubo un momento que nuestro grupo fue desconocido por parte de un presidente del PRI el cual manifestó ante los medios de difusión que el Grupo México no era del PRI porque no se encontraba registrado ni afiliado; fue el Ingeniero Franco Magdaleno Soto; logramos que lo destituyeran y el nuevo presidente del PRI: el Profesor Barraza y el Contador Luna Herrera públicamente manifestaron que el Grupo México era una parte muy importante de nuestro partido. Actualmente nuestro grupo es la principal fuerza masiva de nuestro partido; políticamente somos el grupo más organizado somos un grupo admirable por su entusiasmo por su presencia ordenada por su incansable participación ya que nuestro grupo se ha distinguido por participar llueve o truene. Nuestro grupo es comprometido; nuestro grupo cumple.

Maclovio Soto

(PMS)

Empezamos a participar en el movimiento urbano desde 1973 el primer movimiento en el cual participamos fue en la legalización de la colonia Ricardo Flores Magón que se había fundado através de una invasión que llevó a cabo Francisco Murguía ex-miembro del Partido Comunista; es una colonia que tiene más o menos 2 Kilómetros de extensión y como 50 metros de ancho o sea que es prácticamente un chorizo que se hizo sobre el cause de un antiguo canal de irrigación. Cuando entramos ahí ya la gente estaba asentada, pero tenía un problema central que era la legalización. En un principio hubo intentos del gobierno encabezado por Milton Castellanos de desalojarlos debido a que quedaban a un lado del parque industrial y en cierta forma limitaban el crecimiento del parque ya que hacia el norte está la línea internacional entonces el interés concreto del gobierno del estado era desalojarlos y como una primer medida para implementar el desalojo era no legalizarles su situación y dar en cierta forma la posibilidad de intervenir a los cuerpos policiacos en base a que era un asentamiento ilegal. Nosotros empezamos a organizar ahí a la gente a través de un Comité Pro-regularización y Legalización de la colonia Ricardo Flores Magón, se organizó la gente y hubo una respuesta bastante buena porque además la gente era muy combativa, en la experiencia que tenemos en el MUP han sido quizás además de la gente mas combativa la más politizada porque el compañero que fundó la colonia el Chino Murguía no se concretó nada más a resolver la demanda concreta, inmediata de lote sino que instrumentó todo un proceso organizativo y de alguna forma definió ciertas líneas ideológicas que vertebraron al asentamiento; éso facilitó la organización que hicimos con ellos para luchar por la legalización de 1200 familias. Ya una vez que estaba la organización establecida se planteó el problema a Milton Castellanos, en ese tiempo el Secretario de General de Gobierno era Amando Gallego Moreno vimos el rechazo absoluto del gobernador buscamos resolver a través de otra instancia el problema; se hizo una investigación y se determinó que los terrenos eran del gobierno federal, seguimos investigando y encontramos un documento en donde recursos hidráulicos donaba ese terreno al Gobierno del Estado y ésto fue negado por Milton Castellanos sale Milton Castellanos y con el Gobierno de Roberto de la Madrid se sigue la lucha hasta que por fin logramos que se regularizara y se legalizara. Además, casi en forma simultánea levantamos otras demandas porque no había ningún servicio público y a la par que se levantaban las demandas de

regularización y legalización se empezó a impulsar el luchar por los servicios de agua y electricidad, y aquí hubo una cosa muy interesante, la electrificación se impulsó en la primera parte de la colonia por gente de la Tendencia Democrática del SUTERM, era una actitud de solidaridad, entonces la colonia como tenía te digo cierta formación ideológica participó mucho en el movimiento del SOTERA apoyándolos con movilizaciones inclusive con aportaciones económicas, es decir que hubo una movilización de apoyo solidario, entonces el SOTERA como respuesta a ese apoyo solidario instrumentó el proceso de electrificación entonces los trabajadores dieron un día de su trabajo gratuito para hacer la introducción de la luz en la mitad de la colonia y de ahí en adelante se siguió la lucha para lograr la electrificación completa y la introducción del servicio de agua potable.

El otro movimiento importante fue el de la Francisco Villa que estaba aquí en donde está ahorita la unidad deportiva Francisco Villa. En esta zona donde está el centro cívico estaban unas algodonerías o despepitadoras transnacionales, el gobierno de Milton Castellanos no sabemos por qué procedimiento se hace de toda esta tierra y fue cuando ya se fundó aquí el Centro Cívico, entonces necesitaban área para estacionamiento y obviamente querían dedicar toda esta tierra para el establecimiento de las oficinas gubernamentales pero también para constituir una área comercial y querían aprovechar todo el terreno para esos dos fines, pero necesitaban áreas de estacionamiento entonces aquí a un lado de la Sonora en los terrenos del Río Nuevo precisamente estaban tres colonias que eran la Francisco Villa, la del Vidrio y la 18 de Marzo, todas ellas siguiendo el cause del Río Nuevo o Dren 134, esas colonias eran asentamientos irregulares que cuando nosotros entramos tenían 15 años y en cierta forma aunque eran irregulares el gobierno les había proporcionado los servicios; había luz había agua, les había construido escuelas había casas de material, algunas casas deficientes, pero la mayoría eran asentamientos de relativa comodidad, seguridad y en cierta forma higiene. Cuando vió el gobierno la necesidad de terrenos para hacer los estacionamientos empezaron todo un proceso para desalojarlos entonces ahí empezamos nosotros a intervenir y logramos levantar un Comité Pro-regularización y Legalización porque era el argumento que esgrimía Milton Castellanos en el sentido que era un asentamiento irregular no legal y que tenía que ser desalojado. El asentamiento era de más de 1200 familias y las que participaban eran como el 70% de la Francisco Villa porque más acá en la Vidrio eran unas 400 familias y en la 18 de marzo eran como 120 familias. Entonces en

base a ese argumento el gobierno empezó a organizar el desalojo; nosotros organizamos a la gente y hacemos una buena defensa a tal grado que para poder desalojar el gobierno instrumento una táctica; vino un período en que llovió mucho y taparon intencionalmente el Río Nuevo, entonces empezó todo un escurrimiento en la ciudad y al taparse empezó a invadir el agua a los asentamientos, son aguas negras además de la lluvia y en ese momento lograron la expulsión. El día que se hizo el desalojo el gobernador mandó funcionarios de alto nivel y se pusieron con un sonido a gritar y a en cierta forma poner en evidencia nuestro partido, que por culpa nuestra estaban en ese momento en esas condiciones, entonces se empezó a presionar, mucha gente se resistió pero cuando ya el agua alcanzó un metro más o menos de altura andaban sus cosas nadando en el agua empezaron a salirse, luego les mandó maquinaria y con la gente que se desalojó se fundó la colonia Francisco Villa, que está a la entrada de la carretera a Tijuana y se logró que se les diera un lote gratuito, se les puso inmediatamente escuela, se les puso luz, agua, se les puso todos los servicios y con eso el gobierno cerró, el desalojo. Los precursores del movimiento urbano moderno aquí en Mexicali fue Prado, más o menos fue la misma época de Braulio, el de cierta forma facilitó un relativo Movimiento Urbano Popular para formar las colonias Pro-hogar 1 y Pro-hogar 2, movimientos que se impulsaron para dotar de lotes a las gentes de escasos recursos económicos, pueden ser los antecedentes de los fraccionamientos populares, aunque no los organizó el gobierno como tal, facilitó que algunos líderes relativamente integrados al partido oficial impulsaran esos movimientos de la Pro-hogar 1 y 2, la Orizaba y luego se empezó a levantar un movimiento que culminó con la fundación de lo que se llama ahora colonia Revolución. Otro de los pioneros fue Gorgonio Hernández, de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), con cierta orientación ideológica, pues lo de la Pro-hogar 1 y 2 más bien fue una salida que le dió Braulio a la presión popular y éstos no, nacieron como movimientos totalmente independientes. En la ex Francisco Villa, reiteradamente denunciemos que el gobierno los querían para estacionamientos, sin embargo, como se hizo del dominio público y hubo cierta difusión y sensibilización ante la opinión pública se logró evitar que se terminara en éso y se construyó una unidad deportiva. Tal vez uno de los municipios más abandonados en cuanto a los servicios urbanos era y es San Felipe, cuando nosotros entramos en el 73-74, el 90% del poblado carecía de pavimento; más o menos como el 80% de drenaje; como el 70% de agua potable y el servicio que más estaba instalado era el de energía eléctrica;

empezamos a impulsar la introducción del servicio del drenaje. Los estudios que se hicieron fueron hechos por gente que no conocía profundamente la topografía, y el drenaje actualmente está casi totalmente fuera de servicio. Ahí levantamos una muy buena lucha porque logramos la reducción de casi el 60% del precio del drenaje e impulsamos una huelga de pago, eso fue sobre el 73-74, en el gobierno de Milton Castellanos y logramos la reducción como te digo del 33% en forma directa y luego una reducción más porque el gobierno se comprometió a hacer una obra de cabecera o algo así que estaba incidiendo en los costos y éstos se derivaban al posesionario, entonces cuando el gobierno se hace cargo de la obra se abre el costo y esto automáticamente se refleja en una reducción de lo que tenía que pagar el posesionario, entonces hubo una reducción de casi el 57% más o menos, entonces ya sobre eso se inicia la obra y se tomó el acuerdo de que no se iba a empezar a pagar hasta que la obra estuviera concluida y entregada por el gobierno. La concluye, la entrega pero se empiezan a presentar problemas de que no funcionaba el drenaje, de manera que se impulsa el movimiento y se acuerda una huelga de pagos que se hizo, inclusive la mayor parte de la gente no ha pagado el drenaje, no tanto por efectos de esa huelga sino simplemente que fue tan deficiente el servicio que el gobierno ya no impulsó el cobro del mismo, eso fue el primer movimiento, luego impulsamos lo de los lotes, aún antes de que se empezara aquí en Mexicali la lucha por los lotes se empezó primero allá porque había esta situación en San Felipe: de que una gran cantidad de gente, yo puedo pensar que era un 25 o 30% de los nativos de San Felipe, no de gente que llega migrante sino de la gente nativa no tenía propiedad, no tenía lote no tenía casa propia, no había mucho rentivo, en San Felipe casi no hay por ejemplo vecindades o está muy desarrollado el problema de la renta de casa para resolver el problema de la habitación, sino que la forma en que la gente solucionaba su carencia de lote o de casa habitación era arrimándose al núcleo más viejo de la familia, al papá o la mamá, toda vez que los primeros lotes que dieron ahí eran lotes grandísimos, eran lotes de 35 por 20 me parece, entonces la gente que nació ahí y no tenía lote ni casa agarraba algún pedazo del patrimonio de los padres y esto hacía que el problema aunque era evidente se fuera solucionando. Entonces impulsamos un movimiento de lotes y se fundó lo que se llama la colonia el Reacomodo o Los Gavilanes en donde el gobierno entregó en total 220 lotes, éste fue el otro movimiento que se hizo más o menos sobre el 74 o 75. Cuando terminó lo de la Francisco Villa se empezó a impulsar por parte de otras organizaciones la lucha por la desaparición de los consejos de colaboración

municipal, nosotros intervenimos en algunos movimientos como fue el de la colonia Baja California donde se introdujo el pavimento y el drenaje por lo que realmente en esa etapa del movimiento urbano popular casi no participamos. Cuando entra Xicoténcatl en los primeros días de su gobierno creó el llamado programa de fraccionamientos populares a través del cual se canalizó toda esa demanda desde luego que no fue mucho problema porque al haber ya una dependencia que se encargaba de dotar de lotes desactivaba el movimiento porque de hecho Fraccionamientos Populares era una solución a la problemática que se estaba planteando ya lo que se tenía que hacer nada más era instrumentar los requisitos que ellos pedían y ésta fue una buena medida política en nuestra opinión porque la magnitud del movimiento era real y además era una necesidad muy concreta, estaba perfectamente claro que aquí había un latifundismo urbano, lo hay porque eso no se tocó con los fraccionamientos populares, lo que hizo Xicoténcatl fue expropiar tierra cercana al casco de la ciudad sigue rescatando gran cantidad de lotes baldíos que hay actualmente, pero desactivo un movimiento popular con un gran potencial y que involucro a mucha gente que tenía una necesidad concreta de terreno. Crea Fraccionamientos Populares y se va la dinámica del movimiento y realmente según los cálculos que tenemos nosotros si ha resuelto relativamente el grueso del problema. Aunque como se señala se le fue el programa de las manos porque se propicio mucho la corrupción fundamentalmente por parte de los funcionarios que estaban en fraccionamientos populares Guillermo Lee Ontiveros por ejemplo nosotros tuvimos un fuerte enfrentamiento con él, hubo golpes inclusive, el matizo mucho su desempeño por su línea partidaria, pues era del PRI, inclusive ahí movió gente como Rafael Argote Villa que era del PST. Este compa organizó supuestamente un grupo de solicitantes y en una ocasión que los grupos nuestros se iban a manifestar en contra de Guillermo Lee, hace unos tres años, íbamos como 400 gentes y cuando llegamos supuestamente el grupo de Argote se iba a manifestar por lo mismo, pero nos pareció muy sospechoso porque eran casi puros hombres, estaban en un extremo de la calle y nos dio la impresión de que iba a haber provocación y así sucedió, en un momento dado empezó la confrontación, hubo golpes, tojó, afortunadamente nosotros logramos parar nuestra gente, pero la intención era clara; que hubiera un enfrentamiento, que hubiera heridos, hubiera destrucción de bienes particulares y luego instrumentar todo un proceso jurídico en contra de las instancias nuestras, afortunadamente logramos parar la confrontación pero volaron botellas, palos y todo, me golpearon a mí, a varios compas hasta que se logró parar. La creación de los

fraccionamientos populares desactivo todo ese movimiento potencial que habia, resolvió en un porcentaje importante la carencia del lote, pero en nuestra opinion no ha cumplido con los objetivos fundamentales porque todavía hay gente que carece de lotes, se propicio mucho la corrupcion, el acaparamiento.

Como movimiento urbano popular la mayor fuerza esta distribuida principalmente el poniente de la ciudad, que es la colonia Lucerna, Nacionalista, Maclovio Rojas, la Robledo, la Venustiano Carranza, fundamentalmente ahi es donde esta el grueso del movimiento urbano popular del PMS y en San Felipe que todavía hay movimiento urbano popular importante.

Segun cifras del gobierno del Estado son entregados en total 15 mil lotes aqui en Mexicali, de los cuales estan ocupados el 50%, entonces queda un 50% baldío, o sea que es un lote que no ha sido utilizado, eso quiere decir que no era necesitado y esto indirectamente nos hace pensar que esos 7500 lotes estan acaparados o van a servir para la especulacion; yo pienso que a corto plazo o mediano plazo va a hacer explosion porque hay una demanda, gente que no ha resuelto su problema. Al parecer por la crisis nacional esta parado el programa de fraccionamientos populares desde hace mas de un año ya no hay entrega masiva de lotes por disposicion del gobierno del estado, el argumento es que carece de recursos para la adquisicion de tierra en bruta le llaman y para instrumentar todo el aspecto tecnico, entonces el programa de fraccionamientos populares en su marco masivo esta paralizado, si se hacen entregas de 50 o 100 lotes pero no como estaba planeado. En segundo lugar el aumento cotidiano de la poblacion de Mexicali, y el otro problema importante es el de los servicios; no en cuanto a la dotacion, porque hasta ahora la mayoría de los fraccionamientos que se han integrado por el programa de fraccionamientos populares estan dotados de servicios, sino los costos de los servicios porque por ejemplo en la Maclovio Rojas el terreno costo \$114,000 pesos es lo que costo pero el costo del servicio de energia electrica es de 1 millon de pesos o sea diez veces mas de lo que costo la tierra, se dice que el drenaje va a costar 1 millon seiscientos mil, de tal manera que en un momento dado el problema de los servicios es un problema que se va a actualizar como eje para impulsar el movimiento urbano popular.

Graciela Romo de Medina.

(Asociación de Comités del Pueblo)

Los comités del pueblo los empezamos a impulsar como PPS mayoritario, después como PPM, y después nos fuimos con las organizaciones que formaron el PSUM, no pudimos trabajar conjuntamente dentro del PSUM y nos salimos y formamos el Partido de la Revolución Socialista PRS que es donde estamos trabajando políticamente. A nivel nacional estuvimos afiliada a la UGOCM Roja y hace dos años formamos con otras organizaciones la Unión General Obrero Campesino y Popular UGOCEP.

Empezamos a participar en el movimiento urbano popular desde hace aproximadamente 12 años, pertenecíamos a un grupo disidente del Partido Popular Socialista y se vino la escisión e hicimos alianza con el Partido Comunista para buscar su registro buscando la coalición de izquierda, entonces nació la idea de crear una organización social a través de la cual canalizar los diferentes problemas que existían en las colonias de aquí de Mexicali y de otros municipios, entonces había una experiencia de organizaciones que se formaron en Nayarit cuando fue presidente municipal el compañero Alejandro Gascón Mercado, ellos hicieron en cada colonia una especie de ayuntamiento chiquito que fue la base fundamental del ayuntamiento socialista de Tepic Nayarit y a éstos les pusieron COMITES DEL PUEBLO y las funciones que desempeñaban era nombrar su policía en la colonia, recoger inclusive los impuestos, aplicarlos en la misma colonia y estar apoyando al ayuntamiento como por ejemplo tener las calles limpias o sea fueron como pequeños ayuntamientos en cada colonia, entonces nosotros pensamos formar aquí una Asociación de Comités del Pueblo y comenzamos a organizarlo, hicimos un comité del pueblo de campesinos en el Valle de Mexicali, después hicimos un comité del pueblo en la Colonia Baja California en el conjunto urbano Orizaba, es más hicimos un comité del pueblo de puras amas de casa y hasta un comité del pueblo de puros estudiantes pero la realidad se impuso, los comités que prosperaron eran los que estaban insertos en las colonias y los cuales se habían formado para enfrentar problemas; el primer problema que enfrentamos fue el problema contra la ley de urbanización del estado que creó Milton Castellanos. Hicimos alianza con otros grupos que ya tenían experiencia sobre eso como fue una agrupación que dirigía la compañera Coty y la compañera Carmelita en Tecate con otro grupo en Tijuana; ellos habían enfrentado ya el problema contra los consejos y el movimiento creció de hecho formamos un frente de carácter estatal con este problema pero posteriormente se comenzaron a formar comités del pueblo en otras

colonias para enfrentar el problema de la regularización de la tenencia de la tierra y así se formaron varios comités aquí en Mexicali como fue el comité del pueblo del conjunto urbano orizaba del conjunto urbano universitario, el comité del pueblo de la colonia Estatuto Jurídico éso fue para regularizar la tenencia de la tierra; también formamos otro comité de personas que habían sido desalojadas de la zona del río de Mexicali y ubicada en la parcela 54 por INDECO y después el Instituto de la Vivienda. Esta lucha se dió para que a las gentes les tomaran en cuenta el terreno que habían dejado en las construcciones y les dieran gratuitamente el pié de casa que ya se las estaban cobrando en más de medio millón de pesos. Este grupo luchó como tres años, logro que le dieran los terrenos gratuitos, el pié de casa gratuita, la introducción de los servicios gratuitas y por último hasta el título gratuito. También se han formado Comités del pueblo para buscar vivienda, así es como se formó el Comité del Pueblo de la Hidalgo, que es un fraccionamiento popular de esos que formó el gobernador actual también el de la colonia nacionalista y se formó el comité del pueblo La Carranza y el de la sección ampliación nacionalista parcela 54, estos comités se pudieron formar en diferentes colonias; posteriormente los juntamos y nos hicimos de los terrenos en el Hidalgo invadimos, unos terrenos y logramos acomodar 800 gentes; en el nacionalista también invadimos y acomodamos 600 gentes. En el Carranza ano pasado invadimos y acomodamos 350 familias y en la última invasión que hicimos para formar la Col. Parcela 54, invadimos en diciembre y logramos una extensión de diez hectáreas y acumulamos 475 familias. Claro que hemos enfrentado otras luchas aquí en las colonias, fundamentalmente en las colonias nuevas como son la luccha por los servicios; por ejemplo para poderlos lograr a pesar del gobierno del Estado y las políticas de Frccionamientos Populares de dotar de un lote para cada familia humilde para que pueda construir una vivienda digna, lo cierto es que los lotes los tomamos a la brava y la introducción de sevicios también a base de plantones y movilizaciones; algunas no fueron muy pacíficas, recibimos agresiones por parte del gobierno del Estado, pero por fin logramos la introducción de los servicios. Aquí hemos hecho alianza con la UCP que dirige Javier Saliby y con la Unión de Colonos Emiliano Zapata que dirige Federico Alarcón, porque hay coincidencia y tenemos gentes en las mismas colonias o las demandas son similares. Nuestra organización es de carácter estatal. En Tijuana tenemos diez Comités del Pueblo; siete en la Zona del Río y dos en el ex ejido Chilpancingo y una en la colonia Alamar . El problema fundamental de Tijuana y de algunas colonias de Mexicali, ha sido la regularización de la tenencia de la

tierra; la titulación. Ha pesar de que el gobierno dice que hay una preocupación por darle seguridad a la tenencia de la tierra, lo cierto es que se ha tenido que batallar mucho para conseguirla y así pasan cuatro o cinco años. Pero, nosotros hemos visto que la gente ha sido esquilada con la titulación cada vez que hay contiendas electorales la engañan, les dicen que les van a titular, les quitan dinero, les quitan documentos y no les titulan. Ha habido otras lucha que atañen a los Comités del Pueblo y a toda la población como ha sido el de los impuestos prediales. Durante los dos años anteriores no dejamos que nos aumentaran el impuesto predial y llevamos a una gran cantidad de personas aún gente que no estaba organizada en los Comités del Pueblo, sin que les subieran ni un sólo centavo, y este año también hicimos lo mismo, llevamos una ocho mil gentes; logramos que los Fraccionamientos Populares quedaran excentos del pago del predial y el resto de las personas pagaran el 50 por ciento sobre lo que habían pagado el año pasado. Soy parte de la dirección del Comité de Defensa del Pueblo que ha enfrentado durante muchos años el problema del alto costo de las tarifas eléctricas. Aquí, y fundamentalmente en el Valle hemos logrado en alianza con el Comité de Defensa del Pueblo movilizar inclusive al Congreso Federal. Logramos a través del movimiento los subsidios que se han otorgado. El gobierno federal y el del estado otorga un subsidio a las tarifas eléctricas, pero esos subsidios realmente no resuelven el problema, porque por ejemplo este año nos están aumentando un 325 o 350 por ciento sobre lo que pagamos el año pasado y están hablando de que nos van a dar como un 25 por ciento de subsidio. Y cada año, el aumento es muy grande.

Comenzamos con la lucha del MUP, pero conjuntamente con esta la lucha por la tenencia de la tierra, y juntamente con esta la lucha por lograr predios, por resolver el problema de vivienda, el alto costo de las tarifas eléctricas, los prediales; son muchos los problemas que se están enfrentando y claro, el movimiento ha crecido. Hubo una época en que era difícil organizar y movilizar a la gente porque tenía cierta capacidad económica, pero en estos momentos es muy fácil organizar a la gente porque los que se consideraban de clase media como los maestros, los médicos, los ingenieros ahorita son los más golpeados, sus salarios están muy bajos por la devaluación y el alto costo de la vida que ha deteriorado nivel de vida de esa capa que de hecho se ha proletarizado, aumentado el número de necesitados. En estos momentos el Movimiento Urbano Popular está surgiendo y se está radicalizando. En años pasados era más difícil organizar las personas, pero ha crecido el número de personas necesitadas de vivienda porque ya no les

fue posible cubrir las rentas, pero también ha venido una gran cantidad de gente de los estados del sur de la república queriendo pasar al norte y de hecho aquí se quedan y pues son gente que necesita donde vivir. Hemos pedido un trato preferencial en Mexicali tomando en cuenta el clima pues nosotros tenemos que gastar ocho veces más que lo que gasta un usuario del centro, por lo que pagamos ocho veces más y la otra es que generamos aquí la electricidad; además tiene que tomarse en cuenta el salario en los costos de los servicios, y aquí la gente tiene que pagar el 40, 60, el 70 y hasta veces hasta más del salario. Las primeras personas que organizamos como peticionarios de lotes fueron para el fraccionamiento Hidalgo, el Nacionalista, se dicen pomposamente fraccionamientos, pero son cordones de miseria. El gobierno ha sido agresivo con nosotros en lo general; últimamente no nos han golpeado, a lo mejor porque están en puerta las elecciones, pero cuando solicitamos la luz y el agua en el Nacionalistas junto con el grupo de Javier Saliby y el que dirige Federico Alarcón, y de la Hidalgo, nos sacaron de palacio a golpes, inclusive hubo dos compañeras embarazadas que abortaron. En las movilizaciones que hicimos en contra de los Consejos de Colaboración también hubo represión también en otras colonias le hicieron así, a la brava y a base de movilizaciones. Ahorita estamos pidiendo la electricidad y el agua de la Carranza que aproximadamente tiene 6000 familias y el fraccionamiento de Ampliación Nacionalista, Parcela 54 que tenemos 475 familias los fraccionamientos populares como el Hidalgo y el Nacionalista los hicieron para que los utilizaran los grupos del PRI en las campañas políticas, nada más que nosotros les agandallamos una parte de los terrenos. Las mujeres llevan el peso más grande de la falta de recursos económicos; una buena cantidad no trabaja y depende del esposo; muchas de ellas son esposas de jornaleros que no tienen trabajo fijo, no tienen seguro social. Esto las ha hecho salir a la calle a la defensa del poco salario que el esposo gana, o que ellas ganan, porque hay muchas mujeres que son domésticas, muchas que trabajan en maquiladoras y muchas mujeres solas que no tienen esposo, pero tienen muchos hijos, compañeras abandonadas, viudas, que tienen bajo su responsabilidad el mantenimiento de sus hijos; además como muchas de ellas no tienen patronos, no tienen la amenaza de que les quiten el trabajo como en el caso de los esposos. Las mujeres, son más bravas y tienen menos miedo. Supuestamente la mujer es el sexo débil y miedosa pero ya en grupo, organizada, son bien aventadas.

Javier Salvié
(UCP 10. de septiembre)

Inicié mi participación más o menos en 1983, en la colonia Nueva Mexicali. Compañeros de la colonia vieron a nosotros que estábamos en la Universidad o que habíamos sido de la Universidad y nos preguntaron que cómo podían hacerle para conseguir los servicios, nosotros los orientamos y en poco tiempo contaron con servicios propios; estaba la candidatura para Gobernador del Estado de Xicoténcatl Leyva Mortera que tenía como eslogan principal un lote para cada familia humilde. Estaba el eslogan, pero en Mexicali hacia años que no se fundaban colonias, los fraccionamientos que se habían formado no eran fraccionamientos populares sino de carácter privado. Nos dimos cuenta que se estaba presentando una coyuntura muy importante en Mexicali que permitiría iniciar la formación de nuevos asentamientos de carácter popular ya que los compañeros de la Nueva Mexicali tenían contactos con compañeros de diferentes colonias aledañas como es el caso del Ejido Puebla, Pascualitos, la Colonia Emiliano Zapata, la Independencia. Se iniciaron pláticas con los colonos de la Nueva Mexicali tendientes a una invasión de los terrenos aledaños. Iniciamos haciendo juntas en varios fraccionamientos: el Ejido Puebla, Pascualitos y algunas otras colonias con la idea de invadir el día 31 de agosto, pero ese día solamente asistimos alrededor de 15 o 20 personas; eso nos obligó a postergar la invasión para el siguiente día. La invasión se inició el 10. de septiembre de 1983, ésta es la razón por la cual nuestra organización se llama Unión de las Colonias Populares 10. de Septiembre; ese día a las 9 de la noche se inició la invasión de PALACO. Con unas 30 o 40 personas dió origen el movimiento, pero con tanta publicidad que había hecho el PRI con éso de un lote para cada familia humilde, cundió rápidamente entre los vecinos y para ese mismo día a las 12 de la noche ya éramos como 100 familias y para el día 2 de septiembre a medio día ya contábamos con más de 300 familias, en base a eso se dió a la tarea de organizar un comité coordinador. De aquí data la participación de los compañeros que actualmente se les conoce como UCOSI, (Unión de Colonos Solicitantes e Inquilinos del Movimiento Popular), en ese tiempo Víctor Sánchez estaba dentro de la Unidad Estudiantil y algunos compañeros consideraron conveniente invitarlo aún a sabiendas de que era miembro de una organización y ésto dió origen también a que empezaran a participar estos compañeros, ellos se empezaron a involucrar después de que estaba la invasión de PALACO, estuvimos participando conjuntamente pero tuvimos muchos problemas.

Definitivamente no pudimos trabajar y tuvimos que dividimos. Para el día de las elecciones ya contábamos con alrededor de 600 personas; fuimos agarrando más y más zonas, y esto fue lo que nos dió la idea de organizar el asentamiento por medio de secciones.

El gobierno empezó a decir que si nos iba a dar pero empezó a motivar para que nos fuéramos hacia Centinela una colonia que está algo retirada y aislada por supuesto, todavía ahorita está sin servicios; es un lugar inhóspito; hay gente viviendo ahí, pero después de que nosotros ya contamos con todos los servicios en Ciprés y que en Encino ya estamos pidiendo los servicios, ellos todavía no cuentan con los servicios. Para allá nos querían mandar y lograron dividimos, a alguna gente lograron mandarla para allá, pero inmediatamente otros empezaron a llegar.

Del 1ro. al 15 de septiembre fue una etapa de represión constante, un hostigamiento de todo tipo, por medio de la prensa, vigilancia policiaca excesiva, algunos ataques de la policía. En ese tiempo tuvimos que sacar algunas patrullas en peso, o sea que se metieron las patrullas, pero ya el asentamiento era tan grande que tuvimos la capacidad de sacarlas en peso y al ver esa reacción decidieron mejor retirarse. Mandaron gente de la CROC, de la CCI, de varias organizaciones y empezaron a tratar de convencer a la gente de que se fuera a otros lugares. Llegó a haber más de 5000 personas en ese asentamiento y los terrenos tomados fueron como 70 a 80 hectáreas.

El Estado nos quería a fuerzas mandar a los terrenos de la ROBLEDO y nosotros nos queríamos mantener en PALACO; utilizaron muchos medios, muchos mecanismos, metieron gente del PRI, como Socorro Maredo. El 1ro. de octubre, en el último informe de Roberto de la Madrid nos echaron la fuerza pública, gases lacrimógenos y todo eso y hubo una respuesta tremenda; íbamos en una marcha al lugar del informe para seguir con nuestro planteamiento y nos trataron de impedir la pasada, hubo un cordón de policías dirigido por Marcel Aguilera que era comandante de policía, y Jorge Aldrete que era el director de Inmobiliaria del Estado; ellos fueron los que promovieron y pusieron un cordón, pero la gente respondió inmediatamente; se aceleró y no hubo forma de pararla, hubo golpeados de uno y otro bando, nos interesó mucho que tanto los trabajadores de la KENWORTH como los trabajadores de la Cementera se unieran al movimiento y también apedrearon a los policías, ellos no iban participando, estaban en su trabajo pero al ver una represión de ese tipo respondieron también. El primer policía que disparó estaba arriba de la Cementera, dispararon bombas

lacrímógenas y más tardó en disparar que inmediatamente unos diez obreros le arrojaron piedras y lo tiraron de ahí. Varias señoras respondieron a la agresión con piedras, palos, como se pudo. Nos concentramos en el lugar donde iba a ser el informe y cuando salió Roberto de la Madrid éramos un contingente ya bastante considerable; había personas del PST, en aquel tiempo era Secretario General el profesor Argote y Federico Alarcón era Secretario de Organizaciones, cuando salió Roberto de la Madrid le abrieron una valla y la gente como ya estaba muy acelerada lanzó piedras, palos, garrotes, todo le tiro al gobernador saliente y a un enviado de López Portillo. Se desató la represión, y arrestaron a dos de los participantes en el movimiento Silvia Beltrán y a un representante del MRP estuvieron dos días detenidos, y al salir la táctica de ellos cambió, y decidieron iniciar un movimiento para desalojar a la gente hacia los terrenos de Robledo, después de muchas broncas, de muchos problemas movilizaron a la gente para allá, nos quedamos un pequeño contingente e inmediatamente se vino la represión y ante eso no nos quedó más que movilizarnos juntos.

El 18 de octubre de 1983 fue el traslado, llegaron alrededor 50 patrullas y definitivamente no hubo más que movilizarnos, el contingente disminuyó y llegó la represión, entonces lo que nos quedaba era movilizarnos hacia Robledo; ahí el contingente de la invasión de Palaco quedó en la mitad de los terrenos, dentro de la otra mitad se formaron gente del PST y por el otro lado la gente de Socorro, además quedó un pequeño grupo de alrededor de 8 manzanas de Eva Ayón, así que fuimos cuatro grupos pero dentro de ellos se empezaron a dar divisiones. Entre 83 y 84 no se dan movimientos, se da una invasión pequeña en la Unión Lázaro Cárdenas formada por la CCI y son alrededor de 200 lotes. El asentamiento Robledo se va consolidando, entonces comienza la formación de la siguiente lucha que fue la formación de la colonia CIPRES, el día 9 de agosto, en que vino Miguel de la Madrid a visitar la Robledo; en el momento que estaba visitando la Robledo para inaugurar las obras de electrificación que se habían conseguido, colocamos el cerco humano consistente en ponerse alrededor de los terrenos para resguardarlos y evitar que otros grupos o el mismo gobierno vayan a meter a otra gente y la directora del Programa de Fraccionamientos Populares Margarita Ortega de Romo formó la colonia Nacionalista. A partir de octubre iniciamos las reubicaciones: a la gente se le dá un tiempo pequeño digamos 10 o 15 días, es más, si tiene algún problema se le puede ampliar el plazo pero se les exige que se vayan a vivir, que realmente ocupen los terrenos porque no queríamos que pasara lo mismo que había ocurrido en Robledo.

La siguiente toma fue en noviembre enseguida del Ciprés y se le puso el Ciprecito.

Se habla con el Secretario de Asentamientos Humanos que en ese tiempo era Luis López Moctezuma y a lo que se llega es a dos negociaciones; una, la gente que quiera quedarse se le iba a reubicar en Ciprés y la gente que quisiera aceptar en la Hidalgo, sin presiones se le iba a dejar en la Hidalgo, ésto hace que se haga el primer asentamiento de alrededor de 200 lotes en la Hidalgo. En esos días salió un decreto en un periódico de alrededor de 500 o 600 lotes que se requerían para pago, nosotros lo que hicimos fue aprovechar ese documento y ver los lotes que estaban solos; los que aparecían en ese periódico estaban solos, entonces alrededor de 500 personas invadimos los lotes de Robledo. Durante el primer momento hubo un rechazo total, se rechazó la invasión porque el gobierno no había aprobado las invasiones, pero nos dimos a la tarea para que el gobierno aceptara las reubicaciones. Como era posible que algunas personas agarraran cuatro, cinco, seis lotes y estuvieran ahí abandonados? Un poco después de esta invasión se fue asentando la gente, fue agarrando derechos sobre los terrenos pero aprovechando un descuido que tuvimos me detuvieron y duré preso alrededor de 27 días, fue en septiembre y octubre de 1984. Lo que alegaron fue que había bastantes demandas de los dueños de los terrenos; estuve como 5 días en la sala de términos y de ahí me pasaron a la crugía 1A, por cierto el director del penal decía que yo andaba preparando la invasión dentro de la cárcel, que iba a invadir las crugías. Pero durante esos 27 días la gente de nuestra organización se empezó a mover, casi había movilizaciones a diario, pintas, pláticas con el Estado. A los 27 días salí libre y seguimos levantando dos demandas centrales: que el pago de los servicios públicos en Ciprés fuera tripartito; una parte Gobierno del Estado, una parte el Gobierno Federal y una parte el usuario y la otra demanda fue la reubicación de los lotes solos, esto dió origen al primer frente ya más serio que se formó, en febrero del 86, en esa ocasión nos juntamos varias organizaciones; la Asociación de Comités del Pueblo que tenía algunas demandas, el grupo Federico Alarcón, La Asociación Emiliano Zapata, que también tenía demandas de servicios y nosotros precisamente porque se permitieran las reubicaciones, entramos en palacio el 24 de febrero, éramos alrededor de 400 colonos, nos desalojaron y nos arrestaron a cuatro dirigentes; estuvimos presos toda esa noche al día siguiente hicieron que la gente se replegara hasta la central de autobuses, el contingente se replegó pero inmediatamente se movilizaron, esa misma noche empezaron a avisar a todas las

colonias, a toda la gente que estaba participando y al día siguiente se movilizó alrededor de 2500 colonos de diferentes partes y ésto motivó al gobierno a dejarnos libres y permitir un plantón. El 27 nos recibió el Gobernador y solucionó el problema de las reubicaciones, pero resulta que ahora lo utiliza para sacar fondos, o sea que se hacen dobles pagos, y el mismo estado está promoviendo las reubicaciones, si no hay reubicación el mismo estado las promueve para cobrar dos veces el lote; una demanda que surgió del movimiento popular como una necesidad la transformó en una forma para sacar recursos.

Federico Alarcón

(Colonos Unidos Emiliano Zapata)

Mi participación en la lucha urbana popular ha sido desde principios de 1982; entre en un partido político que era el Partido Socialista de los Trabajadores, me inicié cuando yo trabajaba de pintando casas para infonavit. Ahí conocí las trabajadoras que me hablaban del partido, sobre el movimiento de la vivienda, pues sabían que yo rentaba casa junto con mi señora y mis hijas y empezamos el movimiento. Entre al IST, la gente creo empezó a confiar en mí y me propusieron para que fuera dirigente del partido aquí en el municipio y empezamos con el problema más fuerte que era el problema de la vivienda, el problema de los servicios públicos donde hemos obtenido respuestas a base de presión, a base de sacrificio de la gente porque en realidad nosotros vemos con tristeza que hay funcionarios que cuando la gente vá y pide sus derechos se lo niega, te trae con evasivas, cuando ellos tienen el sartén por el mango como se dice. Si ellos hacen o resuelven los problemas a base de presión quiere decir que se puede resolver también sin esa presión; no hay necesidad de la presión cuando se quieren hacer las cosas, hemos entrado al frente de la entrega de más de 4 mil terrenos para viviendas desde aquel entonces, con presiones como fue en 1982 cuando Roberto de la Madrid que obtuvimos Valle del Alamo y tuvimos que enfrentamos a la comitiva o más bien dicho a los guaruras de López Portillo para poder tener una entrevista con él y que Roberto de la Madrid cumpliera con el compromiso que tenía de entregar los terrenos que tenían unos japoneses ahí para el lado de la colonia Imperial que ahora es colonia del Valle del Alamo. Metimos 450 familias, estábamos pidiendo 700, y tuvimos que invadir cuatro días antes de que entrara esta nueva administración, tuvimos que invadir atrás de la colonia Carbajal donde está la miniunidad y de ahí nos pasaron a la colonia Robledo donde se beneficiaron 520 familias. En la colonia televisora había el compromiso de que todos los terrenos de ahí se regularizarían, era una invasión de todo que era el bordo Xochimilco pero no cumplieron cuando se dijo que el excedente que les quedaba a los padres de familia ahí se les iba a vender a sus hijos a un precio regular y le tuvimos que invadir los terrenos que estaban acaparados por funcionarios de su administración y tuvieron que cumplir el compromiso con los hijos de los posesionarios. De ahí nos pasamos también a presionar para la entrega de la colonia Nacionalista donde estaban tardando en entregar los terrenos; amenazamos con invadir esa sección que estaba sola y que se decía que el gobierno del Estado ya lo había adquirido para entregarla,

nosotros presionamos a Margarita Ortega y nos entregó 258 terrenos. El 30 de noviembre de 1985 invadimos la colonia Hidalgo, unos terrenos donde según se tenía pensado hacer un fraccionamiento con pié de casa, de esos que les llaman de interés social y que no tienen nada de interés social porque la gente humilde no puede pagar, le piden millones de enganche y lo demás en abono y nuestra gente no puede pagar. De ahí nos independizamos del PST y formamos lo que ahora es Colonos Unidos Emiliano Zapata, pues tuvimos problemas fuertes con dirigentes del partido a nivel estatal.

Vemos con satisfacción que trabajando así se nos han resuelto varios problemas, bastantes problemas, hemos invadido terrenos por la situación, tú sabes la crisis es tremenda, nos ha afectado demasiado y más afecta a la personas de bajos recursos, afecta todos por igual dicen, pero no es cierto porque el que tiene dinero es como quitarle un pelo a un gato, el que si resiente es el asalariado que tiene salario mínimo es el que resiente más y que no habiendo un control de renta aquí en el estado, los renteros tienen en su boca el precio; los renteros nomás suben un poquito los productos básicos y a los 3 meses o a los 6 meses ellos también quieren subir el precio de la renta. Nosotros los mexicanos somos muy afectos a tener varios hijos, varios niños pero no te reciben si tienes varios hijos, te cobran demasiado la renta lo que no ganas al mes en tu trabajo y infinidad de cosas así, mientras no haya ese control de renta nosotros sentimos que esas cosas van a seguir y puede degenerar en que el gobierno no pueda hacer nada ni por meter servicios ni nada porque podrá haber colonias totalmente que queden marginadas, porque hay extensiones también grandísimas de tierra acaparadas por unos cuantos mientras las gentes sufriendo las consecuencias de que no hay control de rentas, de que todo el tiempo que vive uno aquí nace, aquí se cría, aquí trabaja, aquí procrea a sus hijos, aquí muere y nunca obtiene nada por lo difícil que es obtener algo a un precio que ellos puedan pagar.

NOTAS

INTRODUCCION

- 1/ Destaca el trabajo de Diana Villarreal y Víctor Castañeda, Urbanización y autoconstrucción de vivienda en Monterrey, México, ed. Claves Latinoamericanas, 1986, el de Jorge Montaña Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos, México, ed. Siglo XXI, 1981.
- 2/ Manuel Castells, Crisis urbana y cambio social, México, ed. Siglo XXI, México, 1981, pag. 151. La misma idea es señalada por Castells en capital multinacional, estados nacionales, comunidades locales, México, ed. Siglo XXI, 1987, pag. 108.
- 3/ Jorge Alonso, et. al., Lucha urbana y acumulación de capital, México, ediciones de la Casa Chata, México, 1980.
- 4/ Esteban Wario Hernández, "Crecimiento urbano y acumulación de capital en el sector inmobiliario en el área urbana de Guadalajara", Revista Habitación, problemas de vivienda y urbanismo, num. 2-3, abril-septiembre, 1981, pag. 30.

CAPITULO I

- 1/ José Luis Coraggio, "Sobre espacialidad y el concepto de región. (MIMEO), 1979.
- 2/ José Luis Coraggio, Ibid.
- 3/ José Luis Coraggio, Ibid.
- 4/ José Luis Coraggio, Ibid.
- 5/ De ahí se deriva el planteamiento de Coraggio: "el espacio (y el tiempo) no tienen, en absoluto, existencia real alguna fuera y al lado de las cosas y los procesos reales de que son las dimensiones reales. José Luis, Coraggio, "Cuestiones metodológicas relativas al análisis de los problemas regionales en América Latina, El Colegio de México: Centro de Estudios Económicos y Demográficos 19- pag. 11.
- 6/ Según Coraggio: "el tiempo es (con variaciones) una categoría para todos los estratos de la esfera real, pero no lo es de la esfera ideal (los objetos ideales son intemporales), mientras que el espacio es tanto una categoría real como ideal (aunque en la esfera real esté limitado a los estratos naturales." Coraggio, Ibid., pag. 11

- 7/ Coraggio, Ibid, pag. 16
- 8/ Henry Lefebvre, Espacio y política, Barcelona, España ed. península, pag. 24.
- 9/ Castells, op.cit., pag. 298.
- 10/ David Harvey, Urbanismo y desigualdad social, México, ed. Siglo XXI, 1985, pag. 31.
- 11/ Manuel Castells, La cuestión urbana, México, ed. Siglo XXI, 1986, pag. 141.
- 12/ David Harvey, op.cit. pags. 21 y 22.
- 13/ Henry Lefebvre, op.cit. pag. 41.
- 14/ Henry Lefebvre, Ibid, pags. 41, 42.
- 15/ Irving, Stone. Anhelo de vivir: la vida de Vincent Van Gogh, México ed. Diana, 1987, pag. 106.
- 16/ Ferrarotti, Franco. El pensamiento sociológico de Auguste Comte a Max Horkheimer, Barcelona, España, ed. península.
- 17/ Marx C. y Engels, F., "La ideología alemana", en C. Marx y F. Engels obras escogidas, op.cit., pags 14 y 25.
- 18/ Marx, C. y Engels, F. Ibid, pag. 15.
- 19/ Marx, C. y Engels, F. Ibid, pag. 15.
- 20/ Marx, C. y Engels, F. Ibid, pag. 16.
- 21/ Carlos Marx, La ideología alemana, Moscú, URSS, ed. progreso, 1976, pag. 17.
- 22/ Max, Weber, Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, México, 7a. reimpresión de la 2a. ed. en español, 1964.
- 23/ Max, Weber, Ibid.
- 24/ Max, Weber, Ibid.
- 25/ Max, Weber, Ibid.
- 26/ James H. Johnson, Geografía Urbana, Barcelona, España, Oikos-Tau Ed.
- 27/ Johnson, Ibid, pag. 14.
- 28/ Johnson, Ibid, pags. 41-44.
- 29/ Paul Singer, Economía política de la urbanización, ed. Siglo XXI, México, 1981.
- 30/ Cristian Topalov, La urbanización capitalista, México, ed. edicol, 1979, pag. 17.
- 31/ Cristian Topalov, Ibid, pag. 20. Sin embargo, la ciudad no se limita según Topalov al "marco espacial que concentra las condiciones generales de

producción, circulación y fuerza de trabajo, sino que la "socialización urbana de las fuerzas productivas y del consumo" se enfrenta al funcionamiento capitalista; la ciudad es el marco de la ganancia, conformada por elementos que son también objeto de ganancia. Cristian Topalov, Ibid.

32/ Henry Lefebvre, op.cit. pag. 66.

33/ Jorge Alonso, op.cit., pag. 31.

CAPITULO II

1/ Ernest Mandel, El Capitalismo tardío, México ed. ERA, 1972.

2/ Ernest Mandel, Ibid.

3/ Barkin señala: "la movilidad internacional de los recursos, la transferencia internacional de la tecnología y la expansión global de las relaciones sociales de producción capitalista ahora son partes integrales de la estructura social y productiva en todas las partes del mundo capitalista (y aún influyentes en los países socialistas)." Para este autor, la nueva división internacional del trabajo, "no es simplemente una relocalización de la producción de bienes; es una reestructuración global de la fuerza de trabajo para incluir nuevos segmentos sustanciales de la población". David Barkin, "Proletarización global: un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo". UAM, MIMEX.

4/ Para ello Pradilla, cita el ejemplo de los vendedores ambulantes, quienes: "multiplican enormemente los puntos de distribución comercial de productos de la industria nacional o extranjera (cigarrillos, dulces, revistas, periódicos, etc.), acelerando el ciclo de circulación mercantil; poco importa que el vendedor sólo obtenga ingresos de subsistencia, los productores recibirán una ganancia por unidad de producto igual a la que obtendría si el expendedor fuera un gran almacén. Emilio Pradilla, Ibid.

5/ Ver Ernest Mandel, op.cit.

6/ Cristian Topalov, Ibid. pags. 55, 56.

7/ Manuel Castells, Crisis urbana y cambio social.

8/ Cristian Topalov, op.cit. pag. 13.

9/ Manuel Castells, op.cit.

10/ Esto, según Gilli requiere de una transformación paulatina pero radical en la estructura industria del país, en su rama de punta, en su integración con la producción de otros países (ante todo Estados Unidos, con el cual

tienen lugar los dos tercios del comercio exterior mexicano), en su competitividad en los mercados externos y en consecuencia en su productividad y sus normas de calidad. Adolfo Gilly, "nuestra caída en la modernidad", revista Nexos, núm. 101, mayo de 1986. Adolfo Gilly, Ibid.

- 11/ Sergio Rodríguez Lazcano, "La reconversión industrial y la respuesta de los trabajadores mexicanos. Revista La Batalla, núm. 17, dic. 1986 - enero 1987.
- 12/ Sergio Rodríguez Lazcano, Ibid.
- 13/ Sara Lovera, "Los saldos de la modernización industrial". Revista El Cotidiano, núm. 15, enero-febrero 1987. Sara Lovera, Ibid. El recuento que establece Sara Lovera es apabullante: un cierre de fábricas cada día durante 1986, "ruptura de condiciones de trabajo en planta y en los contratos colectivos afectando a cuando menos 50,000 trabajadores y el despido directo de unos 120,000 obreros en 6 ramas industriales bien definidas"... "de los 31,000 obreros que había en Ciudad Sahagún en 1981, para 1986 únicamente quedan 8,000... entre mayo y julio de 1986 habían cerrado 108 empresas de manera aparentemente definitiva y una gran planta siderúrgica: Fundidora de Monterrey y su división de aceros planos".
- 14/ Sara Lovera, Ibid.
- 15/ Sara Lovera, Ibid.
- 16/ Sara Lovera, Ibid.

CAPITULO III

- 1/ M. Ismael Colmenares, Cien años de lucha de clases en México (1876-1976). Lecturas de Historia de México, Tomo I, México, Editores Quinto Sol, 1981, pag. 57.
- 2/ Rodolfo Stavenhagen, Marginalidad y participación en la reforma agraria mexicana en Sociología y subdesarrollo, ed.
- 3/ Arturo Anguiano, El estado y la política obrera del cardenismo, México, ed. ERA.
- 4/ Jorge, Alonso, Ibid.
- 5/ Arturo Anguiano, Ibid.
- 6/ Rodolfo Stavenhagen, op.cit.
- 7/ Octavio Ianni, Política agraria del cardenismo", Colmenares, et.al., en Cien años de lucha de las clases en México (1876-1976), t. II, México, 1978, pag. 123.

- 8/ Citado por: Adolfo Gilly, México, la larga travesía, ed. Nueva Imagen, México, 1985, págs. 33 y 34.
- 9/ Appendini, Kirsten y Almeida, Vania. Redefinición de La Reforma Agraria, en crecimiento económico y campesinado, págs. 136 y 137.
- 10/ Cinthia Hewit, La estrategia de modernización.
- 11/ Kirsten Appendini y Vania Almeida, Ibid, pag. 158.
- 12/ Este planteamiento se expresa de la siguiente manera: "La industria es incapaz de absorber productivamente los excedentes de mano de obra del campo y brindar los insumos agrícolas requeridos, la agricultura, a su vez es incapaz de seguir siendo el soporte de la industria. CCRI. La CCRI y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala.
- 13/ Este planteamiento se expresa de la siguiente manera: "La industria es incapaz de absorber productivamente los excedentes de mano de obra del campo y brindar los insumos agrícolas requeridos, la agricultura, a su vez es incapaz de seguir siendo el soporte de la industria. CCRI. Ibid.
- 14/ Ernest Feder, "Campesinistas y descampesinistas: tres enfoques divergentes (no incompatibles), sobre la destrucción del campesinado" en Comercio Exterior, vol. 27, núm. 12, 1977 y vol. 28, núm. 1, 1978, pag. 202.
- 15/ Roger Bartra. La jaula de la melancolía, México, ed. Grijalvo, 1987, pag. 34.
- 16/ Víctor Segre, Estructuras ambientales de América Latina, México, ed. Siglo XXI, 1981, págs. 58, 59. En relación a esta discusión, Segre señala: "la radicación de la población rural en la ciudad crea los asentamientos espontáneos -denominados marginales- de una población subocupada, dedicada a las actividades terciarias o artesanales mientras no se integre al ciclo de producción capitalista. Sin embargo, forman parte del sistema en cuanto desempeñan el papel de reserva laboral, desocupada o subocupada, que se contrapone al proletariado para mantener su nivel mínimo de salario y evitar los movimientos de reivindicación bajo la amenaza de despido y sustitución inmediata.
- 17/ Emilio Pradilla, Ibid, pag. 64.
- 18/ Gerónimo Martínez, La política de población en el desarrollo de México, México, ed. CONAFO, 1985, pág. 3
- 19/ Ibid, pág. 6.
- 20/ Pradilla insiste: "gran cantidad de trabajos sobre inquilinatos y tugurios -los llamados "barrios marginales"- demuestran que en lo fundamental sus

habitantes se dedican a actividades articuladas directa o indirectamente al régimen capitalista: obreros industriales, de la construcción, artesanos, comerciantes o empleados del gobierno, lo que supone, dentro de la lógica del capital, que son víctimas, por períodos cortos o largos, del desempleo o que perciben bajos ingresos. Estos datos nos aclaran que esos barrios no son habitados por "marginados de la sociedad", sino por individuos integrados a ella en condiciones de sobre-explotación, como "ejército industrial de reserva" o como simples mendigos que viven de la limosna o la "asistencia social" dada por ella". Emilio Pradilla, Ibid., pag. 64.

- 21/ Carlos Marx y Federico Engels, *El Capital: crítica de la economía política*, México, ed. Siglo XXI, 1975, Tomo I, vol. 3, pag. 786.
- 22/ Ibid., pag. 793.
- 23/ Ibid., pag. 802.

CAPITULO IV

- 1/ Víctor Segre, Ibid.
- 2/ Víctor Segre, Ibid.
- 3/ Víctor Segre, Ibid.
- 4/ Víctor Segre, Ibid.
- 5/ Contundente es el cuadro presentado por Segre: "en 1950 el promedio de pobladores marginales comprendía el 10% de la población, en la actualidad fluctúa entre el 35 y 45%. Mientras el crecimiento de la población urbana puede calcularse entre un 3 y un 5%, la expansión de los suburbios marginales fluctúa entre el 7 y el 10%. En Argentina, un millón de habitantes radica en las villas miseria y más de la mitad se encuentra en la capital y el Gran Buenos Aires; en Río de Janeiro, las favelas albergan un millón de pobladores, el 38% de la población urbana; en Guayaquil, de los 730 mil habitantes, el 49% vive en ranchos; en Chile, 880 mil pobladores marginales se distribuyen en las diversas ciudades del país, concentrándose en Santiago 300 campamentos con 400 mil habitantes que ocupan un tercio de la superficie urbana; en Lima, medio millón de personas son pobladores, el 20% de la población total; en Caracas, los 110 mil ranchos existentes en 1973 albergaban 800 mil habitantes sobre una superficie de 3000 has., que constituía el 26% del área urbana. En la ciudad de México, uno de los núcleos marginales ubicados en el lago de

Texcoco -Ciudad Netzahualcóyotl- tiene más de 700 mil habitantes. Víctor Segre, Ibid.

- 6/ Ernest Mandel, op.cit.
- 7/ Jorge Alonso explica: "aquí también se manifiestan dos lógicas. Por un lado la lógica capitalista -que tiende a la acumulación- se aprovecha de este tipo de asentamientos para sobreexplotar la mano de obra, porque el tipo de asentamientos de autoconstrucción permite la disminución del salario; también acumula por la introducción al mercado del suelo urbano, etc., lo cual le reditúa beneficios. Por otro lado, esta la lógica de las masas urbanas, que por necesidad y por la ideología de la propiedad privada como "derecho natural", se sobreexplotan a sí mismos y a sus familias, con el afán de tener un patrimonio familiar y de mejorar sus condiciones de vida. En último término esta lógica de las masas, aunque tengan sus mecanismos de defensa (autoconstrucción, construcción por etapas y otros), acaba por beneficiar al capital". Jorge Alonso, op.cit., pág. 120.
Emilio Pradilla, op.cit., pág. 38.
- 8/ Narciso Acevedo Valenzuela, "Condiciones de vida y trabajo de los jornaleros agrícolas en México". Ponencia presentada en El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B.C., 21 de agosto de 1987.
- 9/ Francisco Covarrubias Gaitán, "Transferencia de tierra rural a urbana: hacia una política integral". Revista Habitación, problemas de vivienda y urbanismo.
- 10/ Francisco Covarrubias Gaitán, Ibid., pág. 45.
- 11/ María Soledad Cruz Rodríguez, "El ejido en la urbanización de la cd. de México". Revista Habitación núm. 6, año 2. México, 1982, pág. 36.
- 12/ Schteingart señala que: "en seis años (entre 1973 y 1979) el cajón llamado VIS A aumento su valor en un 45% y el VIS B en un 556%, mientras que en el mismo período el salario mínimo sólo subió en un 231%. Es decir, que el aumento del costo de la vivienda fue el doble que el correspondiente al salario mínimo". Martha Schteingart, "Elementos para un balance de la acción habitacional del estado en México (1970-1980)" Revista Habitación: problemas de vivienda y urbanismo, num. 7-8, julio-diciembre, 1982, pag. 90.
- 13/ Martha Schteingart, Ibid., pág. 93.
- 14/ Martha Schteingart, Ibid., pág. 95.

- 15/ Martha Schteingart, Ibid, pág. 95.
- 16/ Martha Schteingart, Ibid, pág. 98.
- 17/ García, Peralta y Manuel Perlo Cohen, "Las políticas habitacionales del sexenio: un balance inicial, Revista Habitación, problemas de vivienda y urbanismo, núm. 2-3, abril-septiembre, 1982, pag. 33.
- 18/ García y Perlo, Ibid, pág. 36.
- 19/ García y Perlo señalan lo anterior de la siguiente manera: "...la transformación de los organismos públicos (de promotores de vivienda a financiadores) ha abierto las puertas para que los grandes centrales obreras oficiales no sólo conquisten un control absoluto sobre las asignaciones de vivienda, sino que incluso intervengan en los procesos y concesiones de producción de la misma". García y Perlo, Ibid, pág. 44.
- 20/ Asimismo, estos autores señalan que: "comparando los ingresos necesarios para acceder a los distintos mercados de vivienda con la distribución de ingresos en 1970, se observa que tan sólo un 4.6 por 100 de la población activa puede acceder al mercado privado de la vivienda, y que un 17.8 por 100 adicional puede acogerse a los programas de vivienda popular suscitados por el estado. En cambio, el 71.7 por 100 restante queda excluido de cualquier tipo de programa de vivienda y entra a formar el llamado Sector Popular. Garza y Schteingart, pág. 119.
- 21/ Jorge Alonso, op.cit. pág. 422.
- 22/ Este punto es explicado por Pradilla: "la vivienda no escapa a esta relación mercantil; ella integra aún aquellas formas de vivienda producidas para la satisfacción de la necesidad de sus constructores y/o poseedores: las viviendas autoconstruidas (...) ellas se articulan doblemente a las relaciones mercantiles: en primer lugar, porque consumen dos tipos de mercancías, aquellos productos comerciales que integra como materias primas al proceso y la fuerza de trabajo utilizada... segundo lugar porque el hecho de ser producto del trabajo humano y contener un tiempo determinado de éste, le dá un valor y le asigna un precio en el mercado capitalista. Emilio Pradilla, op.cit., págs. 28.
- 23/ Emilio Pradilla, págs. 18, 19.
- 24/ Engels señala: "la llamada miseria de la vivienda, que representa hoy un papel tan grande en la prensa, no consiste en que la clase obrera en general viva en malas viviendas superpobladas e insalubres. Esta miseria de la vivienda no es peculiar del momento presente; ni siquiera es una de

las miserias propias del proletariado moderno, en contra de todas las clases oprimidas del pasado; por el contrario, ha afectado de una manera casi igual a todas las clases oprimidas de todos los tiempos. Para acabar con esta miseria de la vivienda no hay más que un medio: abolir la explotación y la opresión de la clase obrera por la clase dominante. Lo que hoy se entiende por miseria de la vivienda es el deterioro de las malas condiciones de habitación de los obreros a consecuencia de la afluencia repentina de la población hacia las grandes ciudades; un aumento formidable de los alquileres, un amontonamiento crecido de inquilinos unos sobre otros en cada casa y, para algunos, la imposibilidad total de encontrar albergue. Y esta miseria de la vivienda da tanto que hablar porque no afecta solamente a la clase obrera, sino igualmente a la pequeña burguesía". Federico Engels, Ibid, pág. 20.

25/ Federico Engels, Ibid, págs. 58, 59.

26/ Federico Engels, Ibid, pág. 70.

27/ Engels lo explica de la siguiente manera: "no podría existir sin miseria de la vivienda una sociedad en la cual la gran masa trabajadora no puede contar más que con su salario y por tanto exclusivamente con la suma de medios indispensables para su existencia y su reproducción. Los continuos perfeccionamientos realizados en las máquinas, etc., lanzan a las masas de obreros fuera de la producción; el retorno regular de violentas crisis industriales por un lado, condiciona la existencia de un fuerte ejército de reserva de obreros desocupados y, por otro lado, echa a la calle periódicamente a una gran parte de los obreros. Los trabajadores se amontonan en las grandes ciudades y de hecho mucho más de prisa de lo que las circunstancias presentes permiten edificar viviendas, de suerte que puede siempre encontrarse arrendatarios para la más infecta de las pocilgas: en fin, sociedad burguesa en la cual el propietario de una casa tiene en su calidad de capitalista no solamente el derecho sino también, en cierta medida, a causa de la concurrencia. Federico Engels, Ibid, págs. 21, 22.

CAPITULO V

1/ Manuel Perlo, Política y vivienda en México.

2/ Paco Ignacio Taibo II, Los Bolshévikis, México, ed. Joaquín Mortis, 1986.

3/ Paco I. Taibo, Ibid, pág. 158.

- 4/ Paco I. Taibo, Ibid. Taibo señala: "el 29 de enero de 1922 las prostitutas protestaron por la voracidad de los caseros. Dos días más tarde, el ayuntamiento aprueba un impuesto adicional a las contribuciones. Los propietarios deciden trasladar el impuesto a los inquilinos".
- 5/ Paco I. Taibo, Ibid., pág. 160.
- 6/ Paco I. Taibo, Ibid., pág. 161.
- 7/ Francisco Gómezjara, et.al, Sociología de la prostitución, México, ed. Nueva Sociología, 1982, pág. 35.
- 8/ Paco I. Taibo, op.cit., pág. 164. Así, surge el Sindicato Inquilinario, impulsado por la Juventud del P.C., levantando las siguientes demandas que refiere Taibo: "a) reducción de las rentas a un 25% de las actuales, b) reparación a cargo de los dueños o descuento de las reparaciones en las rentas. c) Comisiones de higiene a cargo de los inquilinos".
- 9/ Paco I. Taibo, Ibid., pág. 171. Taibo señala que para el 20 de abril los inquilinos se presentaban "por millares" diariamente al sindicato; se forman 67 comités de vecindad en el 6 distrito. En el Valle de México se fueron a la huelga de pagos aproximadamente 35,000 inquilinos. El sindicato protege a aquellos inquilinos a quienes se trata de desalojar, crea un sindicato de la construcción para hacer reparaciones a cuenta de renta. "...a 60 días de huelga, participan en ella 51,000 inquilinos en su mayoría obreros (70%) y empleados (25%).
- 10/ Paco I. Taibo, Ibid., pág. 179.
- 11/ Sergio Tamayo, El movimiento de colonos en el valle de México, México, UNAM, (MIMEO).
- 12/ Sergio Tamayo, Ibid.
- 13/ Manuel Perlo, Ibid.
- 14/ Armando Cisneros, "Los ciudadanos del Distrito Federal", en Iztapalapa... pág. 92. Armando Cisneros refiere: "el conflicto de la colonia 201 surgió por que el gobierno siguiente, el de Casas Alemán, no estuvo de acuerdo con la expropiación, tal vez porque se trataba de propiedad privada. Entonces agredió y hostilizó a los colonos durante cerca de dos años. La colonia estuvo cercada por granaderos y policía montada. Entre 1947 y 1949 no se permitía la entrada libre de alimentos, se obstaculizaban las construcciones y finalmente se agredió violentamente. Hubo muertos, heridos, hombres y mujeres encarceladas y hubo indignadas manifestaciones contra Casas Alemán...

- 15/ Manuel Perlo, op.cit., pág. 830.
- 16/ Ibid. Perlo señala que desde 1947 hasta 1949 un sector "importante del movimiento de colonos experimentó una serie de prácticas y de movilización que si bien no significaron un cuestionamiento frontal a las instancias políticas y de gestión pública del Estado, por lo menos demostraron un abierto rechazo a sus alternativas habitacionales, a los mecanismos de control y a la manipulación que se empleaba para imponerlos".
- 17/ Manuel Perlo, op.cit., pág. 82. El señalamiento de Castells es contundente: "la consecuencia fue, como en la Ciudad de México y como en otras ciudades latinoamericanas, un proceso de invasión de tierra urbana periférica y la autoconstrucción de viviendas precarias. 300,000 posesionarios construyeron así sus colonias. Los mecanismos subyacentes al proceso fueron también, en un principio, similares a los ya conocidos: la especulación de los fraccionadores ilegales y el papel de intermediarios de cuadros del PRI y de la CTM, intercambiando la tolerancia de las autoridades por el apoyo político de los colonos".
- 18/ Diana Villarreal, op.cit.
- 19/ Alejandra Massolo, "Las mujeres en los movimientos sociales urbanos de la ciudad de México, Revista Iztapalapa, Año 4, No. 9 junio-diciembre 1983, pág. 156. Alejandra Massolo refiere los hallazgos de una investigación realizada por El Congreso del Trabajo y el Instituto Nacional del Consumidor donde se observa que: "el 90% de la población del país no tiene acceso a la vivienda construida por las empresas inmobiliarias privadas y un 65% esta excluida de los programas habitacionales llamados de 'interés social'; de las instituciones gubernamentales. México tiene un déficit de seis millones de casas, cifra sólo superada por Paquistán y Nigeria. La insuficiencia de vivienda y la situación de hacinamiento (promedio de 6.2 personas por cuarto), coloca a México entre las naciones de más bajo bienestar habitacional en el mundo.
- 20/ Excelsior, 29 de marzo de 1974; tomado de Jorge Montaña, op.cit.
/ Ramírez Saiz, op.cit. pag. 51.
- 21/ Jorge Montaña, op.cit.
- 22/ Ibid. págs. 193 y 194.
- 23/ Monseñor Sergio Méndez Arceo, en Jorge Montaña, Ibid.
- 24/ Ramírez Saiz, Ibid. pág. 57.
- 25/ Ramírez Saiz, Ibid. pág. 76.

- 26/ Ramírez Saiz, *Ibid.* Ramírez señala: "Los desalojos masivos continuaron tanto en el interior del país (Asociación de Inquilinos Tierra y Libertad de Nayarit) como en el Distrito Federal (Santa Ursula Xitla, Campamento Dos de Octubre, San José Aculco en Iztapalapa, y colonos de Jalapa en Alvaro Obregón)... La historia de represión y desalojos aplicados a los sectores populares alcanzó su climax en 1980 durante la gubernatura de Rubén Figueroa A., quien anunció el 1 de abril de ese año medida sin precedentes en el urbanismo nacional (y tal vez mundial) al decidir el desalojo de 125,000 colonos del puerto acusados de contaminar la bahía... La respuesta de los pobladores fue inmediata (abril de 1980) dando lugar a Comités de Resistencia contra el desalojo que cristalizaron en el Consejo General de Colonias Populares de Acapulco (GCOPA) el 14 de mayo del mismo año. La movilización de masas que impulsó el consejo, constituye sin duda alguna, uno de los acontecimientos políticos más importantes en la historia de Acapulco en los últimos años".
- 27/ Adolfo Gilly, *Ibid.*
- 28/ Lorenzo Meyer
- 29/ Ver Arriola Woo, Carlos, "Los grupos empresariales frente al Estado (1973-1975)", *Foro Internacional*, n. 4, 1976, volumen XVI, y Arriola, Carlos y Juan Galindo, "Los empresarios y el Estado en México (1976-1982)", *Foro Internacional*, n. 2, 1984, Vol. XXV y Arriola y Galindo, *Los empresarios y el Estado*, México, ed. SEP, 1981.
- 30/ Arriola y Galindo, *Ibid.*
- 31/ Arriola y Galindo, *Ibid.*
- 32/ José Valerzuela Feijoo.
- 33/ Adolfo Gilly, *Ibid.* Gilly señala: "...entre 1939 y 1946 el salario obrero real baja a la mitad. Luego, hasta 1952, se mantiene casi constante a ese nivel. A partir de entonces, después de la reorganización alemanista de la economía y la política nacionales, y echados los fundamentos del moderno desarrollo industrial mexicano, la curva del salario real comienza a ascender ininterrumpidamente hasta llegar a expresarse en 1976, en una participación salarial en el PIB de 40.3% (máximo histórico para México... "
- 34/ Federico Engels, *op.cit.*, pág. 94.
- 35/ Emilio Pradilla, *op.cit.*, págs. 39,40 El Estado según Pradilla, se enfrenta a una triple presión proveniente de: "el capital industrial en su

conjunto que asigna al Estado la función de la reproducción de su fuerza de trabajo; la del capital de la construcción que exige condiciones para su reproducción; y la del conjunto de la población, que presiona políticamente por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

- 36/ Emilio Pradilla, *Ibid*, pág. 51. Un efecto contradictorio de la política estatal, es señalado por Pradilla de la siguiente manera: "una de las formas básicas de reducir los precios de las viviendas construidas por el Estado es la de reducir al máximo el costo del terreno. lo que conduce comunmente a localizarlas en la periferia urbana donde las rentas del suelo son aún iguales a las del suelo agrícola; con esta acción, el Estado hace "anti-urbanismo" al presionar el proceso de dispersión urbana, agrava la situación de los consumidores al alejarlos de las fuentes de trabajo e incrementar sus gastos de transporte y privilegia a los propietarios de tierras localizadas entre la unidad habitacional construida y el perímetro urbano al generar con su inversión nuevas rentas del suelo (ahora urbanas) al tiempo que se obliga así mismo a alejarse aún más y repetir el proceso".
- 37/ Jorge Alonso, *op.cit*, pág. 61.
- 38/ Cristian Topalov, *Ibid*, pág. 91. Ubicando los tres elementos fundamentales hacia donde se orienta la elaboración de las políticas estatales. Topalov señala: "primero, la política de la vivienda es una acción sobre las condiciones de valorización de capitales particulares en un sector económico determinado: el sector inmobiliario. Segundo, la política de la vivienda es una acción sobre las condiciones generales de la reproducción de la fuerza de trabajo. Desde este punto de vista, ella concierne los intereses del capital en su conjunto puesto que es explotador de mano de obra. Por último, la política de la vivienda es un elemento de la reproducción de la hegemonía de la clase dominante sobre la sociedad. Es por ésto que ésta también determinada por la lucha de clases y las exigencias de las clases dominadas".
- 39/ Diana Villarreal, *Ibid*, pag. 45. Diana Villarreal plantea este problema de la siguiente manera: "estos sectores, ante la imposibilidad de responder a las exigencias de las vías convencionales del mercado, recurrieron a diversos mecanismos y formas de gestión de la vivienda, del suelo y de los servicios colectivos. Por la imposibilidad de acceder al espacio urbanizado debido a los precios de la tierra y las altas rentas de

las viviendas. las formas de gestión no convencionales se orientaron hacia las periferias urbanas.

- 40/ Fernando Gutiérrez, "El derecho urbano como medio de control del MUP". en Revista de Estudios Políticos oct. 1985- marzo 1986.
- 41/ Federico Engels. la cuestión de la vivienda, op.cit. pág. 43.
- 42/ Cristian Topalov, op.cit.
- 43/ Esta lógica es explicada por Castells de la siguiente manera: "hay que señalar. en este aspecto, que los posesionarios han pagado ya, en general. el derecho de ocupar el terreno a los fraccionadores ilegales durante años y años. con lo cual es un nuevo pago que se inicia así por legalizar la situación de hecho. Más aún, dicho pago se acompaña, en la mayoría de los casos. del pago por parte de los nuevos y flamantes propietarios, de la instalación de servicios esenciales (agua, luz, drenaje) que, con arreglo a las disposiciones legales. debiera correr a cargo de los fraccionadores. En fin la legalización de la propiedad de la tierra conlleva la obligación del pago de impuesto predial correspondiente al valor de la tierra ocupada en el mercado de bienes raíces. Ello hace que, frecuentemente la regularización de la tenencia de la tierra se acompaña de la insolvencia de los nuevos propietarios. que son incapaces de hacer frente a los diferentes pagos y deben abandonar sus terrenos o venderlos a los fraccionadores".
- 44/ Jorge Alonso. op.cit.
- 45/ Gisela Espinoza y Esperanza Tunon, "Primer encuentro nacional de mujeres del Movimiento Urbano Popular", FEM, feb-marzo 1984.
- 46/ Alejandra Massolo. "Participación e identidad de la mujer en la tercera jornada ponencia presentada en el Coloquio fuerza de trabajo femenina urbana en México. UNAM. 4-6 nov. 1987.

CAPITULO VI

- 1/ Jesús Tamayo y Luis Fernández. zonas fronterizas. (México-Estados Unidos) México, CIDE, 1983. pag. 43
- 2/ Cruz Piñero. Rodolfo y Zenteno Quintero René, "La participación femenina en la actividad económica de la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros Ponencia presentada en la III Reunión sobre la Investigación Demográfica en México. México. nov. 1986.

- 3/ Alfonso Corona R., "Polarización internacional y desarrollo de las regiones fronterizas del norte de México en Eliseo Mendoza.
- 4/ Edmundo Victoria Mascorro en Eliseo Mendoza, op.cit. pág. 257.
- 5/ Jorge Carrillo y Alberto Hernández, "Mujeres fronterizas en la industria maquiladora", México, ed. SEP-CEPNOEX, 1985, pág. 77.
- 6/ Jorge Carrillo y Alberto Hernández, Ibid., pág. 78.
- 7/ Eliseo Mendoza Berrueto, "Historia de los programas federaciones para el desarrollo económico de la Frontera Norte" en Mario Ojeda, Administración del desarrollo de la Frontera Norte, México, ed. El Colegio de México, 1982, págs. 51, 52. Véase también José Luis Fernández Santiesteban, "algunas consideraciones sobre los programas de industrialización y de comercialización fronteriza, sus efectos y perspectivas" en Roque González Salazar, La frontera del norte: integración y desarrollo, México, ed. El Colegio de México, 1981. pag. 236.
- 8/ Esta posición se encuentra en Carrillo y Hernández, op.cit., págs. 84, 85 y en Mendoza Berrueto, op.cit. 235-237.
- 9/ Mendoza Berrueto, Ibid. pág. 55.
- 10/ Jorge Carrillo Viveros, "El sindicalismo en la industria maquiladora: la internacionalización del capital y el retroceso del movimiento obrero". Ponencia presentada para el 10th World Congress of Sociology, del 16 al 21 de agosto de 1982 en México, D.F.
- 11/ Jorge Carrillo Viveros, Ibid.
- 12/ Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. Industria Maquiladora de Exportación: avances de información económica, nov. 1986.
- 13/ Norma Iglesias Prieto, La flor más bella de la maquiladora. México, ed. SEP-CEPNOEX, 1985, pág. 23.
- 14/ Jorge Carrillo Viveros, Los conflictos laborales en la industria maquiladora. Mimeo.
- 15/ Norris Clement y Jenner Stephen. "Decisiones relativas a la localización de plantas maquiladoras que operan en Baja California. San Diego State University.
- 16/ Jorge Carrillo Viveros, El sindicalismo en la industria maquiladora.
- 17/ Jorge Carrillo Viveros, Ibid.
- 18/ Destacan en el análisis de "autoconstrucción" y movimientos urbanos: Rita Veana Juárez. Estudio de un caso de invasión urbana en la frontera norte de México. Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana.

B. C. 1986. Marco Vinicio Guerrero Valdéz, la autoconstrucción de vivienda popular en Tijuana, Tesis de maestría, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C. 1986.

Guillermo Arámburo Vizcarra y otros, asentamientos humanos irregulares en la ciudad de Mexicali, tres estudios de caso: colonias San Gabriel, Ricardo Flores Magón, Lucerna, desde una perspectiva interdisciplinaria. Tesis, UABC, 1983. David Fuentes y otros. "Migración y fuerza de trabajo en los asentamientos humanos irregulares en la ciudad de Mexicali, B. C. 1940-1982. Revista Estudios Fronterizos, UABC, 1984.

- 19/ Marco Vinicio Guerrero, op.cit., pág. 8.
- 20/ Diana Villarreal, op.cit. pág. 17
- 21/ Marco Vinicio Guerrero, Ibid, pág. 28.
- 22/ Marco Vinicio Guerrero, Ibid, pág. 59
- 23/ Rita Veana Juárez, op.cit. pág. 11.
- 24/ David, Piñera y Jesús Ortiz. "Primeros pobladores y época misional" en David Piñera Coord. Historia de Tijuana: semblanza general. UABC, 1985, pág. 30.
- 25/ Piñera y Ortiz, Ibid, págs. 30, 31.
- 26/ Piñera y Ortiz, Ibid, pág. 31.
- 27/ Ibid, p. 34.
- 28/ Ortiz Figueroa, "Rosarito" en Historia de Tijuana, op.cit. pág. 47. Ortiz Figueroa señala: "mandaban a sus hijos a estudiar a San Diego, o les traían maestros norteamericanos, compraban sus utensilios en Estados Unidos, desde arados, azadones, picos, palas, hasta herraduras, calesas, carretas, ropa, zapatos y muebles".
- 29/ Ortiz Figueroa, Ibid, p. 50
- 30/ Piñera y Ortiz, Ibid.
- 31/ Piñera y Ortiz, Ibid.
- 32/ Ibid, p. 62
- 33/ Piñera y Ortiz "Inicios de Tijuana como asentamiento urbano" en Historia de Tijuana... pág. 64.
- 34/ Piñera y Ortiz, Ibid, pág. 67.
- 35/ Benjamín Serrano señala: "Los sindicatos de Tijuana se organizaron en 1926 y empezaron a presionar, primero para que los que vivían de Tijuana vivieran en Tijuana, y después para que se aceptara a los trabajadores mexicanos en todos los establecimientos de Tijuana... Todo el personal de

Agua Caliente era americano, nada más los mozos y los barrenderos eran mexicanos; talladores, meseros, cocineros, de meseros, cocineros, orquesta, todos eran americanos, así que el primer paso que dieron los sindicatos fue lograr que la orquesta estuviera formada por personal mexicano..." Por otro lado, y como un elemento más de esta dependencia de la ciudad hacia la economía de California, Francisco Rodríguez señala que el consumo de la población tijuana debía hacerse forzosamente en Estados Unidos debido a que no existían tiendas en Tijuana. Benjamín Serrano, en *Historia de Tijuana*, pág. 124. Ver también Conrado Azevedo y otros. *Ibid*, pág. 101.

- 36/ Manuel Bravo, en *Historia...* pág. 125, 126.
- 37/ Francisco Rodríguez en *Historia...* pág. 123.
- 38/ Alejandro F. Lugo Jr. en *Historia...* pág. 116.
- 39/ Conrado Azevedo Cárdenas en *Historia...* pág. 105.
- 40/ Enrique Silvestre, en *Historia*, pág. 107.
- 41/ Jorge Bustamante, Historia de la colonia Libertad, ed. COLEF, México, 1986, pág. 10.
- 42/ En Alberto Hernández, "Historia de los asentamientos humanos fronterizos: el caso de la Colonia Libertad", ponencia presentada en la Segunda Conferencia sobre Impactos Regionales México-Estados Unidos, Tucson, Arizona, 24-28 de mayo de 1983.
- 43/ Fragmento de la canción de la Col. Libertad, en José Manuel Valenzuela Arce, Voy a dar un pormenor: notas sobre el corrido en la Frontera México-E. E. U. U. Investigación en Proceso.
- 44/ Bustamante señala las organizaciones existentes: "eran trabajadores del Casino Foreign Club que estaba en el centro, del Casino Agua Caliente, del Hipódromo y trabajadores del gremio de choferes. La Confederación Regional de Obreros de Mexicanos (CRON), la Liga Nacionalista de la cual surgieron las organizaciones Alba Roja, la cual se constituía de los sindicatos de carpinteros, músicos, trabajadores de restaurantes el Sindicato Progreso de Oficios Varios. Jorge A. Bustamante, op.cit. pág. 14.
- 45/ Jorge A. Bustamante, Ibid, pág. 11.
- 46/ Esteban Cantú Jiménez, "Apuntes históricos de Baja California" en Pasajes de la Revolución Mexicana en el Distrito Norte de la Baja California, pág. 42.

- 47/ Esteban Cantú, Ibid, pág. 65.
- 48/ En esta misma fecha, se terminan "a. llo de tierra pero transitables", las carreteras Algodones-Mexicali-Tijuana, Tijuana-Ensenada y Ensenada-Calma. En 1925 se funda en Mexicali la Col. Progreso en una superficie de 2,230 hectáreas, a partir de las rescisión de contratos a través de los cuales se encuentran arrendadas a extranjeros. En 1919, Baja California contaba con 23,394 habitantes; para 1923, su población ya había aumentado a 29,000 y en 1927 había ascendido a 58,000. Mexicali poseía una base económica productiva mucho más desarrollada que la de Tijuana, donde destacaba en el sector primario la producción de algodón, alfalfa, trigo y en menor medida caña, maíz, melón, cebada y legumbres, mientras que en el sector secundario, destacaba la Industria Jabonera del Pacífico, SCL, (1925) que producía aceite, borra, harinolina y cascarilla; la Compañía Algodonera (1915), las despepitadoras de algodón: Mexican-Chinese Ginning Co., S.A. (1919), Compañía Despepitadora Nacional (1920), Despepitadora de la Colonia Progreso y Anexas, S.C.I.; así como la industria harinera, cervecera, vitivinícola. Francisco Contreras Mora, "El movimiento agrario en el Territorio Norte de la Baja California" Mexicali, B. C. S. E., 1987. General José Pérez Tejeda en Pasajes...
- 49/ Piñera y Ortiz refieren: "Desde luego, que significaba un alivio para estas localidades implicaba una desventaja para toda la población rural, de manera que los habitantes del campo tendieron a concentrarse aún más en las ciudades. En ese año de 1933 Tijuana contaba con 14,154 habitantes y 200 comercios diversos. De inmediato se dejó sentir un intenso comercio aduanal por la importación de cuantiosos artículos de primera necesidad". Varios págs. 133, 136.
- 50/ Piñera y Ortiz, op.cit., pág. 133.
- 51/ Celso Aguirre Bernal, "La mexicanización del valle de Mexicali" en panorama histórico de Baja California. UABC, 1983.
- 52/ Panorama, pág. 949.
- 53/ Francisco Contreras Mora, op.cit. pág. 5.
- 54/ Francisco Contreras Mora, Ibid.
- 55/ Francisco Contreras Mora, Ibid.
- 56/ Francisco Contreras Mora, ibíd.
- 57/ Jorge García Montaña, Historia Económica de Baja California, Mimeo, abril, 1985.

- 58/ Guillermo Arámburo Vizcarra, otros, Op.cit. pág. 95.
- 59/ David Fuentes, et-al, op.cit.
- 60/ Guillermo Arámburo y otros, op.cit.
- 61/ Guillermo Arámburo y otros, Ibid.
- 62/ Guillermo Arámburo y otros, Ibid.
- 63/ Gobierno del Estado de B.C. Plan de desarrollo urbano de Tijuana, 1984.
- 64/ Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera Norte, COLEF, 1987.
- 65/ Ver Arámburo et.al. op.cit. y Fuentes, David op.cit.
- 66/ En este apartado nos basaremos en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Ensenada.
- 67/ La información estadística utilizada corresponde al Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Tecate.
- 68/ Entrevista tomada de Barbara Driscoll y Víctor Alejandro Espinosa, Don Crispín, una crónica fronteriza (memoria y diálogos de Don Crispín Valle Castañeda). Mimeo, 1988.
- 69/ La información estadística utilizada en este apartado fue tomada del Plan de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Mexicali, 1984.
- 70/ Entrevista con una antigua residente de Mexicali. Entrevista realizada por José Manuel Valenzuela Arce.
- 71/ En septiembre de 1972 el Arquitecto Luna Herrera, titular de Obras Públicas declaraba: "las autoridades tienen la obligación de evitar daños a los inquilinos; sin embargo, vamos a ser drásticos con ellos. Sabemos que los estamos afectando pero nos ampara el derecho de quitar a esas personas para poder construir". El Heraldó, sábado 9 de septiembre de 1972.
- 72/ El Heraldó, jueves 14 de septiembre de 1972.
- 73/ El Heraldó, 20 de septiembre de 1972.
- 74/ El Heraldó, viernes 22 de septiembre 1972.
- 75/ Raúl Organista, El Heraldó, miércoles 27 de septiembre 1972.
- 76/ El Heraldó, 7 de octubre de 1972.
- 77/ El Heraldó, jueves 12 de octubre de 1972.
- 78/ El Heraldó, 11 de octubre de 1972.
- 79/ En noviembre de 1972, el entonces jefe de Obras Públicas Municipales Enrique Luna Herrera declaraba: "en cuatro meses de trabajo ha obtenido lo siguiente: 600 cuartos desmantelados, 19 propietarios han sido sancionados con multas que oscilan entre los 5 y los 10 mil pesos por no haber

cumplido con la obra de demolición... Con lo anterior, y con base en el Código Federal Sanitario y el Reglamento de Construcción del Gobierno del Estado se procederá a desmantelar 500 cuartos con recargos hasta de 25,000 pesos para los dueños. Ricardo Acevedo, El Heraldó, miércoles, 1 de nov. 1972.

- 80/ El Heraldó, sábado 18 de nov. de 1972.
- 81/ El Heraldó, lunes 27 de nov. 1972.
- 82/ El Heraldó, jueves 23 de nov. de 1972.
- 83/ Braulio Maldonado, El Heraldó, 31 de enero 1973.
- 84/ El Heraldó, 4 de enero de 1973.
- 85/ El Heraldó, viernes 9 de febrero de 1973.
- 86/ El Heraldó, 19 de febrero de 1973.
- 87/ Javier Fimbres, delegado en Tijuana de Bienes Raíces del Estado de Baja California señalaba que cuatro mil residentes de Anexo Buena Vista, de El Rosal, Fracc. Panamericano, Guadalajara y de la 'Zona de desastre' quedarán comprendidos en los programas de reacomodo del Estado, reubicándose en el Fracc. Reforma, La Mesa, La Gloria, Col. Guadalajara, Poblado de Reacomodamiento 21 de Marzo; Asimismo, señaló que en los "cinturones de miseria" de Tijuana vivían 150,000 personas. El Heraldó, 4 de abril de 1973.
- 88/ El Heraldó, 4 de mayo de 1973.
- 89/ El Heraldó, 23 de abril de 1973.
- 90/ El Heraldó, miércoles 9 de mayo 1973.
- 91/ El Heraldó, 15 de mayo de 1973.
- 92/ El Heraldó de ese día señala: "después de una agotadora jornada de 10 horas, el gobernador Milton Castellanos escuchó a su paso demandas de despojo de tierras; irregularidades en la propiedad raíz, solicitudes para construir casas donde fuera posible hacerlo, lamentos de personas que se quejaron de quedar marginados en el reacomodamiento, etc." Rodolfo Bojórquez, El Heraldó, miércoles 16 de mayo de 1973.
- 93/ Jueves 17 de mayo de 1973.
- 94/ El Heraldó, jueves 10 de mayo de 1973.
- 95/ El Heraldó, 24 de mayo de 1973.
- 96/ El Heraldó, 21 de mayo de 1973.
- 97/ Fernando Termos, El Heraldó, viernes 3 de noviembre de 1972.

- 98/ Braulio Maldonado en entrevista realizada por Ricardo Acevedo, El Heraldó, viernes 3 de noviembre de 1972.
- 99/ El Heraldó, miércoles 8 de noviembre de 1972.
- 100/ Humberto Hernández Tirado. Testimonio de un hombre: entrevistas de Humberto Hernández Tirado a Milton Castellanos Everardo. S.E. México, 1983, pág. 29.
- 101/ Ibid, págs. 30, 31.
- 102/ Ibid, pág. 34.
- 103/ Ibid, pág. 36.
- 104/ Ibid, pág. 36.
- 105/ En mayo de 1973 en una inserción de página entera se señalaba: "el comité de turismo y convenciones de la ciudad de Tijuana, les dá las más expresivas gracias por haber resuelto uno de los problemas humanos más graves que tenía esta ciudad CARTOLANDIA!" firman: Cámara Nacional de Turismo, Cámara Nacional de Comercio, Cámara Nacional de Industria y Transformación, Centro Patronal, Unión de Contribuyentes y Usuarios de Servicios Públicos, Centro Bancario, Sindicato Patronal de Cantinas y Restaurantes, Unión de Hoteleros, Clubes de Servicio (Leones, Rotarios, 20-30, Kiwanis, Cámara Junior), Ejecutivos de Ventas. Ibid, pág. 37.
- 106/ Entrevista realizada por José Manuel Valenzuela Arce.
- 107/ Volante alusivo al desalojo en la Colonia Tierra y Libertad: Emiliano Zapata, 1984.
- 108/ Arq. Joaquín Martínez Chavarría, director de INDECO. El Heraldó, sábado 7 de octubre de 1972.
- 109/ El Heraldó, miércoles 30 de enero de 1974.
- 110/ Arturo Palafox, diario Baja California, miércoles 30 de enero de 1974.
- 111/ El Mexicano, jueves 31 de enero de 1974.
- 112/ El Heraldó de Baja California, lunes 24 de abril de 1978, todas las omillas proceden de El Heraldó.
- 113/ El Mexicano, lunes 14 de enero de 1984.
- 114/ El Mexicano, domingo 27 de enero de 1980.
- 115/ El Mexicano, 30 de enero de 1980.
- 116/ El Mexicano, lunes 11 de febrero 1980.
- 117/ El Mexicano, 4 de febrero 1980.

- 118/ Entrevista de José Manuel Valenzuela Arce a Alberto Bravo Quintero, coordinador del Programa de fraccionamientos populares en Tijuana, 1 de febrero de 1988.
- 119/ Ibid.
- 120/ Periódicos regionales.
- 121/ Entrevista de José Manuel Valenzuela Arce al Lic. Makoto Uno Morita, Director Promotora del Desarrollo Urbano de Tijuana, B.C. (PRODUTSA), 26 de enero de 1988.
- 122/ Ibid.
- 123/ Ibid.
- 124/ Este apartado se fundamenta en el análisis de 3458 registros de solicitantes en el Programa de Fraccionamientos Populares, 2998 registros de solicitantes de Camino Verde, y 69 encuestas realizadas con dirigentes de 69 organizaciones del sector urbano popular en B.C.
- 125/ Se analizaron 3458 oóduas de solicitantes que concurrieron al Programa de Fraccionamientos Populares hasta mayo de 1988.
- 126/ Información obtenida a partir de una encuesta con dirigentes de 69 organizaciones del sector urbano popular en B.C.
Jordi Borja, Movimientos sociales urbanos, ed. Siap-planeta, Buenos Aires, Argentina, 1975.
- 127/ Marçal Tarrago, Política urbana y luchas sociales, ed. avance, Barcelona, España, 1976.
- 128/ Se incluye al final una amplia entrevista con Roxana Soto de Herrera, dirigente de Camino Verde.
- 129/ La única organización que posee una propuesta de ley elaborada en relación a la reglamentación de el cobro de alquileres es el Partido Popular Socialista.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, Jorge y otros, Lucha urbana y acumulación de capital, Ediciones de la Casa Chata, México, 1980.
- ALONSO, José Antonio, Sexo, trabajo y marginalidad urbana, Edicol, México, 1981.
- ANIION, Eduardo, "Sobre la inefable e inevitable cultura popular urbana", en Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre de 1983.
- ANUIES, Estudios fronterizos: reunión de universidades de México y Estados Unidos, Anuiés, México, 1981.
- ARAMBURO VIZCARRA, Guillermo, et. al., Asentamientos humanos irregulares en la ciudad de Mexicali, tres estudios de caso: colonias San Gabriel, Ricardo Flores Magón Lucerna, desde una perspectiva interdisciplinaria. Tesis. MIMEO, Mexicali, B.C. junio 1983.
- BORJA, Jordi, Movimientos Sociales Urbanos, ediciones Siap-planteos, Buenos Aires, Argentina, 1975.
- BRIGADA, Clara, M. La mujer en la lucha urbana y el estado, EMAS, serie pensamiento y luchas No. 9, México, 1986.
- BURGOS, Rubén, Movimientos sociales en el noroeste de México, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa. 1985.
- CASTELLS, Manuel, Capital multinacional, estados nacionales, comunidades locales, ed. siglo XXI, México, 1987.
- CASTELLS, Manuel, Crisis urbana y cambio social, S. XXI, cuarta edición, México, 1987.
- CASTELLS, Manuel, La cuestión urbana, S. XXI, onceava edición, México, 1986.
- CASTELLS, Manuel, Movimientos sociales urbanos. S. XXI, México.
- CASTELLS, Manuel, Problemas de investigación en sociología urbana, S. XXI, onceava edición, México. 1986.
- CASTILLO PALMA, Jaime, Los movimientos sociales en Puebla. Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, 1986.
- CISNEROS SOSA, Armando, "Los ciudadanos del Distrito Federal en Revista IZTAPALAPA, año 4, num. 9, junio-diciembre de 1983.
- COPLADE, "La Frontera Norte de México y la Economía Nacional", enero de 1985.
- CORAGGIO, José Luis, Cuestiones metodológicas relativas al análisis de los problemas regionales en América Latina, El Colegio de México, documentos de trabajo del CEED. MIMEO.

- CONTRERAS MORA, Francisco. El movimiento agrario en el territorio Norte de la Baja California, s/e, Mexicali, B.C. México, 1987.
- COULOMB BOSCH, Rene, "Políticas urbanas en la ciudad central del área metropolitana de la ciudad de México (1958, 1983) en Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre de 1983.
- DE LA ROSA, Martín. Marginalidad en Tijuana, Cefnomex, Tijuana, 1985.
- EL COLEGIO DE MEXICO, Estudios demográficos y urbanos, Vol. 1, núm. 3, México, SEP. Dic. 1986.
- ESPINOZA, Gisela y Esperanza TUNON, "Primer encuentro nacional de mujeres del movimiento urbano popular" Fem. Vol. VIII, Núm. 32, Febrero-marzo 1984.
- FUENTES, David F. et.al. "Migración y fuerza de trabajo en los asentamientos humanos irregulares de la Ciudad de Mexicali, B.C. 1940-1982. Revista Estudios Fronterizos, UABC. 1984.
- GARCIA MONTEAÑO, Jorge, "Historia Económica de Baja California, MIMEO, abril, 1985.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA Y MUNICIPIO DE ENSENADA, Plan municipal de desarrollo urbano de Ensenada.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA Y MUNICIPIO DE TECATE, Plan municipal de desarrollo urbano de Tecate.
- GOMEZ JARA, Francisco y otros. Sociología de la prostitución. Fontamara, México, 1982.
- GUZMAN SALAZAR, Roque, La frontera del norte: integración y desarrollo, El Colegio de México, México, 1981.
- GUZMAN SANCHEZ, Jorge A., "Frentes culturales urbanos: (notas varias sobre la construcción de la hegemonía en la ciudad: a medio camino entre el pavimento y el esmog), en Revista Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre de 1983.
- GUERRERO VALDEZ, Marco Vinicio. La autoconstrucción de vivienda popular en Tijuana, Tesis para obtener el grado de Maestría en desarrollo regional. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C. México, 1986.
- HARVEY, David, Urbanismo y desigualdad social, S. XXI, tercera edición, Madrid, 1985.
- HERNANDEZ TIRADO, Humberto, Testimonio de un hombre: entrevistas de Humberto Hernández Tirado a Milton Castellanos Everardo, s/e, México, 1983.
- HIERNAUX, Daniel, Urbanización y autoconstrucción de vivienda en Tijuana, México, ed. Centro de Ecodesarrollo, 1986.

- HORGGOOD, James F. "Monterrey" an urbanization program for squatters in Monterrey, Mexico paper presented at the 53rd Annual Meeting of the Central States Anthropological Society, March 31- April 2, 1977, Cincinnati, Ohio.
- LEEDS, Anthony, The significant variables determining the character of squatter Settlements, *Revista America Patina*, enero 1969.
- LEFEBVRE, Henry, De lo rural a lo urbano, Ediciones Península, Barcelona, España, cuarta edición, 1978.
- LEFEBVRE, Henry, El derecho a la ciudad, Ediciones Península, Barcelona, España. 1969.
- LEFEBVRE, Henry, Espacio y política, Ediciones Península.
- LEFEBVRE, Henry, La revolución urbana
- MALAGAMBA, Francisco, "Recursos hidráulicos compartidos en la frontera México-Estados Unidos: equidad y desarrollo; ponencia presentada en el Simposio "Bioresources and Environmental Hazards of the United States-Mexico Borderlands problems and policy recommendations". Universidad de California en Los Angeles (UCLA) septiembre 11-13 de 1983.
- MARGULIS, M. y Rodolfo TUIRAN, "Nuevos patrones de crecimiento social en la frontera norte: la emigración", documentos de trabajo del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, agosto 1983.
- MARTINEZ GARCIA, Gerónimo, "La política de población en el desarrollo de México", ponencia presentada en el V Simposio Mexicano-Polaco sobre el aprovechamiento de los recursos geográficos en América Latina, 26 al 28 de junio de 1985, publicada por CONAPO.
- MARX, Karl y Federico ENGELS, El capital: crítica de la economía política, México, ed. Siglo XXI, 1979.
- MASSOLO, Alejandra, "La vivienda popular", La jornada semanal; suplemento cultural del periódico La Jornada, 20 de marzo de 1988.
- MASSOLO, Alejandra, "Las mujeres en los movimientos sociales urbanos de la ciudad de México" en revista Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre de 1983.
- MASSOLO, Alejandra, Participación e identidad de la mujer en la tercera jornada, Ponencia presentada en el Coloquio Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en México, UNAM, 4-6 nov. 1987.
- MASSOLO, Alejandra, "Por esos cuatro paredes" *Fem.*, año 11, no. 52, abril 1987.

- MASSOLO, Alejandra y Lucila DIAZ, Doña Jovita: una mujer y el movimiento urbano popular, ed. Mujeres para el Diálogo, s/a.
- MENDOZA Berrueto, Eliseo, et.al. Impactos regionales de las relaciones económicas México-Estados Unidos, El Colegio de México, México, 1984.
- MOCTEZUMA, Pedro, "Las luchas urbano-populares en la coyuntura actual", Teoría y política, oct. 1981.
- MOCTEZUMA, Pedro y Bernardo NAVARRO, Acumulación de capital y utilización del "espacio" urbano para la reproducción de la fuerza de trabajo. El caso de una colonia popular: San Miguel Tectongo, D.F., ed. UNAM, México, 1983.
- MOLINARI SORIANO, María Sara, "La mujer urbana marginada", en las reivindicaciones sociales, FEI-INNH, agosto 1980.
- MONTAÑO, Jorge, Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos. S. XXI, tercera edición, México, 1981.
- OROZ, Jorge, "Explosión urbana y subjetividad: mitos y rituales como forma de resistencia", en Revista Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre, 1983.
- PERLO COHEN, Manuel, "Política y vivienda en México 1910-1952", Revista Mexicana de Sociología, año XLI, vol. núm. 3, jul-sept. de 1979.
- PIÑERA RAMIREZ, David, et.al., Panorama Histórico de Baja California, UABC, México, 1983.
- PLAN DE DESARROLLO URBANO DE LA CIUDAD DE MEXICALI.
- FORTILLO J. Alvaro, "Implicaciones de las políticas urbanas en el capitalismo: naturaleza de las políticas urbanas" en Revista Iztapalapa, año 4, núm. 9, junio-diciembre 1983.
- FRADILLA COBOS, Emilio, Capital, estado y vivienda en América Latina, Fontamara, México, 1987.
- FRADILLA, Emilio, mitos y realidades de los llamados "movimientos sociales urbanos", México, 1 de julio 1981.
- PROMOTORA ESTATAL PARA EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES RURALES Y POPULARES, reporte técnico que comprende: diagnóstico, objetivos y programas de acción del desarrollo urbano de Tijuana 1986-1989, Tijuana, B. C. septiembre de 1986.
- RAMIREZ SAIZ, Juan Manuel, El movimiento urbano popular en México, S. XXI, México, 1986.
- RAMIREZ SAIZ, Juan Manuel, Reivindicaciones urbanas y organización popular: el caso de Durango, Revista Estudios Demográficos y Urbanos.